

LA BIBLIA EN PARALELO

HECHOS

- *REINA VALERA 1960*
- *KADOSH*
- *NT PESHITTA*
- *NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL*
- *NUEVO MUNDO TJ*

HECHOS 1

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,</p>	<p>1 Querido Teófilo:^[1] En el primer libro escribí acerca de todas las cosas que Yahshúa comenzó a hacer y a enseñar,</p>	<p>1 En el primer relato, oh Teófilo, escribí acerca de todo cuanto nuestro Señor Jesucristo empezó a hacer y a enseñar</p>	<p>1 Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar</p>	<p>1 El primer relato, oh Teófilo, lo compuse acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y también a enseñar,</p>
<p>2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;</p>	<p>2 hasta el día que, después de dar instrucciones por medio del <i>Ruaj HaKodesh</i> a los emisarios escogidos por El, fue elevado al cielo.</p>	<p>2 hasta el día en que fue levantado, una vez que dio mandamiento a los apóstoles que había elegido por medio del espíritu santo,</p>	<p>2 hasta el día en que fue llevado al cielo, luego de darles instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido.</p>	<p>2 hasta el día en que fue tomado arriba, después de haber dado mandamiento por espíritu santo a los apóstoles que escogió.</p>
<p>3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.</p>	<p>3 Después de su muerte se mostró a ellos y dio muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante un período de cuarenta días, ellos le vieron y les habló acerca del Reino de YAHWEH.</p>	<p>3 a quienes, luego de haber padecido, también se les manifestó vivo con muchas señales por cuarenta días, apareciéndoseles y hablando lo relativo al reino de Dios.</p>	<p>3 Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y les habló acerca del reino de Dios.</p>	<p>3 A estos también se les mostró vivo por muchas pruebas positivas después de haber sufrido, pues fue visto por ellos por espacio de cuarenta días, y dijo las cosas acerca del reino de Dios.</p>
<p>4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.</p>	<p>4 En una de estas reuniones, El les ordenó que no se fueran de Yerushalayim, sino que esperaran a lo que el Padre había prometido y oyeron de El.</p>	<p>4 Cuando comía pan con ellos, les ordenó: "No se marchen de Jerusalén, sino estén expectantes de la promesa del Padre, la cual escucharon de mí,</p>	<p>4 Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: --No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado:</p>	<p>4 Y estando reunido con ellos, les dio las órdenes: "No se retiren de Jerusalén, sino sigan esperando lo que el Padre ha prometido, acerca de lo cual oyeron de mí;</p>
<p>5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.</p>	<p>5 Porque Yojanán acostumbraba sumergir a la gente en agua; pero en unos días: ¡Ustedes se rán sumergidos en el <i>Ruaj HaKodesh!</i></p>	<p>5 porque Juan bautizó en agua, pero ustedes serán bautizados en el espíritu santo dentro de no muchos días".</p>	<p>5 Juan bautizó con* agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.</p>	<p>5 porque Juan, en verdad, bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en espíritu santo no muchos días después de esto".</p>
<p>6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?</p>	<p>6 Cuando estaban juntos, le preguntaron: "¿Adón, en este tiempo restaurarás el gobierno de Yisra'el?"^[2]</p>	<p>6 Estando ellos reunidos, le preguntaron diciendo: Señor nuestro, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?</p>	<p>6 Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: -- Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?</p>	<p>6 Pues bien, cuando se hubieron congregado, se pusieron a preguntarle: "Señor, ¿estás restaurando el reino a Israel en este tiempo?".</p>

<p>7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;</p>	<p>7 El les respondió: "Ustedes no necesitan saber los tiempos o las fechas; el Padre ha guardado esto bajo su propia autoridad.</p>	<p>7 Él les dijo: No les compete a ustedes conocer la época o tiempos que el Padre ha dispuesto en su propia potestad,</p>	<p>7 --No les toca a ustedes conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre --les contestó Jesús--.</p>	<p>7 Les dijo: "No les pertenece a ustedes adquirir el conocimiento de los tiempos o sazones que el Padre ha colocado en su propia jurisdicción;</p>
<p>8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.</p>	<p>8 Pero recibirán poder cuando el <i>Ruaj HaKodesh</i> venga sobre ustedes; y serán mis testigos en Yerushalayim, en todo Yahudáh y Shomron; en verdad hasta lo último de la tierra!^[3]</p>	<p>8 pero cuando el espíritu santo venga sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, aún en la región de Samaria y hasta los confines de la Tierra.</p>	<p>8 Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.</p>	<p>8 pero recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre ustedes, y serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea, y en Samaria, y hasta la parte más distante de la tierra".</p>
<p>9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.</p>	<p>9 Después de decir esto, fue llevado a lo alto delante de los propios ojos de ellos, y una nube le ocultó de sus vistas.</p>	<p>9 Cuando dijo estas cosas, fue levantado mientras ellos lo miraban, y una nube lo recibió ocultándolo de sus ojos.</p>	<p>9 Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista.</p>	<p>9 Y después que hubo dicho estas cosas, estando ellos mirando, fue elevado, y una nube se lo llevó de la vista de ellos.</p>
<p>10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,</p>	<p>10 Y cuando ellos estaban con su mirada fija en el cielo, en lo que El desaparecía, de repente vieron dos hombres vestidos de blanco al lado de ellos.^[4]</p>	<p>10 Mientras ellos miraban hacia el cielo cuando Él partía, se presentaron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,</p>	<p>10 Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:</p>	<p>10 Y estando ellos mirando con fijeza al cielo mientras él se iba, también, imira!, dos varones con prendas de vestir blancas estuvieron de pie al lado de ellos,</p>
<p>11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.</p>	<p>11 Los hombres dijeron: "¡A ustedes Galileos! ¿Por qué están parados aquí con su mirada en el espacio? Este Yahshúa, quien ha sido quitado de ustedes y llevado al cielo, regresará de la misma forma que le vieron ir al cielo."^[5]</p>	<p>11 diciéndoles: ¿Por qué miran hacia el cielo, varones galileos? Este Jesús que de ustedes fue levantado hacia el Cielo, del mismo modo que lo han visto que ascendió al Cielo, así vendrá.</p>	<p>11 --Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse.</p>	<p>11 y dijeron: "Varones de Galilea, ¿por qué están de pie mirando al cielo? Este Jesús que fue recibido de entre ustedes arriba al cielo, vendrá así de la misma manera como lo han contemplado irse al cielo".</p>
<p>12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.</p>	<p>12 Entonces regresaron la distancia de una caminata de <i>Shabbat</i> desde el Monte de los Olivos a Yerushalayim.^[6]</p>	<p>12 Luego de estas cosas, regresaron a Jerusalén desde el monte que se llama Huerto de Los Olivos, el cual está cerca de Jerusalén, como a siete estadios de distancia de ella.</p>	<p>12 Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, situado aproximadamente a un kilómetro de la ciudad.*</p>	<p>12 Entonces ellos se volvieron a Jerusalén desde una montaña llamada el monte de los Olivos, que está cerca de Jerusalén, distante el camino de un sábado.</p>

<p>13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.</p>	<p>13 Después de entrar en la ciudad, fueron a la habitación del segundo piso, donde se estaban quedando. Los nombres de los emisarios eran: Kefa, Ya'akov, Yojanán, Andrés, Felipe, Tóma, Bar-Talmi, Mattityah, Ya'akov Ben-Jalfai, Shimeon "el Zelaot," y Yahudáh Ben-Ya'akov.</p>	<p>13 Habiendo entrado en la ciudad, subieron al aposento alto donde se alojaban Pedro, Juan, Jacobo, Andrés, Felipe, Tomás, Mateo, Bartolomé, Jacobo, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Jacobo.</p>	<p>13 Cuando llegaron, subieron al lugar donde se alojaban. Estaban allí Pedro, Juan, Jacobo, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hijo de Jacobo.</p>	<p>13 Así, cuando hubieron entrado, subieron al aposento de arriba, donde estaban alojados, tanto Pedro como Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago [hijo] de Alfeo y Simón el celoso, y Judas [hijo] de Santiago.</p>
<p>14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.</p>	<p>14 Todos estos se dedicaron unánimes a la oración, junto con unas mujeres, incluyendo a Miryam (la madre de Yahshúa), y sus hermanos.¹⁷¹</p>	<p>14 Ellos perseveraban todos juntos y unánimes en oración, en compañía de las mujeres y de Mariam, la madre de Jesús, y los hermanos de Él.</p>	<p>14 Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María.</p>	<p>14 Todos estos persistían de común acuerdo en oración, junto con algunas mujeres y María la madre de Jesús, y con los hermanos de él.</p>
<p>15 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo:</p>	<p>15 Durante este período, cuando el grupo de creyentes numeraba unos ciento veinte, Kefa se levantó y se dirigió a sus compañeros creyentes:</p>	<p>15 Y levantándose Simón Pedro en aquellos días en medio de los discípulos (siendo los que estaban congregados allí unas ciento veinte personas), dijo:</p>	<p>15 Por aquellos días Pedro se puso de pie en medio de los creyentes,* que eran un grupo como de ciento veinte personas,</p>	<p>15 Ahora bien, durante estos días Pedro se levantó en medio de los hermanos y dijo (la muchedumbre de personas era en conjunto como de ciento veinte):</p>
<p>16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús,</p>	<p>16 "Hermanos, el <i>Ruaj HaKodesh</i> habló de antemano por David, acerca de Yahudáh, y éstas palabras del <i>Tanaj</i> tenían que ser cumplidas. El fue guía de los que arrestaron a Yahshúa;</p>	<p>16 Tenía que cumplirse la Escritura, varones hermanos nuestros, lo que el espíritu santo predijo por boca de David respecto a Judas, que fue guía de los que arrestaron a Jesús,</p>	<p>16 y les dijo: "Hermanos y hermanas, tenía que cumplirse la Escritura que, por boca de David, había predicho el Espíritu Santo en cuanto a Judas, el que sirvió de guía a los que arrestaron a Jesús.</p>	<p>16 "Varones, hermanos, era necesario que se cumpliera la escritura, que el espíritu santo habló de antemano por boca de David acerca de Judas, que se hizo guía de los que arrestaron a Jesús,</p>
<p>17 y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio.</p>	<p>17 era uno de nosotros y le fue asignada una parte de nuestra obra."</p>	<p>17 porque era contado con nosotros y recibió parte en este ministerio.</p>	<p>17 Judas se contaba entre los nuestros y participaba en nuestro ministerio.</p>	<p>17 porque él había sido contado entre nosotros y obtuvo participación en este ministerio.</p>
<p>18 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.</p>	<p>18 Con el dinero que Yahudáh recibió por su acto maligno se compró un campo; y allí cayó de cabeza y murió, su cuerpo se hinchó, se reventó y todas sus</p>	<p>18 Este es aquel que compró un campo con salario de pecado, y se reventó por la mitad y todas sus entrañas se derramaron cuando cayó al</p>	<p>18 (Con el dinero que obtuvo por su crimen, Judas compró un terreno; allí cayó de cabeza, se reventó, y se le salieron las vísceras.</p>	<p>18 (Este mismo hombre, por tanto, compró un campo con el salario de la injusticia, y cayendo de cabeza, reventó ruidosamente por en medio, y todos sus intestinos</p>

	entrañas se derramaron.	suelo sobre su rostro,		quedaron derramados.
19 Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre.	19 Esto fue conocido por todos en Yerushalayim, así que, llamaron al campo Jakal-Dema, que en su idioma quiere decir "Campo de Sangre".	19 y todos los habitantes de Jerusalén se enteraron de esto. Así pues, el campo fue llamado en la lengua del lugar Acéldama, que quiere decir Campo de Sangre,	19 Todos en Jerusalén se enteraron de ello, así que aquel terreno fue llamado Acéldama, que en su propio idioma quiere decir 'Campo de Sangre'.)	19 También llegó a ser conocido de todos los habitantes de Jerusalén, de modo que aquel campo fue llamado en su lenguaje Akéldama, es decir, Campo de Sangre.)
20 Porque está escrito en el libro de los Salmos: <i>Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: par Tome otro su oficio.</i>	20 "Ahora," dijo Kefa, "está escrito en libro de los Salmos: Quede su hacienda desolada, no haya nadie que viva en ella; [Sal 69:25] y Algún otro tome su posición. [Sal 109:8]	20 porque en el libro de los Salmos está escrito: "SU HABITACIÓN SEA DESOLADA Y NADIE HABITE EN ELLA", y: "Otro tome su ministerio".	20 "Porque en el libro de los Salmos --continuó Pedro-- está escrito: "'Que su lugar quede desierto, y que nadie lo habite'.* "'Que otro ocupe su cargo.'*	20 Porque está escrito en el libro de los Salmos: 'Quede desolado su alojamiento, y no haya morador en él', y: 'Su puesto de superintendencia tómelo otro'.
21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,	21 Por lo tanto, uno de los hombres que ha estado continuamente todo el tiempo que nosotros caminamos con el Adón Yahshúa;	21 Por tanto, es necesario que uno de estos hombres que han permanecido con nosotros durante todo este tiempo en el que nuestro Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,	21 Por tanto, es preciso que se una a nosotros un testigo de la resurrección, uno de los que nos acompañaban todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, desde que Juan bautizaba hasta el día en que Jesús fue llevado de entre nosotros."	21 Por lo tanto, es necesario que de los varones que se reunieron con nosotros durante todo el tiempo en que el Señor Jesús entró y salió entre nosotros,
22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.	22 desde el tiempo que Yojanán sumergía a la gente, hasta el día que Yahshúa fue quitado y llevado a lo alto; uno de estos tiene que ser testigo de su resurrección."	22 empezando desde el bautismo de Juan hasta el día en el cual fue levantado delante de nosotros, sea testigo juntamente con nosotros de su resurrección.	22 (OMITTED TEXT)	22 comenzando con su bautismo por Juan y hasta el día en que fue recibido arriba de entre nosotros, uno de estos hombres llegue a ser testigo, con nosotros, de su resurrección".
23 Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.	23 Ellos nominaron a dos hombres: Yosef Bar-Sabba, apodado Justo, y a Mattityah.	23 Entonces presentaron a dos: a José, llamado Barsabás, cuyo sobrenombre era Justo, y a Matías,	23 Así que propusieron a dos: a José, llamado Barsabás, apodado el Justo, y a Matías.	23 De modo que propusieron a dos: a José llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.
24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de	24 Entonces oran: "Adón, Tú conoces el corazón de todos. Muéstranos cuál de estos dos has escogido	24 y orando, decían: Tú, oh Señor, que conoces lo que hay en los corazones de todos, muestra al que tú	24 Y oraron así: "Señor, tú que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido	24 Y oraron y dijeron: "Tú, oh Jehová, que conoces los corazones de todos, designa cuál de

estos dos has escogido,

25 para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar.

26 Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.

has elegido de estos dos.

25 para que reciba la parte del ministerio y apostolado del cual Judas se apartó para irse a su propio lugar.

26 Y echando suertes, cayó sobre Matías, que fue contado con los once apóstoles.

estos dos hombres has escogido,

25 para que tome el lugar de este ministerio y apostolado, del cual Judas se desvió para ir a su propio lugar".

26 De modo que echaron suertes sobre ellos, y la suerte cayó sobre Matías; y él fue contado junto con los once apóstoles.

HECHOS 2

RV60

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

5 Moraban entonces en Jerusalén judíos,

"Kadosh"

1 La Festividad de *Shavuot* completamente llegó (por la cuenta del omer), y todos los creyentes se reunieron en un lugar.

2 De repente vino un estruendo del cielo como el rugido de un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados.^[8]

3 Entonces vieron lo que lucía como llamas de fuego que se separaban, y se posaron sobre cada uno de ellos.^[9]

4 Todos fueron llenos del *Ruaj HaKodesh*, y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el *Ruaj* les habilitaba para expresarse.

5 Ahora bien, en Yerushalayim se estaban quedando

NT "Peshitta"

1 Cuando se cumplieron los días de Pentecostés, mientras estaban reunidos todos unánimes,

2 súbitamente vino del Cielo un estruendo semejante al de un viento recio el cual llenó toda la casa donde se encontraban.

3 Y se les aparecieron lenguas que se repartían como fuego y se asentaban sobre cada uno de ellos,

4 y todos fueron llenos del espíritu santo, y empezaron a hablar en diversas lenguas, conforme a lo que el espíritu les daba que hablaran.

5 Y había hombres que habitaban en Jerusalén que

NVI 1984

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar.

2 De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos.

3 Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos.

4 Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

5 Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos,

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Ahora bien, mientras estaba en progreso el día [de la fiesta] del Pentecostés, todos se hallaban juntos en el mismo lugar,

2 y de repente ocurrió desde el cielo un ruido exactamente como el de una brisa impetuosa y fuerte, y llenó toda la casa en la cual estaban sentados.

3 Y lenguas como de fuego se les hicieron visibles y fueron distribuidas en derredor, y una se asentó sobre cada uno de ellos,

4 y todos se llenaron de espíritu santo y comenzaron a hablar en lenguas diferentes, así como el espíritu les concedía expresarse.

5 Sucedió que moraban en Jerusalén judíos,

varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.	Judíos, ^[10] hombres devotos, de todas las naciones bajo el cielo. ^[11]	reverenciaban a Dios, judíos de todas las naciones bajo el cielo;	procedentes de todas las naciones de la tierra.	varones reverentes, de toda nación de las que hay bajo el cielo.
6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.	6 Cuando oyeron este estruendo, una multitud se aglomeró; y quedaron confundidos, porque cada uno oyó a los creyentes hablar en su propio idioma.	6 y cuando sucedió el estruendo, se reunió todo el pueblo, y estaban perplejos, porque cada quien los escuchaba hablar en su propio idioma.	6 Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados porque cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma.	6 De modo que, cuando este sonido ocurrió, la multitud se juntó, y se azoraron, porque cada uno los oía hablar en su propio lenguaje.
7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?	7 Totalmente sorprendidos, preguntaron: "¿Cómo es esto posible? ¿No son todos estos, los que están hablando, de Galil?"	7 Y todos estaban maravillados y admirados, y se decían unos a otros: Todos estos que hablan, ¿he aquí, no son galileos?	7 Desconcertados y maravillados, decían: "¿No son galileos todos estos que están hablando?"	7 En verdad, estaban pasmados, y empezaron a admirarse y a decir: "Pues miren, todos estos que están hablando son galileos, ¿verdad?"
8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?	8 ¿Cómo es que oímos hablar en nuestras lenguas nativas?	8 ¿Cómo es que cada uno de nosotros los escucha hablar en nuestro idioma nativo?	8 ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye hablar en su lengua materna?	8 Y sin embargo, ¿cómo es que oímos, cada uno de nosotros, nuestro propio lenguaje en que nacimos?
9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia,	9 ¡Nosotros somos partos, medos, elamitas; residentes de Mesopotamia, Yahudáh, Capadocia, Ponto, Asia,	9 Partos, medos, elamitas y los que moraban en Mesopotamia, judíos y los de Capadocia, los de la región del Ponto y de Asia,	9 Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia,	9 Partos y medos y elamitas, y los habitantes de Mesopotamia, y de Judea y de Capadocia, de Ponto y del [distrito de] Asia,
10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,	10 Frigia, Panfilia, Mitzrayim, partes de Libia cerca de Cirene; visitantes de Roma;	10 los de la región de Frigia y Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia, cerca de Cirene, y los que han venido de Roma, judíos y prosélitos,	10 de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene; visitantes llegados de Roma;	10 y de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las partes de Libia, que está hacia Cirene, y residentes temporales procedentes de Roma, tanto judíos como prosélitos,
11 cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.	11 ¡Judíos de nacimiento y prosélitos; Judíos cretenses y árabes...! ¿Cómo es que oímos que hablan en nuestros propios idiomas acerca de las grandes cosas que Elohim ha hecho?"	11 cretenses y árabes, he aquí, los escuchamos hablar en nuestros idiomas los portentos de Dios.	11 judíos y prosélitos; cretenses y árabes: ¡todos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!"	11 cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas acerca de las cosas magníficas de Dios".
12 Y estaban todos atónitos y perplejos,	12 Atónitos y confundidos, todos se preguntaban:	12 Y estaban todos maravillados y perplejos, y se	12 Desconcertados y perplejos, se preguntaban:	12 Sí, todos estaban pasmados y perplejos, y se

diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?	"¿Qué querrá decir esto?"	decían unos a otros: ¿Qué es esto?,	"¿Qué quiere decir esto?"	decían unos a otros: "¿Qué querrá decir esto?".
13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.	13 Pero otros se burlaban de ellos, diciendo: "¡Han bebido mucho vino!"	13 pero otros se mofaban de ellos, diciendo: Estos han bebido mosto y están ebrios.	13 Otros se burlaban y decían: "Lo que pasa es que están borrachos."	13 Sin embargo, otros se mofaban de ellos y decían: "Están llenos de vino dulce".
14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.	14 Entonces Kefa se levantó con los Once y alzó su voz para dirigirse a ellos: "¡Ustedes Yahudim, y todos los que se están quedando en Yerushalayim! ¡Dejen que les diga lo que esto significa! ¡Escuchen con mucho cuidado! ^[12]	14 Entonces Simón Pedro, poniéndose de pie juntamente con los once apóstoles, levantó la voz, y les dijo: Varones judíos y todos los que moran en Jerusalén, sepan esto y escuchen mis palabras,	14 Entonces Pedro, con los once, se puso de pie y dijo a voz en cuello: "Compatriotas judíos y todos ustedes que están en Jerusalén, déjenme explicarles lo que sucede; presten atención a lo que les voy a decir.	14 Pero Pedro se puso de pie con los once y levantó la voz y les hizo esta expresión: "Varones de Judea y todos ustedes los que son habitantes de Jerusalén, séales conocido esto, y presten oído a mis dichos.
15 Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.	15 "Estas personas no están borrachas, como ustedes suponen; sólo son las nueve de la mañana.	15 porque estos hombres no están ebrios tal como ustedes suponen, porque he aquí, apenas son las nueve de la mañana.	15 Éstos no están borrachos, como suponen ustedes. ¡Apenas son las nueve de la mañana!	15 Estos, de hecho, no están borrachos, como suponen ustedes, pues es la hora tercera del día.
16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:	16 No, esto es lo que fue dicho por el profeta Yoel:	16 Más bien, esto es lo que fue dicho por el profeta Joel:	16 En realidad lo que pasa es lo que anunció el profeta Joel:	16 Por el contrario, esto es lo que se dijo por medio del profeta Joel:
17 <i>Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños;</i>	17 'YAHWEH dice: "En los últimos días, derramaré de mi Ruaj sobre todos. Sus hijos e hijas profetizarán, ^[13] y sus hombres jóvenes verán visiones, sus ancianos soñarán sueños.	17 "SUCEDERÁ EN LOS ÚLTIMOS DÍAS -DICE DIOS- QUE DERRAMARÉ MI ESPÍRITU SOBRE TODA CARNE; SUS HIJOS Y SUS HIJAS PROFETIZARÁN; SUS JÓVENES VERÁN VISIONES Y SUS ANCIANOS SOÑARÁN SUEÑOS.	17 "'Sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Profetizarán sus hijos y sus hijas, los jóvenes tendrán visiones y los ancianos tendrán sueños.	17 "'Y en los últimos días —dice Dios— derramaré algo de mi espíritu sobre toda clase de carne, y sus hijos y sus hijas profetizarán, y sus jóvenes verán visiones y sus viejos soñarán sueños;
18 <i>Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.</i>	18 Y hasta sobre mis esclavos, tanto hombres como mujeres, derramaré de mi Ruaj en aquellos días; y ellos profetizarán.	18 "EN ESOS DÍAS DERRAMARÉ MI ESPÍRITU SOBRE MIS SIERVOS Y SOBRE MIS SIERVAS, y profetizarán;	18 En esos días derramaré mi espíritu sobre mis siervos y mis siervas, y profetizarán.	18 y aun sobre mis esclavos y sobre mis esclavas derramaré algo de mi espíritu en aquellos días, y profetizarán.

<p>19 Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo;</p>	<p>19 Haré milagros arriba en el firmamento y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y humo denso.</p>	<p>19 "PONDRÉ MARAVILLAS EN EL CIELO Y SEÑALES EN LA TIERRA; SANGRE Y FUEGO Y VAPOR DE HUMO;</p>	<p>19 Haré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y nubes de humo.</p>	<p>19 Y daré portentos presagiosos en el cielo arriba y señales en la tierra abajo, sangre y fuego y neblina de humo;</p>
<p>20 El sol se convertirá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto;</p>	<p>20 El sol se tornará oscuro, y la luna ensangrentada, antes de que llegue el gran y temeroso Día de YAHWEH.^[14]</p>	<p>20 EL SOL SE CONVERTIRÁ EN TINIEBLAS Y LA LUNA EN SANGRE, ANTES DE QUE VENGA EL DÍA GRANDE Y TERRIBLE DE YAHWEH;</p>	<p>20 El sol se convertirá en oscuridad y la luna en sangre antes que llegue el grande y esplendoroso día del Señor.</p>	<p>20 el sol será convertido en oscuridad y la luna en sangre antes que llegue el grande e ilustre día de Jehová.</p>
<p>21 Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.</p>	<p>21 Entonces todo aquel que invoque El Nombre de YAHWEH, será salvo."^[15] ^[Jl 2:28-32]</p>	<p>21 Y ACONTECERÁ QUE TODO EL QUE INVOQUE EL NOMBRE DEL SEÑOR; SERÁ SALVO".</p>	<p>21 Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.*</p>	<p>21 Y todo el que invoque el nombre de Jehová será salvo”.</p>
<p>22 Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis;</p>	<p>22 "¡Hombres de Yisra'el!^[16] ¡Escuchen esto! Yahshúa de Netzaret fue un hombre que por sus poderosas obras, milagros y señales que YAHWEH hizo por medio de El en presencia de ustedes, ha sido demostrado que ha venido de YAHWEH. Ustedes mismos saben esto.</p>	<p>22 Escuchen estas palabras, varones israelitas: Jesús el Nazareno, varón manifestado por Dios entre ustedes con milagros, prodigios y portentos que hizo Dios entre ustedes por medio de Él, tal como ustedes lo saben,</p>	<p>22 "Pueblo de Israel, escuchen esto: Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con milagros, señales y prodigios, los cuales realizó Dios entre ustedes por medio de él, como bien lo saben.</p>	<p>22 "Varones de Israel, oigan estas palabras: A Jesús el Nazareno, varón públicamente mostrado por Dios a ustedes mediante obras poderosas y portentos presagiosos y señales que Dios hizo mediante él en medio de ustedes, así como ustedes mismos lo saben,</p>
<p>23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis por manos de inicuos, crucificándole;</p>	<p>23 Este hombre fue arrestado de acuerdo con el plan predeterminado y conocido de antemano por YAHWEH; y por medio de acciones de personas que no se sujetaron a la Toráh.^[17] ¡Ustedes le clavaron a la estaca y le mataron!</p>	<p>23 a éste que fue designado para esto por el conocimiento anticipado y la voluntad de Dios, ustedes lo entregaron en manos de los impíos, y lo crucificaron y le dieron muerte,</p>	<p>23 Éste fue entregado según el determinado propósito y el previo conocimiento de Dios; y por medio de gente malvada,* ustedes lo mataron, clavándolo en la cruz.</p>	<p>23 a este [hombre], como uno entregado por el consejo determinado y presciencia de Dios, ustedes lo fijaron en un madero por mano de desafortados, y lo eliminaron.</p>
<p>24 al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que</p>	<p>24 "Pero YAHWEH lo ha resucitado y lo ha librado de los sufrimientos de la muerte. Era</p>	<p>24 pero Dios lo resucitó y lo desató de los dolores del Seol, porque era imposible que Él</p>	<p>24 Sin embargo, Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque era imposible que</p>	<p>24 Pero Dios lo resucitó desatando los dolores de la muerte, porque no era posible que él</p>

fuese retenido por ella.	imposible que la muerte mantuviera sus garras sobre El.	fuera retenido en el Seol.	la muerte lo mantuviera bajo su dominio.	continuara retenido por ella.
25 Porque David dice de él: <i>Veía al Señor siempre delante de mí;</i> <i>Porque está a mi diestra, no seré conmovido.</i>	25 Porque David dice esto en cuanto a El: ' Siempre vi a YAHWEH ante mí, porque está a mi mano derecha, para que Yo no sea estremecido.	25 Porque David dice respecto a Él: "YO VEÍA ANTICIPADAMENTE A MI SEÑOR SIEMPRE, PORQUE ÉL ESTÁ A MI DIESTRA PARA QUE YO NO SEA CONMOVIDO;	25 En efecto, David dijo de él: "Veía yo al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi derecha para que no caiga.	25 Porque David dice tocante a él: "Tenía a Jehová constantemente ante mis ojos; porque está a mi diestra para que yo nunca sea sacudido.
26 <i>Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua,</i> <i>Y aun mi carne descansará en esperanza;</i>	26 Por esta razón mi corazón está contento; y mi lengua se regocija; y ahora, también mi cuerpo vivirá en una esperanza cierta;	26 POR LO CUAL SE DELEITA MI CORAZÓN Y MI GLORIA SE HA REGOCIJADO GRANDEMENTE, Y AÚN MI CUERPO REPOSARÁ EN ESPERANZA,	26 Por eso se alegra mi corazón y canta con gozo mi lengua; mi cuerpo también vivirá en esperanza,	26 A causa de esto se alegró mi corazón y se regocijó mucho mi lengua. Además, hasta mi carne residirá en esperanza;
27 <i>Porque no dejarás mi alma en el Hades,</i> <i>Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.</i>	27 Porque no me abandonarás al Sheol ni permitirás que el HaKadosh vea corrupción.	27 PORQUE TÚ NO DEJARÁS MI ALMA EN EL SEOL, NI PERMITIRÁS QUE TU SANTO VEA CORRUPCIÓN.	27 porque no dejarás que mi vida termine en el sepulcro,* ni permitirás que el fin de tu santo sea la corrupción.	27 porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que el que te es leal vea corrupción.
28 <i>Me hiciste conocer los caminos de la vida;</i> <i>Me llenarás de gozo con tu presencia.</i>	28 Me hiciste conocer las sendas de vida; me llenarás de alegría con tu presencia.' [Sal 16:8-11]	28 "TÚ ME HAS DADO A CONOCER EL CAMINO DE LA SALVACIÓN; ME COLMARÁS DE REGOCIJO CON TU PRESENCIA".	28 Me has dado a conocer los caminos de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia.*	28 Me has dado a conocer los caminos de la vida, me llenarás de alegría con tu rostro'.
29 Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.	29 "Hermanos, yo sé que puedo decirles francamente que el Patriarca David murió y fue sepultado; su sepulcro está con nosotros hasta este día. ^[18]	29 Varones, hermanos nuestros, permítanme decirles claramente respecto al patriarca David, que murió y también fue sepultado, y su tumba está con nosotros hasta este día,	29 "Hermanos y hermanas, permítanme hablarles con franqueza acerca del patriarca David, que murió y fue sepultado, y cuyo sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy.	29 "Varones, hermanos, es permisible hablarles con franqueza de expresión respecto al cabeza de familia David, que falleció y también fue sepultado, y su tumba está entre nosotros hasta este día.
30 Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo	30 Por lo tanto, puesto que él era profeta, y sabía que YAHWEH le había asegurado con juramento, que uno de su zera se sentaría en su trono;	30 porque él era profeta y sabía que con juramentos DIOS LE HABÍA JURADO: "DEL FRUTO DE TUS ENTRAÑAS HARÉ SENTAR A UNO	30 Era profeta y sabía que Dios le había prometido bajo juramento poner en el trono a uno de sus descendientes.	30 Por lo tanto, porque era profeta y sabía que Dios le había jurado con juramento que sentaría a uno del fruto de sus lomos sobre su trono,

para que se sentase en su trono,

31 viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33 Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

34 Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice:

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

35 *Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron

31 hablaba de antemano de la resurrección del Mashíaj, que iba a ser éste quien no sería abandonado en el Sheol y cuya carne no vería corrupción.

32 ¡YAHWEH levantó a Yahshúa! ¡Y todos nosotros somos testigos de esto!^[19]

33 "Además, El ha sido exaltado a la mano derecha de YAHWEH, ha recibido del Padre lo que El prometió, a saber, el *Ruaj HaKodesh*; y ha derramado este don que ustedes están viendo y oyendo.

34 Porque David no ascendió al cielo, pero él dice:

35 **'YAHWEH dijo a mi Adón, "Siéntate a mi mano derecha hasta que haga de tus enemigos un estrado para tus pies."**^[Sal 110:1]

36 Por lo tanto, que toda la casa de Yisra'el sepa sin duda alguna que YAHWEH le ha hecho tanto Adón, como Mashíaj a este Yahshúa.^[20] ¡A quien ustedes ejecutaron en la estaca!"

37 Al oír esto, fue como punzarles el corazón, y dijeron a

SOBRE TU TRONO",

31 y viéndolo de antemano habló de la resurrección del Cristo, QUE NO FUE DEJADO EN EL SEOL, NI SU CUERPO VIO CORRUPCIÓN.

32 A este Jesús, Dios lo resucitó, y todos nosotros somos sus testigos,

33 y Él es quien, exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre la promesa respecto al espíritu santo, y ha derramado este don, el que he aquí, ustedes ven y escuchan.

34 Porque David no ascendió al Cielo, porque él mismo dijo: "YAHWEH DIJO A MI SEÑOR: 'SIÉNTATE A MI DIESTRA

35 HASTA QUE PONGA A TUS ADVERSARIOS POR ESTRADO DE TUS PIES' ".

36 Sepa, pues, con certidumbre toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho el Señor y el Cristo.

37 Habiendo ellos escuchado estas cosas, se

31 Fue así como previó lo que iba a suceder. Refiriéndose a la resurrección del Mesías, afirmó que Dios no dejaría que su vida terminara en el sepulcro, ni que su fin fuera la corrupción.

32 A este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos.

33 Exaltado por el poder* de Dios, y habiendo recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, ha derramado esto que ustedes ahora ven y oyen.

34 David no subió al cielo, y sin embargo declaró: "El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha,

35 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*

36 "Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías."

37 Cuando oyeron esto, todos se sintieron

31 vio de antemano y habló respecto a la resurrección del Cristo, que ni fue abandonado en el Hades ni su carne vio corrupción.

32 A este Jesús lo resucitó Dios, del cual hecho todos nosotros somos testigos.

33 Por eso, debido a que fue ensalzado a la diestra de Dios y recibió del Padre el espíritu santo prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen.

34 De hecho, David no ascendió a los cielos, sino que él mismo dice: 'Jehová dijo a mi Señor: "Siéntate a mi diestra,

35 hasta que coloque a tus enemigos como banquillo para tus pies".

36 Por lo tanto, sepa con certeza toda la casa de Israel que Dios lo hizo Señor y también Cristo, a este Jesús a quien ustedes fijaron en un madero".

37 Ahora bien, cuando aquellos oyeron esto se

a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?	Kefa y a los otros emisarios: "Hermanos, ¿qué debemos hacer?"	conmovieron en su corazón, y dijeron a Simón y a los otros apóstoles: ¿Qué haremos, hermanos nuestros?	profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: --Hermanos, ¿qué debemos hacer?	sintieron heridos en el corazón, y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: "Varones, hermanos, ¿qué haremos?".
38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.	38 Kefa les respondió: "¡Vuélvanse de sus pecados [<i>teshuvah</i>], regresen a <i>YAHWEH</i> , y sea cada uno de ustedes sumergido en la autoridad de Yahshúa Ha Mashíaj para perdón de sus pecados; y recibirán el don del <i>Ruaj HaKodesh</i> !"	38 Simón les dijo: Arrepíentanse, y sea bautizado cada uno de ustedes en el nombre del Señor Jesús para el perdón de los pecados, para que reciban el don del espíritu santo,	38 --Arrepíentanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados --les contestó Pedro--, y recibirán el don del Espíritu Santo.	38 Pedro les [dijo]: "Arrepíentanse, y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán la dádiva gratuita del espíritu santo.
39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.	39 ¡Porque la promesa es para ustedes, para sus hijos, para aquellos lejos, y para cuantos como <i>YAHWEH</i> nuestro Elohim llame!" ^[21]	39 porque la promesa fue para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos, a los que Dios llame.	39 En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros,* es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar.	39 Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos y para todos los que están lejos, para cuantos llame a sí Jehová nuestro Dios".
40 Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.	40 El expuso su caso con muchos otros argumentos y se mantenía suplicándoles: "¡Sálvense de esta generación perversa!"	40 Y les testificaba con otras muchas palabras y les suplicaba, diciendo: Sean salvos de esta perversa generación.	40 Y con muchas otras razones les exhortaba insistentemente: -- ¡Sálvense de esta generación perversa!	40 Y con muchas otras palabras dio testimonio cabal y siguió exhortándolos, diciendo: "Sálvense de esta generación torcida".
41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.	41 Por tanto, aquellos que aceptaron lo que él dijo, fueron sumergidos, y aquel día fueron añadidos al grupo alrededor de tres mil personas. ^[22]	41 Y los que de ellos estuvieron dispuestos a aceptar su palabra y habían creído, fueron bautizados, y aquel día se agregaron unas tres mil personas.	41 Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas.	41 Por lo tanto, los que abrazaron su palabra de buena gana fueron bautizados, y en aquel día unas tres mil almas fueron añadidas.
42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.	42 Ellos continuaban llenos de fidelidad con la enseñanza de los emisarios, en compañerismo partiendo el pan y en oraciones. ^[23]	42 Y permanecían firmes en la doctrina de los apóstoles, y participaban en la oración y en el partimiento del pan.	42 Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración.	42 Y continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles y a compartir [unos con otros], a tomar comidas y a oraciones.
43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y	43 Todos fueron llenos de temor, y muchos milagros y señales eran	43 Y sobrevino temor a toda persona, y a través de los apóstoles	43 Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que	43 En realidad, empezó a sobrevenirle temor a toda alma, y

señales eran hechas por los apóstoles.	hechos por medio de los emisarios.	eran hechos muchos milagros y maravillas en Jerusalén.	realizaban los apóstoles.	muchos portentos presagiosos y señales ocurrían mediante los apóstoles.
44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas;	44 Todos aquellos que confiaron en Yahshúa permanecieron juntos y tenían todo en común;	44 Y todos los que habían creído estaban unánimes, y tenían todas las cosas en común,	44 Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común:	44 Todos los que se hacían creyentes estaban juntos, teniendo todas las cosas en común,
45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.	45 de hecho, vendieron sus propiedades y bienes, y distribuyeron el dinero a todos los necesitados.	45 y los que tenían una propiedad, la vendían y se repartía a cada uno de acuerdo a su necesidad.	45 vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno.	45 y se pusieron a vender sus posesiones y propiedades y a distribuir el [producto] a todos, según la necesidad que cualquiera tuviera.
46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,	46 Continuaban con llenura de fe y con unidad de propósito; se reunían en el patio del Templo diariamente, ^[24] partían el pan en las casas, compartían sus comidas con alegría y sencillez de corazón,	46 Y cada día perseveraban unánimes en el templo, y en casa partían el pan y recibían el alimento con gran júbilo y con sencillez de corazón,	46 No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad,	46 Y día tras día asistían constantemente y de común acuerdo al templo, y tomaban sus comidas en hogares particulares y participaban del alimento con gran regocijo y sinceridad de corazón,
47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.	47 alabando a YAHWEH, y teniendo el respeto de todo el pueblo. Y día a día el Adón les añadía a ellos los que estaban siendo salvos.	47 y alababan a Dios, hallando favor ante todo el pueblo. Y nuestro Señor agregaba cada día a la Iglesia a los que iban siendo salvos.	47 alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.	47 alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Al mismo tiempo, Jehová continuó uniendo diariamente a ellos los que se iban salvando.

HECHOS 3

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.	1 Una tarde, a las tres, la hora de las oraciones <i>minjah</i> , mientras Kefa y Yojanán subían al Templo,	1 Sucedió que mientras Simón Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora de la oración, que es las tres de la tarde,	1 Un día subían Pedro y Juan al templo a las tres de la tarde,* que es la hora de la oración.	1 Ahora bien, Pedro y Juan iban subiendo al templo para la hora de oración, la hora nona,
2 Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se	2 un hombre tullido de nacimiento estaba siendo traído a la puerta "La Hermosa" del	2 he aquí que un varón, cojo desde el vientre de su madre, era cargado por unos hombres que tenían la	2 Junto a la puerta llamada Hermosa había un hombre lisiado de nacimiento, al que todos los días	2 y a cierto varón que era cojo desde la matriz de su madre lo llevaban, y diariamente lo ponían cerca de la

llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.	Templo, para que pudiera mendigar de aquellos que entraban al patio del Templo. ^[25]	costumbre de traerlo y ponerlo a la puerta del templo que se llama La Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban al templo.	dejaban allí para que pidiera limosna a los que entraban en el templo.	puerta del templo que se llamaba Hermosa, para que pidiera dádivas de misericordia a los que entraban en el templo.
3 Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.	3 Cuando vio a Kefa y a Yojanán que iban a entrar, les pidió algún dinero.	3 Viendo este a Simón y a Juan que entraban al templo, les pedía que le dieran una limosna.	3 Cuando éste vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió limosna.	3 Cuando este alcanzó a ver a Pedro y a Juan, que estaban a punto de entrar en el templo, empezó a solicitar el recibir dádivas de misericordia.
4 Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos.	4 Pero ellos fijaron los ojos en él, y Kefa le dijo: "¡Míranos!"	4 Entonces viéndolo Simón y Juan, le dijeron: Míranos.	4 Pedro, con Juan, mirándolo fijamente, le dijo: --¡Míranos!	4 Mas Pedro, junto con Juan, lo miró con fijeza y dijo: "Míranos".
5 Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo.	5 El tullido puso su atención en ellos esperando recibir algo.	5 El varón, esperando recibir algo de ellos, los miró.	5 El hombre fijó en ellos la mirada, esperando recibir algo.	5 De modo que él fijó su atención en ellos, esperando conseguir algo de ellos.
6 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.	6 Kefa dijo: "Yo no tengo plata y tampoco tengo oro, pero lo que tengo, te doy: ¡En El Nombre del Mashíaj Yahshúa de Netzaret, camina!"	6 Simón le dijo: No tengo oro ni plata, pero lo que tengo te doy: ¡En el nombre de nuestro Señor Jesucristo de Nazaret, levántate y anda!	6 --No tengo plata ni oro --declaró Pedro--, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!	6 Sin embargo, Pedro dijo: "Plata y oro no poseo, pero lo que tengo es lo que te doy: ¡En el nombre de Jesucristo el Nazareno, anda!".
7 Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos;	7 Cogiéndolo por la mano derecha, Kefa le levantó. Al instante sus pies y tobillos se fortalecieron;	7 Entonces lo tomó de la mano derecha, lo hizo que se incorporara, y sus pies y sus piernas se afirmaron de inmediato,	7 Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó. Al instante los pies y los tobillos del hombre cobraron fuerza.	7 Con eso, lo asió de la mano derecha y lo levantó. Al instante se le pusieron firmes las plantas de los pies y los huesos de los tobillos;
8 y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.	8 y de un salto, se puso en pie en un momento y comenzó a caminar. Entonces entró en el patio del Templo con ellos, icaminando, saltando y alabando a YAHWEH!	8 y de un salto se puso de pie y anduvo, y entró al templo con ellos, caminando y saltando y alabando a Dios.	8 De un salto se puso en pie y comenzó a caminar. Luego entró con ellos en el templo con sus propios pies, saltando y alabando a Dios.	8 y, dando un salto, se puso de pie y echó a andar, y entró con ellos en el templo, andando y saltando y alabando a Dios.
9 Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios.	9 Todos le vieron caminando y alabando a YAHWEH.	9 Y el pueblo entero lo miró caminar y alabar a Dios,	9 Cuando todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios,	9 Y todo el pueblo alcanzó a verlo andando y alabando a Dios.
10 Y le reconocían que era el que se	10 Le reconocieron como el mismo	10 y reconocieron que se trataba del	10 lo reconocieron como el mismo	10 Además, empezaron a

sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido.	hombre que antes se sentaba mendigando a la Puerta de la Hermosa del Templo, estaban totalmente sorprendidos y confundidos por lo que le había pasado.	mismo mendigo que a diario se sentaba a la puerta llamada La Hermosa a pedir limosna, y se llenaron de asombro y de admiración por lo que había sucedido.	hombre que acostumbraba pedir limosna sentado junto a la puerta llamada Hermosa, y se llenaron de admiración y asombro por lo que le había ocurrido.	reconocerlo, que este era el hombre que solía sentarse para [pedir] dádivas de misericordia en la Puerta Hermosa del templo, y se llenaron de pasmo y éxtasis por lo que le había acontecido.
11 Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.	11 Mientras se aferraba a Kefa y a Yojanán, todo el pueblo, corriendo atónito, vino hacia ellos en la Columnata de Shlomó.	11 Y teniéndolo asido Simón y Juan, el pueblo entero corrió hacia ellos lleno de asombro al pórtico llamado de Salomón.	11 Mientras el hombre seguía aferrado a Pedro y a Juan, toda la gente, que no salía de su asombro, corrió hacia ellos al lugar conocido como Pórtico de Salomón.	11 Entonces, mientras el hombre tenía asidos a Pedro y a Juan, todo el pueblo, sorprendido casi fuera de sí, concurrió a ellos en lo que se llamaba la columnata de Salomón.
12 Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?	12 Al ver esto, Kefa se dirigió al pueblo: "¡Hombres de Yisra'el! ^[26] ¿Por qué están sorprendidos con esto? ¿O por qué fijan la vista en nosotros, como si hubiéramos hecho que este hombre caminara por medio de algún poder o piedad nuestra?"	12 Y viendo Simón esto, habló y les dijo: Varones israelitas, ¿por qué les asombra esto? ¿O por qué nos miran a nosotros, como si hubiéramos hecho caminar a este por nuestro poder y nuestra autoridad?	12 Al ver esto, Pedro les dijo: "Pueblo de Israel, ¿por qué les sorprende lo que ha pasado? ¿Por qué nos miran como si, por nuestro propio poder o virtud, hubiéramos hecho caminar a este hombre?"	12 Al ver esto Pedro, dijo al pueblo: "Varones de Israel, ¿por qué están admirados de esto, o por qué nos miran con fijeza como si fuera por poder personal o devoción piadosa que hubiéramos hecho que él anduviera?"
13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.	13 El Elohim de Avraham, de Yitzjak, y de Ya'akov, el Elohim de nuestros Padres, ^[Ex 3:6, 15] ha glorificado a su siervo Yahshúa; el mismo Yahshúa que ustedes entregaron y repudiaron delante de Pilato, aún hasta cuando él había decidido soltarle.	13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien ustedes entregaron negándolo delante de Pilato, a pesar de que este había considerado justo liberarlo.	13 El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a su siervo Jesús. Ustedes lo entregaron y lo rechazaron ante Pilato, aunque éste había decidido soltarlo.	13 El Dios de Abrahán y de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a su Siervo, Jesús, a quien ustedes, por su parte, entregaron y repudiaron ante el rostro de Pilato, cuando él había decidido ponerlo en libertad.
14 Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida,	14 ¡Ustedes negaron al HaKadosh e inocente, y en lugar de El pidieron indultar a un asesino!	14 Pero ustedes negaron al Santo y Justo, y demandaron que se les concediera a un homicida,	14 Rechazaron al Santo y Justo, y pidieron que se indultara a un asesino.	14 Sí, ustedes repudiaron a aquel santo y justo, y pidieron que se les concediera de gracia un varón, un asesino,
15 y matasteis al Autor de la vida, a	15 ¡Ustedes mataron al autor	15 y dieron muerte al Príncipe de la	15 Mataron al autor de la vida,	15 mientras que mataron al Agente

quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.	de la vida! ^[27] ¡Pero YAHWEH le ha levantado de entre los muertos! De esto, somos testigos.	Vida, a quien Dios ha resucitado de entre los muertos. Y todos nosotros somos sus testigos,	pero Dios lo levantó de entre los muertos, y de eso nosotros somos testigos.	Principal de la vida. Pero Dios lo ha levantado de entre los muertos, del cual hecho nosotros somos testigos.
16 Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.	16 Y es por medio de poner la confianza en Su Nombre, ^[28] que Su Nombre ha dado el poder a este hombre, a quien ven y conocen. Sí, es la confianza que viene de Yahshúa que le ha dado a éste la perfecta sanidad en presencia de todos ustedes.	16 porque por la fe de su Nombre, a este que ustedes miran y conocen, Él lo ha fortalecido y sanado, y la fe que está en él ^[1] es la que le ha dado esta sanidad delante de todos ustedes.	16 Por la fe en el nombre de Jesús, él ha restablecido a este hombre a quien ustedes ven y conocen. Esta fe que viene por medio de Jesús lo ha sanado por completo, como les consta a ustedes.	16 Por consiguiente, su nombre, por [nuestra] fe en su nombre, ha hecho fuerte a este hombre a quien ustedes contemplan y conocen, y la fe que es mediante él ha dado al hombre esta completa sanidad a vista de todos ustedes.
17 Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.	17 Mas ahora, hermanos, ya sé que ustedes no entendieron el significado de lo que estaban haciendo, ni tampoco sus gobernantes.	17 Pero ahora, hermanos míos, se que hicieron esto por ignorancia, tal como lo hicieron sus dirigentes,	17 "Ahora bien, hermanos, yo sé que ustedes y sus dirigentes actuaron así por ignorancia.	17 Y ahora, hermanos, yo sé que obraron por ignorancia, así como también lo hicieron sus gobernantes.
18 Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.	18 Pero así es como YAHWEH cumplió lo que había anunciado de antemano, cuando habló por medio de todos los profetas, a saber, que su Mashíaj habría de morir.	18 y de esta manera Dios ha cumplido lo que había anunciado anteriormente por boca de todos los profetas: que su Cristo habría de padecer.	18 Pero de este modo Dios cumplió lo que de antemano había anunciado por medio de todos los profetas: que su Mesías tenía que padecer.	18 Pero Dios ha cumplido de esta manera las cosas que anunció de antemano por boca de todos los profetas, que su Cristo sufriría.
19 Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,	19 Por lo tanto, arrepíentanse [<i>teshuvah</i>] y vuélvase a YAHWEH, para que sus pecados sean borrados;	19 Arrepiéntanse, pues, y conviértanse, a fin de que sus pecados sean borrados y les vengan tiempos de refrigerio de la presencia de Yahweh,	19 Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepiéntanse y vuélvase a Dios,	19 "Arrepiéntanse, por lo tanto, y vuélvase para que sean borrados sus pecados, para que vengan tiempos de refrigerio de parte de la persona de Jehová
20 y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;	20 para que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Adón, y pueda enviar al Mashíaj designado de antemano para ustedes, a saber, Yahshúa.	20 y Él les envíe a Jesucristo, que ha sido preparado para ustedes,	20 a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, enviándoles el Mesías que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús.	20 y para que él envíe al Cristo nombrado para ustedes, Jesús,
21 a quien de cierto es necesario	21 El tiene que permanecer en el	21 a quien es necesario que el	21 Es necesario que él permanezca	21 a quien el cielo, en verdad, tiene

que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.	cielo hasta que el tiempo venga para restaurarlo todo, ^[29] como <i>YAHWEH</i> lo dijo hace mucho tiempo cuando habló por medio de los profetas <i>Kadoshim</i> . ^[30]	Cielo reciba hasta que tengan cumplimiento los tiempos de todas las cosas, las cuales desde la antigüedad Dios habló por boca de sus santos profetas;	en el cielo hasta que llegue el tiempo de la restauración de todas las cosas, como Dios lo ha anunciado desde hace siglos por medio de sus santos profetas.	que retener dentro de sí hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas de que habló Dios por boca de sus santos profetas de tiempo antiguo.
22 Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable;	22 Porque el mismo Moshe dijo: ' YAHWEH levantará para ustedes un profeta como yo de entre sus hermanos. Tienen que escuchar todo lo que El les diga.	22 porque Moisés dijo: "YAHWEH LES LEVANTARÁ UN PROFETA COMO YO DE ENTRE SUS HERMANOS; ESCÚCHENLO EN TODO LO QUE ÉL LES DIGA";	22 Moisés dijo: Él Señor su Dios hará surgir para ustedes, de entre sus propios hermanos, a un profeta como yo; presten atención a todo lo que les diga.	22 De hecho, Moisés dijo: 'Jehová Dios les levantará a ustedes de entre sus hermanos un profeta semejante a mí. Tienen que escucharle conforme a todas las cosas que él les hable.
23 y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo.	23 Todos los que no escuchen a ese profeta serán removidos del pueblo y destruidos. ^{[31] De 18:15-16]}	23 y sucederá que cualquier persona que no escuche a aquel Profeta, esa persona será excluída de su pueblo.	23 Porque quien no le haga caso será expulsado del pueblo.*	23 En verdad, cualquier alma que no escuche a ese Profeta será completamente destruida de entre el pueblo'.
24 Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días.	24 En verdad, todos los profetas anunciaron este día empezando con Shemuel y continuando con todos los que siguieron.	24 Y todos los profetas, desde Samuel y los que vinieron después de él, han hablado y anunciado respecto a estos días.	24 "En efecto, a partir de Samuel todos los profetas han anunciado estos días.	24 Y todos los profetas, de hecho, desde Samuel en adelante y los que siguieron en sucesión, cuantos han hablado, también han declarado estos días patentemente.
25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.	25 "Ustedes son los hijos de los profetas, y están incluidos en el Pacto que <i>YAHWEH</i> hizo con nuestros Padres cuando le dijo a Avraham: ' Por tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra. ' ^[Ge 22:18; 26:4]	25 Ustedes son los hijos de los profetas y del pacto que Dios concertó con nuestros padres, cuando dijo a Abraham: "EN TU SIMIENTE SERÁN BENDITAS TODAS LAS NACIONES DE LA TIERRA".	25 Ustedes, pues, son herederos de los profetas y del pacto que Dios estableció con nuestros antepasados al decirle a Abraham: 'Por medio de tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos del mundo.*	25 Ustedes son los hijos de los profetas y del pacto que Dios pactó con sus antepasados, al decir a Abrahán: 'Y en tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra'.
26 A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno	26 Así que es para ustedes primeramente que <i>YAHWEH</i> ha enviado a su siervo, a quien levantó para que El pudiera bendecirlos, por	26 A ustedes Dios designó primero, y mandó a su Hijo, bendiciéndolos si ustedes se volvían y se arrepentían de sus maldades.	26 Cuando Dios resucitó a su siervo, lo envió primero a ustedes para darles la bendición de que cada uno se	26 A ustedes primero Dios, después de haber levantado a su Siervo, lo ha enviado para que los bendijera, apartando, a cada

se convierta de su maldad.

hacer que se vuelvan cada uno de ustedes de sus caminos malvados.^[32]

convierta de sus maldades."

uno, de sus hechos inicuos."

HECHOS 4

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos,</p>	<p>1 Kefa y Yojaná n todavía estaban hablando al pueblo cuando los <i>kohanim</i>, el capitán a cargo de la policía del Templo y los <i>Tzedukim</i> vinieron sobre ellos,</p>	<p>1 Cuando ellos hablaban estas cosas al pueblo, los sacerdotes, los saduceos y los dirigentes del templo se levantaron en su contra,</p>	<p>1 Mientras Pedro y Juan le hablaban a la gente, se les presentaron los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y los saduceos.</p>	<p>1 Ahora bien, mientras los [dos] hablaban al pueblo, se les presentaron los sacerdotes principales y el capitán del templo y los saduceos,</p>
<p>2 resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciases en Jesús la resurrección de entre los muertos.</p>	<p>2 muy molestos de que enseñaran al pueblo la verdad de la resurrección de los muertos, y de que ofrecieran a Yahshúa como prueba.</p>	<p>2 enfurecidos contra ellos porque enseñaban al pueblo y predicaban sobre la resurrección de entre los muertos por medio del Cristo,</p>	<p>2 Estaban muy disgustados porque los apóstoles enseñaban a la gente y proclamaban la resurrección, que se había hecho evidente en el caso de Jesús.</p>	<p>2 molestos porque ellos enseñaban al pueblo y declaraban patentemente la resurrección de entre los muertos en el caso de Jesús;</p>
<p>3 Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque era ya tarde.</p>	<p>3 La policía del Templo los arrestó; y como era ya de noche los dejaron en la prisión hasta el día siguiente.</p>	<p>3 y los prendieron y los retuvieron hasta el siguiente día, pues estaba atardeciendo.</p>	<p>3 Prendieron a Pedro y a Juan y, como ya anochecía, los metieron en la cárcel hasta el día siguiente.</p>	<p>3 y les echaron mano y los pusieron en custodia hasta el día siguiente, porque ya entraba la noche.</p>
<p>4 Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil.</p>	<p>4 Sin embargo, muchos de los que oyeron el mensaje, confiaron; y el número de hombres solamente fue de unos cinco mil.^[33]</p>	<p>4 Pero muchos de los que habían escuchado la palabra creyeron, y el número de los varones era de aproximadamente cinco mil.</p>	<p>4 Pero muchos de los que oyeron el mensaje creyeron, y el número de éstos llegaba a unos cinco mil.</p>	<p>4 Sin embargo, muchos de los que habían escuchado el discurso creyeron, y el número de los varones llegó a ser como de cinco mil.</p>
<p>5 Aconteció al día siguiente, que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas,</p>	<p>5 Al día siguiente, los gobernantes del pueblo, los ancianos y los maestros de la <i>Toráh</i> se reunieron en asamblea en Yerushalayim,</p>	<p>5 Al siguiente día se reunieron los dirigentes, los ancianos y los escribas,</p>	<p>5 Al día siguiente se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los maestros de la ley.</p>	<p>5 Al día siguiente se efectuó en Jerusalén la reunión de sus gobernantes y de los ancianos y de los escribas</p>
<p>6 y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes;</p>	<p>6 junto con Anan el <i>kohen hagadol</i>, Kayafa, Yojaná n, Alejandro y otros hombres de la familia del <i>kohen hagadol</i>.</p>	<p>6 junto con el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y los que pertenecían a la familia del sumo sacerdote,</p>	<p>6 Allí estaban el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y los otros miembros de la familia del sumo sacerdote.</p>	<p>6 (también de Anás el sacerdote principal, y de Caifás, y de Juan, y de Alejandro, y de cuantos eran de la parentela del</p>

				sacerdote principal),
7 y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?	7 Tenían a los emisarios de pie delante de ellos, y les preguntaron: "¿Por qué poder, o en qué nombre hicieron esto?"	7 y los pusieron en medio, y los interrogaron diciendo: ¿Con qué autoridad o en qué nombre han hecho ustedes estas cosas?	7 Hicieron que Pedro y Juan comparecieran ante ellos y comenzaron a interrogarlos: -- ¿Con qué poder, o en nombre de quién, hicieron ustedes esto?	7 y los pusieron de pie en medio de ellos y empezaron a inquirir: "¿Con qué poder o en nombre de quién hicieron esto?".
8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel:	8 Entonces, Kefa, lleno del <i>Ruaj HaKodesh</i> , les dijo: "¡Gobernantes y ancianos del pueblo!	8 Entonces Simón Pedro fue lleno del espíritu santo, y les dijo: Gobernantes del pueblo y ancianos de la casa de Israel, presten atención:	8 Pedro, lleno del Espíritu Santo, les respondió: -- Gobernantes del pueblo y ancianos:	8 Entonces Pedro, lleno de espíritu santo, les dijo: "Gobernantes del pueblo y ancianos,
9 Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado,	9 Si hoy estamos siendo examinados por una buena obra hecha a una persona tullida, y quieren saber cómo su salud fue restaurada,	9 Si en este día somos investigados por ustedes por el beneficio que se le hizo a un varón enfermo, de como este fue sanado,	9 Hoy se nos procesa por haber favorecido a un inválido, ¡y se nos pregunta cómo fue sanado!	9 si a nosotros se nos examina este día, sobre la base de una acción buena hecha a un hombre enfermizo, en cuanto a por quién ha recibido la salud este,
10 sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.	10 entonces que sea conocido por ustedes, y por todo el pueblo de Yisra'el, que es en El Nombre del Mashíaj Yahshúa de Netzaret, ^[34] a quien ustedes ejecutaron en la estaca como a un criminal, pero a quien <i>YAHWEH</i> ha levantado de los muertos, por El es que este hombre está delante de ustedes perfectamente sanado.	10 esto sea conocido por ustedes y por el pueblo entero de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de entre los muertos, por Él ahora este varón está de pie y sano delante de ustedes.	10 Sepan, pues, todos ustedes y todo el pueblo de Israel que este hombre está aquí delante de ustedes, sano gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret, crucificado por ustedes pero resucitado por Dios.	10 séales conocido a todos ustedes y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien ustedes fijaron en un madero, pero a quien Dios levantó de entre los muertos, por este se halla este hombre de pie aquí sano delante de ustedes.
11 Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.	11 Este Yahshúa es la pedra desechada por los constructores, la cual se ha convertido en la piedra angular. ^[Sal 118:22]	11 ESTE ES LA PIEDRA QUE DESECHARON USTEDES LOS EDIFICADORES, Y ÉL HA VENIDO A SER LA PRINCIPAL DEL ÁNGULO,	11 Jesucristo es 'la piedra que desecharon ustedes los constructores, y que ha llegado a ser piedra angular'.*	11 Esta es 'la piedra que fue tratada por ustedes los edificadores como de ningún valor, que ha llegado a ser cabeza del ángulo'.
12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el	12 ¡No hay salvación en ningún otro! Por que no hay otro	12 y en nadie más hay salvación, porque no existe otro Nombre bajo	12 De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo	12 Además, no hay salvación en ningún otro, porque no hay otro

<p>cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.</p>	<p>nombre bajo el cielo, dado a la humanidad, por medio del cual podamos ser salvos.</p>	<p>el Cielo dado a los hombres por medio del cual hayamos de ser salvos.</p>	<p>otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.</p>	<p>nombre debajo del cielo que se haya dado entre los hombres mediante el cual tengamos que ser salvos”.</p>
<p>13 Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.</p>	<p>13 Cuando vieron la valentía de Kefa y de Yojanán, a pesar de que eran <i>am-haaretz</i>, sin entrenamiento, se maravillaron y reconocieron que habían estado con Yahshúa.^[35]</p>	<p>13 Al escuchar el discurso que audazmente habían pronunciado Simón y Juan, y dándose cuenta de que eran hombres iletrados e ignorantes, se asombraban por causa de ellos, y reconocían que habían estado con Jesús,</p>	<p>13 Los gobernantes, al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran gente sin estudios ni preparación, quedaron asombrados y reconocieron que habían estado con Jesús.</p>	<p>13 Ahora bien, al contemplar la franqueza de Pedro y de Juan, y al percibir que eran hombres iletrados y del vulgo, se admiraban. Y empezaron a reconocer, acerca de ellos, que solían estar con Jesús;</p>
<p>14 Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra.</p>	<p>14 Además, como podían ver al hombre que había sido sanado de pie allí mismo con ellos, no había nada que podían decir para desacreditar la sanidad.</p>	<p>14 y al mirar al hombre cojo que había sido sanado, que estaba de pie con ellos, nada podían decir en su contra.</p>	<p>14 Además, como vieron que los acompañaba el hombre que había sido sanado, no tenían nada que alegar.</p>	<p>14 y mirando al hombre que había sido curado, de pie con ellos, no tenían nada que replicar.</p>
<p>15 Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí,</p>	<p>15 De modo que les dijeron que salieran del <i>Sanhedrin</i>, mientras ellos discutían el asunto privadamente.</p>	<p>15 Entonces les dieron órdenes de que salieran de su concilio. Y se preguntaban unos a otros:</p>	<p>15 Así que les mandaron que se retiraran del Consejo, y se pusieron a deliberar entre sí:</p>	<p>15 De modo que les mandaron salir fuera del salón del Sanedrín, y se pusieron a consultar unos con otros,</p>
<p>16 diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar.</p>	<p>16 "¿Qué podemos hacer con estos hombres?," se preguntaban uno al otro. "Porque un milagro extraordinario ha sido hecho por medio de ellos, y todo Yerushalayim lo ha visto, y no es posible que podamos negarlo.</p>	<p>16 ¿Qué haremos con estos varones? Porque en verdad un milagro manifiesto ha ocurrido por medio de ellos y es sabido por todos los que moran en Jerusalén, y negarlo no podemos,</p>	<p>16 "¿Qué vamos a hacer con estos sujetos? Es un hecho que por medio de ellos ha ocurrido un milagro evidente; todos los que viven en Jerusalén lo saben, y no podemos negarlo.</p>	<p>16 diciendo: "¿Qué haremos con estos hombres? Porque, de hecho, una señal notable ha ocurrido mediante ellos, una que les es manifiesta a todos los habitantes de Jerusalén; y no podemos negarlo.</p>
<p>17 Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre.</p>	<p>17 Pero, para prevenir que se divulgue aún más entre el pueblo, vamos a advertirles que no hablen a nadie más en este nombre."</p>	<p>17 pero para que esta noticia no se propague más entre el pueblo, amenacémoslos para que no vuelvan a hablar a hombre alguno en este nombre.</p>	<p>17 Pero para evitar que este asunto siga divulgándose entre la gente, vamos a amenazarlos para que no vuelvan a hablar de ese nombre a nadie."</p>	<p>17 Sin embargo, a fin de que no se divulgue más entre el pueblo, digámosles con amenazas que ya no hablen sobre la base de este nombre a hombre alguno”.</p>
<p>18 Y llamándolos, les intimaron que</p>	<p>18 Por lo tanto, los llamaron para que</p>	<p>18 Entonces los llamaron y les</p>	<p>18 Los llamaron y les ordenaron</p>	<p>18 Con eso, los llamaron y les</p>

en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús.	entraran otra vez, y les ordenaron que bajo ninguna circunstancia hablaran ni enseñaran en El Nombre de Yahshúa. ^[36]	dieron órdenes de que se abstuvieran completamente de hablar y enseñar en el nombre de Jesús,	terminantemente que dejaran de hablar y enseñar acerca del nombre de Jesús.	ordenaron que en ningún lugar hicieran expresión alguna ni enseñaran sobre la base del nombre de Jesús.
19 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo obedecer a Dios obedecer a vosotros antes que a Dios;	19 Pero Kefa y Yojanán respondieron: "Ustedes tienen que juzgar si es correcto a los ojos de YAHWEH que les escuchemos a ustedes antes que a YAHWEH.	19 y contestando Simón Pedro y Juan, les dijeron: Juzguen si es correcto delante de Dios que los obedezcamos a ustedes antes que a Dios,	19 Pero Pedro y Juan replicaron: -- ¿Es justo delante de Dios obedecerlos a ustedes en vez de obedecerlo a él? ¡Júzguenlo ustedes mismos!	19 Pero, en respuesta, Pedro y Juan les dijeron: "Si es justo a vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos.
20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.	20 Y en lo que a nosotros se refiere, no podemos dejar de hablar acerca de lo que hemos oído y visto."	20 porque nos es imposible dejar de decir las cosas que hemos visto y escuchado.	20 Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.	20 Pero en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído".
21 Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho,	21 Ellos los amenazaron un poco más, pero finalmente los soltaron, no les pudieron castigar por causa del pueblo; porque todos estaban alabando a YAHWEH por lo que había sucedido,	21 Y ellos los amenazaron, pero los pusieron en libertad, porque no hallaron contra ellos razón alguna para castigarlos, y también por causa del pueblo, porque todos daban gloria a Dios por lo que había sucedido,	21 Después de nuevas amenazas, los dejaron irse. Por causa de la gente, no hallaban manera de castigarlos: todos alababan a Dios por lo que había sucedido,	21 Así que, habiéndolos amenazado de nuevo, los pusieron en libertad, puesto que no hallaban en qué basarse para castigarlos, y a causa del pueblo, porque todos estaban glorificando a Dios por lo que había sucedido;
22 ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años.	22 ya que el hombre que había sido sanado milagrosamente tenía más de cuarenta años de edad.	22 ya que el varón en quien se había realizado este milagro de sanidad era mayor de cuarenta años.	22 pues el hombre que había sido milagrosamente sanado tenía más de cuarenta años.	22 porque el hombre en quien se había efectuado esta señal de curación tenía más de cuarenta años.
23 Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.	23 Cuando fueron puestos en libertad, fueron a sus amigos y reportaron lo que los principales <i>kohanim</i> y los ancianos les habían dicho.	23 Y cuando fueron liberados, vinieron a sus hermanos y les contaron todo cuanto habían dicho los sacerdotes y los ancianos.	23 Al quedar libres, Pedro y Juan volvieron a los suyos y les relataron todo lo que les habían dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos.	23 Después de haber sido puestos en libertad, ellos fueron a su propia gente e informaron las cosas que los sacerdotes principales y los ancianos les habían dicho.
24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el	24 Cuando oyeron esto, alzaron sus voces a YAHWEH en unión de corazón y oraron: " Amo, Tú hiciste el cielo, la	24 Y al escuchar ellos esto, levantaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Oh señor, tú eres Dios, que HICISTE LOS	24 Cuando lo oyeron, alzaron unánimes la voz en oración a Dios: "Soberano Señor, creador del cielo y de la tierra, del	24 Al oír esto, ellos levantaron la voz de común acuerdo a Dios y dijeron: "Señor Soberano, tú eres Aquel que hizo el cielo y la

cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;

tierra, el mar y todo lo que en ellos hay.^[Ge 1]

CIELOS Y LA TIERRA, LOS MARES Y TODO CUANTO HAY EN ELLOS.

mar y de todo lo que hay en ellos,

tierra y el mar y todas las cosas [que hay] en ellos,

HECHOS 5

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad,</p>	<p>1 Pero había un hombre llamado Hananyah, quien con su mujer Shappirah, vendió alguna propiedad</p>	<p>1 Pero cierto varón cuyo nombre Ananías, juntamente con su esposa Safira, vendió su campo,</p>	<p>1 Un hombre llamado Ananías también vendió una propiedad y, en complicidad con su esposa Safira, se quedó con parte del dinero y puso el resto a disposición de los apóstoles.</p>	<p>1 Sin embargo, cierto varón, por nombre Ananías, junto con Safira su esposa, vendió una posesión</p>
<p>2 y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.</p>	<p>2 y, a sabiendas de su mujer, se quedó con parte del dinero de la venta; a pesar de que trajo el resto a los emisarios.</p>	<p>2 y habiendo sustraído una parte de su precio, la ocultó, estando enterada su esposa, y trajo lo que le sobró del dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.</p>	<p>2 (OMITTED TEXT)</p>	<p>2 y retuvo secretamente parte del precio, de lo cual sabía también su esposa, y trajo solo una parte y la depositó a los pies de los apóstoles.</p>
<p>3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?</p>	<p>3 Entonces Kefa dijo: "¿Por qué ha satán^[38] ha llenado tu corazón que has mentido al <i>Ruaj HaKodesh</i> y te has quedado con parte del dinero que recibiste por la tierra?</p>	<p>3 Entonces Simón le dijo: Ananías, ¿por qué Satanás llenó tu corazón de esta manera para que mintieras al espíritu santo y ocultaras una parte del precio del Campo?</p>	<p>3 --Ananías --le reclamó Pedro--, ¿cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por el terreno?</p>	<p>3 Pero Pedro dijo: "Ananías, ¿por qué te ha envalentonado Satanás a tratar con engaño al espíritu santo y a retener secretamente parte del precio del campo?</p>
<p>4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.</p>	<p>4 Antes de venderla, la propiedad era tuya; y después que la vendiste, el dinero era tuyo para usarlo como quisieras. ¿Qué hizo que hicieras tal cosa? ¡Has mentido, no a los seres humanos, sino a YAHWEH!"^[39]</p>	<p>4 ¿Acaso no era tuyo antes de que lo vendieras? Y una vez vendido, ¿no tenías autoridad también sobre su precio? ¿Por qué determinaste en tu corazón hacer tal cosa? No has mentido a los hombres, sino a Dios.</p>	<p>4 ¿Acaso no era tuyo antes de venderlo? Y una vez vendido, ¿no estaba el dinero en tu poder? ¿Cómo se te ocurrió hacer esto? ¡No has mentido a los hombres sino a Dios!</p>	<p>4 Mientras permanecía contigo, ¿no permanecía tuyo?, y después que fue vendido, ¿no continuaba bajo tu control? ¿Por qué te propusiste un hecho de esta índole en tu corazón? No has tratado con engaño a los hombres, sino a Dios".</p>
<p>5 Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.</p>	<p>5 Al oír Hananyah estas palabras, cayó muerto; y todos los que oyeron esto</p>	<p>5 Habiendo Ananías escuchado estas palabras, cayó y murió, y un gran temor</p>	<p>5 Al oír estas palabras, Ananías cayó muerto. Y un gran temor se apoderó de todos los que se</p>	<p>5 Al oír estas palabras, Ananías cayó y expiró. Y un gran temor vino sobre todos los que oyeron de ello.</p>

	estaban aterrorizados.	sobrevino a todos los que oyeron.	enteraron de lo sucedido.	
6 Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.	6 Los jóvenes se levantaron, envolvieron su cuerpo en un sudario, se lo llevaron y lo sepultaron.	6 Y se levantaron unos jóvenes de entre ellos y lo recogieron, y habiéndolo sacado lo sepultaron.	6 Entonces se acercaron los más jóvenes, envolvieron el cuerpo, se lo llevaron y le dieron sepultura.	6 Pero los hombres más jóvenes se levantaron, lo envolvieron en paños, y, sacándolo, lo enterraron.
7 Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido.	7 Unas tres horas más tarde su mujer entró sin saber nada de lo que había sucedido.	7 Después de tres horas, entró también su esposa, ignorando lo que había sucedido.	7 Unas tres horas más tarde entró la esposa, sin saber lo que había ocurrido.	7 Luego, después de un intervalo de como tres horas, entró su esposa, ignorando lo que había acontecido.
8 Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.	8 Kefa la retó, y dijo: "Dime, ¿es verdad que ustedes vendieron la tierra por tal y más cual precio?" "Sí," ella respondió, "eso es lo que nos pagaron por ella."	8 Y Simón le dijo: Dime, ¿vendieron el campo en tal precio? Ella respondió: Sí, en ese precio.	8 --Dime --le preguntó Pedro--, ¿vendieron ustedes el terreno por tal precio? --Sí --dijo ella--, por tal precio.	8 Pedro le dijo: "Dime, ¿vendieron ustedes [dos] el campo en tanto?" Ella dijo: "Sí, en tanto."
9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.	9 Pero Kefa de nuevo le habló, y le dijo: "Entonces, ¿por qué tramaron poner a prueba al <i>Ruaj</i> del Adón? ¡Escucha! Los hombres que sepultaron a tu esposo están a la puerta. ¡A ti también te llevarán!"	9 Simón le dijo: Por cuanto acordaron provocar al espíritu de Yahweh, he aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y ellos te sacarán a ti.	9 --¿Por qué se pusieron de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor? --le recriminó Pedro--. ¡Mira! Los que sepultaron a tu esposo acaban de regresar y ahora te llevarán a ti.	9 Entonces le [dijo] Pedro: "¿Por qué convinieron entre ustedes [dos] en poner a prueba el espíritu de Jehová? ¡Mira! Los pies de los que enterraron a tu esposo están a la puerta, y te sacarán a ti".
10 Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido.	10 Instantáneamente ella cayó a sus pies y murió. Los jóvenes entraron, la encontraron allí muerta, se la llevaron y la sepultaron junto a su esposo.	10 Y en ese momento ella cayó a los pies de ellos y murió, y entrando los jóvenes la encontraron muerta. Y recogiéndola, la sacaron y la sepultaron junto a su marido.	10 En ese mismo instante ella cayó muerta a los pies de Pedro. Entonces entraron los jóvenes y, al verla muerta, se la llevaron y le dieron sepultura al lado de su esposo.	10 Al instante ella cayó a los pies de él y expiró. Cuando los jóvenes entraron, la hallaron muerta, y la sacaron y la enterraron al lado de su esposo.
11 Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.	11 Como resultado de esto, gran temor vino sobre toda la Asamblea Mesianica y, en verdad, sobre todos los que oyeron del caso. ^[40]	11 Y sobrevino un gran temor a toda la Iglesia y a todos los que se enteraron.	11 Y un gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que se enteraron de estos sucesos.	11 Por consiguiente, gran temor vino sobre toda la congregación y sobre todos los que oyeron de estas cosas.
12 Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios	12 Mientras tanto, por medio de los emisarios, muchos milagros y señales	12 Y muchos milagros y prodigios eran hechos mediante	12 Por medio de los apóstoles ocurrían muchas señales y prodigios	12 Además, mediante las manos de los apóstoles

en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.	eran hechos entre el pueblo. Unidos en mente y propósito, los creyentes se reunieron en la Columnata de Shlomó;	los apóstoles entre el pueblo, y todos estaban congregados unánimes en el pórtico de Salomón.	entre el pueblo; y todos los creyentes se reunían de común acuerdo en el Pórtico de Salomón.	continuaron efectuándose muchas señales y portentos presagiosos entre el pueblo; y todos estaban de común acuerdo en la columnata de Salomón.
13 De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente.	13 y nadie más se atrevía a unírseles, no obstante, el pueblo continuaba respetándolos grandemente;	13 Y ninguno de los demás se atrevía a acercarse a ellos, pero el pueblo los engrandecía.	13 Nadie entre el pueblo se atrevía a juntarse con ellos, aunque los elogiaban.	13 Ciertamente, ni uno solo de los demás tenía ánimo para unirse a ellos; sin embargo, el pueblo los elogiaba.
14 Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;	14 y multitudes de creyentes fueron añadidos al Adón, ambos hombres y mujeres. ^[41]	14 Pero la cantidad de los que creían en el Señor iba en aumento, una multitud de hombres y de mujeres,	14 Y seguía aumentando el número de los que creían y aceptaban al Señor.	14 Más aún, siguieron añadiéndose creyentes en el Señor, multitudes de varones así como de mujeres;
15 tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.	15 Tanto era el furor que sacaban a los enfermos a las calles, y los ponían en camillas y colchones, para que por lo menos la sombra de Kefa cayera sobre ellos cuando él pasaba.	15 de tal modo que sacaban a los enfermos a las calles y los ponían en camillas, para que al pasar Simón, por lo menos su sombra cayera sobre ellos.	15 Era tal la multitud de hombres y mujeres, que hasta sacaban a los enfermos a las plazas y los ponían en colchonetas y camillas para que, al pasar Pedro, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.	15 de modo que sacaban a los enfermos hasta a los caminos anchos y los ponían allí sobre camitas y camillas, para que, al pasar Pedro, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.
16 Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.	16 Multitudes también venían de las ciudades de alrededor de Yerushalayim, y traían a los enfermos y a los afligidos por <i>ruajim</i> inmundos; y todos eran sanados.	16 Y venían muchos a ellos de otras ciudades circunvecinas de Jerusalén, y traían enfermos y a los que tenían espíritus inmundos, y todos ellos eran sanados.	16 También de los pueblos vecinos a Jerusalén acudían multitudes que llevaban personas enfermas y atormentadas por espíritus malignos, y todas eran sanadas.	16 También, la multitud de las ciudades alrededor de Jerusalén siguió concurriendo, cargando a los enfermos y a los que eran perturbados por espíritus inmundos, y todos sin excepción eran curados.
17 Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos;	17 Pero el <i>kohen hagadol</i> y sus asociados, que eran miembros del partido de los <i>Tzedukim</i> , estaban llenos de celos. ^[42]	17 Entonces el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, que eran de la doctrina de los saduceos, se llenaron de envidia,	17 El sumo sacerdote y todos sus partidarios, que pertenecían a la secta de los saduceos, se llenaron de envidia.	17 Pero el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, la entonces existente secta de los saduceos, se levantaron llenos de celos,
18 y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública.	18 Arrestaron a los emisarios y los echaron en la prisión pública.	18 y echaron mano a los apóstoles, aprehendiéndolos	18 Entonces arrestaron a los apóstoles y los	18 y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en el

		y encerrándolos en la prisión.	metieron en la cárcel común.	lugar público de custodia.
19 Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo:	19 Pero durante la noche, un <i>malaj</i> de <i>YAHWEH</i> abrió las puertas de la prisión y los condujo fuera, diciendo:	19 Entonces un ángel de Yahweh, abriendo la puerta de la cárcel durante la noche, los sacó, y les dijo:	19 Pero en la noche un ángel del Señor abrió las puertas de la cárcel y los sacó.	19 Pero durante la noche el ángel de Jehová abrió las puertas de la prisión, los sacó y dijo:
20 Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida.	20 ¡Vayan y párense en el patio del Templo, y continúen hablándole al pueblo de esta nueva vida!	20 Vayan, y poniéndose de pie en el templo, hablen al pueblo todas estas palabras de salvación.	20 "Vayan --les dijo--, preséntense en el templo y comuniquen al pueblo todo este mensaje de vida."	20 "Váyanse, y, puestos de pie en el templo, sigan hablando al pueblo todos los dichos acerca de esta vida".
21 Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entretanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos.	21 Después de oír esto, entraron al amanecer en el área del Templo y comenzaron a enseñar. Pero el <i>kohen hagadol</i> y sus asociados vinieron, y convocaron a una reunión del <i>Sanhedrin</i> (esto es, toda la asamblea de los ancianos de Yisra'el), y mandaron a la prisión para que los trajeran.	21 Y al romper el alba salieron y entraron al templo y enseñaban. Entonces el sumo sacerdote y los que lo acompañaban, llamando a sus compañeros y a los ancianos de Israel, mandaron a unos a la prisión para que trajeran a los apóstoles,	21 Conforme a lo que habían oído, al amanecer entraron en el templo y se pusieron a enseñar. Cuando llegaron el sumo sacerdote y sus partidarios, convocaron al Consejo, es decir, a la asamblea general de los ancianos de Israel, y mandaron traer de la cárcel a los apóstoles.	21 Después de oír esto, ellos entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Ahora bien, cuando llegaron el sumo sacerdote y los que con él estaban, convocaron el Sanedrín y toda la asamblea de los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que los trajeran.
22 Pero cuando llegaron los alguaciles, no los hallaron en la cárcel; entonces volvieron y dieron aviso,	22 Pero los oficiales que fueron, no los encontraron en prisión. De modo que regresaron, y reportaron:	22 y cuando fueron los que habían sido enviados, al no encontrarlos en la prisión, se regresaron,	22 Pero al llegar los guardias a la cárcel, no los encontraron. Así que volvieron con el siguiente informe:	22 Pero cuando los oficiales llegaron allá, no los hallaron en la prisión. De modo que volvieron y dieron informe,
23 diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro.	23 "Fuimos y encontramos la prisión cerrada con toda seguridad, y los guardias de pie guardando las puertas; pero cuando abrimos, ¡no había nadie allí!"	23 diciendo: Encontramos la prisión cerrada con seguridad y también a los guardias firmes ante las puertas, y las abrimos, pero no encontramos allí a nadie.	23 "Encontramos la cárcel cerrada, con todas las medidas de seguridad, y a los guardias firmes a las puertas; pero cuando abrimos, no encontramos a nadie adentro."	23 diciendo: "La cárcel la hallamos cerrada con toda seguridad, y a los guardas de pie ante las puertas, pero al abrir no hallamos a nadie dentro".
24 Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello.	24 Cuando el capitán de la policía del Templo y los principales <i>kohanim</i> oyeron estas cosas, se pusieron perplejos y se preguntaban con asombro qué	24 Habiendo escuchado los principales sacerdotes y dirigentes del templo estas palabras, estaban perplejos en cuanto a ellos, y pensaban: ¿Qué será esto?	24 Al oírlo, el capitán de la guardia del templo y los jefes de los sacerdotes se quedaron perplejos, preguntándose en qué terminaría todo aquello.	24 Pues bien, cuando el capitán del templo así como los sacerdotes principales oyeron estas palabras, quedaron perplejos tocante a estos asuntos, respecto a

	sería lo próximo en suceder.			lo que vendría a resultar de ello.
25 Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo.	25 Entonces alguien vino, y les reportó: "¡Miren, los hombres que ustedes ordenaron poner en la prisión, están parados en el patio del Templo enseñando al pueblo!"	25 Entonces vino un varón y les informó: Los hombres que ustedes encerraron en la cárcel, he aquí están en el templo y enseñan al pueblo.	25 En esto, se presentó alguien que les informó: "¡Miren! Los hombres que ustedes metieron en la cárcel están en el templo y siguen enseñando al pueblo."	25 Pero llegó cierto hombre y les informó: "¡Miren! Los varones que ustedes pusieron en la prisión están en el templo, puestos de pie y enseñando al pueblo".
26 Entonces fue el jefe de la guardia con los alguaciles, y los trajo sin violencia, porque temían ser apedreados por el pueblo.	26 El capitán y sus oficiales fueron, y los trajeron, pero sin violencia; porque tenían miedo de ser apedreados por el pueblo.	26 Entonces los dirigentes fueron con los guardias a traerlos, pero no con violencia, porque tenían temor al pueblo, no fuera que los apedrearán.	26 Fue entonces el capitán con sus guardias y trajo a los apóstoles sin recurrir a la fuerza, porque temían ser apedreados por la gente.	26 Entonces el capitán se fue con sus oficiales y procedió a traerlos, pero sin violencia, porque tenían miedo de que el pueblo los apedreará.
27 Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó,	27 Los condujeron al <i>Sanhedrin</i> , donde el <i>kohen hagadol</i> les demandó:	27 Y una vez que los trajeron, hicieron que se presentaran ante el concilio en pleno, y el sumo sacerdote comenzó a hablar:	27 Los condujeron ante el Consejo, y el sumo sacerdote les reclamó:	27 De modo que los trajeron y los pusieron de pie en el salón del Sanedrín. Y el sumo sacerdote los interrogó,
28 diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñéis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre.	28 "¡Nosotros les dimos órdenes estrictas de no enseñar en ese nombre! ¡Miren aquí! Han llenado a Yerushalayim con sus enseñanzas; ¡además, están determinados en hacernos responsables por la muerte de ese hombre!"	28 ¿No les ordenamos terminantemente que no enseñaran a nadie en este nombre?; pero he aquí que ustedes han inundado a Jerusalén de su enseñanza, y además quieren traer contra nosotros la sangre de este hombre.	28 --Les hemos prohibido terminantemente enseñar en ese nombre. Sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas, y se han propuesto echarnos la culpa a nosotros de la muerte* de ese hombre.	28 y dijo: "Les ordenamos positivamente que no siguieran enseñando sobre la base de este nombre, y sin embargo, ¡miren!, han llenado a Jerusalén con su enseñanza, y están resueltos a traer la sangre de este hombre sobre nosotros".
29 Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.	29 Kefa y otros emisarios respondieron: "Tenemos que obedecer a <i>YAHWEH</i> antes que a los hombres."	29 Simón contestó junto con los apóstoles, y les dijo: Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres.	29 --¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres! -- respondieron Pedro y los demás apóstoles--.	29 En respuesta, Pedro y los [otros] apóstoles dijeron: "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres.
30 El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero.	30 El Elohim de nuestros padres ^[Ex 3:15] levantó a lo alto a Yahshúa cuando, por el contrario, ustedes lo mataron colgándole de una estaca. ^[De 21:22-23]	30 El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte clavándolo en una cruz.	30 El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, a quien ustedes mataron colgándolo de un madero.	30 El Dios de nuestros antepasados levantó a Jesús, a quien ustedes mataron, colgándolo en un madero.

<p>31 A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.</p>	<p>31 YAHWEH ha exaltado a este hombre a su mano derecha [Sal 110:1] como Rey y Salvador, para que Yisra'el haga <i>teshuvah</i> y tenga sus pecados perdonados.</p>	<p>31 A este mismo, Dios lo ha constituido Príncipe y Salvador, y lo ha exaltado con su diestra para conceder a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.</p>	<p>31 Por su poder,* Dios lo exaltó como Príncipe y Salvador, para que diera a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.</p>	<p>31 A este, Dios lo ensalzó a su diestra como Agente Principal y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.</p>
<p>32 Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.</p>	<p>32 Nosotros somos testigos de estas cosas, y también el <i>Ruaj HaKodesh</i>, el cual YAHWEH ha dado a los que le obedecen.</p>	<p>32 Y nosotros somos testigos de estas palabras, y también el espíritu santo, a quien Dios ha dado a los que creen en Él.</p>	<p>32 Nosotros somos testigos de estos acontecimientos, y también lo es el Espíritu Santo que Dios ha dado a quienes le obedecen.</p>	<p>32 Y nosotros somos testigos de estos asuntos, y también lo es el espíritu santo, el cual Dios ha dado a los que le obedecen como gobernante”.</p>
<p>33 Ellos, oyendo esto, se enfurecían y querían matarlos.</p>	<p>33 Al oír esto, los miembros del <i>Sanhedrin</i> se enfurecieron y querían darle muerte a los emisarios.</p>	<p>33 Al escuchar ellos estas palabras, se encendieron en ira, y maquinaban para darles muerte.</p>	<p>33 A los que oyeron esto se les subió la sangre a la cabeza y querían matarlos.</p>	<p>33 Cuando oyeron esto, se sintieron cortados profundamente, y querían eliminarlos.</p>
<p>34 Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles,</p>	<p>34 Pero uno de los miembros del <i>Sanhedrin</i> se levantó en medio de ellos, un <i>Parush</i> llamado Gamliel, maestro de la <i>Toráh</i>, altamente respetado por todo el pueblo, ordenó que los hombres fueran llevados afuera por un rato.</p>	<p>34 Y levantándose uno de los fariseos era Gamaliel, maestro de la ley y respetado por el pueblo entero, ordenó que sacaran afuera a los apóstoles por un momento.</p>	<p>34 Pero un fariseo llamado Gamaliel, maestro de la ley muy respetado por todo el pueblo, se puso de pie en el Consejo y mandó que hicieran salir por un momento a los apóstoles.</p>	<p>34 Pero se levantó cierto hombre en el Sanedrín, un fariseo de nombre Gamaliel, maestro de la Ley estimado por todo el pueblo, y dio mandato de que sacaran fuera a los hombres por un momento.</p>
<p>35 y luego dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres.</p>	<p>35 Luego se dirigió a la corte: "Hombres de Yisra'el, tengan cuidado con lo que hacen con estos hombres.</p>	<p>35 Luego les dijo: Varones israelitas, tengan cuidado de ustedes mismos y vean qué es lo que deben hacer en cuanto a estos varones.</p>	<p>35 Luego dijo: "Hombres de Israel, piensen dos veces en lo que están a punto de hacer con estos hombres.</p>	<p>35 Y les dijo: "Varones de Israel, presten atención a ustedes mismos en cuanto a lo que piensan hacer respecto a estos hombres.</p>
<p>36 Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien. A éste se unió un número como de cuatrocientos hombres; pero él fue muerto, y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada.</p>	<p>36 Hace algún tiempo hubo una rebelión dirigida por Todah, quien decía que era algo especial; y un número de hombres, quizás cuatrocientos, se unieron a él. Pero cuando fue muerto, sus seguidores fueron dispersados y esto vino a ser como nada.</p>	<p>36 Porque antes de este tiempo se levantó Teudas diciendo acerca de sí mismo que él era alguien importante. Tras este fueron aproximadamente cuatrocientos hombres, pero a él le dieron muerte, y los que los seguían fueron esparcidos y reducidos a nada.</p>	<p>36 Hace algún tiempo surgió Teudas, jactándose de ser alguien, y se le unieron unos cuatrocientos hombres. Pero lo mataron y todos sus seguidores se dispersaron y allí se acabó todo.</p>	<p>36 Por ejemplo, antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que él mismo era alguien, y un número de varones, como cuatrocientos, se unió a su partido. Pero él fue eliminado, y todos los que le obedecían fueron dispersados y vinieron a nada.</p>

<p>37 Después de éste, se levantó Judas el galileo, en los días del censo, y llevó en pos de sí a mucho pueblo. Pereció también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados.</p>	<p>37 Después de esto, Yahudáh HaGuelili incitó a otra revuelta, allá por el tiempo del censo para los impuestos Romanos; e hizo que alguna gente se uniera a él. Pero fue muerto, y todos sus seguidores fueron dispersados.</p>	<p>37 Posteriormente a él se levantó Judas el galileo, en los días en que los hombres se inscribían para el censo, e hizo desviar a mucho pueblo tras de sí. Pero murió, y todos los que habían ido en pos de él fueron esparcidos.</p>	<p>37 Después de él surgió Judas el galileo, en los días del censo, y logró que la gente lo siguiera. A él también lo mataron, y todos sus secuaces se dispersaron.</p>	<p>37 Después de él se levantó Judas el galileo en los días de la inscripción, y atrajo gente en pos de sí. Y sin embargo ese hombre pereció, y todos los que le obedecían fueron esparcidos por todas partes.</p>
<p>38 Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá;</p>	<p>38 De modo que, en el presente caso, mi consejo a ustedes es que no interfieran con ellos, sino que los dejen estar. Porque si esta idea o este movimiento tiene un origen humano, se desvanecerá;</p>	<p>38 Por lo cual yo les digo: Apártense de estos hombres y déjenlos, porque si este plan y esta obra son de los hombres, serán destruidos y pasarán,</p>	<p>38 En este caso les aconsejo que dejen a estos hombres en paz. ¡Suéltelos! Si lo que se proponen y hacen es de origen humano, fracasará;</p>	<p>38 De modo que, en las presentes circunstancias, les digo: No se metan con estos hombres, sino déjenlos (porque si este proyecto o esta obra proviene de hombres, será derribada);</p>
<p>39 mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.</p>	<p>39 pero si es de Elohim, no podrían detenerlo, iy posiblemente, hasta se encuentren peleando contra Elohim!" Ellos prestaron atención a su consejo.</p>	<p>39 pero si son de Dios no los podrán detener, y no sea que se encuentren resistiendo a Dios.</p>	<p>39 pero si es de Dios, no podrán destruirlos, y ustedes se encontrarán luchando contra Dios." Se dejaron persuadir por Gamaliel.</p>	<p>39 pero si proviene de Dios, no podrán derribarlos); de otro modo, quizás se les halle a ustedes luchadores realmente contra Dios".</p>
<p>40 Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad.</p>	<p>40 Después de llamar a los emisarios y azotar los, les ordenaron a no hablar en El Nombre de Yahshúa, y los pusieron en libertad.</p>	<p>40 Y siendo convencidos por él, llamaron a los apóstoles y los azotaron, ordenándoles que no hablaran en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad.</p>	<p>40 Entonces llamaron a los apóstoles y, luego de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Jesús. Después de eso los soltaron.</p>	<p>40 De modo que le hicieron caso, y, mandando llamar a los apóstoles, los fustigaron, y les ordenaron que dejaran de hablar sobre la base del nombre de Jesús, y los dejaron ir.</p>
<p>41 Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.</p>	<p>41 Los emisarios dejaron el <i>Sanhedrin</i> llenos de alegría, por haber sido dignos de padecer desgracia por <i>Su Nombre</i>.</p>	<p>41 Entonces ellos salieron de su presencia gozosos de haber sido encontrados dignos de ser tratados duramente por causa del Nombre.</p>	<p>41 Así, pues, los apóstoles salieron del Consejo, llenos de gozo por haber sido considerados dignos de sufrir afrentas por causa del Nombre.</p>	<p>41 Estos, por lo tanto, se fueron de delante del Sanedrín, regocijándose porque se les había considerado dignos de sufrir deshonra a favor del nombre de él.</p>
<p>42 Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.</p>	<p>42 Y ni por un sólo día, ya fuera en el Templo o en casas particulares, dejaron de enseñar y proclamar las Buenas Noticias</p>	<p>42 Y no cesaban de enseñar y de predicar diariamente acerca de nuestro Señor Jesucristo, en el</p>	<p>42 Y día tras día, en el templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de</p>	<p>42 Y todos los días en el templo, y de casa en casa, continuaban sin cesar enseñando y declarando las buenas nuevas</p>

que Yahshúa es el Mashíaj.^[43]

templo y en las casas.

que Jesús es el Mesías.

acerca del Cristo, Jesús.

HECHOS 6

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria.</p>	<p>1 En estos días, cuando el número de <i>talmidim</i> estaba creciendo, los Judíos de habla Griega empezaron a quejarse contra los que hablaban Hebreo, que sus viudas estaban siendo desatendidas en la distribución diaria.^[44]</p>	<p>1 En aquellos días, al ir en aumento el número de discípulos, los discípulos griegos se quejaron contra los hebreos, porque sus viudas eran menospreciadas en el reparto diario.</p>	<p>1 En aquellos días, al aumentar el número de los discípulos, se quejaron los judíos de habla griega contra los de habla aramea* de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.</p>	<p>1 Ahora bien, en estos días, cuando aumentaban los discípulos, se suscitó una murmuración de parte de los judíos de habla griega contra los judíos de habla hebrea, porque a sus viudas se las pasaba por alto en la distribución diaria.</p>
<p>2 Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.</p>	<p>2 Así que los Doce convocaron una reunión general de los <i>talmidim</i>, y dijeron: "No es apropiado que seamos nosotros negligentes con la Palabra de YAHWEH para servir mesas.</p>	<p>2 Entonces los doce apóstoles, convocando a toda la asamblea de los discípulos, les dijeron: No es correcto que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir mesas.</p>	<p>2 Así que los doce reunieron a toda la comunidad de discípulos y les dijeron: "No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas.</p>	<p>2 De modo que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: "No es cosa grata el que nosotros dejemos la palabra de Dios para distribuir [alimento] a las mesas.</p>
<p>3 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.</p>	<p>3 Hermanos, escojan siete hombres de entre ustedes que sean conocidos por estar llenos del <i>Ruaj HaKodesh</i> y sabiduría. Nosotros los designaremos para que estén a cargo de este asunto importante.</p>	<p>3 Por esta causa, hermanos míos, busquen y seleccionen de entre ustedes a siete varones de quienes se tenga buen testimonio, llenos del espíritu del Señor y de sabiduría, para que los pongamos en esta obra,</p>	<p>3 Hermanos y hermanas, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad.</p>	<p>3 Por eso, hermanos, búsquense siete varones acreditados de entre ustedes, llenos de espíritu y de sabiduría, para que los nombremos sobre este asunto necesario;</p>
<p>4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.</p>	<p>4 Pero nosotros daremos completa atención a la oración y a servir a la Palabra."</p>	<p>4 mientras nosotros continuamos en la oración y en el ministerio de la Palabra.</p>	<p>4 Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra."</p>	<p>4 pero nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra".</p>
<p>5 Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a</p>	<p>5 Lo que ellos dijeron, fue aceptado por todos en la reunión. Eligieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del <i>Ruaj HaKodesh</i>, Felipe,</p>	<p>5 Y esta propuesta pareció bien a todo el pueblo. Entonces escogieron a Esteban, un varón lleno de fe y del espíritu santo, a Felipe, a Prócoro, a</p>	<p>5 Esta propuesta agradó a toda la asamblea. Escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a</p>	<p>5 Y lo que se habló fue grato a toda la multitud, y seleccionaron a Esteban, varón lleno de fe y de espíritu santo, y a Felipe y a Prócoro y a Nicanor y a</p>

Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía;	Prócoro, Nikanor, Timón, Parmenas y Nicolás, quien era un prosélito de Antioquía. ^[45]	Nikanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía.	Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía.	Timón y a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía;
6 a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.	6 Presentaron estos hombres a los emisarios que oraron e impusieron sus manos sobre ellos.	6 Estos fueron presentados ante los apóstoles, y después de haber orado, les impusieron las manos.	6 Los presentaron a los apóstoles, quienes oraron y les impusieron las manos.	6 y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, estos les impusieron las manos.
7 Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.	7 De modo que la Palabra de <i>YAHWEH</i> continuaba difundiéndose. El número de <i>talmidim</i> se incrementó rápidamente en Yerushalayim, y una multitud de <i>kohanim</i> estaba siendo obediente a la fe.	7 Y la palabra de Dios se extendía, y el número de los discípulos en Jerusalén aumentaba grandemente, de manera que mucho pueblo de los judíos obedecía a la fe.	7 Y la palabra de Dios se difundía: el número de los discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén, e incluso muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.	7 Por consiguiente, la palabra de Dios siguió creciendo, y el número de los discípulos siguió multiplicándose muchísimo en Jerusalén; y una gran muchedumbre de sacerdotes empezó a ser obediente a la fe.
8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.	8 Ahora, Tzefanyah [Esteban], lleno de verdad y poder, hizo grandes milagros y señales entre el pueblo.	8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía señales y prodigios entre el pueblo.	8 Esteban, hombre lleno de la gracia y del poder de Dios, hacía grandes prodigios y señales milagrosas entre el pueblo.	8 Ahora bien, Esteban, lleno de gracia y de poder, ejecutaba grandes portentos presagiosos y señales entre el pueblo.
9 Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban.	9 Pero se levantó la oposición entre los miembros de la sinagoga de los Esclavos Libres ^[46] (como era llamada), compuesta por gente de Cirene, Alejandría, de Cilicia y de la provincia de Asia. Y discutían con Tzefanyah.	9 Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de Los Libertos: cirineos, alejandrinos, cilicianos y de Asia, y contendían con Esteban,	9 Con él se pusieron a discutir ciertos individuos de la sinagoga llamada de los Libertos, donde había judíos de Cirene y de Alejandría, de Cilicia y de la provincia de Asia.	9 Pero se levantaron ciertos hombres de aquellos de la llamada Sinagoga de los Libertos, y de los cirineos y alejandrinos y de los de Cilicia y Asia, para disputar con Esteban;
10 Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.	10 Pero no podían resistir contra su sabiduría o el <i>Ruaj</i> por el cual hablaba.	10 pero no podían resistir la sabiduría y el espíritu que hablaba por medio de él.	10 Como no podían hacer frente a la sabiduría ni al Espíritu con que hablaba Esteban,	10 y, sin embargo, no podían mantenerse firmes contra la sabiduría y el espíritu con que él hablaba.
11 Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.	11 De modo que persuadieron a algunos hombres a alegar: "Le oímos hablar blasfemias contra Moshe y contra Elohim."	11 Entonces mandaron a unos hombres y les dieron instrucciones para que dijeran: Nosotros lo hemos escuchado hablar	11 instigaron a unos hombres a decir: "Hemos oído a Esteban blasfemar contra Moisés y contra Dios."	11 Entonces, en secreto, indujeron a unos varones a decir: "Le hemos oído hablar dichos blasfemos contra Moisés y contra Dios".

palabras blasfemas en contra de Moisés y en contra de Dios.

12 Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio.

12 Ellos alborotaron al pueblo, también a los ancianos y a los maestros de la *Toráh*; así que vinieron, le arrestaron y le llevaron ante el *Sanhedrin*.

12 De esta manera alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y se levantaron contra él arrebatiéndolo y trayéndolo hasta el concilio,

12 Agitaron al pueblo, a los ancianos y a los maestros de la ley. Se apoderaron de Esteban y lo llevaron ante el Consejo.

12 Y alborotaron al pueblo y a los ancianos y a los escribas, y, cayendo sobre él de repente, lo tomaron por la fuerza y lo condujeron al Sanedrín.

13 Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley;

13 Por lo tanto, maquinaron presentar falsos testigos contra él, que dijeron: "Este hombre nunca para de hablar contra este Lugar Kadosh y contra la *Toráh*;

13 poniendo testigos falsos que decían: Este hombre no para de hablar en contra de la ley y en contra de este santo lugar,

13 Presentaron testigos falsos, que declararon: "Este hombre no deja de hablar contra este lugar santo y contra la ley.

13 Y presentaron testigos falsos, que dijeron: "Este hombre no cesa de hablar cosas contra este lugar santo y contra la Ley.

14 pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés.

14 porque le hemos oído decir que Yahshúa de Netzaret destruirá este lugar y cambiará las costumbres que Moshe nos ha legado."

14 pues lo hemos escuchado decir que este Jesús de Nazaret derrumbará este lugar y cambiará las costumbres que Moisés les entregó a ustedes.

14 Le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las tradiciones que nos dejó Moisés."

14 Por ejemplo, le hemos oído decir que este Jesús el Nazareno derribará este lugar y cambiará las costumbres que Moisés nos transmitió".

15 Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

15 Todos los que estaban sentados en el *Sanhedrin* pusieron su mirada fijamente en Tzefanyah y vieron que su rostro lucía como el rostro de un *malaj*.

15 Entonces todos los que estaban sentados en la sinagoga fijaron la vista en él, y vieron su rostro como el rostro de un ángel.

15 Todos los que estaban sentados en el Consejo fijaron la mirada en Esteban y vieron que su rostro se parecía al de un ángel.

15 Y mientras todos los que estaban sentados en el Sanedrín lo miraban con fijeza, vieron que su rostro era como el rostro de un ángel.

HECHOS 7

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 El sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así?

1 El *kohen hagadol* preguntó: "¿Son estas acusaciones verdad?"

1 Y el sumo sacerdote le preguntó: ¿Es esto así?

1 --¿Son ciertas estas acusaciones? --le preguntó el sumo sacerdote.

1 Pero el sumo sacerdote dijo: "¿Son así estas cosas?"

2 Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán,

2 Y Tzefanyah dijo: "¡Hermanos y padres, escuchen! El Elohim de gloria apareció a Avraham *avinu* en Mesopotamia antes de que él viviera en Harán,

2 Y él dijo: Varones, hermanos nuestros y padres nuestros, escuchen: El Dios glorioso se apareció a nuestro padre Abraham mientras estaba en Mesopotamia,

2 Él contestó: -- Hermanos y padres, ¡escúchenme! El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando éste aún vivía en Mesopotamia,

2 Él dijo: "Varones, hermanos y padres, oigan. El Dios de la gloria se apareció a nuestro antepasado Abrahán, cuando él estaba en Mesopotamia, antes que se

		antes de que viniera a morar en Harán,	antes de radicarse en Harán.	domiciliara en Harán,
3 y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré.	3 y le dijo: 'Sal de tu tierra y de tu familia, y vete a la tierra que Yo te mostraré.' ^[Ge 12:1]	3 y le dijo: "SAL DE TU TIERRA Y DE ENTRE TU PARENTELA, Y VE A LA TIERRA QUE YO TE MOSTRARÉ".	3 'Deja tu tierra y a tus parientes --le dijo Dios--, y vete a la tierra que te mostraré.*	3 y le dijo: 'Sal de tu tierra y de tus parientes y ve a la tierra que yo te mostraré'.
4 Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.	4 De modo que dejó la tierra de los Caldeos y vivió en Harán. Después que su padre murió, <i>YAHWEH</i> hizo que se fuera a esta tierra donde ustedes están viviendo ahora.	4 Entonces Abraham salió de la tierra de los caldeos y vino y habitó en Harán. Y de allí, cuando su padre murió, Dios lo trasladó a esta tierra, en la cual ustedes moran hoy,	4 "Entonces salió de la tierra de los caldeos y se estableció en Harán. Desde allí, después de la muerte de su padre, Dios lo trasladó a esta tierra donde ustedes viven ahora.	4 Entonces él salió de la tierra de los caldeos y se domicilió en Harán. Y de allí, después que hubo muerto su padre, [Dios] hizo que mudara su domicilio a esta tierra donde ustedes ahora moran.
5 Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo.	5 El no le dio herencia en ella, ni siquiera espacio para asentar un pie; ^[De 2:5] pero le prometió dársela para su posesión y a sus descendientes después de él, ^[Ge 12:7; 13:15; 15:4, 7, 18 -21; 17:8; 24:7; 48:4] a pesar de que en ese momento no tenía hijos.	5 pero no le dio heredad en ella, ni siquiera un lugar para la planta del pie. No obstante, aunque no tenía hijo, le prometió que se LA DARÍA EN POSESIÓN A ÉL Y A SU DESCENDENCIA.	5 No le dio herencia alguna en ella, ni siquiera dónde plantar el pie, pero le prometió dársela en posesión a él y a su descendencia, aunque Abraham no tenía ni un solo hijo todavía.	5 Y, sin embargo, no le dio ninguna posesión heredable en ella, no, ni lo ancho de un pie; pero prometió dársela como posesión, y después de él a su descendencia, cuando todavía no tenía hijo.
6 Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años.	6 Lo que <i>YAHWEH</i> le dijo fue: " Tus descendientes serán extranjeros en tierra foránea, donde serán esclavizados y oprimidos por cuatrocientos años. "	6 Y Dios habló con él, y le dijo: "TUS DESCENDIENTES SERÁN EXTRANJEROS EN UNA TIERRA EXTRAÑA, Y LOS ESCLAVIZARÁN Y LOS MALTRATARÁN DURANTE CUATROCIENTOS AÑOS;	6 Dios le dijo así: "Tus descendientes serán forasteros en tierra ajena, y allí los esclavizarán y maltratarán durante cuatrocientos años.	6 Además, Dios habló de esta manera: que su descendencia sería residente forastera en una tierra extranjera, y la esclavizarían y afligirían por cuatrocientos años.
7 Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.	7 Mas, Yo juzgaré a la nación que los esclavice, <i>YAHWEH</i> dijo: " Y después de esto se irán y me adorarán en este lugar. " ^[Ge 15:13-14, 16]	7 PERO YO JUZGARÉ AL PUEBLO DEL CUAL SERÁN ESCLAVOS" - dijo Dios - "Y DESPUÉS DE ESTO SALDRÁN Y ME SERVIRÁN EN ESTA TIERRA".	7 Pero sea cual sea la nación que los esclavice, yo la juzgaré, y después de esto saldrán de esa tierra y me adorarán en este lugar.*	7 'Y a esa nación a la cual servirán como esclavos la juzgaré yo --dijo Dios--, y después de estas cosas ellos saldrán y me rendirán servicio sagrado en este lugar.'

8 Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.

8 Y le dio la *britmilah*, de modo que fue padre de Yitzjak y le hizo su *brit-milah* al octavo día, y Yitzjak fue padre de Ya'akov, y Ya'akov fue el padre de los Doce Patriarcas.

8 Y Él le dio el pacto de la circuncisión. Entonces engendró a Isaac y al octavo día lo circuncidó. Isaac engendró a Jacob, y Jacob engendró a nuestros doce patriarcas.

8 Hizo con Abraham el pacto que tenía por señal la circuncisión. Así, cuando Abraham tuvo a su hijo Isaac, lo circuncidó a los ocho días de nacido, e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.

8 "También le dio un pacto de circuncisión; y así él llegó a ser el padre de Isaac y lo circuncidó el día octavo; e Isaac, de Jacob; y Jacob, de los doce cabezas de familia.

9 Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él,

9 "Ahora bien, los Patriarcas **tuvieron celos de Yosef, y lo vendieron para esclavitud en Mitzrayim. Pero YAHWEH estaba con él;**^[Ge 37:11, 28; 39:1-3, 21, 23]

9 Y nuestros patriarcas, habiendo tenido envidia de José, lo vendieron a Egipto, pero Dios estaba con él,

9 "Por envidia los patriarcas vendieron a José como esclavo, quien fue llevado a Egipto; pero Dios estaba con él

9 Y los cabezas de familia se pusieron celosos de José y lo vendieron en [manos de] Egipto. Pero Dios estaba con él,

10 y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa.

10 El le rescató de todas sus tribulaciones y **le dio sabiduría y gozó del favor de Faraón, rey de Mitzrayim, el cual lo nombró gobernador supremo sobre Mitzrayim y sobre toda su casa.**^[Ge 41:37-44]

10 porque lo libró de todas sus angustias y le concedió gracia y sabiduría ante el faraón, rey de Egipto, que lo hizo gobernante sobre Egipto y sobre toda su casa.

10 y lo libró de todas sus desgracias. Le dio sabiduría para ganarse el favor del faraón, rey de Egipto, que lo nombró gobernador del país y del palacio real.

10 y lo libró de todas sus tribulaciones y le dio gracia y sabiduría a vista de Faraón rey de Egipto. Y él lo nombró para que gobernara a Egipto y a toda su casa.

11 Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos.

11 **Sobrevino una hambruna que causó mucho sufrimiento por todo Mitzrayim y Kenaan**^[Ge 41:54; 42:51]

11 Entonces hubo hambre y gran tribulación en todo Egipto y en la tierra de Canaán, y nuestros patriarcas no tenían que comer,

11 "Hubo entonces un hambre que azotó a todo Egipto y a Canaán, causando mucho sufrimiento, y nuestros antepasados no encontraban alimentos.

11 Pero vino hambre sobre todo Egipto y Canaán, sí, gran tribulación; y nuestros antepasados no hallaban provisiones.

12 Cuando oyó Jacob que había trigo en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez.

12 Pero cuando Ya'akov oyó que había grano en Mitzrayim, mandó a nuestros padres allí la primera vez.

12 pero habiéndose enterado Jacob de que en Egipto había alimento, mandó a nuestros patriarcas por primera ocasión.

12 Al enterarse Jacob de que había comida en Egipto, mandó allá a nuestros antepasados en una primera visita.

12 Pero Jacob oyó que había comestibles en Egipto, y envió a nuestros antepasados por primera vez.

13 Y en la segunda, José se dio a conocer a sus hermanos, y fue manifestado a Faraón el linaje de José.

13 La segunda vez, Yosef **reveló su identidad a sus hermanos,**^[Ge 45:1] y la familia de Yosef fue dada a conocer a Faraón.

13 Y cuando fueron por segunda ocasión, José se dio a conocer a sus hermanos, y de esta manera el faraón conoció el linaje de José.

13 En la segunda, José se dio a conocer a sus hermanos, y el faraón supo del origen de José.

13 Y durante la segunda vez José fue dado a conocer a sus hermanos; y la estirpe de José vino a serle manifiesta a Faraón.

14 Y enviando José, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parentela, en número de setenta y cinco personas.	14 Yosef mandó a traer a su padre Ya'akov, y a todos sus familiares, setenta y cinco personas.	14 Entonces José mandó traer a su padre Jacob y a toda su familia, setenta y cinco personas en total.	14 Después de esto, José mandó llamar a su padre Jacob y a toda su familia, setenta y cinco personas en total.	14 De modo que José envió y mandó llamar a Jacob su padre y a todos sus parientes de aquel lugar, en número de setenta y cinco almas.
15 Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él, y también nuestros padres;	15 Y Ya'akov descendió a Mitzrayim, allí murió, igual que nuestros otros padres.	15 De esa manera Jacob descendió a Egipto y murió allí, él y nuestros patriarcas,	15 Bajó entonces Jacob a Egipto, y allí murieron él y nuestros antepasados.	15 Jacob bajó a Egipto. Y falleció; e igualmente nuestros antepasados,
16 los cuales fueron trasladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que a precio de dinero compró Abraham de los hijos de Hamor en Siquem.	16 Sus cuerpos fueron trasladados a Shijem, y sepultados en la tumba que Avraham había comprado por cierta suma de dinero de la familia de Hamor en Shijem.	16 y fue llevado a Siquem y puesto en el sepulcro que Abraham había comprado por dinero a los hijos de Hamor.	16 Sus restos fueron llevados a Siquem y puestos en el sepulcro que a buen precio Abraham había comprado a los hijos de Hamor en Siquem.	16 y fueron transferidos a Siquem y fueron puestos en la tumba que con dinero de plata Abrahán había comprado a precio a los hijos de Hamor en Siquem.
17 Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,	17 "Cuando se acercaba el tiempo del cumplimiento de la promesa que YAHWEH le había hecho a Avraham, el número de nuestro pueblo en Mitzrayim creció grandemente,	17 Pero cuando se aproximaba el tiempo de lo que Dios había prometido a Abraham con juramentos, el pueblo se había multiplicado y se había fortalecido en Egipto,	17 "Cuando ya se acercaba el tiempo de que se cumpliera la promesa que Dios le había hecho a Abraham, el pueblo crecía y se multiplicaba en Egipto.	17 "Justamente cuando se iba acercando el tiempo para [el cumplimiento de] la promesa que Dios había declarado abiertamente a Abrahán, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,
18 hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José.	18 hasta que se levantó sobre Mitzrayim otro rey que no tenía conocimiento de Yosef. [Ex 1:7-8]	18 hasta que SURGIÓ OTRO REY EN EGIPTO QUE NO CONOCÍA A JOSÉ,	18 Por aquel entonces llegó al poder en Egipto otro rey que no sabía nada de José.	18 hasta que se levantó sobre Egipto un rey diferente, que no sabía acerca de José.
19 Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.	19 Este hombre, con astucia cruel, exigió a nuestros padres que sus recién nacidos fueran echados de sus casas, para que no sobrevivieran.	19 y actuando astutamente contra nuestro linaje, maltrató a nuestros padres, y ordenó que sus niños fueran expuestos a la muerte para que no sobrevivieran.	19 Este rey usó de artimañas con nuestro pueblo y oprimió a nuestros antepasados, obligándolos a dejar abandonados a sus hijos recién nacidos para que murieran.	19 Este empleó astucia estatal en contra de nuestra raza, e injustamente obligó a los padres a exponer a sus criaturas, para que no fueran conservadas con vida.
20 En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado tres	20 "Entonces Moshe nació, y fue hermoso a los ojos de YAHWEH y por tres meses fue	20 En aquel tiempo nació Moisés, quien siendo favorecido por Dios, fue criado tres meses	20 "En aquel tiempo nació Moisés, y fue agradable a los ojos de Dios.* Por tres	20 En aquel mismo tiempo nació Moisés, y era divinamente hermoso. Y por tres meses fue criado

meses en casa de su padre.	criado en casa de su padre;	en la casa de su padre,	meses se crió en la casa de su padre	en casa de [su] padre.
21 Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crió como a hijo suyo.	21 y cuando fue sacado de su casa, la hija de Faraón lo recogió y lo crió como a hijo suyo.	21 pero cuando fue expuesto a la muerte por su madre, lo encontró la hija del faraón y lo crió como a un hijo.	21 y, al quedar abandonado, la hija del faraón lo adoptó y lo crió como a su propio hijo.	21 Mas cuando fue expuesto, lo recogió la hija de Faraón y lo crió como hijo suyo.
22 Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.	22 De modo que Moshe fue instruido en toda la sabiduría de los Mitzrayimim y fue tanto poderoso orador, como también un hombre de acción	22 Entonces Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y preparado en palabras y en obras.	22 Así Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en palabra y en obra.	22 Por consiguiente, Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios. De hecho, era poderoso en sus palabras y hechos.
23 Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel.	23 "Pero cuando tenía cuarenta años de edad, la idea le vino de visitar a sus hermanos los hijos de Yisra'el. ¹⁴⁷¹	23 Habiendo él cumplido la edad de cuarenta años, vino a su corazón el visitar a sus hermanos los hijos de Israel,	23 "Cuando cumplió cuarenta años, Moisés tuvo el deseo de allegarse a sus hermanos israelitas.	23 "Ahora bien, cuando estaba cumpliéndose el tiempo de su año cuadragésimo, le vino al corazón el inspeccionar a sus hermanos, los hijos de Israel.
24 Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido.	24 Y al ver que uno estaba siendo maltratado, fue en su defensa, y tomó venganza derribando al Egipcio.	24 y viendo a uno de los de su raza que era tratado violentamente, lo vengó haciéndole justicia, y dio muerte al egipcio que lo había agraviado.	24 Al ver que un egipcio maltrataba a uno de ellos, acudió en su defensa y lo vengó matando al egipcio.	24 Y cuando alcanzó a ver a alguien a quien se trataba injustamente, lo defendió, y ejecutó venganza a favor del maltratado, derribando al egipcio.
25 Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así.	25 El supuso que sus hermanos entendieron que <i>YAHWEH</i> lo estaba utilizando para rescatarlos, pero ellos no comprendieron.	25 Y pensó que sus hermanos israelitas entenderían que por medio de él Dios les concedería la libertad, pero ellos no comprendieron.	25 Moisés suponía que sus hermanos reconocerían que Dios iba a liberarlos por medio de él, pero ellos no lo comprendieron así.	25 Suponía que sus hermanos comprenderían que por su mano Dios les daba salvación, pero ellos no [lo] comprendieron.
26 Y al día siguiente, se presentó a unos de ellos que reñían, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratáis el uno al otro?	26 Cuando apareció al día siguiente, mientras peleaban, trató de hacer <i>Shalom</i> entre ellos, diciendo: '¡Hombres, ustedes son hermanos! ¿Por qué quieren maltratarse entre sí?'	26 Al siguiente día se presentó a unos que peleaban, tratando de convencerlos de que hicieran la paz, diciendo: "Varones, ustedes son hermanos, ¿por qué se agreden el uno al otro?"	26 Al día siguiente, Moisés sorprendió a dos israelitas que estaban peleando. Trató de reconciliarlos, diciéndoles: 'Señores, ustedes son hermanos; ¿por qué quieren hacerse daño?'	26 Y al día siguiente se presentó a ellos mientras estaban peleando, y trató de avenirlos en paz, diciendo: 'Varones, ustedes son hermanos. ¿Por qué se tratan injustamente el uno al otro?'

HECHOS 8

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.	1 Y Shaúl dio su aprobación a este asesinato. Comenzando desde ese día, se levantó una gran persecución contra la Asamblea Mesiánica en Yerushalayim; todos menos los emisarios fueron esparcidos por todas las regiones de Yahudáh y de Shomron.	1 Y Saulo consentía y participaba en su muerte. Y aquel día hubo una gran persecución en contra de la Iglesia que permanecía en Jerusalén, y todos fueron dispersados por las regiones de Judea y de Samaria, excepto los apóstoles.	1 Y Saulo estaba allí, aprobando la muerte de Esteban. Aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria.	1 Saulo, por su parte, aprobaba el asesinato de él. En aquel día se levantó gran persecución contra la congregación que estaba en Jerusalén; todos salvo los apóstoles fueron esparcidos por las regiones de Judea y de Samaria.
2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él.	2 Algunos hombres piadosos sepultaron a Esteban, y lo lloraron profundamente.	2 Entonces unos hombres fieles recogieron y dieron sepultura a Esteban, e hicieron gran duelo por él,	2 Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él.	2 Pero varones reverentes se llevaron a Esteban para sepultarlo, e hicieron gran lamentación sobre él.
3 Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.	3 Pero Shaúl se dispuso a destruir la Asamblea Mesiánica; entrando casa por casa, arrastraba a ambos hombres y mujeres, y los entregaba para ser puestos en prisión.	3 pero Saulo perseguía a la Iglesia de Dios, introduciéndose en las casas y arrastrando a hombres y mujeres, y los ponía en prisión.	3 Saulo, por su parte, causaba estragos en la iglesia: entrando de casa en casa, arrastraba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel.	3 Sin embargo, Saulo empezó a tratar atrocemente a la congregación. Iba invadiendo una casa tras otra y, sacando a rastras tanto a varones como a mujeres, los entregaba a la prisión.
4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.	4 Sin embargo, aquellos que fueron dispersos anunciaban las Buenas Noticias de la Palabra donde quiera que iban. ^[51]	4 Pero los que fueron esparcidos iban por los alrededores proclamando la palabra de Dios.	4 Los que se habían dispersado predicaban la palabra por dondequiera que iban.	4 No obstante, los que habían sido esparcidos iban por la tierra declarando las buenas nuevas de la palabra.
5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.	5 Ahora bien, Felipe descendió a una ciudad en Shomron, y les estaba proclamando al Mashíaj;	5 Entonces Felipe, descendiendo a una ciudad de Samaria les predicaba lo relativo al Cristo.	5 Felipe bajó a una ciudad de Samaria y les anunciaba al Mesías.	5 Felipe, uno de estos, bajó a la ciudad de Samaria y se puso a predicarles al Cristo.
6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.	6 y las multitudes prestaban cuidadosa atención a lo que Felipe decía, veían y oían las señales milagrosas que él hacía.	6 Y al escuchar los hombres del lugar su palabra, le prestaban atención y se convencían de todo lo que decía, porque veían las señales que realizaba,	6 Al oír a Felipe y ver las señales milagrosas que realizaba, mucha gente se reunía y todos prestaban atención a su mensaje.	6 Las muchedumbres prestaban atención de común acuerdo a las cosas que Felipe decía, mientras escuchaban y miraban las señales que él ejecutaba.

7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;	7 Porque mucha gente que tenía <i>ruajim</i> inmundos, dando alaridos, eran expulsados de ellos; también muchos paralíticos y tullidos estaban siendo sanados;	7 porque muchos que estaban atados por espíritus inmundos, gritaban en alta voz y salían de ellos, y otros que estaban paralíticos y cojos eran sanados,	7 De muchos endemoniados los espíritus malignos salían dando alaridos, y un gran número de paralíticos y cojos quedaban sanos.	7 Porque había muchos que tenían espíritus inmundos, y estos clamaban con voz fuerte y salían. Además, muchos paralíticos y cojos fueron curados.
8 así que había gran gozo en aquella ciudad.	8 así que había mucha alegría en la ciudad. ^[52]	8 de modo que hubo gran regocijo en aquella ciudad.	8 Y aquella ciudad se llenó de alegría.	8 De modo que llegó a haber mucho gozo en aquella ciudad.
9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande.	9 Pero había un hombre en la ciudad, llamado Shimeon, que por un tiempo había estado practicando magia, y tenía atónita a la gente de Shomron, declarando que él era algo grande.	9 Y había allí cierto varón cuyo nombre era Simón, quien había vivido en esa ciudad durante mucho tiempo y que engañaba al pueblo de Samaria con sus artes mágicas, y alardeaba diciendo: "Yo soy grande",	9 Ya desde antes había en esa ciudad un hombre llamado Simón que, jactándose de ser un gran personaje, practicaba la hechicería y asombraba a la gente de Samaria.	9 Ahora bien, en la ciudad había cierto varón, Simón por nombre, que, antes de esto, había estado practicando artes mágicas y asombrando a la nación de Samaria, mientras decía que él mismo era alguien grande.
10 A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios.	10 Todos le prestaban mucha atención, desde el menor hasta el mayor, diciendo: "Este hombre es el poder de Elohim llamado 'El Gran Poder'."	10 de modo que todos se inclinaban delante de él, tanto grandes como pequeños, y decían: Este es el gran poder de Dios.	10 Todos, desde el más pequeño hasta el más grande, le prestaban atención y exclamaban: "¡Este hombre es al que llaman el Gran Poder de Dios!"	10 Y todos ellos, desde el menor hasta el mayor, le prestaban atención y decían: "Este hombre es el Poder de Dios, que puede llamarse Grande".
11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo.	11 Y le seguían, porque por un tiempo considerable los tenía atónitos con sus artes mágicas. ^[53]	11 Y todos ellos estaban convencidos, porque con sus artes mágicas los había maravillado durante mucho tiempo,	11 Lo seguían porque por mucho tiempo los había tenido deslumbrados con sus artes mágicas.	11 De modo que le prestaban atención porque los había asombrado durante mucho tiempo con sus artes mágicas.
12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.	12 Pero cuando llegaban a creer a Felipe, mientras anunciaba las Buenas Noticias referentes al Reino de <i>YAHWEH</i> y al Nombre de Yahshúa Ha Mashíaj, eran sumergidos ambos hombres y mujeres.	12 pero cuando creyeron a Felipe, que proclamaba el reino de Dios, hombres y mujeres eran bautizados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo,	12 Pero cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, tanto hombres como mujeres se bautizaron.	12 Pero cuando creyeron a Felipe, que estaba declarando las buenas nuevas del reino de Dios y del nombre de Jesucristo, procedieron a bautizarse, tanto varones como mujeres.
13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales	13 Además, el mismo Shimeon llegó a creer; y después de ser sumergido, se unió a Felipe; y estaba	13 y aún Simón creyó y fue bautizado, y seguía a Felipe, y viendo las señales y milagros	13 Simón mismo creyó y, después de bautizarse, seguía a Felipe por todas partes, asombrado de los	13 Simón mismo también se hizo creyente, y, después de bautizarse, atendía constantemente a

y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.	sorprendido al ver las señales milagrosas, y las grandes obras de poder que tomaban lugar continuamente. ^[54]	extraordinarios que se hacían por medio de él, estaba atónito y asombrado.	grandes milagros y señales que veía.	Felipe; y quedaba asombrado al contemplar las señales y grandes obras poderosas que se efectuaban.
14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan;	14 Cuando los emisarios de Yerushalayim oyeron que Shomron había recibido la Palabra de YAHWEH, enviaron a Kefa y a Yojanán,	14 Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que la gente de Samaria había aceptado la palabra de Dios, enviaron a ellos a Simón Pedro y a Juan,	14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que los samaritanos habían aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan.	14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan;
15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo;	15 los cuales descendieron y oraron por ellos para que pudieran recibir al <i>Ruaj HaKodesh</i> .	15 quienes descendieron y oraron por ellos para que recibieran el espíritu santo,	15 Éstos, al llegar, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo,	15 y estos bajaron y oraron para que recibieran espíritu santo.
16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.	16 Porque hasta ese momento no había descendido sobre ninguno de ellos; solamente habían sido sumergidos en El Nombre de Yahshúa.	16 porque todavía no estaba en ninguno de ellos, sino que solo habían sido bautizados en el nombre de nuestro Señor Jesús.	16 porque el Espíritu aún no había descendido sobre ninguno de ellos; solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús.	16 Porque todavía no había caído sobre ninguno de ellos, sino que solo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús.
17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.	17 Entonces Kefa y Yojanán impusieron sus manos sobre ellos y recibieron al <i>Ruaj HaKodesh</i> . ^[55]	17 Entonces les imponían las manos y recibían el espíritu santo.	17 Entonces Pedro y Juan les impusieron las manos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.	17 Entonces se pusieron a imponerles las manos, y ellos empezaron a recibir espíritu santo.
18 Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,	18 Shimeon vio que el <i>Ruaj</i> era dado cuando los emisarios hacían la <i>semijah</i> sobre ellos, y les ofreció dinero.	18 Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el espíritu santo, les ofreció dinero,	18 Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero	18 Ahora bien, cuando Simón vio que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el espíritu, les ofreció dinero,
19 diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo.	19 Decía: "Denme este poder a mí también," para que a cualquiera que le imponga mis manos reciba el <i>Ruaj HaKodesh</i> ."	19 diciendo: Denme también a mí este poder para que sobre cualquiera que yo imponga las manos reciba el espíritu santo.	19 y les pidió: -- Denme también a mí ese poder, para que todos a quienes yo les imponga las manos reciban el Espíritu Santo.	19 diciendo: "Denme a mí también esta autoridad, para que cualquiera a quien yo imponga las manos reciba espíritu santo".
20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don	20 Pero Kefa le dijo: "¡Tu plata vaya a la ruina; y tú con ella – por pensar que el don gratuito de	20 Simón Pedro le dijo: ¡Tu dinero vaya contigo a la destrucción!, porque has pensado que el don	20 --¡Que tu dinero perezca contigo --le contestó Pedro--, porque intentaste	20 Pero Pedro le dijo: "Perezca tu plata contigo, porque pensaste conseguir posesión de la dádiva

de Dios se obtiene con dinero.	<i>YAHWEH</i> se puede comprar!	de Dios se compra con las riquezas del mundo.	comprar el don de Dios con dinero!	gratuita de Dios mediante dinero.
21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.	21 Tú no tienes parte alguna en este asunto porque a los ojos de <i>YAHWEH</i> tu corazón está torcido.	21 No tienes parte ni suerte en esta fe, porque tu corazón no es recto ante Dios.	21 No tienes arte ni parte en este asunto, porque no eres íntegro delante de Dios.	21 No tienes tú ni parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto a vista de Dios.
22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón;	22 Por tanto, arrepiéntete de esta maldad tuya y ora al Adón. Quizás seas perdonado por haber abrigado ese pensamiento en tu corazón.	22 No obstante, arrepiéntete de esta tu maldad y ruega a Dios para que tal vez Él te perdone la perfidia de tu corazón,	22 Por eso, arrepiéntete de tu maldad y ruega al Señor. Tal vez te perdone el haber tenido esa mala intención.	22 Arrepiéntete, por lo tanto, de esta maldad tuya, y ruega intensamente a Jehová que, si es posible, se te perdone el proyecto de tu corazón;
23 porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.	23 ¡Porque veo que estás extremadamente amargado, completamente bajo el control del pecado!"	23 porque veo que estás en hiel amarga y en ataduras de iniquidad.	23 Veo que vas camino a la amargura y a la esclavitud del pecado.	23 porque veo que eres hiel venenosa y lazo de injusticia".
24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí.	24 Shimeon respondió: "Oren al Adón por mí, para que nada de estas cosas que han dicho me sucedan."	24 Entonces contestó Simón y dijo: Rueguen ustedes a Dios por mí para que nada de esto que han dicho me sobrevenga.	24 --Rueguen al Señor por mí --respondió Simón--, para que no me suceda nada de lo que han dicho.	24 En respuesta, Simón dijo: "Rueguen ustedes intensamente a Jehová por mí para que no me sobrevenga ninguna de las cosas que han dicho".
25 Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.	25 Entonces, después de haber dado testimonio minucioso y de proclamar la Palabra del Adón, Kefa y Yojanán emprendieron su regreso a Yerushalayim, anunciando las Buenas Noticias en muchos poblados de Shomron.	25 Y Simón y Juan, una vez que dieron testimonio y enseñaron la palabra de Dios, regresaron a Jerusalén, y proclamaron el Evangelio en muchas aldeas de los samaritanos.	25 Después de testificar y proclamar la palabra del Señor, Pedro y Juan se pusieron en camino de vuelta a Jerusalén, y de paso predicaron el evangelio en muchas poblaciones de los samaritanos.	25 Por lo tanto, habiendo dado el testimonio cabalmente, y hablado la palabra de Jehová, ellos se volvieron a Jerusalén, e iban declarando las buenas nuevas a muchas aldeas de los samaritanos.
26 Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que descende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.	26 Un <i>malaj</i> de <i>YAHWEH</i> le dijo a Felipe: "Levántate y vete al sur por el camino que descende de Yerushalayim a Azah, el camino del desierto."	26 Sucedió que un ángel de Yahweh le habló a Felipe, diciéndole: Levántate y dirígete al sur, por el camino del desierto que baja de Jerusalén a Gaza.	26 Un ángel del Señor le dijo a Felipe: "Ponte en marcha hacia el sur, por el camino del desierto que baja de Jerusalén a Gaza."	26 Sin embargo, el ángel de Jehová habló a Felipe y dijo: "Levántate y ve hacia el sur, al camino que baja de Jerusalén a Gaza". (Este es un camino por el desierto árido.)

27 Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar,	27 De modo que se levantó y fue. Cuando iba, se encontró con un Kushi, un hombre lleno de fe ⁵⁶¹ que era ministro a cargo de todo el tesoro de Kandake o reina de Kush; el cual había ido a Yerushalayim a adorar,	27 Entonces él, levantándose fue y encontró a cierto eunuco que había venido desde Cus para adorar en Jerusalén. Él era un alto funcionario de Candace, reina de los cusitas y estaba a cargo de todo su tesoro.	27 Felipe emprendió el viaje, y resulta que se encontró con un etíope eunuco, alto funcionario encargado de todo el tesoro de la candace, reina de los etíopes. Éste había ido a Jerusalén para adorar	27 Ante aquello, él se levantó y se fue, y, ¡mira!, un eunuco etíope, hombre en poder bajo Candace reina de los etíopes, y que estaba sobre todo el tesoro de ella. Él había ido a Jerusalén para adorar,
28 volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías.	28 y ahora iba de regreso a casa sentado en su carruaje, leyendo al profeta Yeshayah.	28 Y mientras él venía sentado en su carro leyendo al profeta Isaías,	28 y, en el viaje de regreso a su país, iba sentado en su carro, leyendo el libro del profeta Isaías.	28 pero volvía, y estaba sentado en su carro y leía en voz alta al profeta Isaías.
29 Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.	29 El <i>Ruaj</i> le dijo a Felipe: "Ve a este carruaje y quédate cerca de él."	29 el espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro,	29 El Espíritu le dijo a Felipe: "Acércate y júntate a ese carro."	29 De modo que el espíritu dijo a Felipe: "Acércate y únete a este carro".
30 Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?	30 Cuando Felipe se acercó corriendo, oyó al Kushi leyendo al profeta Yeshayah, y le preguntó: "¿Entiendes lo que estás leyendo?"	30 y cuando se acercó, escuchó que leía al profeta Isaías, y le dijo: ¿Comprendes lo que lees?	30 Felipe se acercó de prisa al carro y, al oír que el hombre leía al profeta Isaías, le preguntó: --¿Acaso entiende usted lo que está leyendo?	30 Felipe corrió al lado y le oyó leer en voz alta a Isaías el profeta, y dijo: "¿Verdaderamente sabes lo que estás leyendo?".
31 El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.	31 Le dijo: "¿Cómo puedo, a menos que alguien me lo explique?" Entonces invitó a Felipe a sentarse con él.	31 Entonces él le contestó: ¿Cómo podré comprender a menos que alguien me instruya? Y suplicó a Felipe que subiera y se sentara con él.	31 --¿Y cómo voy a entenderlo -- contestó-- si nadie me lo explica? Así que invitó a Felipe a subir y sentarse con él.	31 Él dijo: "¿Realmente, cómo podría hacerlo, a menos que alguien me guiara?". Y suplicó a Felipe que subiera y se sentara con él.
32 El pasaje de la Escritura que leía era este: <i>Como oveja a la muerte fue llevado;</i> <i>Y como cordero mudo delante del que lo trasquila,</i> <i>Así no abrió su boca.</i>	32 Ahora bien, la porción del <i>Tanaj</i> que estaba leyendo era ésta: " El fue como oveja llevada al matadero; como un cordero mudo ante sus trasquiladores, no abre su boca. "	32 Y este era el pasaje de la Escritura que iba leyendo: "COMO CORDERO FUE LLEVADO AL MATADERO; COMO OVEJA QUE PERMANECE MUDA ANTE EL TRASQUILADOR, ASÍ ÉL NO ABRIÓ SU BOCA;	32 El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era el siguiente: " Como oveja fue llevado al matadero; y como cordero que permanece mudo ante su trasquilador, no abrió la boca.	32 Ahora bien, el pasaje de la Escritura que leía en voz alta era este: "Como oveja fue llevado al degüello; y como cordero que es mudo ante el que lo trasquila, así él no abre su boca.
33 <i>En su humillación no se le hizo justicia;</i> <i>Mas su generación, ¿quién la contará?</i>	33 Fue humillado y le negaron justicia. ¿Quién contará acerca de su descendencia, puesto que su vida ha sido	33 EN SU HUMILLACIÓN FUE CONDUCTO A PRISIÓN Y A JUICIO, Y SU GENERACIÓN, ¿QUIÉN LA RELATARÁ?.	33 Lo humillaron y no le hicieron justicia. ¿Quién describirá su descendencia? Porque su vida fue	33 Durante su humillación apartaron de él el juicio. ¿Quién referirá los detalles de su generación?

Porque fue quitada de la tierra su vida.

quitada de la tierra?"^[Is 53:7 -8]

PORQUE SU VIDA FUE QUITADA DE LA TIERRA".

arrancada de la tierra."*

Porque su vida se quita de la tierra".

34 Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?

34 El hombre lleno de fe le dijo a Felipe: "He aquí mi pregunta para ti: El profeta, ¿está hablando de sí mismo o de otro?"

34 Entonces el eunuco dijo a Felipe: Te suplico que me digas respecto a quién dice esto el profeta. ¿Respecto a sí mismo o respecto a algún otro?

34 --**Dígame usted, por favor, ¿de quién habla aquí el profeta, de sí mismo o de algún otro? --le preguntó el eunuco a Felipe**

34 En respuesta, el eunuco dijo a Felipe: "Ruégote: ¿De quién dice esto el profeta? ¿De sí mismo, o de algún otro hombre?"

35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

35 Entonces Felipe comenzó a hablar; comenzando por ese pasaje, siguió para proclamarle las Buenas Noticias acerca de Yahshúa.

35 Y Felipe abrió la boca, y empezó desde esta Escritura a proclamarle las buenas nuevas de nuestro Señor Jesús,

35 Entonces Felipe, comenzando con ese mismo pasaje de la Escritura, le anunció las buenas nuevas acerca de Jesús.

35 Felipe abrió la boca y, comenzando por esta Escritura, le declaró las buenas nuevas acerca de Jesús.

36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?

36 Mientras iban por el camino, llegaron a un poco de agua, y el hombre lleno de fe le dijo: "¡Mira, aquí hay agua! ¿Hay alguna razón por la cual no pueda ser sumergido?"

36 y mientras ellos iban por el camino llegaron a cierto lugar en el cual había agua. Entonces el eunuco dijo: Aquí hay agua, ¿qué impedimento hay para que yo sea bautizado?"

36 Mientras iban por el camino, llegaron a un lugar donde había agua, y dijo el eunuco: -- Mire usted, aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?*

36 Entonces, siguiendo por el camino, llegaron a cierta masa de agua, y el eunuco dijo: "¡Mira! Agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?"

37 Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

37 "Si crees con todo tu corazón, bien puedes"; él respondió: "Creo que Yahshúa Ha Mashíaj es el Hijo de YAHWEH."

37 Felipe contestó: Si crees de todo corazón, puedes. Él contestó y dijo: Yo creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

37 (OMITTED TEXT)

37 ---

HECHOS 9

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

1 Entre tanto, Shaúl todavía respiraba amenazas asesinas contra los *talmidim* del Adón, fue al *kohen hagadol*

1 Entonces Saulo, lleno todavía de ira y de amenazas de muerte en contra de los discípulos de nuestro Señor,

1 Mientras tanto, Saulo, respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote

1 Pero Saulo, respirando todavía amenaza y asesinato contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote

2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

2 y le pidió cartas para las sinagogas de Dammesek, autorizándole a arrestar a cualquier persona que pudiera encontrar, fuera hombre o mujer, que

2 solicitó cartas al sumo sacerdote para entregarlas en las sinagogas de Damasco para que, si encontraba a los que seguían este Camino, hombre o mujeres, poder

2 y le pidió cartas de extradición para las sinagogas de Damasco. Tenía la intención de encontrar y llevarse presos a Jerusalén a todos los que

2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que pudiera traer atados a Jerusalén a cualesquiera que hallara que pertenecieran al Camino, tanto a

	perteneciera "al Camino" y los trajera a Yerushalayim.	llevarlos atados a Jerusalén.	pertenecieran al Camino, fueran hombres o mujeres.	varones como a mujeres.	
3	Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;	3 Cuando iba por el camino, acercándose a Dammesek, de repente un destello de luz del cielo resplandeció por todo su alrededor.	3 Y mientras él iba, al aproximarse a Damasco resplandeció de repente sobre él una luz del Cielo,	3 En el viaje sucedió que, al acercarse a Damasco, una luz del cielo relampagueó de repente a su alrededor.	3 Ahora bien, al ir viajando se acercó a Damasco, cuando de repente una luz del cielo fulguró alrededor de él,
4	y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?	4 Cayéndose en tierra, oyó una voz que le decía: "¡Shaúl! ¡Shaúl! ¿Por qué me persigues constantemente?"	4 y cayendo al suelo escuchó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra los agujijones.	4 Él cayó al suelo y oyó una voz que le decía: --Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?	4 y él cayó a tierra y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me estás persiguiendo?"
5	El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el agujijón.	5 El preguntó: "Señor, ¿quién eres tú?" El Adón le dijo: "Yo soy Yahshúa, y tú me persigues.	5 Él contestó, y dijo: ¿Quién eres, Señor mío? Y contestó nuestro Señor: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues,	5 --¿Quién eres, Señor? --preguntó. --Yo soy Jesús, a quien tú persigues --le contestó la voz--.	5 Dijo él: "¿Quién eres, Señor?". Él dijo: "Soy Jesús, a quien estás persiguiendo.
6	El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.	6 Pero levántate y entra en la ciudad, y te será dicho lo que tienes que hacer."	6 pero ponte de pie y entra a la ciudad, y allí se te hablará sobre lo que debes hacer.	6 Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer.	6 Sin embargo, levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que tienes que hacer".
7	Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.	7 Los hombres que viajaban con él se quedaron petrificados, sin habla, oyendo la voz, pero sin ver a nadie.	7 Entonces los hombres que iban con él por el camino se detuvieron perplejos, porque únicamente escuchaban la voz, pero no veían a nadie.	7 Los hombres que viajaban con Saulo se detuvieron atónitos, porque oían la voz pero no veían a nadie.	7 Ahora bien, los varones que viajaban con él estaban parados sin poder hablar, oyendo, en realidad, el sonido de una voz, pero sin ver a nadie.
8	Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,	8 Ellos ayudaron a Shaúl a levantarse de la tierra, pero cuando abrió sus ojos, no podía ver nada. Así que, llevándole de la mano, le trajeron a Dammesek.	8 Entonces Saulo se levantó del suelo sin poder ver nada, aún teniendo los ojos abiertos, y tomándolo de la mano, lo hicieron entrar en Damasco.	8 Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos no podía ver, así que lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco.	8 Entonces Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía abiertos los ojos, no veía nada. De modo que lo llevaron de la mano y lo condujeron a Damasco.
9	donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.	9 Por tres días permaneció sin poder ver, y no comió ni bebió.	9 Y por tres días estuvo sin ver, y no comió ni bebió.	9 Estuvo ciego tres días, sin comer ni beber nada.	9 Y por tres días no vio nada, y ni comió ni bebió.

<p>10 Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.</p>	<p>10 Había un <i>talmid</i> en Dammesek, Hananyah de nombre, y en una visión el Adón le dijo: "¡Hananyah!" El dijo: "Aquí estoy Adón."</p>	<p>10 Y había en Damasco cierto discípulo cuyo nombre era Ananías, a quien el Señor le dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor mío.</p>	<p>10 Había en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor llamó en una visión. --¡Ananías! --Aquí estoy, Señor.</p>	<p>10 Había en Damasco cierto discípulo de nombre Ananías, y el Señor le dijo en una visión: "¡Ananías!". Él dijo: "Aquí estoy, Señor".</p>
<p>11 Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora,</p>	<p>11 El Adón le dijo: "Levántate y ve a la calle Recta, a casa de Yahudáh y pregunta por un hombre de Tarso llamado Shaúl; porque está orando,</p>	<p>11 Nuestro Señor le dijo: Levántate y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en la casa de Judas a Saulo, de la ciudad de Tarso, porque he aquí, él está orando,</p>	<p>11 --Anda, ve a la casa de Judas, en la calle llamada Derecha, y pregunta por un tal Saulo de Tarso. Está orando,</p>	<p>11 El Señor le dijo: "Levántate, ve a la calle llamada Recta, y busca en casa de Judas a un hombre cuyo nombre es Saulo, de Tarso. Porque, ¡mira!, está orando,</p>
<p>12 y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.</p>	<p>12 en una visión ha visto a un hombre llamado Hananyah entrando y poniendo sus manos sobre él para restaurar su vista."</p>	<p>12 y ha visto en visión a un varón cuyo nombre es Ananías que entra y le impone la mano para que sean abiertos los ojos.</p>	<p>12 y ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.</p>	<p>12 y en una visión ha visto que un varón por nombre Ananías entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista".</p>
<p>13 Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén;</p>	<p>13 Pero Hananyah respondió: "Adón, muchos me han contado acerca de este hombre, cuánto daño ha hecho a tu pueblo en Yerushalayim;^[57]</p>	<p>13 Entonces dijo Ananías: Señor mío, he escuchado de muchos respecto a este varón, de cuántos males ha causado a tus santos en Jerusalén,</p>	<p>13 Entonces Ananías respondió: --Señor, he oído hablar mucho de ese hombre y de todo el mal que ha causado a tus santos en Jerusalén.</p>	<p>13 Pero Ananías contestó: "Señor, he oído de muchos acerca de este varón, cuántas cosas perjudiciales hizo a tus santos en Jerusalén.</p>
<p>14 y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.</p>	<p>14 y aquí tiene autoridad de los principales <i>kohanim</i> para arrestar a todos los que invocan Tu Nombre."</p>	<p>14 y he aquí, también aquí tiene autoridad de parte de los principales sacerdotes para aprehender a todos los que invocan tu Nombre.</p>	<p>14 Y ahora lo tenemos aquí, autorizado por los jefes de los sacerdotes, para llevarse presos a todos los que invocan tu nombre.</p>	<p>14 Y aquí tiene autoridad de parte de los sacerdotes principales para poner en cadenas a todos los que invocan tu nombre".</p>
<p>15 El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;</p>	<p>15 Pero el Adón le dijo: "Ve, porque este hombre es mi instrumento elegido para llevar Mi Nombre a los <i>Goyim</i>, aún hasta a sus reyes, como también a los hijos de Yisra'el.^[58]</p>	<p>15 El Señor le dijo: Levántate y ve, porque él me es instrumento elegido para llevar mi Nombre a los gentiles, a los reyes y entre los hijos de Israel,</p>	<p>15 --¡Ve! --insistió el Señor--, porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel.</p>	<p>15 Pero el Señor le dijo: "Ponte en camino, porque este hombre me es un vaso escogido para llevar mi nombre a las naciones así como a reyes y a los hijos de Israel.</p>
<p>16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.</p>	<p>16 Porque Yo mismo le mostraré cuanto tiene que sufrir por causa de Mi Nombre."^[59]</p>	<p>16 porque yo le mostraré cuánto habrá de padecer por causa de mi Nombre.</p>	<p>16 Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre.</p>	<p>16 Porque le mostraré claramente cuántas cosas tendrá que sufrir por mi nombre".</p>

<p>17 Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.</p>	<p>17 Por lo tanto Hananyah fue y entró en la casa. Poniendo sus manos sobre él, dijo: "Hermano Shaúl, el Adón Yahshúa, el que se te apareció en el camino cuando venías aquí, me ha enviado para que puedas ver de nuevo y seas lleno del <i>Ruaj HaKodesh</i>."</p>	<p>17 Entonces Ananías se dirigió a él, a la casa, y habiendo impuesto las manos sobre él, le dijo: Saulo, hermano mío, nuestro Señor Jesús, que se te apareció en el camino cuando venías, me ha enviado para que te sean abiertos los ojos y seas lleno del espíritu santo.</p>	<p>17 Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: "Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo."</p>	<p>17 De modo que Ananías se fue, y entró en la casa, y puso las manos sobre él y dijo: "Saulo, hermano, el Señor, el Jesús que se te apareció en el camino por el cual venías, me ha enviado, para que recobres la vista y seas lleno de espíritu santo".</p>
<p>18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.</p>	<p>18 En el momento algo como escamas cayeron de los ojos de Shaúl, y pudo ver otra vez. Se levantó y fue sumergido;</p>	<p>18 Y en ese mismo momento cayeron de sus ojos algo parecido a escamas, y los ojos le fueron abiertos, y levantándose, fue bautizado.</p>	<p>18 Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas, y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado;</p>	<p>18 E inmediatamente cayó de los ojos de él lo que se parecía a escamas, y recobró la vista; y se levantó y fue bautizado,</p>
<p>19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.</p>	<p>19 después comió un poco de alimentos y recobró la fuerza. Shaúl pasó unos días con los <i>talmidim</i> en Dammesek,</p>	<p>19 Recibió alimento y se fortaleció, y permaneció algunos días con los discípulos que había en Damasco.</p>	<p>19 y habiendo comido, recobró las fuerzas. Saulo pasó varios días con los discípulos que estaban en Damasco,</p>	<p>19 y tomó alimento y cobró fuerza. Estuvo por algunos días con los discípulos que había en Damasco,</p>
<p>20 En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.</p>	<p>20 e inmediatamente comenzó a proclamar en las sinagogas que Yahshúa es el Hijo de <i>YAHWEH</i>.</p>	<p>20 Y de inmediato empezó a predicar en las sinagogas de los judíos respecto a Jesús, que Él era el Hijo de Dios,</p>	<p>20 y en seguida se dedicó a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús es el Hijo de Dios.</p>	<p>20 e inmediatamente en las sinagogas se puso a predicar a Jesús, que Este es el Hijo de Dios.</p>
<p>21 Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?</p>	<p>21 Todos los que le oían estaban atónitos, y preguntaban: "¿No es éste el hombre que en Yerushalayim estaba tratando de destruir al pueblo que invoca Su Nombre?^[60] De hecho, ¿no es por eso que vino aquí, para arrestarlos y llevarlos de regreso a los principales <i>kohanim</i>?"</p>	<p>21 y todos los que le escuchaban estaban sorprendidos, y decían: ¿No es este aquel que perseguía en Jerusalén a todos los que invocan este Nombre? Y he aquí que para esto mismo también fue enviado hasta acá, con el fin de llevarlos atados ante los principales sacerdotes.</p>	<p>21 Todos los que le oían se quedaban asombrados, y preguntaban: "¿No es éste el que en Jerusalén perseguía a muerte a los que invocan ese nombre? ¿Y no ha venido aquí para llevárselos presos y entregarlos a los jefes de los sacerdotes?"</p>	<p>21 Pero todos los que le oían quedaban pasmados y decían: "¿No es este el hombre que en Jerusalén asolaba a los que invocan este nombre, y que había venido acá con ese mismo propósito, para conducirlos atados a los sacerdotes principales?"</p>
<p>22 Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en</p>	<p>22 Pero Shaúl estaba siendo lleno con más y más poder, y estaba creando un alboroto entre los</p>	<p>22 Pero Saulo se fortalecía más y más, y causaba conmoción a los judíos que habitaban en</p>	<p>22 Pero Saulo cobraba cada vez más fuerza y confundía a los judíos que vivían en Damasco,</p>	<p>22 Pero Saulo siguió adquiriendo tanto más poder, y confundía a los judíos que moraban en</p>

Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo.	Judíos que vivían en Dammesek con sus pruebas de que Yahshúa es el Mashíaj	Damasco demostrando que este era el Mesías.	demostrándoles que Jesús es el Mesías.	Damasco al probar lógicamente que este es el Cristo.
23 Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle;	23 Un tiempo después, los Judíos no-creyentes se reunieron e hicieron planes para matarle, ^[61]	23 Después de haber estado allí muchos días, los judíos hicieron complot contra él para darle muerte,	23 Después de muchos días, los judíos se pusieron de acuerdo para hacerlo desaparecer,	23 Entonces, cuando se cumplía una buena cantidad de días, los judíos entraron en consejo para eliminarlo.
24 pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle.	24 pero esos planes llegaron a conocimiento de Shaúl. Ellos estaban vigilando las puertas día y noche para eliminarle;	24 pero se le dio a conocer a Saulo el complot que ellos tramaban. Y ellos vigilaban las entradas de la ciudad de día y de noche para darle muerte.	24 pero Saulo se enteró de sus maquinaciones. Día y noche vigilaban de cerca las puertas de la ciudad con el fin de eliminarlo.	24 Sin embargo, el complot de ellos contra él llegó a serle conocido a Saulo. Pero también vigilaban cuidadosamente las puertas tanto de día como de noche para eliminarlo.
25 Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta.	25 pero, bajo la oscuridad de la noche, sus <i>talmidim</i> le tomaron, y le bajaron por sobre el muro de la ciudad en una canasta grande.	25 Entonces los discípulos lo colocaron en un cesto, y por la noche lo hicieron descender por el muro.	25 Pero sus discípulos se lo llevaron de noche y lo bajaron en un canasto por una abertura en la muralla.	25 De modo que sus discípulos lo tomaron y lo bajaron de noche por una abertura en el muro, descolgándolo en un cesto.
26 Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo.	26 Cuando llegó a Yerushalayim, ^[62] trató de unirse a los <i>talmidim</i> ; pero todos tenían miedo de él, no creían que él era un <i>talmid</i> .	26 Y se dirigió a Jerusalén, y deseaba juntarse con los discípulos, pero todos le temían, porque no creían que fuera discípulo.	26 Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos tenían miedo de él, porque no creían que de veras fuera discípulo.	26 Al llegar a Jerusalén él se esforzó por unirse a los discípulos; pero todos le tenían miedo, porque no creían que fuera discípulo.
27 Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.	27 Sin embargo, Bar-Nabba le agarró, y le llevó ante los <i>talmidim</i> . Les contó como Shaúl había visto al Adón mientras viajaba, y que el Adón le había hablado, y cómo en Dammesek Shaúl había hablado con audacia en El Nombre de Yahshúa.	27 Entonces Bernabé lo tomó y lo trajo ante los apóstoles y les narró cómo Saulo había visto al Señor en el camino, y cómo había hablado con Él. También les narró la manera en que Saulo había hablado audazmente en el nombre de Jesús en Damasco.	27 Entonces Bernabé lo tomó a su cargo y lo llevó a los apóstoles. Saulo les describió en detalle cómo en el camino había visto al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había predicado con libertad en el nombre de Jesús.	27 De modo que Bernabé vino en socorro de él y lo condujo a los apóstoles, y les dijo en detalle cómo en el camino este había visto al Señor, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado denodadamente en el nombre de Jesús.
28 Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía,	28 De modo que permaneció con ellos y continuaba hablando con audacia en El Nombre del Adón	28 Y entraba y salía con ellos en Jerusalén,	28 Así que se quedó con ellos, y andaba por todas partes en Jerusalén, hablando	28 Y él continuó con ellos, entrando y saliendo en Jerusalén, hablando denodadamente en

	por todo Yerushalayim.		abiertamente en el nombre del Señor.	el nombre del Señor;
29 y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle.	29 Hablaba y debatía con los Judíos de habla Griega, pero ellos empezaron a hacer intentos para matarle. ^[63]	29 hablando audazmente en el nombre de Jesús, y contendía con los judíos que entendían el griego, pero estos procuraban darle muerte.	29 Conversaba y discutía con los judíos de habla griega,* pero ellos se proponían eliminarlo.	29 y hablaba y disputaba con los judíos de habla griega. Pero estos intentaron eliminarlo.
30 Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso.	30 Cuando los hermanos se enteraron de esto, le llevaron hasta Kesarea, y le enviaron lejos, a Tarso.	30 Cuando los hermanos se enteraron de esto, lo llevaron de noche hasta Cesarea, y desde allí lo enviaron a Tarso.	30 Cuando se enteraron de ello los hermanos, se lo llevaron a Cesarea y de allí lo mandaron a Tarso.	30 Cuando los hermanos descubrieron esto, lo llevaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.
31 Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.	31 Entonces la Asamblea Mesiánica por todo Yahudáh, Galil y Shomron disfrutaron de <i>Shalom</i> . Ellos vivían con el <i>Ruaj</i> de temor de <i>YAHWEH</i> , siendo edificados con el consejo del <i>Ruaj HaKodesh</i> , y sus números seguían multiplicándose. ^[64]	31 Y la Iglesia que estaba en Judea, Galilea y Samaria estaba en paz, mientras era edificada y se conducía en reverencia a Dios, multiplicándose bajo el consuelo del espíritu santo.	31 Mientras tanto, la iglesia disfrutaba de paz a la vez que se consolidaba en toda Judea, Galilea y Samaria, pues vivía en el temor del Señor. E iba creciendo en número, fortalecida por el Espíritu Santo.	31 Entonces, verdaderamente, la congregación por toda Judea y Galilea y Samaria entró en un período de paz, siendo edificada; y como andaba en el temor de Jehová y en el consuelo del espíritu santo, siguió multiplicándose.
32 Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida.	32 Cuando Kefa viajaba por los alrededores del campo, vino a los creyentes en Lud.	32 Sucedió que estando Simón recorriendo las ciudades, también descendió hacia los santos que habitaban en la ciudad de Lida,	32 Pedro, que estaba recorriendo toda la región, fue también a visitar a los santos que vivían en Lida.	32 Ahora bien, puesto que Pedro iba pasando por todas [partes], bajó también a los santos que moraban en Lida.
33 Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico.	33 Allí se encontró con un hombre llamado Aeneas, que había estado en cama por ocho años, porque era paralítico.	33 y encontró a cierto varón cuto nombre era Eneas, que había estado paralítico en cama desde hacía ocho años.	33 Allí encontró a un paralítico llamado Eneas, que llevaba ocho años en cama.	33 Allí halló a cierto hombre de nombre Eneas, que llevaba ocho años de yacer postrado en su camilla, pues era paralítico.
34 Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó.	34 Kefa le dijo: "¡Aeneas! ¡Yahshúa Ha Mashíaj te está sanando! ¡Levántate y haz tu cama!"	34 Entonces Simón le dijo: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y arregla tu cama. Y al instante se levantó.	34 "Eneas --le dijo Pedro--, Jesucristo te sana. Levántate y tiende tu cama." Y al instante se levantó.	34 Y Pedro le dijo: "Eneas, Jesucristo te sana. Levántate y haz tu cama". Y al instante él se levantó.
35 Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los	35 Todos los que vivían en Lud y Sharon lo vieron, y se volvieron al	35 Y todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y se volvieron a Dios.	35 Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y	35 Y lo vieron todos los que habitaban en Lida y en la [llanura de]

cuales se convirtieron al Señor.	Adón. Ahora bien, en Yafo ^[65] había una <i>talmidah</i> llamada Tavita.	se convirtieron al Señor.	Sarón, y estos se volvieron al Señor.
36 Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.	36 (que quiere decir "gacela"); ella siempre estaba haciendo <i>tzedakah</i> y otras buenas obras.	36 Había entonces en la ciudad de Jope cierta discípula cuyo nombre era Tabita. Esta era rica en buenas obras y en acciones de justicia que realizaba,	36 Había en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido es Dorcas*). Ésta se esmeraba en hacer buenas obras y en ayudar a los pobres.
37 Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala.	37 Y en aquel preciso momento se enfermó y murió. Después de lavarla, la acostaron en una habitación en el piso superior.	37 y en aquellos días se enfermó, y murió, y la lavaron y la colocaron en un aposento alto.	37 Sucedió que en esos días cayó enferma y murió. Pusieron el cadáver, después de lavarlo, en un cuarto de la planta alta.
38 Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros.	38 Lud está cerca de Yafo, y los <i>talmidim</i> oyeron que Kefa estaba allí, de modo que mandaron dos hombres a él y le insistieron urgentemente: "Por favor ven a nosotros sin demora."	38 Pero enterándose los discípulos de que Simón estaba en la ciudad de Lida, la cual está cerca de Jope, mandaron a dos varones a suplicarle que no demorara en venir a ellos.	38 Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al enterarse de que Pedro se encontraba en Lida, enviaron a dos hombres a rogarle: "¡Por favor, venga usted a Jope en seguida!"
39 Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.	39 Kefa se levantó y fue con ellos. Cuando llegó, le llevaron a la habitación superior. Todas las viudas se pararon alrededor de él sollozando, y le mostraron los vestidos y sacos que Tavita les había hecho mientras todavía estaba con ellas.	39 Entonces Simón, levantándose, fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron al aposento alto, y juntándose, lo rodearon todas las viudas llorando y le mostraron las túnicas y los mantos que Tabita les había dado mientras vivía.	39 Sin demora, Pedro se fue con ellos, y cuando llegó lo llevaron al cuarto de arriba. Todas las viudas se presentaron, llorando y mostrándole las túnicas y otros vestidos que Dorcas había hecho cuando aún estaba con ellas.
40 Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a	40 Pero Kefa mandó a todas afuera, se postró de rodillas y oró. Entonces, volviéndose al cuerpo, dijo: "¡Tavita! ¡Levántate!" Ella abrió sus ojos y	40 Entonces Simón hizo que salieran todos, y poniéndose de rodillas, oró. Después, volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Al momento ella abrió los ojos, y	40 Pero Pedro hizo salir a todos y, doblando las rodillas, oró, y, volviéndose hacia el cuerpo, dijo: "Tabita, ¡levántate!". Ella abrió los ojos y, alcanzando a ver a

Pedro, se incorporó.	viendo a Kefa, se sentó.	cuando vio a Simón, se sentó,	ver a Pedro, se incorporó.	Pedro, se incorporó.
41 Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.	41 El le ofreció su mano y la ayudó a levantarse; entonces, llamando a los creyentes y a las viudas, se las presentó viva.	41 y él, tomándola de la mano, la levantó, llamó a los santos y a las viudas, y la presentó viva.	41 Él, tomándola de la mano, la levantó. Luego llamó a los creyentes y a las viudas, a quienes la presentó viva.	41 Dándole la mano, él la levantó, y llamó a los santos y a las viudas y la presentó viva.
42 Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.	42 Esto fue conocido por todo Yafo, y mucha gente puso su confianza en el Adón.	42 Y esto fue conocido en toda la ciudad, por lo cual muchos creyeron en nuestro Señor.	42 La noticia se difundió por todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.	42 Esto llegó a ser conocido por toda Jope, y muchos se hicieron creyentes en el Señor.
43 Y aconteció que se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.	43 Kefa se quedó en Yafo por un tiempo con un hombre llamado Shimeon, curtidor de pieles.	43 Y Simón permaneció en Jope muchos días, viviendo en casa de Simón el curtidor.	43 Pedro se quedó en Jope un buen tiempo, en casa de un tal Simón, que era curtidor.	43 Por espacio de bastantes días él permaneció en Jope con cierto Simón, curtidor.

HECHOS 10

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana,	1 Había un hombre en Kesarea llamado Cornelio, ^[66] un oficial del ejército Romano en lo que era llamado el Regimiento Italiano,	1 Había entonces en Cesarea cierto varón cuyo nombre era Cornelio, un centurión del regimiento llamado Los Italianos,	1 Vivía en Cesarea un centurión llamado Cornelio , del regimiento conocido como el Italiano.	1 Ahora bien, en Cesarea había cierto varón de nombre Cornelio, oficial del ejército de la banda italiana, como se le llamaba,
2 piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.	2 era un hombre devoto, un "Temeroso de Elohim," así como toda su casa; daba generosamente a los Judíos pobres y oraba regularmente a Elohim.	2 varón recto que reverenciaba a Dios con toda su familia, y que hacía muchas buenas obras al pueblo y siempre buscaba de Dios.	2 Él y toda su familia eran devotos y temerosos de Dios. Realizaba muchas obras de beneficencia para el pueblo de Israel y oraba a Dios constantemente.	2 hombre devoto y que temía a Dios junto con toda su casa, y hacía muchas dádivas de misericordia al pueblo y hacía ruego a Dios continuamente.
3 Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio.	3 Una tarde alrededor de las tres, vio claramente en una visión un <i>malaj</i> de YAHWEH que venía, y le dijo: "¡Cornelio!"	3 A las tres de la tarde, este vio claramente en una visión a un ángel de Dios que entraba adonde él estaba, y le dijo: Cornelio.	3 Un día, como a las tres de la tarde,* tuvo una visión. Vio claramente a un ángel de Dios que se le acercaba y le decía: --¡Cornelio!	3 Como alrededor de la hora nona del día vio claramente, en una visión, que un ángel de Dios entraba a donde él estaba, y le decía: "¡Cornelio!"
4 El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han	4 Cornelio aterrorizado fijó su mirada en el <i>malaj</i> , y preguntó: ¿Qué es Señor? El <i>malaj</i> respondió: "Tus oraciones y tus	4 Y él, mirándolo con temor, le dijo: ¿Qué señor mío? Entonces el ángel le dijo: Tus oraciones y tus buenas obras han	4 --¿Qué quieres, Señor? --le preguntó Cornelio, mirándolo fijamente y con mucho miedo. -- Dios ha recibido	4 El hombre lo miró con fijeza y, atemorizándose, dijo: "¿Qué hay, Señor?". Le dijo: "Tus oraciones y dádivas de

subido para memoria delante de Dios.	obras de caridad han llegado a lo alto, a la presencia de <i>YAHWEH</i> , de modo que El te tiene en su pensamiento.	subido como memorial ante Dios,	tus oraciones y tus obras de beneficencia como una ofrenda --le contestó el ángel--.	misericordia han ascendido como recuerdo delante de Dios.
5 Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro.	5 Ahora, envía a unos hombres a Yafo y haz que traigan de regreso a un hombre llamado Shimeon, también llamado Kefa.	5 así que manda varones ahora a la ciudad de Jope y haz venir a Simón, llamado Pedro.	5 Envía de inmediato a algunos hombres a Jope para que hagan venir a un tal Simón, apodado Pedro.	5 De modo que ahora envía varones a Jope y manda llamar a cierto Simón que tiene por sobrenombre Pedro.
6 Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas.	6 El se está quedando con Shimeon el curtidor de pieles, que tiene una casa junto al mar."	6 He aquí que él se aloja en casa de Simón el curtidor, la cual está a la orilla del mar.	6 Él se hospeda con Simón el curtidor, que tiene su casa junto al mar.	6 A este lo está hospedando cierto Simón, curtidor, que tiene su casa junto al mar".
7 Ido el ángel que hablaba con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados, y a un devoto soldado de los que le asistían;	7 Tan pronto como el <i>malaj</i> que le había hablado se retiró, Cornelio llamó a dos de los esclavos de su casa y a uno de sus ayudantes militares, que era un hombre piadoso,	7 Cuando el ángel que hablaba con él se fue, llamó a dos de su servidumbre y a un soldado que estaba bajo sus órdenes y reverenciaba a Dios.	7 Después de que se fue el ángel que le había hablado, Cornelio llamó a dos de sus siervos y a un soldado devoto de los que le servían regularmente.	7 Luego que el ángel que le habló se fue, él llamó a dos de sus sirvientes de casa y a un soldado devoto de entre los que le atendían constantemente,
8 a los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo.	8 les explicó todo y los mandó a Yafo.	8 y habiéndoles narrado todo cuanto había visto, los mandó a Jope.	8 Les explicó todo lo que había sucedido y los envió a Jope.	8 y les contó todo, y los despachó a Jope.
9 Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.	9 Al día siguiente, alrededor del mediodía, mientras ellos iban de camino y se acercaban a la ciudad, Kefa subió a la azotea de la casa a orar.	9 Al siguiente día, mientras ellos iban por el camino y se aproximaban a la ciudad, Simón subió a orar a la azotea a las doce del día,	9 Al día siguiente, mientras ellos iban de camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar. Era casi el mediodía.*	9 Al día siguiente, mientras ellos iban caminando y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar como a la hora sexta.
10 Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis;	10 Empezó a sentir hambre y quería algo de comer; pero cuando estaban preparando la comida, cayó en un trance	10 y sintiendo hambre deseaba comer, y mientras le preparaban algo, experimentó un éxtasis,	10 Tuvo hambre y quiso algo de comer. Mientras se lo preparaban, le sobrevino un éxtasis.	10 Pero le dio mucha hambre y quiso comer. Mientras hacían preparaciones, a él le sobrevino un arrobamiento,
11 y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que	11 en el cual vio el cielo abierto, y algo que lucía como una sábana grande siendo bajada a	11 y vio el Cielo abierto y algo atado de los cuatro extremos parecido a un gran lienzo	11 Vio el cielo abierto y algo parecido a una gran sábana que, suspendida por las	11 y contempló el cielo abierto, y cierta clase de receptáculo que descendía como

atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra;	tierra por sus cuatro puntas,	que bajaba del Cielo a la Tierra,	cuatro puntas, descendía hacia la tierra.	una gran sábana de lino que era bajada por sus cuatro extremos sobre la tierra;
12 en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo.	12 en la cual había toda clase de cuadrúpedos, criaturas que se arrastran y aves silvestres. ^[67]	12 en el que había toda clase de animales cuadrúpedos, de reptiles y de aves del cielo.	12 En ella había toda clase de cuadrúpedos, como también reptiles y aves.	12 y en este había toda suerte de cuadrúpedos y criaturas de la tierra que se arrastran y aves del cielo.
13 Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come.	13 Entonces una voz le dijo: "¡Levántate Kefa, mata y come!" ^[68]	13 Y vino a él una voz que le dijo: Simón, levántate, mata y come.	13 --Levántate, Pedro; mata y come --le dijo una voz.	13 Y le vino una voz: "¡Levántate, Pedro, degüella y come!".
14 Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás.	14 Pero Kefa dijo: "¡No Adón! ¡Absolutamente no! Yo nunca he comido alimento inmundo o <i>treif</i> ."	14 Pero Simón dijo: ¡De ningún modo, Señor mío! Jamás he comido nada impuro o inmundo.	14 --¡De ninguna manera, Señor! --replicó Pedro--. Jamás he comido nada impuro o inmundo.	14 Pero Pedro dijo: "De ninguna manera, Señor, porque jamás he comido cosa alguna contaminada e inmunda".
15 Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.	15 La voz le habló una segunda vez: "Deja de tratar como inmundo lo que <i>YAHWEH</i> ha limpiado.	15 Nuevamente la voz vino a él una segunda ocasión: Lo que Dios purificó no lo tengas tú por impuro.	15 Por segunda vez le insistió la voz: --Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro.	15 Y le [habló] de nuevo la voz, por segunda vez: "Deja tú de llamar contaminadas las cosas que Dios ha limpiado".
16 Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo.	16 Esto sucedió tres veces, e inmediatamente la sábana fue llevada al cielo.	16 Esto ocurrió tres veces, y enseguida el lienzo fue levantado hacia el Cielo.	16 Esto sucedió tres veces, y en seguida la sábana fue recogida al cielo.	16 Esto ocurrió una tercera vez, y en seguida el receptáculo fue tomado arriba al cielo.
17 Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto, he aquí los hombres que habían sido enviados por Cornelio, los cuales, preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta.	17 Kefa todavía estaba perplejo sobre el significado de la visión que había visto, cuando los hombres que había enviado Cornelio, después de preguntar dónde vivía Shimeon, llegaron a la puerta,	17 Estando Simón todavía sorprendido dentro de sí meditando qué significaba la visión que había tenido, llegaron los hombres que Cornelio había mandado, y después de haber preguntado por la casa donde se hospedaba Simón, llegaron y se presentaron en la entrada del patio.	17 Pedro no atinaba a explicarse cuál podría ser el significado de la visión. Mientras tanto, los hombres enviados por Cornelio, que estaban preguntado por la casa de Simón, se presentaron a la puerta.	17 Ahora bien, estando Pedro muy perplejo en su interior respecto a lo que pudiera significar la visión que había visto, ¡mira!, los varones que habían sido despachados por Cornelio habían preguntado por la casa de Simón y estaban de pie allí a la puerta.
18 Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro.	18 llamaron y preguntaron si un Shimeon, conocido por Kefa se estaba quedando allí.	18 Y llamaron y preguntaron: ¿Aquí se hospedaba Simón, el que es llamado Pedro?	18 Llamando, averiguaron si allí se hospedaba Simón, apodado Pedro.	18 Y, llamando a voces, preguntaron si se hospedaba allí Simón, que tenía por sobrenombre Pedro.

<p>19 Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan.</p>	<p>19 Mientras todavía meditaba sobre la visión, el Ruaj le dijo: "Tres hombres te están buscando.</p>	<p>19 Estando Simón meditando en la visión, el espíritu le dijo: He aquí, te buscan tres hombres.</p>	<p>19 Mientras Pedro seguía reflexionando sobre el significado de la visión, el Espíritu le dijo: "Mira, Simón, tres* hombres te buscan.</p>	<p>19 Mientras Pedro repasaba en su mente lo de la visión, el espíritu dijo: "¡Mira! Tres varones te buscan.</p>
<p>20 Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado.</p>	<p>20 Levántate, baja y no tengas dudas de irte con ellos, porque Yo mismo los he mandado."</p>	<p>20 Levántate, pues, desciende y ve con ellos sin vacilar, porque yo los he mandado.</p>	<p>20 Date prisa, baja y no dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado."</p>	<p>20 Levántate, pues, baja y vete con ellos, sin dudar nada, porque yo los he despachado".</p>
<p>21 Entonces Pedro, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido?</p>	<p>21 Así que Kefa bajó, y le dijo a los hombres: "¿Ustedes me buscan? Aquí estoy. ¿Qué es lo que los trae aquí?"</p>	<p>21 Entonces Simón, descendiendo a los hombres, les dijo: Yo soy el que ustedes buscan. ¿Cuál es la causa por la que han venido?</p>	<p>21 Pedro bajó y les dijo a los hombres: --Aquí estoy; yo soy el que ustedes buscan. ¿Qué asunto los ha traído por acá?</p>	<p>21 De modo que Pedro bajó a donde estaban los varones y dijo: "¡Miren! Yo soy el que buscan. ¿Cuál es la causa por la que están presentes?".</p>
<p>22 Ellos dijeron: Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a su casa para oír tus palabras.</p>	<p>22 Ellos respondieron: "Cornelio, un oficial del ejército Romano, un hombre recto y temeroso de Elohim, altamente respetado por toda la nación Judía; le fue dicho por un <i>malaj Kadosh</i> que tú fueras a su casa para escuchar lo que tienes que decir."</p>	<p>22 Ellos le dijeron: A un varón llamado Cornelio, centurión recto y temeroso de Dios, y de quien testimonia todo el pueblo judío, se le ha dicho en visión mediante un santo ángel que mandara para llevarte a su casa para escuchar palabra tuya.</p>	<p>22 Ellos le contestaron: -- Venimos de parte del centurión Cornelio, un hombre justo y temeroso de Dios, respetado por todo el pueblo judío. Un ángel de Dios le dio instrucciones de invitarlo a usted a su casa para escuchar lo que usted tiene que decirle.</p>	<p>22 Ellos dijeron: "Cornelio, oficial del ejército, varón justo y que teme a Dios, y acerca de quien da buen informe toda la nación de los judíos, recibió instrucciones divinas, mediante un santo ángel, de que te enviara a decir que vinieras a su casa y de que oyeras las cosas que tú dijeras".</p>
<p>23 Entonces, haciéndoles entrar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Jope.</p>	<p>23 De modo que Kefa los invitó a ser sus huéspedes. Al día siguiente se levantó, y fue con ellos, acompañados por algunos hermanos de Yafó;</p>	<p>23 Entonces Simón, haciéndolos entrar, los recibió donde se alojaba, y al siguiente día se levantó y fue con ellos, y lo acompañaron algunos de los hermanos de Jope.</p>	<p>23 Entonces Pedro los invitó a pasar y los hospedó. Al día siguiente, Pedro se fue con ellos acompañado de algunos creyentes de Jope.</p>	<p>23 Por lo tanto él los invitó a entrar y los hospedó. Al día siguiente se levantó y se fue con ellos, y algunos de los hermanos que eran de Jope fueron con él.</p>
<p>24 Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos.</p>	<p>24 y llegaron a Kesarea el día después. Cornelio les estaba esperando, él ya había llamado a sus parientes y a sus amigos cercanos.</p>	<p>24 Al día siguiente entraron en Cesarea, y Cornelio los esperaba reunido con todos sus familiares y también amigos íntimos que él tenía.</p>	<p>24 Un día después llegó a Cesarea. Cornelio estaba esperándolo con los parientes y amigos íntimos que había reunido.</p>	<p>24 El día después de aquello entró en Cesarea. Cornelio, por supuesto, los esperaba, y había convocado a sus parientes y a sus amigos íntimos.</p>

25 Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró.	25 Cuando Kefa entró en la casa, Cornelio salió a su encuentro, y se postró a sus pies.	25 Y cuando Simón entraba, Cornelio salió a su encuentro, y postrándose, adoró ante sus pies.	25 Al llegar Pedro a la casa, Cornelio salió a recibirlo y, postrándose delante de él, le rindió homenaje.	25 Al momento en que entraba Pedro, Cornelio salió a su encuentro, cayó a sus pies y le rindió homenaje.
26 Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre.	26 Pero Kefa le alzó, y dijo: "¡Levántate! Yo mismo soy sólo un hombre."	26 Pero Simón, levantándolo, le dijo: Levántate; yo también soy hombre.	26 Pero Pedro hizo que se levantara, y le dijo: --Ponte de pie, que sólo soy un hombre como tú.	26 Pero Pedro lo alzó, y dijo: "Levántate; yo mismo también soy hombre".
27 Y hablando con él, entró, y halló a muchos que se habían reunido.	27 Mientras conversaba con él, Kefa entró y encontró mucha gente reunida.	27 Y mientras hablaba con él, entró y encontró a muchos que habían ido allí,	27 Pedro entró en la casa conversando con él, y encontró a muchos reunidos.	27 Y conversando con él, entró y halló reunidas a muchas personas,
28 Y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo;	28 El les dijo: "Ustedes están conscientes que para un hombre que es Judío tener estrecha asociación con alguien que pertenece a otro pueblo, o venir a visitarle, es algo que sencillamente no se hace. ^[69] Pero YAHWEH me ha mostrado que no llame a otros hombres comunes o inmundos. ^[70]	28 y les dijo: Ustedes saben que no le es permitido a un varón judío asociarse con ningún extranjero por no ser de su propio linaje, pero a mí Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame impuro o inmundo.	28 Entonces les habló así: -- Ustedes saben muy bien que nuestra ley prohíbe que un judío se junte con un extranjero o lo visite. Pero Dios me ha hecho ver que a nadie debo llamar impuro o inmundo.	28 y les dijo: "Bien saben ustedes cuán ilícito le es a un judío unirse o acercarse a un hombre de otra raza; y, no obstante, Dios me ha mostrado que no debo llamar contaminado o inmundo a ningún hombre.
29 por lo cual, al ser llamado, vine sin replicar. Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir?	29 Así que, cuando fui llamado, vine sin hacer preguntas. Díganme: ¿Por qué me mandaron a llamar?"	29 Por esta causa vine con gusto al enviar ustedes por mí. Pero ahora les pregunto: ¿Por qué han enviado por mí?	29 Por eso, cuando mandaron por mí, vine sin poner ninguna objeción. Ahora permítanme preguntarles: ¿para qué me hicieron venir?	29 Por lo tanto vine, verdaderamente sin oponerme, cuando se me mandó llamar. Así es que pregunto por qué razón mandaron a llamarme".
30 Entonces Cornelio dijo: hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente,	30 Cornelio respondió: "Hace tres días alrededor de esta hora, yo estaba en mi casa en las oraciones de <i>minjah</i> , cuando de repente un hombre con vestidos resplandecientes se paró delante de mí,	30 Cornelio le dijo: Mira, han pasado cuatro días desde que ayuno, y a las tres de la tarde, al estar orando en mi casa, se puso ante mí un varón con vestiduras resplandecientes,	30 Cornelio contestó: --Hace cuatro días a esta misma hora, las tres de la tarde, estaba yo en casa orando.* De repente apareció delante de mí un hombre vestido con ropa brillante,	30 Por consiguiente, Cornelio dijo: "Cuatro días atrás, contando desde esta hora, yo estaba orando en mi casa a la hora nona, cuando, imira!, un varón con ropaje brillante estuvo de pie delante de mí
31 y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido	31 y dijo: 'Elohim ha oído tu oración y se ha recordado de tus obras de caridad.	31 y me dijo: "Cornelio, tu oración ha sido escuchada y tus obras de caridad han sido	31 y me dijo: 'Cornelio, Dios ha oído tu oración y se ha acordado de tus	31 y dijo: 'Cornelio, tu oración ha sido oída favorablemente y tus dádivas de

recordadas delante de Dios.

32 Envía, pues, a Jope, y haz venir a Simón el que tiene por sobrenombre Pedro, el cual mora en casa de Simón, un curtidor, junto al mar; y cuando llegue, él te hablará.

33 Así que luego enví por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado.

34 Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,

35 sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

36 Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos.

37 Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan:

38 cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y

recordadas ante Dios.

32 Ahora, envía a Yafo y pregunta por Shimeon, conocido como Kefa; él se está quedando en la casa junto al mar de Shimeon, un curtidor de pieles.'

33 De modo que mandé por ti inmediatamente, y tú has sido lo suficientemente bondadoso en venir."

34 Entonces Kefa se dirigió a ellos: "Ahora entiendo que YAHWEH no tiene favoritos,

35 sino que el que le teme y hace *tzedakah*,^[71] ese es aceptable ante él, no importa a qué pueblo pertenezca.

36 "Aquí está el mensaje, El envió a los hijos de Yisra'el anunciando *Shalom* por medio de Yahshúa Ha Mashíaj, quien es Adón de todo.

37 Ustedes saben lo que ha estado sucediendo por todo Yahudáh, empezando por Galil, después de la inmersión que proclamó Yojanán;

38 como YAHWEH ungió a Yahshúa de

32 "Por tanto, envía a la ciudad de Jope, y haz venir a Simón, el que es llamado Pedro; he aquí, él se aloja en la casa de Simón el curtidor, la cual está a la orilla del mar, y él vendrá y hablará contigo".

33 De modo que de inmediato enví por tí, y tú hiciste bien en venir, y he aquí que todos nosotros estamos ante tí y queremos escuchar todo lo que te ha sido ordenado de parte de Dios.

34 Entonces Simón, abriendo la boca, dijo: Verdaderamente entiendo que Dios no hace acepción de personas,

35 sino que en todas las naciones, el que lo reverencia y practica la justicia, es agradable delante de Él,

36 porque esta es la palabra que envió a los hijos de Israel, anunciándoles paz y tranquilidad por medio de Jesucristo: Él es el Señor de todos.

37 Y ustedes también conocen respecto a lo que aconteció en toda Judea, empezando desde Galilea después del bautismo que proclamó Juan,

38 acerca de Jesús de Nazaret, a quien Dios ungió con el

obras de beneficencia.

32 Por lo tanto, envía a alguien a Jope para hacer venir a Simón, apodado Pedro, que se hospeda en casa de Simón el curtidor, junto al mar.'

33 Así que inmediatamente mandé a llamarte, y tú has tenido la bondad de venir. Ahora estamos todos aquí, en la presencia de Dios, para escuchar todo lo que el Señor te ha encomendado que nos digas.

34 Pedro tomó la palabra, y dijo: -- Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos,

35 sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia.

36 Dios envió su mensaje al pueblo de Israel, anunciando las buenas nuevas de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos.

37 Ustedes conocen este mensaje que se difundió por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan.

38 Me refiero a Jesús de Nazaret: cómo lo ungió Dios

misericordia han sido recordadas delante de Dios.

32 Envía, pues, a Jope, y llama a Simón, que tiene por sobrenombre Pedro. Este está hospedado en casa de Simón, curtidor, junto al mar'.

33 Por eso en seguida enví a donde ti, e hiciste bien en venir acá. Y así es que ahora todos estamos presentes delante de Dios para oír todas las cosas que Jehová te ha mandado decir".

34 Ante aquello, Pedro abrió la boca y dijo: "Con certeza percibo que Dios no es parcial,

35 sino que, en toda nación, el que le teme y obra justicia le es acepto.

36 Él envió la palabra a los hijos de Israel para declararles las buenas nuevas de paz mediante Jesucristo: Este es Señor de todos [los demás].

37 Ustedes conocen el tema acerca del cual se habló por toda Judea, comenzando desde Galilea después del bautismo que Juan predicó,

38 a saber, Jesús que era de Nazaret, cómo Dios lo ungió

con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.	Netzaret con el <i>Ruaj HaKodesh</i> y con su poder; como Yahshúa se la pasó haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por ha satán, porque <i>YAHWEH</i> estaba con El.	espíritu santo y con poder. Él es quien anduvo sanando a los oprimidos por el Maligno, porque Dios estaba con él.	con el Espíritu Santo y con poder, y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.	con espíritu santo y poder, y fue por la tierra haciendo bien y sanando a todos los [que eran] oprimidos por el Diablo; porque Dios estaba con él.
39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero.	39 "En cuanto a nosotros, somos testigos de todo lo que El hizo, tanto en los campos de Yahudáh como en Yerushalayim. Ellos lo aniquilaron, colgándole de una estaca; ^[De 21:23]	39 Y nosotros somos testigos de todas estas cosas que realizó en toda la región de Judea y de Jerusalén. A este mismo los judíos lo clavaron en una cruz, dándole muerte.	39 Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. Lo mataron, colgándolo de un madero,	39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo tanto en el país de los judíos como en Jerusalén; pero ellos también lo eliminaron colgándolo en un madero.
40 A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase;	40 pero <i>YAHWEH</i> le levantó al tercer día y permitió que se dejara ver,	40 A Él, Dios lo resucitó al tercer día y le concedió ser visto manifestamente,	40 pero Dios lo resucitó al tercer día y dispuso que se apareciera,	40 Dios levantó a Este al tercer día y le concedió manifestarse,
41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos.	41 no por todo el pueblo, sino por testigos que <i>YAHWEH</i> había escogido de antemano, esto es, por nosotros que comimos y bebimos con El después que fue levantado de entre los muertos.	41 pero no al pueblo entero, sino a nosotros, a los que fuimos elegidos por Dios para que le fuéramos testigos, que comimos y bebimos con Él después de su resurrección de entre los muertos,	41 no a todo el pueblo, sino a nosotros, testigos previamente escogidos por Dios, que comimos y bebimos con él después de su resurrección.	41 no a todo el pueblo, sino a testigos nombrados de antemano por Dios, a nosotros, que comimos y bebimos con él después que se levantó de entre los muertos.
42 Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.	42 "Entonces nos ordenó a proclamar, y dar testimonio al pueblo ^[72] que este hombre ha sido designado por <i>YAHWEH</i> para juzgar a los vivos y a los muertos.	42 y nos ordenó predicar y testificar al pueblo que Este es el que ha sido designado por Dios como el Juez de vivos y muertos.	42 Él nos mandó a predicar al pueblo y a dar solemne testimonio de que ha sido nombrado por Dios como juez de vivos y muertos.	42 También, nos ordenó que predicáramos al pueblo y que diéramos testimonio cabal de que este es Aquel de quien Dios ha decretado que sea juez de vivos y de muertos.
43 De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.	43 Todos los profetas dan testimonio de El; que todos los que pongan su confianza en El, reciben perdón de pecados por medio de Su Nombre."	43 Y respecto a Él, todos los profetas testifican que todos los que crean en su Nombre recibirán el perdón de los pecados.	43 De él dan testimonio todos los profetas, que todo el que cree en él recibe, por medio de su nombre, el perdón de los pecados.	43 De él dan testimonio todos los profetas, que todo el que pone fe en él consigue perdón de pecados mediante su nombre".
44 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el	44 Kefa todavía estaba hablando de todas estas cosas,	44 Sucedió que estando Simón hablando estas	44 Mientras Pedro estaba todavía hablando, el	44 Mientras Pedro todavía estaba hablando acerca de

Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.	cuando el <i>Ruaj HaKodesh</i> cayó sobre todos los que escuchaban el mensaje.	palabras, el espíritu santo se posó sobre todos los que escuchaban la palabra,	Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje.	estos asuntos, el espíritu santo cayó sobre todos los que oían la palabra.
45 Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.	45 Todos los creyentes de la facción de la Circuncisión ^[73] que acompañaban a Kefa se quedaron pasmados que el don del <i>Ruaj HaKodesh</i> estaba también siendo derramado	45 por lo cual estaban maravillados y asombrados los hermanos de la circuncisión que habían venido con él, pues el don del espíritu santo también se derramaba sobre los gentiles,	45 Los defensores de la circuncisión que habían llegado con Pedro se quedaron asombrados de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado también sobre los gentiles,	45 Y los fieles que habían venido con Pedro que eran de los circuncisos estaban asombrados, porque la dádiva gratuita del espíritu santo también estaba siendo derramada sobre gente de las naciones.
46 Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.	46 sobre los <i>Goyim</i> , ^[74] porque les oían hablar en lenguas y alabar a <i>YAHWEH</i> . La reacción de Kefa fue:	46 porque los escuchaban exaltar a Dios hablando en diversas lenguas. Entonces dijo Simón:	46 pues los oían hablar en lenguas y alabar a Dios. Entonces Pedro respondió:	46 Pues los oían hablar en lenguas y engrandecer a Dios. Entonces Pedro respondió:
47 Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?	47 "¿Hay alguno que esté preparado para prohibir que esta gente sea sumergida en agua? Después de todo han recibido al <i>Ruaj HaKodesh</i> , igual que nosotros."	47 ¿Puede acaso alguien negar el agua para que no sean bautizados estos que, he aquí, han recibido el espíritu santo al igual que nosotros?	47 --¿Acaso puede alguien negar el agua para que sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?	47 "¿Puede alguien negar el agua de modo que no sean bautizados estos, que han recibido el espíritu santo igual que nosotros?"
48 Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.	48 Y él ordenó que todos fueran sumergidos en El Nombre de Yahshúa Ha Mashíaj. ^[75] Después le pidieron a Kefa que se quedaran por unos días.	48 Enseguida les mandó que se bautizaran en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y le rogaron que permaneciera con ellos algunos días.	48 Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara con ellos algunos días.	48 Con eso, mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces ellos le solicitaron que permaneciera algunos días.

HECHOS 11

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.	1 Los emisarios y los hermanos por todo Yahudáh oyeron que los <i>Goyim</i> habían recibido la Palabra de <i>YAHWEH</i> .	1 Y los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea se enteraron de que los gentiles también habían recibido la palabra de Dios,	1 Los apóstoles y los hermanos de toda Judea se enteraron de que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.	1 Ahora bien, los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea oyeron que también gente de las naciones había recibido la palabra de Dios.
2 Y cuando Pedro subió a Jerusalén,	2 Pero, cuando Kefa subió a	2 y al subir Simón a Jerusalén, los que	2 Así que cuando Pedro subió a	2 Por eso, cuando Pedro subió a

disputaban con él los que eran de la circuncisión,	Yerushalayim, los miembros de la facción de la Circuncisión le criticaron,	eran de la circuncisión contendían con él,	Jerusalén, los defensores de la circuncisión lo criticaron	Jerusalén, los [apoyadores] de la circuncisión se pusieron a contender con él,
3 diciendo: ¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?	3 diciendo: "¡Tú fuiste a la casa de un incircunciso y comiste con ellos!" ^[76]	3 diciendo: Él ha entrado en casas de incircuncisos para comer con ellos.	3 diciendo: -- Entraste en casa de hombres incircuncisos y comiste con ellos.	3 diciendo que había entrado en casa de varones que no eran circuncisos y había comido con ellos.
4 Entonces comenzó Pedro a contarles por orden lo sucedido, diciendo:	4 Respondiendo, Kefa comenzó a contarles en detalle lo que realmente había sucedido:	4 Entonces Simón comenzó a narrarles en orden:	4 Entonces Pedro comenzó a explicarles paso a paso lo que había sucedido:	4 Entonces Pedro comenzó y pasó a explicarles los detalles, diciendo:
5 Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión; algo semejante a un gran lienzo que descendía, que por las cuatro puntas era bajado del cielo y venía hasta mí.	5 "Yo estaba orando en la ciudad de Yafo, y en un trance tuve una visión. Vi algo como una sábana grande que descendía, por las cuatro puntas era bajada del cielo y venía hasta mí.	5 Mientras oraba yo en Jope, vi en una visión algo parecido a un lienzo que bajaba y que estaba atado de sus cuatro extremos, y bajaba del cielo, y vino hacia mí.	5 --Yo estaba orando en la ciudad de Jope y tuve en éxtasis una visión. Vi que del cielo descendía algo parecido a una gran sábana que, suspendida por las cuatro puntas, bajaba hasta donde yo estaba.	5 "Yo estaba en la ciudad de Jope orando, y vi en un arrobamiento una visión: alguna clase de receptáculo que descendía como una gran sábana de lino que era bajada por sus cuatro extremos desde el cielo, y vino hasta mí.
6 Cuando fijé en él los ojos, consideré y vi cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.	6 Miré adentro y vi anima les cuadrúpedos, bestias salvajes, criaturas que se arrastran y aves silvestres.	6 Cuando lo observé, miré que había animales cuadrúpedos, reptiles y aves del cielo.	6 Me fijé en lo que había en ella, y vi cuadrúpedos, fieras, reptiles y aves.	6 Mirando en este con fijeza, hice observaciones, y vi cuadrúpedos de la tierra y bestias salvajes y criaturas que se arrastran y aves del cielo.
7 Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come.	7 Entonces oí una voz que me decía: "¡Levántate Kefa, mata y come!	7 Entonces escuché una voz que me decía: "Simón, levántate, mata y come".	7 Luego oí una voz que me decía: 'Levántate, Pedro; mata y come.'	7 También oí una voz que me decía: '¡Levántate, Pedro, degüella y come!'
8 Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda entró jamás en mi boca.	8 y dije: "¡No Adón! ¡Absolutamente no! ¡Nada inmundo o <i>treif</i> entró jamás en mi boca!"	8 Pero yo dije: "¡De ningún modo, Señor mío! Porque jamás ha entrado en mi boca nada impuro o inmundo",	8 Repliqué: '¡De ninguna manera, Señor! Jamás ha entrado en mi boca nada impuro o inmundo.'	8 Pero dije: 'De ninguna manera, Señor, porque ninguna cosa contaminada o inmunda ha entrado jamás en mi boca'.
9 Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.	9 Pero la voz habló otra vez desde el cielo: "¡No trates como inmundo lo que YAHWEH ha limpiado!	9 y de nuevo una voz me dijo desde el Cielo: "Lo que Dios purificó no lo tengas tú por impuro".	9 Por segunda vez insistió la voz del cielo: 'Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro.'	9 Por segunda vez la voz del cielo contestó: 'Deja tú de llamar contaminadas las cosas que Dios ha limpiado'.
10 Y esto se hizo tres veces, y volvió	10 Esto pasó tres veces, y todo fue	10 Esto ocurrió tres veces; luego	10 Esto sucedió tres veces, y luego	10 Esto ocurrió por tercera vez, y

todo a ser llevado arriba al cielo.	llevado de regreso al cielo.	todo fue alzado hacia al Cielo.	todo volvió a ser llevado al cielo.	todo fue recogido de nuevo al cielo.
11 Y he aquí, luego llegaron tres hombres a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea.	11 "En aquel mismo momento llegaron tres hombres a la casa donde me estaba hospedando, que habían sido enviados a mí desde Kesarea;	11 Y en aquel mismo momento, los tres varones que Cornelio había mandado hacia mí desde Cesarea, llegaron y se pusieron en la entrada del patio de donde me hospedaba.	11 "En aquel momento se presentaron en la casa donde yo estaba tres hombres que desde Cesarea habían sido enviados a verme.	11 También, imiren!, en aquel instante tres varones estuvieron de pie delante de la casa donde estábamos, pues habían sido despachados a mí desde Cesarea.
12 Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón,	12 y el <i>Ruaj</i> me dijo que fuera con ellos sin vacilar. También estos seis hermanos vinieron conmigo, y entramos a la casa del hombre.	12 Entonces el espíritu me dijo: " Ve con ellos sin vacilar ". Y también vinieron conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa del varón,	12 El Espíritu me dijo que fuera con ellos sin dudar. También fueron conmigo estos seis hermanos, y entramos en la casa de aquel hombre.	12 De modo que el espíritu me dijo que fuera con ellos, sin dudar nada. Pero estos seis hermanos también fueron conmigo, y entramos en la casa del varón.
13 quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel, que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro;	13 El nos contó cómo había visto al <i>malaj</i> parado en su casa, y le dijo: 'Envía hombres a Yafo y haz venir a Shimeon conocido como Kefa.	13 el cual nos narró cómo había mirado en su casa a un ángel que estaba de pie que le dijo: "Manda a la ciudad de Jope y haz venir a Simón, el que es llamado Pedro,	13 Él nos contó cómo en su casa se le había aparecido un ángel que le dijo: 'Manda a alguien a Jope para hacer venir a Simón, apodado Pedro.	13 "Él nos informó cómo vio al ángel estar de pie en su casa y decir: 'Despacha varones a Jope y envía a llamar a Simón que tiene por sobrenombre Pedro,
14 él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.	14 El tiene un mensaje que permitirá que tú y toda tu casa sean salvos.'	14 porque él te hablará palabras mediante las cuales se salvarán tú y toda tu familia"	14 Él te traerá un mensaje mediante el cual serán salvos tú y toda tu familia.'	14 y él te hablará las cosas por las cuales se salven tú y toda tu casa'.
15 Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.	15 "¡Pero, apenas había comenzado a hablar, cuando el <i>Ruaj HaKodesh</i> cayó sobre ellos, igual que con nosotros al principio!	15 Y cuando empecé a hablar allí, el espíritu santo se posó sobre ellos, como al principio sobre nosotros,	15 "Cuando comencé a hablarles, el Espíritu Santo descendió sobre ellos tal como al principio descendió sobre nosotros.	15 Pero cuando comencé a hablar, el espíritu santo cayó sobre ellos así como también había caído sobre nosotros en [el] principio.
16 Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.	16 Y yo recuerdo que el Adón había dicho: 'Yojanán sumergirá a la gente en agua, mas ustedes serán inmersos en el <i>Ruaj HaKodesh</i> .'	16 y yo recordé la palabra de nuestro Señor, cuando decía: " Juan bautizó en agua, pero ustedes serán bautizados en el espíritu santo ".	16 Entonces recordé lo que había dicho el Señor: 'Juan bautizó con* agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.'	16 Con esto recordé el dicho del Señor, cómo decía: 'Juan, por su parte, bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en espíritu santo'.
17 Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído	17 Por lo tanto, si <i>YAHWEH</i> les dio el mismo don que a nosotros después que habíamos	17 Por tanto, si Dios ha dado igualmente el don a los gentiles que han creído en	17 Por tanto, si Dios les ha dado a ellos el mismo don que a nosotros al creer en el Señor	17 Por lo tanto, si Dios les dio a ellos la misma dádiva gratuita que también dio a

<p>en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?</p>	<p>llegado a poner nuestra confianza en el Adón Yahshúa Ha Mashíaj, ¿quién era yo para entorpecer el camino de YAHWEH?"</p>	<p>nuestro Señor Jesucristo, del mismo modo que a nosotros, ¿quién era yo para ser capaz de estorbar a Dios?</p>	<p>Jesucristo, ¿quién soy yo para pretender estorbar a Dios?</p>	<p>nosotros los que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para poder estorbar a Dios?"</p>
<p>18 Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!</p>	<p>18 Al oír estas cosas, dejaron de objetar y comenzaron a alabar a YAHWEH, diciendo: "¡Esto quiere decir que YAHWEH ha permitido también a los <i>Goyim</i> hacer <i>teshuvah</i> y tener vida!"^[77]</p>	<p>18 Una vez que ellos escucharon estas palabras, se calmaron y dieron gloria a Dios, y decían: Tal vez Dios ha dado el arrepentimiento para salvación también a los gentiles.</p>	<p>18 Al oír esto, se apaciguaron y alabaron a Dios diciendo: --¡Así que también a los gentiles les ha concedido Dios el arrepentimiento para vida!</p>	<p>18 Ahora bien, cuando oyeron estas cosas, ellos asintieron, y glorificaron a Dios, y dijeron: "¡Conque Dios ha concedido también a gente de las naciones arrepentimiento con la vida como objeto!"</p>
<p>19 Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos.</p>	<p>19 Ahora bien, aquellos que habían sido dispersos por la persecución que se suscitó por Tzefanyah, huyeron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía; hablaban la palabra de YAHWEH, pero sólo a los Judíos.^[78]</p>	<p>19 Y los que habían sido esparcidos a causa de la tribulación que había ocurrido por causa de Esteban, llegaron hasta Fenicia, así como a la región de Chipre y a Antioquía, no hablando a nadie la palabra, excepto a los judíos.</p>	<p>19 Los que se habían dispersado a causa de la persecución que se desató por el caso de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin anunciar a nadie el mensaje excepto a los judíos.</p>	<p>19 Por consiguiente, los que habían sido esparcidos por la tribulación que se había levantado a causa de Esteban pasaron hasta Fenicia y Chipre y Antioquía, pero no hablaban a nadie sino únicamente a los judíos.</p>
<p>20 Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.</p>	<p>20 Sin embargo, algunos de estos hombres de Chipre y Cirene, los cuales, cuando llegaron a Antioquía, comenzaron también a hablarles a los Griegos, proclamando las Buenas Noticias del Adón Yahshúa.</p>	<p>20 No obstante, había algunos entre ellos de Chipre y de Cirene que entraron en Antioquía y hablaron a los griegos y les anunciaron las buenas nuevas de nuestro Señor Jesús.</p>	<p>20 Sin embargo, había entre ellos algunas personas de Chipre y de Cirene que, al llegar a Antioquía, comenzaron a hablarles también a los de habla griega, anunciándoles las buenas nuevas acerca del Señor Jesús.</p>	<p>20 Sin embargo, de entre ellos hubo algunos varones de Chipre y de Cirene que vinieron a Antioquía y se pusieron a hablar a la gente de habla griega, declarando las buenas nuevas del Señor Jesús.</p>
<p>21 Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.</p>	<p>21 La mano del Adón estaba con ellos, y un gran número de personas confiaron y se volvieron al Adón. ^[79]</p>	<p>21 Y la mano de Yahweh estaba con ellos, y muchos creyeron y se convirtieron al Señor.</p>	<p>21 El poder del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor.</p>	<p>21 Además, con ellos estaba la mano de Jehová, y un gran número de personas que se hicieron creyentes se volvió al Señor.</p>
<p>22 Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé</p>	<p>22 Noticia de esto llegó a los oídos de la ongregación Mesianica de Yerushalayim; y</p>	<p>22 Entonces llegó a oídos de los miembros de la Iglesia que estaba en Jerusalén la noticia de estas cosas, y mandaron</p>	<p>22 La noticia de estos sucesos llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y mandaron a</p>	<p>22 El relato acerca de ellos llegó a los oídos de la congregación que estaba en Jerusalén, y estos</p>

que fuese hasta Antioquía.	enviaron a Bar-Nabba a Antioquía.	a Bernabé hasta Antioquía.	Bernabé a Antioquía.	enviaron a Bernabé hasta Antioquía.
23 Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.	23 Cuando llegó y vio por cuenta propia la misericordia de <i>YAHWEH</i> en acción, se puso muy contento, y los alentó permanecer fieles al Adón con todos sus corazones;	23 Y cuando llegó allí y vio la gracia de Dios, se regocijó y les pidió que siguieran a nuestro Señor con todo su corazón,	23 Cuando él llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios, se alegró y animó a todos a hacerse el firme propósito de permanecer fieles al Señor,	23 Cuando él llegó y vio la bondad inmerecida de Dios, se regocijó y empezó a animar a todos a continuar en el Señor con propósito de corazón;
24 Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.	24 pues él era un buen hombre, lleno del <i>Ruaj HaKodesh</i> y confianza.	24 porque él era un varón bueno y lleno del espíritu santo y de fe. Y se añadía mucho pueblo a nuestro Señor.	24 pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Un gran número de personas aceptó al Señor.	24 porque era un varón bueno y lleno de espíritu santo y de fe. Y se añadió una muchedumbre considerable al Señor.
25 Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía.	25 Entonces Bar-Nabba fue a Tarso para buscar a Shaúl;	25 Después salió hacia Tarso para buscar a Saulo,	25 Después partió Bernabé para Tarso en busca de Saulo,	25 Entonces él se fue a Tarso a buscar con detenimiento a Saulo
26 Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.	26 y cuando lo encontró, le trajo con él a Antioquía. ^[80] Se reunieron con la Asamblea por todo un año, y enseñaron a una gran multitud. También fue en Antioquía que los <i>talmidim</i> fueron llamados "Notsrim" ^[81] por la primera vez.	26 y cuando lo encontró, lo trajo con él a Antioquía, y se reunieron unánimes un año entero con la congregación e instruyeron a mucha gente. Y fue en Antioquía donde desde ese tiempo se les comenzó a llamar cristianos a los discípulos.	26 y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. Durante todo un año se reunieron los dos con la iglesia y enseñaron a mucha gente. Fue en Antioquía donde a los discípulos se les llamó "cristianos" por primera vez.	26 y, al hallarlo, lo trajo a Antioquía. Así sucedió que por un año entero se reunieron con ellos en la congregación y enseñaron a una muchedumbre bastante grande, y fue primero en Antioquía donde a los discípulos por providencia divina se les llamó cristianos.
27 En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía.	27 Durante este tiempo algunos profetas descendieron de Yerushalayim hacia Antioquía;	27 Por eso días llegaron a Antioquía unos profetas desde Jerusalén,	27 Por aquel tiempo unos profetas bajaron de Jerusalén a Antioquía.	27 Ahora bien, en estos días unos profetas bajaron de Jerusalén a Antioquía.
28 Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio.	28 y uno de ellos llamado Agav se puso en pie y por el <i>Ruaj</i> predijo que iba a haber una gran hambruna en todo el Imperio Romano, cual tomó lugar cuando Claudio era Emperador.	28 y se levantó uno de ellos cuyo nombre era Agabo, que les hizo saber por medio del espíritu que habría hambre en toda la tierra ^[3] , la cual sucedió en los días de Claudio César ^[4] ,	28 Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual sucedió durante el reinado de Claudio.	28 Uno de ellos, por nombre Ágabo, se levantó, y por el espíritu procedió a indicar que una gran hambre estaba para venir sobre toda la tierra habitada; la cual, de hecho, tuvo lugar en el tiempo de Claudio.

29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea;	29 De modo que los <i>talmidim</i> decidieron proveer ayuda a los hermanos que vivían en Yahudáh, cada uno de acuerdo a sus posibilidades;	29 Por tanto, cada uno de los discípulos, según lo que tenía, apartó algo para enviar el servicio a los hermanos que habitaban en Judea.	29 Entonces decidieron que cada uno de los discípulos, según los recursos de cada cual, enviaría ayuda a los hermanos que vivían en Judea.	29 Así que aquellos de los discípulos resolvieron, cada uno de ellos según los medios que tenía, enviar una ministración de socorro a los hermanos que moraban en Judea;
30 lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.	30 y lo hicieron, enviando su contribución a los ancianos por medio de Bar-Nabba y Shaúl. ^[82]	30 Y lo enviaron a los ancianos de allá por medio de Bernabé y Saulo.	30 Así lo hicieron, mandando su ofrenda a los ancianos por medio de Bernabé y de Saulo.	30 y lo hicieron, despachándola a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

HECHOS 12

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos.	1 Fue alrededor de este tiempo que el Rey Herodes comenzó a arrestar y a perseguir a ciertos miembros de la Asamblea Mesíánica;	1 En ese tiempo el rey Herodes, que tenía por sobrenombre Agripa, aprehendió a algunos de los de la Iglesia para maltratarlos,	1 En ese tiempo el rey Herodes hizo arrestar a algunos de la iglesia con el fin de maltratarlos.	1 Por aquel mismo tiempo, Herodes el rey extendió las manos para maltratar a algunos de la congregación.
2 Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan.	2 y le dio muerte por la espada a Ya'akov, el hermano de Yojanán.	2 matando a espada a Jacobo, hermano de Juan.	2 A Jacobo, hermano de Juan, lo mandó matar a espada.	2 Con la espada eliminó a Santiago hermano de Juan.
3 Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura.	3 Cuando Herodes vio cuanto esto complacía a los Yahudim no creyentes, procedió también a arrestar a Kefa. Fue durante los Días de <i>Matzah</i> ,	3 Al ver que esto había agradado a los judíos, también procedió a aprehender a Simón Pedro. Esto sucedió en los días de los panes sin levadura.	3 Al ver que esto agradaba a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Esto sucedió durante la fiesta de los panes sin levadura.	3 Como vio que esto fue del agrado de los judíos, prosiguió a arrestar también a Pedro. (Sucedió que eran aquellos los días de las tortas no fermentadas.)
4 Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua.	4 de modo que cuando Herodes le agarró, lo echó en prisión, y fue entregado a ser custodiado por cuatro escuadras de cuatro soldados cada una, con la intención de traerle a juicio público después de <i>Pésaj</i> .	4 Lo aprehendió y lo puso en prisión entregándolo a dieciséis soldados para que lo custodiaran, para entregarlo al pueblo judío después de la Pascua.	4 Después de arrestarlo, lo metió en la cárcel y lo puso bajo la vigilancia de cuatro grupos de cuatro soldados cada uno. Tenía la intención de hacerlo comparecer en juicio público después de la Pascua.	4 Y apoderándose de él, lo puso en la prisión, y lo entregó a cuatro relevos de cuatro soldados cada uno para que lo guardaran, puesto que tenía la intención de presentarlo al pueblo después de la pascua.
5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin	5 Por lo tanto Kefa estaba custodiado en la prisión; pero la Asamblea	5 Y mientras Simón era custodiado en la prisión, la	5 Pero mientras mantenían a Pedro en la cárcel, la iglesia oraba	5 Por consiguiente, Pedro estaba guardado en la

cesar oración a Dios por él.	Mesiánica hizo intensas oraciones por amor a él.	congregación intercedía permanentemente por él ante Dios.	constante y fervientemente a Dios por él.	prisión; pero con intensidad la congregación se ocupaba en orar a Dios por él.
6 Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel.	6 La noche antes de que Herodes le llevara a juicio, Kefa estaba durmiendo entre dos soldados. Estaba atado con dos cadenas, y había guardias a la puerta, manteniendo la custodia de la prisión.	6 Y sucedió esa misma noche, casi al amanecer, cuando iban a entregarlo, mientras Simón dormía en medio de dos soldados sujeto con dos cadenas y otros custodiando las puertas de la prisión,	6 La misma noche en que Herodes estaba a punto de sacar a Pedro para someterlo a juicio, éste dormía entre dos soldados, sujeto con dos cadenas. Unos guardias vigilaban la entrada de la cárcel.	6 Entonces, cuando Herodes estaba a punto de presentarlo, aquella noche Pedro dormía sujetado con dos cadenas entre dos soldados, y guardas que estaban delante de la puerta guardaban la prisión.
7 Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.	7 De repente el <i>Malaj</i> de <i>YAHWEH</i> se paró allí, y una luz resplandeció en la celda. Tocó a Kefa en el costado y le despertó, diciendo: "¡Apúrate, levántate!" Y las cadenas se cayeron de sus manos.	7 que se presentó por encima de él un ángel de Yahweh, y resplandeció una luz en todo el edificio, y el ángel tocó a Simón en el costado, y lo despertó, diciéndole: ¡Levántate pronto! Entonces las cadenas cayeron de sus manos.	7 De repente apareció un ángel del Señor y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Pedro con unas palmadas en el costado y le dijo: "¡Date prisa, levántate!" Las cadenas cayeron de las manos de Pedro.	7 Pero, ¡mira!, el ángel de Jehová estuvo de pie allí, y una luz resplandeció en la celda de la prisión. Dando un golpe a Pedro en el costado, lo despertó, y dijo: "¡Levántate pronto!". Y las cadenas se le cayeron de las manos.
8 Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme.	8 El <i>Malaj</i> le dijo: "¡Ponte la ropa y las sandalias, échate tu capa por encima y sígueme!"	8 Luego el ángel le dijo: Cíñe tus lomos y ponte las sandalias. Así lo hizo, y él le dijo nuevamente: Ponte tu manto y sígueme,	8 Le dijo además el ángel: "Vístete y cálzate las sandalias." Así lo hizo, y el ángel añadió: "Échate la capa encima y sígueme."	8 El ángel le dijo: "Cíñete y átate las sandalias". Así lo hizo. Por último le dijo: "Ponte tu prenda de vestir exterior y ven siguiéndome".
9 Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión.	9 Saliendo Kefa, le siguió, pero no se daba cuenta si lo que estaba sucediendo era real, sino pensó que estaba viendo una visión.	9 y saliendo él lo seguía, sin saber que lo que sucedía mediante el ángel era verdad, pues él suponía que estaba teniendo una visión.	9 Pedro salió tras él, pero no sabía si realmente estaba sucediendo lo que el ángel hacía. Le parecía que se trataba de una visión.	9 Y él salió e iba siguiéndolo, pero no sabía que era realidad lo que estaba aconteciendo mediante el ángel. De hecho, suponía que estaba viendo una visión.
10 Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle,	10 Cuando pasaron al primer guarda y al segundo, llegaron al portón de hierro que daba a la ciudad. Este se abrió por sí solo para ellos, y salieron. Avanzaron el tramo de una calle,	10 Cuando pasó la primera y la segunda guardia, llegaron hasta la puerta de hierro, la cual se les abrió por sí misma, y cuando salieron, habiendo pasado una calle, el ángel se apartó de él.	10 Pasaron por la primera y la segunda guardia, y llegaron al portón de hierro que daba a la ciudad. El portón se les abrió por sí solo, y salieron. Caminaron unas cuabras, y de	10 Pasando por la primera guardia de centinelas, y por la segunda, llegaron a la puerta de hierro que conduce a la ciudad, y esta se les abrió por sí misma. Y después de salir, siguieron adelante por una calle, y en

y luego el ángel se apartó de él.	y de repente el <i>Malaj</i> le dejó.		repente el ángel lo dejó solo.	seguida el ángel se apartó de él.
11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.	11 Entonces Kefa volvió en sí, y dijo: "Ahora sé que verdaderamente <i>YAHWEH</i> envió a Su <i>Malaj</i> , para rescatarme del poder de Herodes, y de todo lo que ansiaban los Yahudim."	11 Entonces Simón, comprendiendo, dijo: Ahora se que Yahweh verdaderamente ha enviado a su ángel y me ha librado de la mano de Herodes y de lo que los judíos maquinaban en mi contra.	11 Entonces Pedro volvió en sí y se dijo: "Ahora estoy completamente seguro de que el Señor ha enviado a su ángel para librarme del poder de Herodes y de todo lo que el pueblo judío esperaba."	11 Y Pedro, volviendo en sí, dijo: "Ahora sé realmente que Jehová envió su ángel y me libró de la mano de Herodes y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba".
12 Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.	12 Y, dándose cuenta de lo que había sucedido, fue a la casa de Miryam la madre de Yojanán apodado Marcos, donde se había reunido mucha gente para orar.	12 Y habiendo entendido esto, fue a casa de Mariam, la madre de Juan, que tenía por sobrenombre Marcos, pues allí estaban reunidos muchos hermanos orando,	12 Cuando cayó en cuenta de esto, fue a casa de María, la madre de Juan, apodado Marcos, donde muchas personas estaban reunidas orando.	12 Y después de considerarlo, fue a la casa de María la madre de Juan el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos y orando.
13 Cuando llamó Pedro a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode,	13 Llamó, golpeando el portón de afuera, y una sirvienta llamada Roda vino a responder.	13 y tocó la puerta del patio, y una criada cuyo nombre era Rode salió a responderle.	13 Llamó a la puerta de la calle, y salió a responder una sierva llamada Rode.	13 Cuando tocó a la puerta de la entrada, una sirvienta de nombre Rode vino a atender a la llamada,
14 la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta.	14 Ella reconoció la voz de Kefa y estaba tan feliz que corrió hacia adentro sin abrir la puerta, y anunció que Kefa estaba parado afuera. Y le dijeron:	14 Y reconociendo la voz de Simón, a causa del gozo no abrió la puerta, sino que se regresó rápidamente, y les dijo: ¡Miren! ¡Simón está a la puerta del patio!	14 Al reconocer la voz de Pedro, se puso tan contenta que volvió corriendo sin abrir. --¡Pedro está a la puerta! --exclamó.	14 y, al reconocer la voz de Pedro, se gozo no abrió la puerta, sino que corrió adentro e informó que Pedro estaba de pie delante de la entrada.
15 Y ellos le dijeron: Estás loca. Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos decían: ¡Es su ángel!	15 "¡Estás fuera de sí!" Pero ella insistió que era verdad. De modo que dijeron: "Es su <i>malaj</i> ."	15 Ellos le dijeron: Estás muy conmocionada, pero ella afirmaba que así era. Entonces ellos le dijeron: Tal vez es su ángel.	15 --¡Estás loca! -- le dijeron. Ella insistía en que así era, pero los otros decían: --Debe de ser su ángel.	15 Ellos le dijeron: "Estás loca". Pero ella siguió afirmando vigorosamente que era así. Ellos empezaron a decir: "Es su ángel".
16 Mas Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y le vieron, se quedaron atónitos.	16 Mientras tanto, Kefa siguió golpeando, y cuando abrieron la puerta y le vieron, se quedaron atónitos.	16 Pero Simón tocaba la puerta, y cuando ellos salieron y lo vieron, se asombraron.	16 Entre tanto, Pedro seguía llamando. Cuando abrieron la puerta y lo vieron, quedaron pasmados.	16 Pero Pedro permaneció allí tocando. Cuando abrieron, lo vieron, y quedaron pasmados.
17 Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le	17 El, haciéndoles señales con la mano para que callaran, les contó cómo <i>YAHWEH</i> le	17 Entonces él les hizo señas con la mano para que guardaran silencio, y entró y les narró	17 Con la mano Pedro les hizo señas de que se callaran, y les contó cómo el	17 Pero él les hizo señas con la mano para que callaran, y les dijo en detalle cómo Jehová lo

había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos. Y salió, y se fue a otro lugar.	había sacado de la prisión, y dijo: "Digan todo esto a Ya'akov y a los hermanos." Entonces, salió y se fue a otro lugar.	cómo el Señor lo había sacado de la prisión, y les dijo: Cuenten a Jacobo y a los hermanos estas cosas. Entonces él salió y se marchó a otro lugar.	Señor lo había sacado de la cárcel. --Cuéntenles esto a Jacobo y a los hermanos --les dijo. Luego salió y se fue a otro lugar.	había sacado de la prisión, y dijo: "Informen estas cosas a Santiago y a los hermanos". Con eso, salió y caminó a otro lugar.
18 Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro.	18 Cuando vino la luz del día había un alboroto, no pequeño, entre los soldados sobre qué habría sido de Kefa.	18 Y cuando amaneció, se suscitó un gran alboroto entre los soldados acerca de qué había sido de Simón.	18 Al amanecer se produjo un gran alboroto entre los soldados respecto al paradero de Pedro.	18 Entonces, cuando se hizo de día, hubo una conmoción no pequeña entre los soldados sobre qué, verdaderamente, habría sido de Pedro.
19 Mas Herodes, habiéndole buscado sin hallarle, después de interrogar a los guardas, ordenó llevarlos a la muerte. Después descendió de Judea a Cesarea y se quedó allí.	19 Herodes hizo que buscaran cuidadosamente, pero no tuvieron éxito en encontrarle. Así que, después de interrogar a los guardas, ordenó que fueran ejecutados. Entonces Herodes se fue de Yahudáh a Kesarea y pasó un tiempo allá.	19 Y Herodes, después de buscarlo y no encontrarlo, sentenció a los guardas y dio órdenes de que les dieran muerte. Y Simón se fue de Judea y permaneció en Cesarea.	19 Herodes hizo averiguaciones, pero al no encontrarlo, les tomó declaración a los guardas y mandó matarlos. Después viajó de Judea a Cesarea y se quedó allí.	19 Herodes lo buscó con diligencia y, al no hallarlo, sometió a examen a los guardas y mandó que se los llevaran [al castigo]; y bajó de Judea a Cesarea y pasó algún tiempo allí.
20 Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y de Sidón; pero ellos vinieron de acuerdo ante él, y sobornado Blasto, que era camarero mayor del rey, pedían paz, porque su territorio era abastecido por el del rey.	20 Herodes estaba muy furioso con la gente de Tzor y Tzidon, de modo que se unieron y pidieron audiencia con él. Después de asegurarse que Blasto, el jefe de los eunucos del rey diera su aprobación, pidieron <i>Shalom</i> , porque ellos dependían de las tierras del rey para sus provisiones de alimento.	20 A causa de que Herodes estaba disgustado con los de Tiro y Sidón, ellos se reunieron y fueron a él juntos, y convenciendo a Blasto, el camarero de rey, pedían paz, porque su territorio dependía del reino de Herodes para su sustento.	20 Herodes estaba furioso con los de Tiro y de Sidón, pero ellos se pusieron de acuerdo y se presentaron ante él. Habiéndose ganado el favor de Blasto, camarero del rey, pidieron paz, porque su región dependía del país del rey para obtener sus provisiones.	20 Ahora él estaba con ánimos de pelear contra los tirios y sidonios. De modo que ellos vinieron a él de común acuerdo y, habiendo persuadido a Blasto, que tenía a su cargo el dormitorio del rey, se pusieron a pedir la paz, porque su país se proveía de alimento del [país] del rey.
21 Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó.	21 Un día fue fijado, y Herodes, vistiendo sus ropas reales, se sentó en el trono y les dio una oratoria.	21 Cierta día Herodes, ataviado con ropas reales, se sentó en la tribuna y hablaba a la asamblea,	21 El día señalado, Herodes, ataviado con su ropaje real y sentado en su trono, le dirigió un discurso al pueblo.	21 Pero en un día determinado Herodes se vistió de ropaje real y se sentó sobre el tribunal y empezó a pronunciarles un discurso público.
22 Y el pueblo aclamaba gritando:	22 El pueblo empezó a gritar: "¡Esta es la voz de	22 y el pueblo entero gritaba, diciendo: Estas son	22 La gente gritaba: "¡Voz de	22 A su vez, el pueblo congregado empezó a gritar:

¡Voz de Dios, y no de hombre!	Elohim, y no la de un hombre!"	palabras de Dios y no de hombres,	un dios, no de hombre!"	"¡Voz de un dios, y no de un hombre!".
23 Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.	23 De una vez, porque Herodes no le dio la gloria a YAHWEH, el Malaj de YAHWEH lo derribó al suelo, y se murió comido por gusanos. ^[83]	23 pero por cuanto él no dio la gloria a Dios, en aquel mismo momento un ángel de Yahweh lo hirió, se llenó de gusanos y murió.	23 Al instante un ángel del Señor lo hirió, porque no le había dado la gloria a Dios, y Herodes murió comido de gusanos.	23 Al instante el ángel de Jehová lo hirió, porque no dio la gloria a Dios; y llegó a estar comido de gusanos, y expiró.
24 Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba.	24 Pero la palabra de YAHWEH seguía creciendo y multiplicándose.	24 Y el Evangelio de Dios era proclamado y se extendía.	24 Pero la palabra de Dios seguía extendiéndose y difundiéndose.	24 Pero la palabra de Jehová siguió creciendo y difundiéndose.
25 Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.	25 Bar-Nabba y Shaúl, habiendo completado su misión, volvieron de Yerushalayim, y trajeron con ellos a Yojanán, apodado Marcos.	25 Y una vez que Bernabé y Saulo cumplieron su ministerio, regresaron de Jerusalén a Antioquía, llevando con ellos a Juan, que tenía por sobrenombre Marcos.	25 Cuando Bernabé y Saulo cumplieron su servicio, regresaron de* Jerusalén llevando con ellos a Juan, llamado también Marcos.	25 En cuanto a Bernabé y Saulo, después que hubieron llevado a cabo por completo la ministración de socorro en Jerusalén, volvieron y tomaron consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

HECHOS 13

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo.	1 En la Asamblea de Antioquía, había profetas y maestros: Bar-Nabba, Shimeon conocido por "El Negro", ^[84] Lucio de Cirene, Menajem, el que había sido criado con Herodes el gobernador, y Shaúl.	1 Y había en la Iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón, el que es llamado Níger, Lucio, de la ciudad de Cirene, Manaén, hijo de uno de los que se habían criado con Herodes el tetrarca, y Saulo.	1 En la iglesia de Antioquía eran profetas y maestros Bernabé; Simeón, apodado el Negro; Lucio de Cirene; Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca; y Saulo.	1 Ahora bien, había en Antioquía profetas y maestros en la congregación local: tanto Bernabé como Symeón, que se llamaba Níger, y Lucio de Cirene, y Manaén, que se había educado con Herodes el gobernante de distrito, y Saulo.
2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.	2 Una vez, cuando estaban adorando al Adón y ayunando, el Ruaj HaKodesh les dijo: "Aparten para mí a Bar-Nabba y Shaúl para el trabajo al que los he llamado."	2 Y mientras estos ayunaban y hacían ruegos a Dios, les dijo el espíritu santo: Apártenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la cual los he designado.	2 Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: "Apártenme ahora a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado."	2 Mientras ellos estaban ministrando públicamente a Jehová y ayunando, el espíritu santo dijo: "De todas las personas apártenme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado".

3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.	3 Después de orar y ayunar, les impusieron manos y los enviaron de camino.	3 Y después de que ayunaron y oraron, les impusieron las manos y los enviaron,	3 Así que después de ayunar, orar e imponerles las manos, los despidieron.	3 Entonces ayunaron y oraron y les impusieron las manos y los dejaron ir.
4 Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.	4 Así que estos dos, después de haber sido enviados por el <i>Ruaj HaKodesh</i> , descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.	4 y siendo enviados por el espíritu santo, descendieron a Seleucia, y navegaron de allí hasta Chipre.	4 Bernabé y Saulo, enviados por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.	4 Por consiguiente, estos hombres, enviados por el espíritu santo, bajaron a Seleucia, y de allí se embarcaron para Chipre.
5 Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante.	5 Después de tocar tierra en Salamis, comenzaron a proclamar la palabra de <i>YAHWEH</i> en las sinagogas, con Yojanán (Marcos) como asistente;	5 Y una vez que entraron a la ciudad de Salamina, proclamaban en las sinagogas de los judíos la palabra de nuestro Señor; y Juan les servía.	5 Al llegar a Salamina, predicaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan como ayudante.	5 Y cuando llegaron a estar en Salamina se pusieron a publicar la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían a Juan también como servidor.
6 Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús,	6 y así atravesaron toda la isla. Llegaron a Pafos, donde encontraron a un hechicero Judío y un falso profeta llamado Bar-Yeshúa. ^[85]	6 Y cuando recorrieron toda la isla hasta la ciudad de Pafos, encontraron a un mago judío, un falso profeta llamado Barshuma ^[5]	6 Recorrieron toda la isla hasta Pafos. Allí se encontraron con un hechicero, un falso profeta judío llamado Barjesús,	6 Habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, encontraron a cierto hombre, hechicero, falso profeta, un judío cuyo nombre era Bar-Jesús,
7 que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.	7 Este se había apegado al gobernador, Sergio Paulo, que era un hombre inteligente. Ahora bien, el gobernador había llamado a Bar-Nabba y a Shaúl, porque estaba ansioso de oír el mensaje acerca de <i>YAHWEH</i> ;	7 que atendía a un varón prudente que era el procónsul y que era llamado Sergio Paulo, y el procónsul llamó a Saulo y a Bernabé, y los interrogaba para escuchar de ellos la palabra de Dios,	7 que estaba con el gobernador* Sergio Paulo. El gobernador, hombre inteligente, mandó llamar a Bernabé y a Saulo, en un esfuerzo por escuchar la palabra de Dios.	7 y él estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón inteligente. Llamando a sí a Bernabé y a Saulo, este hombre procuró solícitamente oír la palabra de Dios.
8 Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul.	8 pero el hechicero Elimas (su nombre en idioma Árabe) se opuso a ellos, haciendo todo lo posible para apartar al gobernador de la fe.	8 pero el mago Barshuma (cuyo nombre es interpretado Elimas) se les oponía, porque quería apartar de la fe al procónsul.	8 Pero Elimas el hechicero (que es lo que significa su nombre) se les oponía y procuraba apartar de la fe al gobernador.	8 Pero Elimas el hechicero (así, de hecho, se traduce su nombre) empezó a oponerse a ellos, procurando apartar de la fe al procónsul.
9 Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo,	9 Entonces Shaúl, también conocido como Pablo, lleno del <i>Ruaj HaKodesh</i> , puso su	9 Pero Saulo, también llamado Pablo, lleno del espíritu santo,	9 Entonces Saulo, o sea Pablo, lleno del Espíritu Santo, clavó los ojos en Elimas y le dijo:	9 Saulo, que también es Pablo, llenándose de espíritu santo, lo miró fijamente

fijando en él los ojos,

mirada fija en él, y dijo:

mirándolo fijamente,

HECHOS 14

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 Aconteció en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos.</p>	<p>1 En Iconio sucedió lo mismo: entraron en la sinagoga y hablaron de tal manera que un gran número de ambos Judíos y Griegos vinieron a confiar.^[95]</p>	<p>1 Cuando llegaron entraron en la sinagoga de los judíos, y les hablaron de tal manera que creyeron muchos de los judíos y de los griegos,</p>	<p>1 En Iconio, Pablo y Bernabé entraron, como de costumbre, en la sinagoga judía y hablaron de tal manera que creyó una multitud de judíos y de griegos.</p>	<p>1 Ahora bien, en Iconio entraron juntos en la sinagoga de los judíos y hablaron de tal manera que una gran multitud tanto de judíos como de griegos se hicieron creyentes.</p>
<p>2 Mas los judíos que no creían excitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles contra los hermanos.</p>	<p>2 Pero los Judíos que no quisieron ser persuadidos alborotaron a los Gentiles y envenenaron sus mentes contra los hermanos.</p>	<p>2 pero los judíos que no fueron convencidos, instigaron a los gentiles a maltratar a los hermanos.</p>	<p>2 Pero los judíos incrédulos incitaron a los gentiles y les amargaron el ánimo contra los hermanos.</p>	<p>2 Pero los judíos que no creyeron alborotaron las almas de gente de las naciones contra los hermanos e influyeron en ellas de mala manera.</p>
<p>3 Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios.</p>	<p>3 Pero, a pesar de esto, Shaúl y Bar-Nabba permanecieron allí por mucho tiempo, hablando con audacia acerca del Adón, que daba testimonio al mensaje de su amor y bondad, capacitándolos para hacer señales y milagros.</p>	<p>3 Y permanecieron allí mucho tiempo hablando con denuedo del Señor, y Él daba testimonio de la palabra de su gracia mediante los portentos y prodigios que hacía por sus manos.</p>	<p>3 En todo caso, Pablo y Bernabé pasaron allí bastante tiempo, hablando valientemente en el nombre del Señor, quien confirmaba el mensaje de su gracia, haciendo señales y prodigios por medio de ellos.</p>	<p>3 Por lo tanto, ellos pasaron bastante tiempo hablando con denuedo por la autoridad de Jehová, quien daba testimonio de la palabra de su bondad inmerecida, concediendo que mediante las manos de ellos ocurrieran señales y portentos presagiosos.</p>
<p>4 Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles.</p>	<p>4 No obstante, la gente de la ciudad estaba dividida; unos se unían a los Judíos no creyentes, y otros a los emisarios.</p>	<p>4 Y la multitud de la ciudad estaba dividida, pues algunos de ellos estaban de parte de los judíos, pero otros seguían a los apóstoles.</p>	<p>4 La gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban de parte de los judíos, y otros de parte de los apóstoles.</p>	<p>4 Sin embargo, la multitud de la ciudad se dividió, y algunos estaban por los judíos, pero otros por los apóstoles.</p>
<p>5 Pero cuando los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, se lanzaron a afrentarlos y apedrearlos,</p>	<p>5 Eventualmente, los no creyentes ambos Judíos y Gentiles, junto con sus gobernantes, se lanzaron a maltratar a los emisarios y aun apedrearlos;</p>	<p>5 Entonces hubo contra ellos una embestida de parte de los gentiles, los judíos y sus dirigentes, para afrentarlos y apedrearlos.</p>	<p>5 Hubo un complot tanto de los gentiles como de los judíos, apoyados por sus dirigentes, para maltratarlos y apedrearlos.</p>	<p>5 Ahora bien, cuando se produjo un esfuerzo violento tanto de parte de gente de las naciones como de judíos con sus gobernantes, para tratarlos con insolencia y tirarles piedras,</p>

6 habiéndolo sabido, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la región circunvecina,	6 pero ellos se dieron cuenta y huyeron a Listra y Derbe, pueblos en Liaconia, y a los campos de la región circunvecina,	6 Pero enterándose ellos, se marcharon y se refugiaron en las ciudades de Licaonia, Listra y Derbe, y en las aldeas circunvecinas,	6 Al darse cuenta de esto, los apóstoles huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a sus alrededores,	6 ellos, cuando esto se les informó, huyeron a las ciudades de Licaonia, Listra y Derbe y su comarca;
7 y allí predicaban el evangelio.	7 donde continuaron proclamando las Buenas Noticias.	7 y predicaban allí.	7 donde siguieron anunciando las buenas nuevas.	7 y allí siguieron declarando las buenas nuevas.
8 Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado.	8 Había un hombre viviendo en Listra que no podía usar sus pies, tullido de nacimiento que jamás había caminado.	8 Y había en la ciudad de Listra cierto varón que estaba sentado, lisiado de los pies, discapacitado desde el vientre de su madre y que nunca había caminado.	8 En Listra vivía un hombre lisiado de nacimiento, que no podía mover las piernas y nunca había caminado. Estaba sentado,	8 Ahora bien, en Listra estaba sentado cierto varón imposibilitado de los pies, cojo desde la matriz de su madre, y no había andado nunca.
9 Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado,	9 Este hombre escuchó a Shaúl hablando, él, mirándole intensamente, y percatándose de que tenía fe para ser sanado,	9 Este escuchó a Pablo, y Pablo, mirándolo, percibió que había fe en él para que se recuperara,	9 escuchando a Pablo, quien al reparar en él y ver que tenía fe para ser sanado,	9 Este estaba escuchando hablar a Pablo, el cual, mirándolo fijamente, y viendo que tenía fe para recibir la salud,
10 dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo.	10 dijo en alta voz: "¡Párate sobre tus pies!" El dio un salto y comenzó a caminar.	10 y le dijo en alta voz: A tí te digo: ¡En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, ponte derecho sobre tus pies! Entonces él saltando, se puso de pie y caminó.	10 le ordenó con voz fuerte: -- ¡Ponte en pie y enderézate! El hombre dio un salto y empezó a caminar.	10 dijo con voz fuerte: "Levántate erguido sobre tus pies". Y él se levantó de un salto, y echó a andar.
11 Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros.	11 La multitud, cuando vio lo que Shaúl había hecho, empezó a gritar en lengua licaónica: "¡Los dioses han bajado hasta nosotros en forma de hombres!"	11 Así que la multitud del pueblo, levantó su voz diciendo en la lengua del lugar: Los dioses han tomado forma de hombre y han bajado a nosotros.	11 Al ver lo que Pablo había hecho, la gente comenzó a gritar en el idioma de Licaonia: --¡Los dioses han tomado forma humana y han venido a visitarnos!	11 Y las muchedumbres, viendo lo que Pablo había hecho, levantaron la voz y dijeron en la lengua licaónica: "¡Los dioses se han hecho como humanos y han bajado a nosotros!"
12 Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que llevaba la palabra.	12 Ellos llamaron a Bar-Nabba "Zeus" y a Shaúl "Hermes," porque él había hablado más;	12 Y a Bernabé llamaban señor de los dioses, mientras que a Pablo llamaban Hermes, pues él era el que empezaba a hablar.	12 A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes, porque era el que dirigía la palabra.	12 Y se pusieron a llamar Zeus a Bernabé, pero Hermes a Pablo, puesto que este era el que llevaba la delantera al hablar.

13 Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios.

14 Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces

15 y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.

16 En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos;

17 si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.

13 y el sacerdote de "Zeus," cuyo templo estaba en las afueras de la ciudad, trajo toros y guirnaldas a las puertas de la ciudad, con la intención de ofrecer sacrificios a sus dioses en unión con el pueblo.

14 Cuando los emisarios Bar-Nabba y Shaúl oyeron esto, rasgaron sus vestiduras y corrieron hacia la multitud, gritando:

15 "¡Hombres! ¿Por qué están haciendo esto? ¡Somos sólo hombres humanos como ustedes! Estamos anunciando Buenas Noticias; ¡vuélvanse de estas cosas inservibles al **Elohim viviente, quien hizo el cielo, la tierra y el mar y todo lo que en ellos hay!** [Sal 146:6]

16 En tiempos pasados, El permitió que la gente anduviera en sus propios caminos;

17 si bien no se dejó a sí mismo sin evidencia de su naturaleza, porque El hace buenas cosas, idádoles lluvia del cielo y cosechas en sus temporadas, llenádoles con alimentos y a sus corazones con felicidad!"

13 Entonces el sacerdote del señor de los dioses, que estaba fuera de la ciudad, trajo bueyes y guirnaldas a la entrada del patio de donde se despedaban, y quería ofrecerles sacrificios,

14 pero escuchándolo Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron gritando hacia la multitud,

15 exclamando: ¡Varones! ¿Qué es lo que hacen? También nosotros somos hombres sujetos a pasiones al igual que ustedes, que les anunciamos que de estas cosas vanas se vuelvan al Dios vivo **QUE HIZO LOS CIELOS Y LA TIERRA, LOS MARES Y TODO LO QUE HAY EN ELLOS,**

16 y que en las pasadas generaciones ha permitido a todas las naciones que se conduzcan en sus propios caminos.

17 Aunque Él nunca se dejó a sí mismo sin testimonio, porque desde el cielo les hizo cosas buenas haciéndoles bajar la lluvia y haciendo crecer los frutos en sus estaciones, y satisfizo su corazón con alimento y con alegría.

13 El sacerdote de Zeus, el dios cuyo templo estaba a las afueras de la ciudad, llevó toros y guirnaldas a las puertas y, con toda la multitud, quería ofrecerles sacrificios.

14 Al enterarse de esto los apóstoles Bernabé y Pablo, se rasgaron la ropa y se lanzaron por entre la multitud, gritando:

15 --Señores, ¿por qué hacen esto? Nosotros también somos hombres mortales como ustedes. Las buenas nuevas que les anunciamos es que dejen estas cosas sin valor y se vuelvan al Dios viviente, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.

16 En épocas pasadas él permitió que todas las naciones siguieran su propio camino.

17 Sin embargo, no ha dejado de dar testimonio de sí mismo haciendo el bien, dándoles lluvias del cielo y estaciones fructíferas, proporcionándoles comida y alegría de corazón.

13 Y el sacerdote de Zeus, cuyo [templo] estaba delante de la ciudad, trajo toros y guirnaldas a las puertas, y deseaba ofrecer sacrificios con las muchedumbres.

14 Sin embargo, cuando los apóstoles Bernabé y Pablo oyeron de ello, se rasgaron las prendas de vestir exteriores y se lanzaron entre la muchedumbre, clamando

15 y diciendo: "Varones, ¿por qué hacen estas cosas? Nosotros también somos humanos que tenemos sufrimientos igual que ustedes, y les estamos declarando las buenas nuevas, para que se vuelvan de estas cosas vanas al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra y el mar y todas las cosas [que hay] en ellos.

16 En las generaciones pasadas él permitió a todas las naciones seguir adelante en sus caminos,

17 aunque, verdaderamente, no se dejó a sí mismo sin testimonio, por cuanto hizo bien, dándoles lluvias desde el cielo y épocas fructíferas, llenando por completo sus corazones de alimento y de alegría".

18 Y diciendo estas cosas, difícilmente lograron impedir que la multitud les ofreciese sacrificio.	18 Y, a pesar de decir esto, a duras penas mantuvo a la gente impedida de ofrecer sacrificios.	18 Mientras ellos decían estas cosas, a duras penas pudieron impedir que la gente les ofreciera sacrificio,	18 A pesar de todo lo que dijeron, a duras penas evitaron que la multitud les ofreciera sacrificios.	18 Y aun diciendo estas cosas, apenas pudieron hacer que las muchedumbres desistieran de hacerles sacrificios.
19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.	19 Entonces algunos Judíos no creyentes vinieron de Antioquía a Iconio. La gente se confabuló con ellos y apedrearon a Shaúl y, pensando que estaba muerto, lo arrastraron fuera de la ciudad.	19 pero llegaron allí los judíos de Iconio y de Antioquía e incitaron al pueblo en contra de ellos, y apedrearon a Pablo; y lo arrastraron fuera de la ciudad, porque suponían que estaba muerto.	19 En eso llegaron de Antioquía y de Iconio unos judíos que hicieron cambiar de parecer a la multitud. Apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, creyendo que estaba muerto.	19 Pero unos judíos llegaron de Antioquía y de Iconio y persuadieron a las muchedumbres, y apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, imaginándose que estaba muerto.
20 Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe.	20 Pero sus <i>talmidim</i> se aglomeraron alrededor de él, se pudo levantar y regresó a la ciudad. Al día siguiente se fue a Derbe con Bar-Nabba.	20 Pero reuniéndose los discípulos en torno a él, enseguida se levantó y entró a la ciudad, y al día siguiente partió de allí con Bernabé y se dirigieron a la ciudad de Derbe.	20 Pero cuando lo rodearon los discípulos, él se levantó y volvió a entrar en la ciudad. Al día siguiente, partió para Derbe en compañía de Bernabé.	20 Sin embargo, cuando los discípulos lo cercaron, él se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente partió con Bernabé para Derbe.
21 Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,	21 Después de proclamar las Buenas Noticias en esa ciudad y de convertir a muchos en <i>talmidim</i> , regresaron a Listra, Iconio y Antioquía,	21 Y mientras, predicaban a los moradores de aquella ciudad, e hicieron muchos discípulos, y regresaron dirigiéndose a las ciudades de Listra, Iconio y Antioquía,	21 Después de anunciar las buenas nuevas en aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, Pablo y Bernabé regresaron a Listra, a Iconio y a Antioquía,	21 Y después de declarar las buenas nuevas a aquella ciudad y de hacer una buena cantidad de discípulos, volvieron a Listra y a Iconio y a Antioquía,
22 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.	22 fortaleciendo a los <i>talmidim</i> , alentándoles a que permanecieran fieles a la fe, y recordándoles que es a través de pasar grandes tribulaciones que entramos en el Reino de YAHWEH. ^[96]	22 confirmando las almas de los discípulos y pidiéndoles que permanecieran en la fe, y diciéndoles: Es justo entrar al reino de Dios por medio de mucha aflicción.	22 fortaleciendo a los discípulos y animándolos a perseverar en la fe. "Es necesario pasar por muchas dificultades para entrar en el reino de Dios", les decían.	22 fortaleciendo las almas de los discípulos, animándolos a permanecer en la fe, y [diciendo]: "Tenemos que entrar en el reino de Dios a través de muchas tribulaciones".
23 Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.	23 Después de designar ancianos para ellos en todas las Asambleas, Shaúl y Bar-Nabba, con oración y ayuno, les encomendaron al Adón en quien habían puesto su confianza.	23 Y constituyeron ancianos en cada congregación, habiendo ayunado y orado con ellos, encomendándolos a nuestro Señor, en quien habían creído.	23 En cada iglesia nombraron ancianos y, con oración y ayuno, los encomendaron al Señor en quien habían creído.	23 Además, les nombraron ancianos en cada congregación y, haciendo oración con ayunos, los encomendaron a Jehová, en quien habían llegado a creer.

24 Pasando luego por Pisidia, vinieron a Panfilia.	24 Pasando por Pisidia, llegaron a Panfilia.	24 Y cuando recorrieron la región de Pisidia, llegaron a Panfilia,	24 Atravesando Pisidia, llegaron a Panfilia,	24 Y pasaron a través de Pisidia y entraron en Panfilia,
25 Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron a Atalia.	25 Después de anunciar el mensaje de YAHWEH en Perge, descendieron a Atalia; y de allí zarparon de regreso a Antioquía,	25 y después de haber hablado la palabra del Señor en la ciudad de Perge, descendieron a Atalia.	25 y cuando terminaron de predicar la palabra en Perge, bajaron a Atalia.	25 y, después de hablar la palabra en Perge, bajaron a Atalia.
26 De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.	26 el lugar donde fueron entregados al cuidado de YAHWEH para el trabajo que ahora ya habían completado.	26 Desde allí navegaron y llegaron a Antioquía, porque desde allí ellos habían sido encomendados a la gracia del Señor para la obra que habían llevado a cabo,	26 De Atalia navegaron a Antioquía, donde se los había encomendado a la gracia de Dios para la obra que ya habían realizado.	26 Y de allí se embarcaron para Antioquía, donde habían sido encomendados a la bondad inmerecida de Dios para la obra que habían ejecutado completamente.
27 Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.	27 Cuando arribaron, reunieron a la Asamblea Mesianica y reportaron lo que YAHWEH había hecho por medio de ellos, y cómo había abierto una puerta de fe a los Gentiles.	27 y cuando reunieron a toda la congregación, contaron todo cuanto Dios había realizado con ellos, y la manera en que había abierto la puerta de la fe a los gentiles.	27 Cuando llegaron, reunieron a la iglesia e informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos, y de cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.	27 Cuando hubieron llegado y hubieron reunido a la congregación, procedieron a contar las muchas cosas que Dios había hecho mediante ellos, y que había abierto a las naciones la puerta a la fe.
28 Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.	28 Y se quedaron allí por algún tiempo con los <i>talmidim</i> .	28 Y permanecieron mucho tiempo allí con los discípulos.	28 Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.	28 De modo que pasaron no poco tiempo con los discípulos.

HECHOS 15

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.	1 Pero algunos hombres bajaron de Yahudáh a Antioquía y empezaron a enseñar a los hermanos, diciendo: "No pueden ser salvos, a menos que se sometan a la <i>brit milah</i> en la manera ordenada por Moshe." ^[97]	1 Y algunos descendían de Judea y enseñaban a los hermanos, diciendo: Si ustedes no se circuncidan según la costumbre de la ley, no pueden ser salvos.	1 Algunos que habían llegado de Judea a Antioquía se pusieron a enseñar a los hermanos: "A menos que ustedes se circunciden, conforme a la tradición de Moisés, no pueden ser salvos."	1 Y ciertos hombres bajaron de Judea y se pusieron a enseñar a los hermanos: "A menos que se circunciden conforme a la costumbre de Moisés, no pueden ser salvos".

<p>2 Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.</p>	<p>2 Esto los llevó a una medida no pequeña de discordia y disputa con Shaúl y Bar-Nabba. Entonces la Asamblea asignó a Shaúl, a Bar-Nabba y a algunos otros de ellos, para que subieran a Yerushalayim, y poner esta <i>sheilah</i> ante los emisarios y ancianos.</p>	<p>2 Y Pablo y Bernabé tuvieron gran desacuerdo y debate con ellos. Y aconteció que a causa de este desacuerdo, Pablo y Bernabé y algunos otros con ellos, se dirigieron a los apóstoles y a los ancianos que estaban en Jerusalén.</p>	<p>2 Esto provocó un altercado y un serio debate de Pablo y Bernabé con ellos. Entonces se decidió que Pablo y Bernabé, y algunos otros creyentes, subieran a Jerusalén para tratar este asunto con los apóstoles y los ancianos.</p>	<p>2 Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo y Bernabé con ellos, hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa.</p>
<p>3 Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.</p>	<p>3 Ellos, siendo puestos en camino por la Asamblea, pasaron por Fenicia y Shomron, relatando en detalle cómo los <i>Goyim</i> se habían vuelto a <i>YAHWEH</i>; y esta noticia trajo gran alegría a todos los hermanos.</p>	<p>3 Y la congregación les envió acompañantes. Y viajaban por toda Fenicia y también entre los samaritanos, contando acerca del arrepentimiento de los gentiles, causando así gran regocijo a todos los hermanos.</p>	<p>3 Enviados por la iglesia, al pasar por Fenicia y Samaria contaron cómo se habían convertido los gentiles. Estas noticias llenaron de alegría a todos los creyentes.</p>	<p>3 Por consiguiente, habiendo sido acompañados parte del camino por la congregación, estos hombres continuaron su camino a través de Fenicia y también de Samaria, contando en detalle la conversión de gente de las naciones, y ocasionaban gran gozo a todos los hermanos.</p>
<p>4 Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.</p>	<p>4 Cuando llegaron a Yerushalayim, fueron bienvenidos por la Asamblea Mesianica, incluyendo a los emisarios y los ancianos; entonces reportaron lo que <i>YAHWEH</i> había hecho por medio de ellos.</p>	<p>4 Cuando llegaron a Jerusalén, fueron recibidos por la congregación, por los apóstoles y por los ancianos, a quienes les contaron todo cuanto Dios había hecho con ellos.</p>	<p>4 Al llegar a Jerusalén, fueron muy bien recibidos tanto por la iglesia como por los apóstoles y los ancianos, a quienes informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos.</p>	<p>4 Llegados a Jerusalén, fueron amablemente recibidos por la congregación y por los apóstoles y los ancianos, y refirieron las muchas cosas que Dios había hecho por medio de ellos.</p>
<p>5 Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.</p>	<p>5 Pero algunos de los que habían llegado a confiar eran de la secta de los <i>Perushim</i>; ellos se levantaron, y dijeron: "Es necesario que sean sometidos a la <i>brit milah</i> y dirigidos a observar la <i>Toráh</i> de Moshe.^[98]"</p>	<p>5 Y algunos de la secta de los fariseos que habían creído, se levantaron y dijeron: Es necesario circuncidarlos y ordenarles que observen la ley de Moisés.</p>	<p>5 Entonces intervinieron algunos creyentes que pertenecían a la secta de los fariseos y afirmaron: --Es necesario circuncidar a los gentiles y exigirles que obedezcan la ley de Moisés.</p>	<p>5 Sin embargo, algunos de los de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron de sus asientos y dijeron: "Es necesario circuncidarlos y ordenarles que observen la ley de Moisés".</p>
<p>6 Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto.</p>	<p>6 Los emisarios y los ancianos se reunieron para considerar este asunto.</p>	<p>6 Entonces los apóstoles y los ancianos se reunieron para considerar este asunto,</p>	<p>6 Los apóstoles y los ancianos se reunieron para examinar este asunto.</p>	<p>6 Y los apóstoles y los ancianos se reunieron para ver acerca de este asunto.</p>

<p>7 Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.</p>	<p>7 Después de un largo debate, Kefa se levantó, y dijo a ellos: "Hermanos, ustedes mismos saben que hace un tiempo atrás, YAHWEH me escogió de entre ustedes para ser el que por cuya boca los <i>Goyim</i> oyeran el mensaje de las Buenas Noticias, y llegaran a confiar.</p>	<p>7 y después de mucha discusión, levantándose Simón, les dijo: Varones hermanos, ustedes están enterados de que desde los primeros días Dios escogió que los gentiles escucharan a través de mi boca la palabra del Evangelio y creyeran.</p>	<p>7 Después de una larga discusión, Pedro tomó la palabra: -- Hermanos, ustedes saben que desde un principio Dios me escogió de entre ustedes para que por mi boca los gentiles oyeran el mensaje del evangelio y creyeran.</p>	<p>7 Ahora bien, cuando se hubo disputado mucho, se levantó Pedro y les dijo: "Varones, hermanos, bien saben ustedes que desde los primeros días Dios hizo de entre ustedes la selección de que, por mi boca, gente de las naciones oyera la palabra de las buenas nuevas y creyera;</p>
<p>8 Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo mismo que a nosotros;</p>	<p>8 Y YAHWEH, quien conoce el corazón, les dio testimonio dando el <i>Ruaj HaKodesh</i> a ellos así como lo hizo con nosotros;</p>	<p>8 Y Dios, que conoce lo que hay en los corazones, ha testificado de ellos y les ha dado el espíritu santo al igual que a nosotros,</p>	<p>8 Dios, que conoce el corazón humano, mostró que los aceptaba dándoles el Espíritu Santo, lo mismo que a nosotros.</p>	<p>8 y Dios, que conoce el corazón, dio testimonio dándoles el espíritu santo, así como nos lo dio también a nosotros.</p>
<p>9 y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.</p>	<p>9 esto es, no hizo distinción entre nosotros y ellos, sino que limpió sus corazones por la confianza.</p>	<p>9 no haciendo ninguna diferencia entre nosotros y ellos, porque limpió sus corazones mediante la fe.</p>	<p>9 Sin hacer distinción alguna entre nosotros y ellos, purificó sus corazones por la fe.</p>	<p>9 Y no hizo ninguna distinción entre nosotros y ellos, sino que purificó los corazones de ellos por fe.</p>
<p>10 Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?</p>	<p>10 Entonces, ¿por qué están ustedes poniendo a YAHWEH a prueba ahora poniendo un yugo^[99] en el cuello de los <i>talmidim</i> que ni nuestros padres ni nosotros hemos tenido la fortaleza de soportar?</p>	<p>10 Ahora pues, ¿por qué provocan ustedes a Dios colocando sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido sobrellevar?</p>	<p>10 Entonces, ¿por qué tratan ahora de provocar a Dios poniendo sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar?</p>	<p>10 Ahora, pues, ¿por qué están ustedes poniendo a Dios a una prueba, imponiendo sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros antepasados ni nosotros fuimos capaces de cargar?</p>
<p>11 Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.</p>	<p>11 No, es por medio del amor y la ternura del Adón Yahshúa que confiamos y somos salvos, y es lo mismo con ellos."</p>	<p>11 Pero creemos que por la gracia de nuestro Señor Jesucristo seremos salvos de la misma manera que ellos.</p>	<p>11 ¡No puede ser! Más bien, como ellos, creemos que somos salvos* por la gracia de nuestro Señor Jesús.</p>	<p>11 Por el contrario, confiamos en ser salvados mediante la bondad inmerecida del Señor Jesús de la misma manera como esa gente también".</p>
<p>12 Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.</p>	<p>12 Por lo cual toda la asamblea se mantuvo quieta mientras escuchaban a Bar-Nabba y a Shaúl contar las señales y milagros que YAHWEH había hecho por medio</p>	<p>12 Entonces toda la multitud guardó silencio, y escuchaban a Pablo y a Bernabé que narraban todos los portentos que Dios había hecho entre los gentiles por medio de ellos,</p>	<p>12 Toda la asamblea guardó silencio para escuchar a Bernabé y a Pablo, que les contaron las señales y prodigios que Dios había hecho por medio</p>	<p>12 Ante aquello, toda la multitud calló, y empezaron a escuchar a Bernabé y a Pablo contar las muchas señales y portentos presajiosos que Dios había hecho</p>

	de ellos entre los <i>Goyim</i> .		de ellos entre los gentiles.	mediante ellos entre las naciones.
13 Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme.	13 Ya'akov rompió el silencio para responder, y dijo: "Hermanos, oigan lo que tengo que decir.	13 y después de que ellos guardaron silencio, Jacobo se levantó y dijo: Varones hermanos nuestros, escúchenme:	13 Cuando terminaron, Jacobo tomó la palabra y dijo: -- Hermanos, escúchenme.	13 Después que cesaron de hablar, Santiago contestó, y dijo: "Varones, hermanos, óiganme.
14 Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.	14 Shimeon les ha contado en detalle lo que <i>YAHWEH</i> hizo cuando comenzó a mostrar su interés en tomar un pueblo entre los <i>Goyim</i> para llevar Su Nombre. ^[100]	14 Simón les ha narrado la manera que Dios comenzó a escoger de entre los gentiles un pueblo para su Nombre,	14 Simón* nos ha expuesto cómo Dios desde el principio tuvo a bien escoger de entre los gentiles un pueblo para honra de su nombre.	14 Symeón ha contado cabalmente cómo Dios por primera vez dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre.
15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:	15 Y las palabras de los Profetas están en armonía con esto, pues está esc rito:	15 y con esto coinciden las palabras de los profetas, como está escrito:	15 Con esto concuerdan las palabras de los profetas, tal como está escrito:	15 Y con esto convienen las palabras de los Profetas, así como está escrito:
16 <i>Después de esto volveré</i> <i>Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;</i> <i>Y repararé sus ruinas,</i> <i>Y lo volveré a levantar,</i>	16 "Después de esto regresaré; y reconstruiré la <i>sukah</i> caída de David. Reconstruiré sus ruinas, Yo la restauraré,	16 "DESPUÉS DE ESTO VOLVERÉ Y LEVANTARÉ EL TABERNÁCULO DE DAVID QUE ESTÁ CAÍDO, Y REEDIFICARÉ LO QUE DE ÉL ESTÁ CAÍDO, Y LO LEVANTARÉ.	16 "'Después de esto volveré y reedificaré la casa derrumbada de David. Sus ruinas reedificaré, y la restauraré,	16 'Después de estas cosas volveré y reedificaré la cabaña de David que está caída; y reedificaré sus ruinas y la erigiré de nuevo,
17 <i>Para que el resto de los hombres busque al Señor,</i> <i>Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,</i>	17 para que el resto de la humanidad busque al Adón, esto es, todos los <i>Goyim</i> que han sido llamados por Mi Nombre,"^[101]	17 PARA QUE EL RESTO DE LOS HOMBRES BUSQUE A YAHWEH, Y TODOS LOS GENTILES QUE SON LLAMADOS POR MI NOMBRE, DICE YAHWEH QUE HACE TODAS ESTAS COSAS.	17 para que busque al Señor el resto de la humanidad, todas las naciones que llevan mi nombre.	17 para que los que queden de los hombres busquen solícitamente a Jehová, junto con gente de todas las naciones, personas que son llamadas por mi nombre, dice Jehová, que está haciendo estas cosas,
18 <i>Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.</i>	18 dice <i>YAHWEH</i>, el que está haciendo estas cosas. ^[102] ^[Am 9:11-12] Todo esto ha sido conocido por siglos.	18 "LAS OBRAS DE DIOS SON CONOCIDAS DESDE LA ANTIGÜEDAD",	18 Así dice el Señor, que hace estas cosas'* conocidas desde tiempos antiguos.*	18 conocidas desde la antigüedad'.
19 Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los	19 Por lo tanto, mi opinión es que no debemos poner obstáculos en el	19 por lo cual yo digo que no se acose a los que se han vuelto a Dios	19 "Por lo tanto, yo considero que debemos dejar de ponerles trabas a	19 Por lo tanto, es mi decisión el no perturbar a los de las naciones que

gentiles que se convierten a Dios,	camino de los <i>Goyim</i> que se están volviendo a <i>YAHWEH</i> , ^[103]	de entre los gentiles,	los gentiles que se convierten a Dios.	están volviéndose a Dios,
20 sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.	20 más bien, debemos escribirles una carta diciéndoles que se abstengan de cosas contaminadas por ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre. ^[104]	20 sino que les enviemos un mensaje diciéndoles que se aparten de la contaminación de lo que se sacrifica a los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre,	20 Más bien debemos escribirles que se abstengan de lo contaminado por los ídolos, de la inmoralidad sexual, de la carne de animales estrangulados y de sangre.	20 sino escribirles que se abstengan de las cosas contaminadas por los ídolos, y de la fornicación, y de lo estrangulado, y de la sangre.
21 Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.	21 Porque desde los tiempos más tempranos Moshe ha tenido en toda ciudad personas que le proclamen, y sus palabras son leídas en las sinagogas todos los <i>Shabbat</i> . ^[105]	21 porque desde las primeras generaciones Moisés ha tenido predicadores en cada ciudad, y tiene quienes lo lean cada día de reposo en la sinagoga.	21 En efecto, desde tiempos antiguos Moisés siempre ha tenido en cada ciudad quien lo predique y lo lea en las sinagogas todos los sábados.	21 Porque desde tiempos antiguos Moisés ha tenido en ciudad tras ciudad quienes lo prediquen, porque es leído en voz alta en las sinagogas todos los sábados”.
22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos;	22 Entonces, los emisarios y los ancianos, junto con toda la Asamblea Mesianica, decidieron seleccionar hombres de entre ellos para enviarlos a Antioquía con Shaúl y Bar-Nabba. Enviaron a Yahudáh llamado Bar-Sabba y a Sila, ambos dirigentes entre los hermanos,	22 Enseguida los apóstoles y los ancianos, juntamente con toda la congregación, escogieron varones de entre ellos y los mandaron a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas, llamado Barsabás, y a Silas, varones que eran líderes entre los hermanos,	22 Entonces los apóstoles y los ancianos, de común acuerdo con toda la iglesia, decidieron escoger a algunos de ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Escogieron a Judas, llamado Barsabás, y a Silas, que tenían buena reputación entre los hermanos.	22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, junto con toda la congregación, enviar a varones escogidos de entre ellos a Antioquía junto con Pablo y Bernabé, a saber, a Judas, que se llamaba Barsabás, y a Silas, varones prominentes entre los hermanos;
23 y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud.	23 con la siguiente carta: De: Los emisarios y los ancianos, sus hermanos. A: Los hermanos de entre los <i>Goyim</i> por todo Antioquía, Siria y Cilicia. ¡Saludos!	23 y enviaron una carta por medio de ellos, diciendo así: Los apóstoles, los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, saludos.	23 Con ellos mandaron la siguiente carta: Cilicia:	23 y por mano de ellos escribieron: “Los apóstoles y los ancianos, hermanos, a los hermanos de Antioquía y Siria y Cilicia que son de las naciones: ¡Saludos!
24 Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas,	24 Hemos oído que alguna gente ha salido de entre nosotros sin nuestra autorización, y que ellos los han turbado con sus palabras,	24 Nos hemos enterado de que han salido algunos de nosotros y los han llenado de temor con palabras, perturbando sus almas, diciendo que se circunciden	24 Nos hemos enterado de que algunos de los nuestros, sin nuestra autorización, los han inquietado a ustedes, alarmándoles con	24 Dado que hemos oído que algunos de entre nosotros los han perturbado con discursos, tratando de subvertir sus almas, aunque nosotros no les

mandando circuncidaros y guardar la ley,	trastornando sus mentes.	y observen la ley, lo cual nosotros no les hemos ordenado a ellos,	lo que les han dicho.	dimos instrucción alguna,
25 nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo,	25 Por esto hemos decidido unánimemente seleccionar hombres y enviarlos a ustedes con nuestros queridos amigos Bar- Nabba y Shaúl,	25 por lo que, habiéndonos reunido, todos nosotros nos propusimos y escogimos unos varones y los enviamos a ustedes con Pablo y Bernabé, amados nuestros,	25 Así que de común acuerdo hemos decidido escoger a algunos hombres y enviarlos a ustedes con nuestros queridos hermanos Pablo y Bernabé,	25 hemos llegado a un acuerdo unánime y nos ha parecido bien escoger a unos varones para enviarlos a ustedes junto con nuestros amados, Bernabé y Pablo,
26 hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.	26 quienes han dedicado sus vidas a defender El Nombre de nuestro Adón Yahshúa Ha Mashíaj.	26 varones que han entregado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.	26 quienes han arriesgado su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.	26 hombres que han entregado sus almas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
27 Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo.	27 Así que hemos enviado a Yahudáh y Sila, y ellos confirmaran en persona lo que estamos escribiendo.	27 Hemos enviado con ellos a Judas y a Silas, que les dirán de palabra las mismas cosas,	27 Por tanto, les enviamos a Judas y a Silas para que les confirmen personalmente lo que les escribimos.	27 Por lo tanto estamos despachando a Judas y a Silas, para que ellos también de palabra informen acerca de las mismas cosas.
28 Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:	28 Porque le pareció bien al <i>Ruaj HaKodesh</i> y a nosotros no poner cargas más pesadas sobre ustedes que los requerimientos que citamos a continuación:	28 porque el deseo del espíritu santo, y también el nuestro, es no imponerles una carga mayor, salvo estas cosas que son necesarias:	28 Nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponerles a ustedes ninguna carga aparte de los siguientes requisitos:	28 Porque al espíritu santo y a nosotros mismos nos ha parecido bien no añadirles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias:
29 que os abstengáis de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.	29 Que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de las cosas estranguladas y de fornicación. Si se mantienen lejos de esto, estarán haciendo lo correcto. ¡ <i>Shalom!</i>	29 que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación, porque guardándose ustedes de estas cosas hará bien. Permanezcan firmes en nuestro Señor.	29 abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de la carne de animales estrangulados y de la inmoralidad sexual. Bien harán ustedes si evitan estas cosas.	29 que sigan absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de cosas estranguladas, y de fornicación. Si se guardan cuidadosamente de estas cosas, prosperarán. ¡Buena salud a ustedes!”.
30 Así, pues, los que fueron enviados descendieron a Antioquía, y reuniendo a la congregación, entregaron la carta;	30 Los mensajeros fueron despedidos rumbo a Antioquía, donde reunieron al grupo, y les entregaron la carta.	30 Entonces los que habían sido enviados llegaron a Antioquía, y reuniendo a todo el pueblo, entregaron la carta,	30 Una vez despedidos, ellos bajaron a Antioquía, donde reunieron a la congregación y entregaron la carta.	30 Por consiguiente, cuando a estos hombres se les dejó ir, bajaron a Antioquía, y reunieron a la multitud y les entregaron la carta.

31 habiendo leído la cual, se regocijaron por la consolación.	31 Después de leer su contenido, la gente se deleitó por su aliento.	31 y cuando la hubieron leído, se regocijaron y fueron consolados,	31 Los creyentes la leyeron y se alegraron por su mensaje alentador.	31 Después de leerla, ellos se regocijaron por el estímulo.
32 Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras.	32 Yahudáh y Sila, que eran también profetas, dijeron mucho para exhortar y fortalecer a los hermanos.	32 y con abundancia de palabras, Judas y Silas fortalecieron a los hermanos y confirmaron a los de la casa, porque también ellos eran profetas.	32 Judas y Silas, que también eran profetas, hablaron extensamente para animarlos y fortalecerlos.	32 Y Judas y Silas, puesto que ellos mismos también eran profetas, animaron a los hermanos con muchos discursos, y los fortalecieron.
33 Y pasando algún tiempo allí, fueron despedidos en paz por los hermanos, para volver a aquellos que los habían enviado.	33 Después que estuvieron un tiempo allí, les enviaron de regreso con un saludo de "¡Shalom!" de los hermanos a los que los habían enviado.	33 Y después de que se quedaron allí algún tiempo, los hermanos despidieron a los apóstoles en paz,	33 Después de pasar algún tiempo allí, los hermanos los despidieron en paz, para que regresaran a quienes los habían enviado.*	33 Entonces, cuando hubieron pasado algún tiempo, los hermanos los dejaron ir en paz a los que los habían enviado.
34 Mas a Silas le pareció bien el quedarse allí.	34 Mas, le pareció bien a Sila quedarse allí.	34 pero a Silas le pareció bien quedarse allí.	34 (OMITTED TEXT)	34 —
35 Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos.	35 Pero Shaúl y Bar-Nabba se quedaron en Antioquía, donde ellos y muchos otros enseñaron y proclamaron las Buenas Noticias del mensaje acerca del Adón.	35 Por su parte, Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía enseñando y proclamando la palabra de Dios en compañía de muchos otros.	35 Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, enseñando y anunciando la palabra del Señor en compañía de muchos otros.	35 Sin embargo, Pablo y Bernabé continuaron pasando tiempo en Antioquía enseñando y declarando, con muchos otros también, las buenas nuevas de la palabra de Jehová.
36 Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: "Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están."	36 Después de cierto tiempo, Shaúl dijo a Bar-Nabba: "Vayamos de regreso a visitar a los hermanos en todos los pueblos donde proclamamos el mensaje acerca del Adón, para ver cómo la están pasando."	36 Luego de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: "Regresemos y visitemos a los hermanos en todas las ciudades en las cuales hemos proclamado la palabra de Dios, para ver qué hacen,"	36 Algún tiempo después, Pablo le dijo a Bernabé: "Volvamos a visitar a los creyentes en todas las ciudades en donde hemos anunciado la palabra del Señor, y veamos cómo están."	36 Ahora bien, después de algunos días Pablo dijo a Bernabé: "Sobre todo, volvamos y visitemos a los hermanos en cada una de las ciudades en las cuales publicamos la palabra de Jehová, para ver cómo están".
37 Y Bernabé quería que llevaran consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos;	37 Ahora bien, Bar-Nabba quería llevar a Yojanán, el llamado Marcos.	37 y Bernabé deseaba llevar a Juan, que era llamado Marcos,	37 Resulta que Bernabé quería llevar con ellos a Juan Marcos,	37 Por su parte, Bernabé estaba resuelto a llevar consigo también a Juan, que se llamaba Marcos.
38 pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos	38 Pero Shaúl pensó que no era una idea sabia llevarle con ellos, puesto que,	38 pero Pablo no quería llevarlo con ellos, porque lo había abandonado cuando estaban en	38 pero a Pablo no le pareció prudente llevarlo, porque lo había abandonado en	38 Pero a Pablo no le pareció propio tomar consigo a este, puesto que se había apartado de

desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra.	estando en Panfilia, él los había abandonado, dejándoles el trabajo a ellos solos.	Panfilia y no había ido con ellos.	Panfilia y no había seguido con ellos en el trabajo.	ellos desde Panfilia y no había ido con ellos a la obra.
39 Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre,	39 Hubo tales desacuerdos sobre esto que se separaron el uno del otro; y Bernabé, llevando a Marcos, se embarcó para Chipre.	39 Y debido a esta controversia, se separaron el uno del otro, y Bernabé tomó a Marcos, y navegaron y se dirigieron a Chipre,	39 Se produjo entre ellos un conflicto tan serio que acabaron por separarse. Bernabé se llevó a Marcos y se embarcó rumbo a Chipre,	39 Ante esto, ocurrió un agudo estallido de cólera, de modo que se separaron el uno del otro; y Bernabé tomó consigo a Marcos y se embarcó para Chipre.
40 y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor,	40 Sin embargo, Shaúl eligió a Sila, y salió después que los hermanos le confiaron al amor y bondad de YAHWEH.	40 pero Pablo escogió a Silas y partió, siendo encomendado por los hermanos a la gracia de Dios.	40 mientras que Pablo escogió a Silas. Después de que los hermanos lo encomendaron a la gracia del Señor, Pablo partió	40 Pablo seleccionó a Silas y se fue, después de haber sido encomendado por los hermanos a la bondad inmerecida de Jehová.
41 y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.	41 Fueron por Siria y Cilicia, fortaleciendo las Asambleas.	41 Y viajaba por Siria y Cilicia confirmando a las congregaciones.	41 y viajó por Siria y Cilicia, consolidando a las iglesias.	41 Pero pasó por Siria y Cilicia, fortaleciendo a las congregaciones.

HECHOS 16

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego;	1 Shaúl descendió y prosiguió a Listra donde vivía un <i>talmid</i> llamado Timoteo. El era hijo de una mujer judía que había llegado a confiar y su padre era Griego.	1 También llegó a las ciudades de Derbe y Listra, y estaba allí cierto discípulo cuyo nombre era Timoteo, hijo de una judía creyente y de padre pagano,	1 Llegó Pablo a Derbe y después a Listra, donde se encontró con un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego.	1 De modo que llegó a Derbe y también a Listra. Y, imira!, estaba allí cierto discípulo de nombre Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego,
2 y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.	2 Todos los hermanos en Listra e Iconio hablaban bien de Timoteo.	2 y de quien todos los discípulos de Listra y de Iconio daban testimonio.	2 Los hermanos en Listra y en Iconio hablaban bien de Timoteo,	2 y los hermanos de Listra y de Iconio daban buenos informes acerca de él.
3 Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego.	3 Shaúl quería que Timoteo le acompañara, así que le hizo la <i>brit-milah</i> ^[106] por causa de los Judíos que vivían en esos lugares; porque todos ellos sabían que su padre era Griego.	3 Por tal motivo quiso Pablo llevarlo consigo, así que lo tomó y lo circuncidó a causa de los judíos que había en aquella región, porque todos sabían que su padre era pagano.	3 así que Pablo decidió llevárselo. Por causa de los judíos que vivían en aquella región, lo circuncidó, pues todos sabían que su padre era griego.	3 Pablo expresó el deseo de que este saliera con él, y lo tomó y lo circuncidó a causa de los judíos que había en aquellos lugares, porque todos sabían que su padre era griego.

4 Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen.	4 De modo que al pasar por los pueblos, le entregaron a la gente las decisiones hechas por los emisarios y los ancianos en Yerushalayim, para que ellos las observaran.	4 Y mientras iban por las ciudades, les predicaban y les enseñaban a guardar las ordenanzas que los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén habían escrito,	4 Al pasar por las ciudades, entregaban los acuerdos tomados por los apóstoles y los ancianos de Jerusalén, para que los pusieran en práctica.	4 Ahora bien, a medida que iban viajando por las ciudades entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén.
5 Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día.	5 Y así, las Asambleas eran fortalecidas en la fe y aumentaban en número día a día.	5 y las congregaciones eran confirmadas en la fe y aumentaban en cantidad cada día.	5 Y así las iglesias se fortalecían en la fe y crecían en número día tras día.	5 Por lo tanto, en realidad, las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día.
6 Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;	6 Viajaron por la región de Frigia y Galut-Yah, porque habían sido impedidos por el <i>Ruaj HaKodesh</i> hablar el mensaje en la provincia de Asia. ^[107]	6 Pero cuando andaban por las regiones de Frigia y de Galacia, el espíritu santo les impidió que hablaran la palabra de Dios en Asia,	6 Atravesaron la región de Frigia y Galacia, ya que el Espíritu Santo les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia.	6 Además, atravesaron Frigia y el país de Galacia, porque el espíritu santo les había prohibido hablar la palabra en el [distrito de] Asia.
7 y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.	7 Cuando llegaron a la frontera de Misia, trataron de ir a Bitinia; pero el <i>Ruaj</i> de Yahshúa no los dejó.	7 y habiendo llegado a la región de Misia, deseaban partir de allí hacia Bitinia, pero el espíritu de Jesús no se los permitió.	7 Cuando llegaron cerca de Misia, intentaron pasar a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.	7 Además de eso, al bajar a Misia, se esforzaron por entrar en Bitinia, pero el espíritu de Jesús no se lo permitió.
8 Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas.	8 Así que, después de pasar Misia, fueron a Troas.	8 Al salir de Misia, llegaron a la región de Troas,	8 Entonces, pasando de largo por Misia, bajaron a Troas.	8 De modo que pasaron por alto a Misia y bajaron a Troas.
9 Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.	9 Allí en la noche apareció una visión a Shaúl. Un hombre de Macedonia estaba de pie suplicándole: "¡Pasa a Macedonia y ayúdanos!	9 donde se le apareció a Pablo en visión de noche uno como un varón macedonio, que estaba de pie y le suplicaba, diciendo: Ven a Macedonia y ayúdame.	9 Durante la noche Pablo tuvo una visión en la que un hombre de Macedonia, puesto de pie, le rogaba: "Pasa a Macedonia y ayúdanos."	9 Y durante la noche le apareció a Pablo una visión: cierto varón macedonio estaba de pie y le suplicaba y decía: "Pasa a Macedonia y ayúdanos".
10 Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que	10 Tan pronto como vio la visión, no perdimos tiempo en alistarnos para ir a Macedonia, pues concluimos que <i>YAHWEH</i> nos había llamado para	10 Cuando Pablo tuvo esta visión, de inmediato deseamos partir hacia Macedonia, pues entendimos que nuestro Señor nos llamaba para	10 Después de que Pablo tuvo la visión, en seguida nos preparamos para partir hacia Macedonia, convencidos de que Dios nos había llamado a anunciar	10 Ahora bien, luego que hubo visto la visión, procuramos salir para Macedonia, pues llegamos a la conclusión de que Dios nos había mandado llamar

les anunciásemos el evangelio.	proclamarles las Buenas Noticias.	que les predicáramos,	el evangelio a los macedonios.	para declararles las buenas nuevas.
11 Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis;	11 Zarpando de Troas, fuimos con rumbo directo a Samotracia; al día siguiente fuimos a Neápolis;	11 y zarpamos de Troas y nos dirigimos a Samotracia, y de allí, al siguiente día fuimos a la ciudad de Neápolis.	11 Zarpando de Troas, navegamos directamente a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis.	11 Por lo tanto, nos hicimos a la mar desde Troas y fuimos con rumbo directo a Samotracia, mas al día siguiente a Neápolis,
12 y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.	12 y de allí fuimos a Filipos, una colonia Romana y la ciudad principal de esa parte de Macedonia. Pasamos unos días en esta ciudad;	12 De allí fuimos hacia Filipos, que es la capital de Macedonia y es una colonia, y permanecemos algunos días en esta misma ciudad.	12 De allí fuimos a Filipos, que es una colonia romana y la ciudad principal de ese distrito de Macedonia. En esa ciudad nos quedamos varios días.	12 y de allí a Filipos, una colonia, que es la ciudad principal del distrito de Macedonia. Continuamos en esta ciudad, pasando algunos días.
13 Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido.	13 entonces, en <i>Shabbat</i> , fuimos fuera de la puerta a la orilla del río, donde entendíamos que una <i>minyán</i> se reunía. Nos sentamos, y comenzamos a hablarles a las mujeres que se habían reunido allí. ^[108]	13 Y durante el día de reposo salimos fuera de la entrada de la ciudad, a la ribera del río, porque allí se miraba una casa de oración, y cuando nos sentamos, hablamos con las mujeres que se habían reunido allí.	13 El sábado salimos a las afueras de la ciudad, y fuimos por la orilla del río, donde esperábamos encontrar un lugar de oración. Nos sentamos y nos pusimos a conversar con las mujeres que se habían reunido.	13 Y el día de sábado salimos fuera de la puerta junto a un río, donde pensábamos que había un lugar de oración; y nos sentamos y empezamos a hablar a las mujeres que se habían congregado.
14 Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.	14 Una de las oyentes llamada Lidia, era una mujer de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura. Ella ya era temerosa de <i>YAHWEH</i> ; y El le abrió su corazón para responder a lo que Shaúl estaba diciendo.	14 Y había cierta mujer de la ciudad de Tiatira cuyo nombre era Lidia, que vendía púrpura y reverenciaba a Dios, y nuestro Señor abrió su corazón y escuchaba lo que decía Pablo.	14 Una de ellas, que se llamaba Lidia, adoraba a Dios. Era de la ciudad de Tiatira y vendía telas de púrpura. Mientras escuchaba, el Señor le abrió el corazón para que respondiera al mensaje de Pablo.	14 Y cierta mujer por nombre Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira y adoradora de Dios, estaba escuchando, y Jehová le abrió el corazón ampliamente para que prestara atención a las cosas que Pablo estaba hablando.
15 Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos.	15 Después que ella y los miembros de su casa fueron sumergidos, nos dio esta invitación: "Si ustedes me consideran llena de fe con <i>YAHWEH</i> , vengan y quédense en mi casa." Y ella insistió hasta que fuimos.	15 Entonces ella se bautizó juntamente con los de su familia, y nos suplicaba, diciendo: Si realmente están seguros de que yo he creído en nuestro Señor, vengan a alojarse en mi casa. Y nos insistió mucho.	15 Cuando fue bautizada con su familia, nos hizo la siguiente invitación: "Si ustedes me consideran creyente en el Señor, vengan a hospedarse en mi casa." Y nos persuadió.	15 Ahora bien, cuando fueron bautizadas ella y su casa, ella dijo con súplica: "Si ustedes me han juzgado fiel a Jehová, entren en mi casa y quédense". Y sencillamente nos obligó a aceptar.

<p>16 Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.</p>	<p>16 En una ocasión, cuando íbamos al lugar donde se reunía la <i>minyán</i>, nos salió al encuentro una muchacha esclava que tenía en ella un <i>ruaj</i> de serpiente, el cual le permitía predecir el futuro. Ella ganaba mucho dinero para sus dueños adivinando.</p>	<p>16 Y sucedió que yendo nosotros a la casa de oración, salió a nuestro encuentro una muchacha que tenía un espíritu de adivinación, y producía muchas ganancias a sus amos con las adivinaciones que hacía.</p>	<p>16 Una vez, cuando íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una joven esclava que tenía un espíritu de adivinación. Con sus poderes ganaba mucho dinero para sus amos.</p>	<p>16 Y aconteció que, yendo nosotros al lugar de oración, nos encontró cierta sirvienta que tenía un espíritu, un demonio de adivinación. Ella proporcionaba mucha ganancia a sus amos practicando el arte de la predicción.</p>
<p>17 Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación.</p>	<p>17 Esta muchacha seguía detrás de Shaúl y del resto de nosotros y constantemente gritaba: "¡Estos hombres son siervos de Elohim <i>Ha Elyon</i>! ¡Ellos les están anunciando como salvarse!"</p>	<p>17 Y siguiendo ella a Pablo y a nosotros, gritaba, diciendo: ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo que les anuncian el camino de salvación!</p>	<p>17 Nos seguía a Pablo y a nosotros, gritando: --Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y les anuncian a ustedes el camino de salvación.</p>	<p>17 Esta [muchacha] seguía detrás de Pablo y de nosotros y gritaba, usando estas palabras: "Estos hombres son esclavos del Dios Altísimo, los cuales les están publicando el camino de la salvación".</p>
<p>18 Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.</p>	<p>18 Ella hacía esto día a día y lo hizo por mucho tiempo, hasta que Shaúl, muy molesto, se volvió y le dijo al <i>ruaj</i>: "¡En El Nombre de Yahshúa Ha Mashíaj, te ordeno que salgas de ella!" Y el <i>ruaj</i> salió de ella en ese mismo momento.</p>	<p>18 Y de esta manera lo hacía durante muchos días. Entonces Pablo, enojado, dijo al espíritu: ¡En el nombre de Jesucristo te ordeno que salgas de ella!, y en ese mismo momento salió.</p>	<p>18 Así continuó durante muchos días. Por fin Pablo se molestó tanto que se volvió y reprendió al espíritu: --¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella! Y en aquel mismo momento el espíritu la dejó.</p>	<p>18 Esto lo siguió haciendo por muchos días. Por fin Pablo se cansó de ello y se volvió y dijo al espíritu: "Te ordeno en el nombre de Jesucristo que salgas de ella". Y salió en aquella misma hora.</p>
<p>19 Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades;</p>	<p>19 Pero cuando los dueños de ella vieron que con lo que había sucedido ya no tenían más esperanzas de ganancia por medio de ella, agarraron a Shaúl y a Sila, y los arrastraron hasta la plaza del mercado, para llevarlos ante las autoridades.</p>	<p>19 Y viendo sus amos que había salido de ella la esperanza de su ganancia, echaron mano a Pablo y a Silas y los arrastraron y los llevaron hasta la plaza,</p>	<p>19 Cuando los amos de la joven se dieron cuenta de que se les había esfumado la esperanza de ganar dinero, echaron mano a Pablo y a Silas y los arrastraron a la plaza, ante las autoridades.</p>	<p>19 Pues bien, cuando sus amos vieron que se les había ido su esperanza de ganancia, se apoderaron de Pablo y de Silas y los arrastraron a los gobernantes en la plaza de mercado,</p>
<p>20 y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad,</p>	<p>20 Presentándolos a los jueces, dijeron: "Estos hombres están causando muchos problemas en nuestra ciudad,</p>	<p>20 y los presentaron ante los soldados y ante las autoridades de la ciudad, diciendo: Estos hombres alborotan nuestra</p>	<p>20 Los presentaron ante los magistrados y dijeron: --Estos hombres son judíos, y están</p>	<p>20 y, conduciéndolos a los magistrados civiles, dijeron: "Estos hombres están turbando muchísimo a</p>

	puesto que son Judíos.	ciudad, porque son judíos,	alborotando a nuestra ciudad,	nuestra ciudad, judíos como son,
21 y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos.	21 Lo que están haciendo es propugnando costumbres que son contra la ley, ^[109] para que nosotros las aceptemos o practiquemos, pues somos Romanos." ^[110]	21 y nos predicamos costumbres que no nos es lícito aceptar ni practicar, porque somos romanos.	21 enseñando costumbres que a los romanos se nos prohíbe admitir o practicar.	21 y están publicando costumbres que no nos es lícito adoptar ni practicar, puesto que somos romanos".
22 Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas.	22 La multitud se unió en un ataque contra ellos; y los jueces rasgando sus ropas, ordenaron que fueran azotados.	22 Y se reunió una gran multitud contra ellos. Entonces los magistrados les rasgaron sus vestidos, y ordenaron que los azotaran,	22 Entonces la multitud se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados mandaron que les arrancaran la ropa y los azotaran.	22 Y la muchedumbre se levantó a una contra ellos; y los magistrados civiles, habiéndoles arrancado las prendas de vestir exteriores, dieron el mandato de que los golpearan con varas.
23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad.	23 Después de haberles dado una severa golpiza, los echaron en la prisión, ordenando al carcelero que los guardara con mucha seguridad.	23 y después de haberlos castigado severamente, los echaron en la prisión y dieron órdenes al guardia de la prisión de que los vigilara con mucho cuidado,	23 Después de darles muchos golpes, los echaron en la cárcel, y ordenaron al carcelero que los custodiara con la mayor seguridad.	23 Después de haberles descargado muchos golpes, los echaron en la prisión, y ordenaron al carcelero que los guardara con seguridad.
24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.	24 Al recibir esta orden, los echó en una celda interna, y les aseguró los pies en el cepo.	24 y habiendo recibido esta orden los recluyó en el calabozo de la prisión, asegurándoles los pies en el cepo.	24 Al recibir tal orden, éste los metió en el calabozo interior y les sujetó los pies en el cepo.	24 Porque recibió tal orden, este los echó en la prisión interior y les aseguró los pies en el cepo.
25 Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.	25 Alrededor de la media noche, Shaúl y Sila estaban orando y cantando himnos a YAHWEH, mientras los otros prisioneros escuchaban atentamente.	25 Y a media noche, Pablo y Silas oraban y cantaban alabanzas a Dios, y los prisioneros los escuchaban,	25 A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban.	25 Mas como a la mitad de la noche, Pablo y Silas estaban orando y alabando a Dios con canción; sí, los presos los oían.
26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las	26 De repente hubo un terremoto violento que sacudió la prisión hasta los cimientos. Todas las puertas se abrieron de par en par, y las cadenas	26 y repentinamente sobrevino un gran terremoto, y los cimientos de la prisión fueron sacudidos, y al instante se abrieron todas las	26 De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los	26 De repente ocurrió un gran terremoto, de modo que se sacudieron los fundamentos de la cárcel. Además, se abrieron al instante todas las puertas, y

puertas, y las cadenas de todos se soltaron.	de todos se soltaron.	puertas, y las cadenas de todos se soltaron.	presos se les soltaron las cadenas.	las cadenas de todos se soltaron.
27 Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido.	27 El carcelero se despertó, y cuando vio las puertas abiertas desenvainó su espada y estaba a punto de matarse, pues asumió que los prisioneros habían escapado.	27 Y al despertar el guardia de la prisión, vio que las puertas de la prisión estaban abiertas, y tomando la espada quería quitarse la vida, porque pensaba que los prisioneros habían escapado,	27 El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada y estuvo a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. Pero Pablo le gritó:	27 El carcelero, despertando del sueño y viendo abiertas las puertas de la prisión, desenvainó su espada y estaba a punto de quitarse la vida, imaginándose que los presos se habían escapado.
28 Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.	28 Pero Shaúl gritó: "¡No te hagas daño! ¡Todos estamos aquí!"	28 pero Pablo lo llamó en alta voz, y le dijo: ¡No te hagas ningún daño, porque todos estamos aquí!	28 --¡No te hagas ningún daño! ¡Todos estamos aquí!	28 Pero Pablo clamó con voz fuerte, y dijo: "¡No te hagas ningún daño, porque todos estamos aquí!"
29 El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas;	29 El carcelero, después de pedir que le trajeran luz, ^[111] entró corriendo, se estremeció de miedo y cayó al suelo entre Shaúl y Sila.	29 Entonces él, encendiendo una lámpara, se precipitó hacia adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas,	29 El carcelero pidió luz, entró precipitadamente y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas.	29 De modo que él pidió luz y entró de un salto y, sobrecogido de temblor, cayó ante Pablo y Silas.
30 y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?	30 Entonces, llevándoles afuera, dijo: "Hombres, ¿qué debo hacer para ser salvo?"	30 y habiéndolos sacado les dijo: Señores míos, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?	30 Luego los sacó y les preguntó: -- Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?	30 Y los sacó fuera y dijo: "Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?"
31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.	31 Ellos dijeron: "¡Confía en el Adón Yahshúa, y serás salvo, tú y toda tu casa!" ^[112]	31 Entonces ellos le dijeron: Cree en nuestro Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa,	31 --Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos --le contestaron.	31 Ellos dijeron: "Cree en el Señor Jesús y serás salvo, tú y tu casa".
32 Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.	32 Después de lo cual, ellos le hablaron a él y a toda su casa el mensaje acerca del Adón.	32 y les hablaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.	32 Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa.	32 Y le hablaron la palabra de Jehová junto con todos los que estaban en su casa.
33 Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos.	33 Entonces, aún a esas altas horas de la noche, el carcelero los llevó, lavó sus heridas y sin demora él y su gente fueron sumergidos.	33 Y él los tomó en ese mismo momento durante la noche, y les lavó las heridas de los azotes, y después fueron bautizados él y todos los de su familia,	33 A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia.	33 Y él los tomó consigo en aquella hora de la noche y les lavó las heridas; y todos, él y los suyos, fueron bautizados sin demora.
34 Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de	34 Después de esto los llevó a su casa, y puso comida delante de ellos; y él y toda su casa	34 y los llevó y los hizo subir a su casa y puso mesa delante de ellos, y él y toda su familia	34 El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia	34 Y los introdujo en su casa y les puso la mesa, y se regocijó mucho con toda su casa ahora

haber creído a Dios.	celebraron el hecho de que habían venido a confiar en <i>YAHWEH</i> .	se regocijaban en la fe de Dios ^[7] .	por haber creído en Dios.	que había creído a Dios.
35 Cuando fue de día, los magistrados enviaron alguaciles a decir: Suelta a aquellos hombres.	35 A la mañana siguiente, los jueces enviaron oficiales de la policía con la orden: "Suelta a esos hombres."	35 Cuando amaneció, los magistrados enviaron a sus oficiales para que dijera al jefe de los prisioneros: Pon en libertad a esos hombres;	35 Al amanecer, los magistrados mandaron a unos guardias al carcelero con esta orden: "Suelta a esos hombres."	35 Cuando se hizo de día, los magistrados civiles despacharon a los alguaciles a decir: "Pon en libertad a aquellos hombres".
36 Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han mandado a decir que se os suelte; así que ahora salid, y marchaos en paz.	36 El carcelero le dijo a Shaúl: "Los jueces han dado órdenes de soltarles a los dos. Así que salgan y vayan por su camino en <i>Shalom</i> ."	36 y al escuchar esto el carcelero, entró y dijo a Pablo estas mismas palabras: Los magistrados han dado órdenes de liberarlos, de modo que salgan ahora y vayan en paz.	36 El carcelero, entonces, le informó a Pablo: -- Los magistrados han ordenado que los suelte. Así que pueden irse. Vayan en paz.	36 De modo que el carcelero informó sus palabras a Pablo: "Los magistrados civiles han despachado hombres para que ustedes [dos] sean puestos en libertad. Ahora, pues, salgan y sigan su camino en paz".
37 Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos.	37 Pero Shaúl le dijo a los oficiales: "Después de azotarnos en público cuando no habíamos sido hallados culpables de ningún crimen y siendo ciudadanos Romanos, nos echaron en prisión. Y ahora, ¿quieren deshacerse de nosotros en secreto? ¡O, no! ¡Que vengan ellos mismos a escoltarnos afuera!"	37 Pero Pablo le contestó: Nosotros, sin haber cometido ninguna falta, fuimos azotados por ellos en público, aunque somos ciudadanos romanos, y luego nos pusieron en prisión, ¿y ahora nos hacen salir secretamente? ¡De ninguna manera, sino que vengan ellos a sacarnos!	37 Pero Pablo respondió a los guardias: -- ¿Cómo? A nosotros, que somos ciudadanos romanos, que nos han azotado públicamente y sin proceso alguno, y nos han echado en la cárcel, ¿ahora quieren expulsarnos a escondidas? ¡Nada de eso! Que vengan ellos personalmente a escoltarnos hasta la salida.	37 Pero Pablo les dijo: "Nos fustigaron públicamente sin ser condenados, a nosotros que somos hombres romanos, y nos echaron en la prisión; ¿y ahora nos echan fuera secretamente? ¡No, por cierto!, antes, que vengan ellos mismos y nos saquen".
38 Y los alguaciles hicieron saber estas palabras a los magistrados, los cuales tuvieron miedo al oír que eran romanos.	38 Los oficiales reportaron estas palabras a los jueces, y tuvieron miedo cuando oyeron que Shaúl y Sila eran ciudadanos Romanos.	38 Entonces los oficiales fueron y dijeron a los magistrados estas palabras que ellos les habían dicho, quienes, al escuchar que eran romanos, tuvieron temor,	38 Los guardias comunicaron la respuesta a los magistrados. Éstos se asustaron cuando oyeron que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos,	38 De modo que los alguaciles informaron estos dichos a los magistrados civiles. Estos tuvieron temor al oír que los hombres eran romanos.
39 Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que salieran de la ciudad.	39 Ellos vinieron y les pidieron disculpas; entonces después de escoltarlos fuera, les pidieron que dejaran la ciudad.	39 y vinieron a ellos y les suplicaron que salieran y se marcharan de la ciudad.	39 así que fueron a presentarles sus disculpas. Los escoltaron desde la cárcel, pidiéndoles que se fueran de la ciudad.	39 Por consiguiente, vinieron y les suplicaron y, después de sacarlos, les solicitaron que

40 Entonces, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos, los consolaron, y se fueron.

40 De la prisión fueron llevados a casa de Lidia, y después de ver y alentar a los hermanos se fueron.

40 Y después de salir de la prisión, entraron en casa de Lidia, y al ver allí a los hermanos, los confortaron y luego partieron.

40 Al salir de la cárcel, Pablo y Silas se dirigieron a la casa de Lidia, donde se vieron con los hermanos y los animaron. Después se fueron.

partieran de la ciudad.

40 Pero ellos salieron de la prisión y fueron a casa de Lidia, y, cuando vieron a los hermanos, los animaron, y partieron.

HECHOS 17

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.	1 Después de pasar por Anfípolis y Apolonia, Shaúl y Sila llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga.	1 Después de pasar por las ciudades de Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos,	1 Atravesando Anfípolis y Apolonia, Pablo y Silas llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.	1 Entonces viajaron a través de Anfípolis y Apolonia y llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.
2 Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos,	2 De acuerdo con su práctica usual, Shaúl entró por tres <i>Shabbatot</i> seguidos en la sinagoga para darles <i>drashot</i> del <i>Tanaj</i> ,	2 y Pablo, según su costumbre, entró y estuvo con ellos hablándoles de las Escrituras durante tres días de reposo,	2 Como era su costumbre, Pablo entró en la sinagoga y tres sábados seguidos discutió con ellos. Basándose en las Escrituras,	2 Así que, según tenía por costumbre Pablo, pasó adentro a donde ellos, y por tres sábados razonó con ellos a partir de las Escrituras,
3 declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo.	3 explicándoles y probando que el Mashíaj tenía que sufrir y resucitar de entre los muertos, y que este "Yahshúa, a quien proclamo a ustedes, es el Mashíaj."	3 explicando y demostrando que el Cristo sufriría y resucitaría de entre los muertos, y les dijo: Este Jesús que les anuncio es el Cristo.	3 les explicaba y demostraba que era necesario que el Mesías padeciera y resucitara. Les decía: "Este Jesús que les anuncio es el Mesías."	3 explicando y probando por referencias que era necesario que el Cristo sufriera y se levantara de entre los muertos, y [decía]: "Este es el Cristo, este Jesús que yo les estoy publicando".
4 Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas.	4 Algunos de los Judíos que fueron persuadidos se entregaron y se unieron a Shaúl y Sila, como también gran número de los hombres Griegos que eran temerosos de <i>YAHWEH</i> , y no pocas de las principales mujeres.	4 Y habiendo creído algunos de ellos, se unieron a Pablo y a Silas juntamente con muchos de los griegos que reverenciaban a Dios, y también muchas mujeres nobles,	4 Algunos de los judíos se convencieron y se unieron a Pablo y a Silas, como también lo hicieron un buen número de mujeres prominentes y muchos griegos que adoraban a Dios.	4 Como resultado, algunos de ellos se hicieron creyentes y se asociaron con Pablo y con Silas, y una gran multitud de los griegos que adoraban [a Dios], y no pocas de las mujeres prominentes, lo hicieron.
5 Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos	5 Pero los Judíos no creyentes se pusieron celosos, entonces agitaron y juntaron algunos	5 y los judíos se llenaron de envidia, y reunieron para sí hombres perversos	5 Pero los judíos, llenos de envidia, reclutaron a unos maleantes callejeros, con los	5 Pero los judíos, poniéndose celosos, tomaron como compañeros a ciertos varones

ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.	hombres viciosos de la chusma que siempre andaban por la plaza del mercado, y empezaron un motín en la ciudad. Atacaron la casa de Jason esperando sacar a Shaúl y a Sila fuera a la chusma.	de las calles de la ciudad e hicieron una gran turba alborotando a la ciudad. Y viniendo, tomaron por asalto a la casa de Jasón, porque pretendían sacarlos de allí y entregarlos a la muchedumbre,	que armaron una turba y empezaron a alborotar la ciudad. Asaltaron la casa de Jasón en busca de Pablo y Silas, con el fin de procesarlos públicamente.	iniciuos de los haraganes de la plaza de mercado, y formaron una chusma y procedieron a alborotar la ciudad. Y asaltando la casa de Jasón, procuraban hacer que los sacaran a la gentuza.
6 Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá;	6 Pero cuando no les encontraron, arrastraron a Jason y a otros hermanos ante las autoridades de la ciudad y gritaban: "¡Estos hombres que han virado el mundo al revés también han venido acá!	6 pero cuando no los encontraron allí, arrastraron a Jasón y a los hermanos que estaban allí, y los trajeron delante de las autoridades de la ciudad, gritando: ¡Estos son los que han provocado disturbios en toda la tierra, y también ahora han llegado acá!	6 Pero como no los encontraron, arrastraron a Jasón y a algunos otros hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: "¡Estos que han trastornado el mundo entero han venido también acá,	6 Como no los hallaron, arrastraron a Jasón y a ciertos hermanos ante los gobernantes de la ciudad, clamando: "Estos hombres que han trastornado la tierra habitada están presentes aquí también,
7 a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús.	7 Y Jason ha permitido que se queden en su casa. Todos ellos están desafiando los decretos del emperador; ¡porque aseveran que hay otro rey, Yahshúa!"	7 Y este Jasón los ha acogido, y todos estos están contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús.	7 y Jasón los ha recibido en su casa! Todos ellos actúan en contra de los decretos del emperador, afirmando que hay otro rey, uno que se llama Jesús."	7 y Jasón los ha recibido con hospitalidad. Y todos estos actúan en oposición a los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús".
8 Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas.	8 Sus palabras llevaron a la multitud y a las autoridades a un tumulto,	8 Al escuchar estas cosas, las autoridades de la ciudad y todo el pueblo, se perturbaron.	8 Al oír esto, la multitud y las autoridades de la ciudad se alborotaron;	8 Verdaderamente agitaron a la muchedumbre y a los gobernantes de la ciudad, cuando estos oyeron estas cosas;
9 Pero obtenida fianza de Jasón y de los demás, los soltaron.	9 sólo hasta que Jason y los otros habían puesto fianza, les soltaron.	9 Y recibieron fianza de Jasón y también de los hermanos, y luego los pusieron en libertad.	9 entonces éstas exigieron fianza a Jasón y a los demás para dejarlos en libertad.	9 y después de primero tomar suficiente fianza de Jasón y de los demás, los dejaron ir.
10 Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos.	10 Pero, tan pronto como cayó la noche, los hermanos mandaron a Shaúl y a Sila para Berea; cuando llegaron, fueron a la sinagoga.	10 Entonces los hermanos mandaron de inmediato a Pablo y a Silas de noche hasta la ciudad de Berea, y una vez que llegaron allí, entraron en la sinagoga de los judíos,	10 Tan pronto como se hizo de noche, los hermanos enviaron a Pablo y a Silas a Berea, quienes al llegar se dirigieron a la sinagoga de los judíos.	10 Inmediatamente, de noche, los hermanos enviaron a Pablo, así como a Silas, hacia Berea, y estos, al llegar, entraron en la sinagoga de los judíos.

<p>11 Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.</p>	<p>11 La gente de aquí era de un carácter más noble que los de Tesalónica; ellos, ansiosos, recibieron el mensaje, escudriñando el <i>Tanaj</i> todos los días para ver si las cosas que Shaúl decía eran verdad.^[113]</p>	<p>11 porque los judíos de allí eran más nobles que los judíos de Tesalónica, y escuchaban con alegría la palabra de ellos cada día, discerniendo mediante las Escrituras si estas cosas eran así.</p>	<p>11 Éstos eran de sentimientos más nobles que los de Tesalónica, de modo que recibieron el mensaje con toda avidez y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba.</p>	<p>11 Ahora bien, estos eran de disposición más noble que los de Tesalónica, porque recibieron la palabra con suma prontitud de ánimo, y examinaban con cuidado las Escrituras diariamente en cuanto a si estas cosas eran así.</p>
<p>12 Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres.</p>	<p>12 Muchos de ellos vinieron a confiar, como también muchas de las mujeres Griegas prominentes y no pocos hombres Griegos.</p>	<p>12 Y creyeron muchos de ellos, así como también de los griegos muchos hombres y mujeres distinguidos.</p>	<p>12 Muchos de los judíos creyeron, y también un buen número de griegos, incluso mujeres distinguidas y no pocos hombres.</p>	<p>12 Por lo tanto, muchos de ellos se hicieron creyentes, y también no pocas de las mujeres griegas estimables, y no pocos de los varones.</p>
<p>13 Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes.</p>	<p>13 Pero cuando los Judíos no creyentes de Tesalónica supieron que la palabra de <i>YAHWEH</i> estaba siendo proclamada por Shaúl en Berea también, fueron allá a alborotar y a agitar a la chusma.</p>	<p>13 Pero sabiendo los judíos de Tesalónica que en la ciudad de Berea la palabra de Dios había sido anunciada por Pablo, fueron también allá, y no dejaron de agitar y alborotar al pueblo.</p>	<p>13 Cuando los judíos de Tesalónica se enteraron de que también en Berea estaba Pablo predicando la palabra de Dios, fueron allá para agitar y alborotar a las multitudes.</p>	<p>13 Pero cuando los judíos de Tesalónica se enteraron de que también en Berea Pablo publicaba la palabra de Dios, fueron también allá para incitar y agitar a las masas.</p>
<p>14 Pero inmediatamente los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí.</p>	<p>14 Los hermanos enviaron a Shaúl para la costa del mar, mientras Sila y Timoteo se quedaron allí.</p>	<p>14 Entonces los hermanos mandaron a Pablo para que se dirigiera hasta el mar, pero Silas y Timoteo permanecieron en esa ciudad.</p>	<p>14 En seguida los hermanos enviaron a Pablo hasta la costa, pero Silas y Timoteo se quedaron en Berea.</p>	<p>14 Entonces los hermanos inmediatamente enviaron a Pablo para que se fuera hasta el mar; pero tanto Silas como Timoteo permanecieron atrás, allá.</p>
<p>15 Y los que se habían encargado de conducir a Pablo le llevaron a Atenas; y habiendo recibido orden para Silas y Timoteo, de que viniesen a él lo más pronto que pudiesen, salieron.</p>	<p>15 Los acompañantes de Shaúl fueron con él hasta Atenas, y dejaron instrucciones para que Sila y Timoteo vinieran a él tan pronto como fuera posible.</p>	<p>15 Y los que acompañaban a Pablo fueron con él hasta la ciudad de Atenas, y después de que salieron de estar con él, recibieron una carta de parte de él para Silas y Timoteo diciéndoles que fueran rápidamente a él.</p>	<p>15 Los que acompañaban a Pablo lo llevaron hasta Atenas. Luego regresaron con instrucciones de que Silas y Timoteo se reunieran con él tan pronto como les fuera posible.</p>	<p>15 Sin embargo, los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas y, después de recibir mandato de que Silas y Timoteo vinieran a él cuanto antes, partieron.</p>
<p>16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu</p>	<p>16 Mientras Shaúl esperaba en Atenas, el <i>ruaj</i></p>	<p>16 Y estando Pablo esperando en Atenas, se</p>	<p>16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, le dolió en</p>	<p>16 Ahora bien, mientras Pablo los esperaba en</p>

se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría.	dentro de él se contristaba al ver la ciudad llena de ídolos.	enardecía en su espíritu cuando veía a toda la ciudad llena de ídolos,	el alma ver que la ciudad estaba llena de ídolos.	Atenas, se le irritó el espíritu en su interior al contemplar que la ciudad estaba llena de ídolos.
17 Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían.	17 Así que comenzó a tener discusiones en la sinagoga con los Judíos y los temerosos de YAHWEH y en la plaza del mercado todos los días con gente que casualmente estaba allí.	17 y hablaba en la sinagoga con los judíos y con los que reverenciaban a Dios, y en la plaza cada día con los que se encontraban presentes,	17 Así que discutía en la sinagoga con los judíos y con los griegos que adoraban a Dios, y a diario hablaba en la plaza con los que se encontraban por allí.	17 Por consiguiente, se puso a razonar en la sinagoga con los judíos y con las otras personas que adoraban [a Dios], y todos los días en la plaza de mercado con los que por casualidad se hallaban allí.
18 Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección.	18 También un grupo de filósofos epicúreos y estoicos empezaron a reunirse con él. Algunos preguntaron: "¿Qué es lo que este charlatán ^[14] estará tratando de decir?" ^[15] Otros, porque él proclamaba las Buenas Noticias de Yahshúa y de la resurrección, dijeron: "Este suena como un propagandista de dioses extraños."	18 y también contendían con él los filósofos de la doctrina de Epicuro, y otros llamados estoicos, y algunos de ellos decían: ¿Qué desea este charlatán? Y otros decían: Proclama a dioses extraños, porque les anunciaba a Jesús y su resurrección.	18 Algunos filósofos epicúreos y estoicos entablaron conversación con él. Unos decían: "¿Qué querrá decir este charlatán?" Otros comentaban: "Parece que es predicador de dioses extranjeros." Decían esto porque Pablo les anunciaba las buenas nuevas de Jesús y de la resurrección.	18 Pero ciertos individuos, filósofos de los epicúreos así como de los estoicos, entablaban conversación polémica con él, y algunos decían: "¿Qué es lo que este charlatán quisiera contar?". Otros: "Parece que es publicador de deidades extranjeras". Esto se debió a que declaraba las buenas nuevas de Jesús y de la resurrección.
19 Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas?	19 Ellos le llevaron ante el consejo mayor, diciendo: "¿Podríamos saber de qué se trata esta nueva enseñanza que estás presentando?" ^[16]	19 Entonces lo tomaron y lo trajeron ante la corte, que era llamada Areópago, y le decían: ¿Podemos saber qué nueva doctrina es esta que tú proclamas?	19 Entonces se lo llevaron a una reunión del Areópago. --¿Se puede saber qué nueva enseñanza es esta que usted presenta? --le preguntaron--.	19 De modo que se apoderaron de él y lo condujeron al Areópago, y dijeron: "¿Podemos llegar a saber qué es esta nueva enseñanza que hablas?"
20 Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto.	20 Algunas de las cosas que estamos aprendiendo de ti nos parecen extrañas, y queremos saber qué significado tienen."	20 porque difundes palabras extrañas a nuestros oídos. Por tanto, deseamos saber qué significan estas cosas.	20 Porque nos viene usted con ideas que nos suenan extrañas, y queremos saber qué significan.	20 Porque presentas algunas cosas que son extrañas a nuestros oídos. Por lo tanto deseamos llegar a saber qué se da a entender por estas cosas".
21 (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa	21 (Todos los Atenienses y extranjeros que vivían allí pasaban sus ratos libres	21 (Porque todos los atenienses y los extranjeros que allí llegaban no se ocupaban en otra	21 Es que todos los atenienses y los extranjeros que vivían allí se pasaban el tiempo	21 De hecho, todos los atenienses y los extranjeros que residían allí temporalmente no

se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.)	hablando y oyendo acerca de las últimas novedades intelectuales.)	cosa que en decir o escuchar algo nuevo).	sin hacer otra cosa más que escuchar y comentar las últimas novedades.	pasaban su tiempo libre en ninguna otra cosa sino en decir algo o escuchar algo nuevo.
22 Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos;	22 Shaúl se levantó en la reunión del consejo, y dijo: "Hombres de Atenas: ¡Yo no sabía cuán religiosos son ustedes en todas sus formas! ^[17]	22 Y poniéndose Pablo de pies en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, veo que en todo son ustedes los más grandes adoradores de espíritus malignos,	22 Pablo se puso en medio del Areópago y tomó la palabra: -- ¡Ciudadanos atenienses! Observo que ustedes son sumamente religiosos en todo lo que hacen.	22 Pablo entonces se puso de pie en medio del Areópago y dijo: "Varones de Atenas, contemplo que en todas las cosas ustedes parecen estar más entregados que otros al temor a las deidades.
23 porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO . Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio.	23 Porque estaba caminando, mirando sus santuarios, y también encontré un altar con la inscripción: "A un dios desconocido." Por lo tanto, a ese que ustedes ya están adorando en ignorancia, éste es el que yo les proclamo.	23 porque mientras yo pasaba y veía el templo donde adoran, encontré un altar que tenía esta inscripción: "AL DIOS DESCONOCIDO". Por tanto, al que ustedes adoran aunque no lo conocen, es el mismo que yo les anuncio,	23 Al pasar y fijarme en sus lugares sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: A UN DIOS DESCONOCIDO. Pues bien, eso que ustedes adoran como algo desconocido es lo que yo les anuncio.	23 Por ejemplo, al ir pasando y observando cuidadosamente sus objetos de veneración, también hallé un altar sobre el cual se había inscrito: 'A un Dios Desconocido'. Por lo tanto, aquello a lo que ustedes sin conocerlo dan devoción piadosa, esto les estoy publicando.
24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas,	24 "YAHWEH el Elohim que hizo el universo y todo lo que en él hay, quien es el Amo del cielo y de la tierra, no vive en templos hechos por el hombre,	24 porque el Dios que hizo el mundo y todo cuanto hay en él, siendo el Señor de los cielos y de la Tierra, no mora en templos contruidos por manos,	24 "El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos contruidos por hombres,	24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas [que hay] en él, siendo, como es Este, Señor del cielo y de la tierra, no mora en templos hechos de manos,
25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.	25 ni es servido por manos humanas, como si le faltara algo; pues es El mismo que da vida y aliento, y todo a todos.	25 ni es ministrado por manos humanas, ni necesita de nada, porque Él es quien da la vida y el alma a toda persona persona,	25 ni se deja servir por manos humanas, como si necesitara de algo. Por el contrario, él es quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.	25 ni es atendido por manos humanas como si necesitara algo, porque él mismo da a toda [persona] vida y aliento y todas las cosas.
26 Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los	26 "De un hombre, El hizo todas las naciones que viven en la superficie de la tierra, fijó los límites de sus territorios y los períodos cuando fueran a prosperar.	26 y ha hecho todo el mundo de los hombres de una sangre, para que moren sobre la superficie de toda la Tierra, y por su mandato estableció las estaciones y puso los límites al	26 De un solo hombre hizo todas las naciones* para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las	26 E hizo de un solo [hombre] toda nación de hombres, para que moren sobre la entera superficie de la tierra, y decretó los tiempos señalados y los límites fijos de la

límites de su habitación;		lugar de morada de los hombres,	fronteras de sus territorios.	morada de [los hombres],
27 para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.	27 Elohim hizo esto para que la gente le buscara y quizás, esforzándose, le encontraran, aunque, de hecho, El no está lejos de cada uno de nosotros.	27 para que busquen e investiguen acerca de Dios y lo encuentren a través de sus creaciones, porque ciertamente Él no está lejos de ninguno de nosotros,	27 Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros,	27 para que busquen a Dios, por si buscaban a tientas y verdaderamente lo hallaban, aunque, de hecho, no está muy lejos de cada uno de nosotros.
28 Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.	28 Pues en El, nosotros vivimos, nos movemos y existimos. En verdad, como algunos de los poetas entre ustedes han dicho: 'Somos efectivamente sus hijos.'	28 porque en Él vivimos y nos movemos y somos, así como también algunos de los sabios que están entre ustedes han declarado: "Porque somos de origen suyo".	28 'puesto que en él vivimos, nos movemos y existimos.' Como algunos de sus propios poetas griegos han dicho: 'De él somos descendientes.'	28 Porque por él tenemos vida y nos movemos y existimos, aun como ciertos poetas de entre ustedes han dicho: 'Porque también somos linaje de él'.
29 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.	29 Pues como somos hijos de Elohim, no debemos suponer que la esencia de <i>El Elyon</i> se asemeje a oro, o plata, o a piedra que se le da formas por técnicas humanas e imaginación.	29 Ahora pues, varones, por cuanto nuestro origen es de Dios, no debemos pensar que la Deidad se asemeja al oro o a la plata o a la piedra esculpida por la habilidad o el conocimiento humano.	29 "Por tanto, siendo descendientes de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea como el oro, la plata o la piedra: escultura hecha como resultado del ingenio y de la destreza del ser humano.	29 "Visto, pues, que somos linaje de Dios, no debemos imaginarnos que el Ser Divino sea semejante a oro, o plata, o piedra, semejante a algo esculpido por el arte e ingenio del hombre.
30 Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;	30 "En el pasado, Elohim pasó por alto tal ignorancia, pero ahora está ordenando a todos los seres humanos de todos los lugares, que se vuelvan a El de sus pecados.	30 Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de extravío, ahora ordena a todos los hombres que en todas partes todo hombre se arrepienta,	30 Pues bien, Dios pasó por alto aquellos tiempos de tal ignorancia, pero ahora manda a todos, en todas partes, que se arrepientan.	30 Ciertamente, Dios ha pasado por alto los tiempos de tal ignorancia; sin embargo, ahora está diciéndole a la humanidad que todos en todas partes se arrepientan.
31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberlo levantado de los muertos.	31 Pues El tiene fijado un Día cuando juzgará la tierra habitada, y lo hará justamente por medio de un hombre que ha designado. Y El ha dado pruebas públicas de esto habiendo resucitado a este hombre de entre los muertos." ^[118]	31 porque ha establecido un día en el cual con justicia habrá de juzgar a toda la Tierra, por medio del Hombre a quien Él ha designado y que hace volver a su fe a cualquiera, porque lo ha resucitado de entre los muertos.	31 Él ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia, por medio del hombre que ha designado. De ello ha dado pruebas a todos al levantarlo de entre los muertos.	31 Porque ha fijado un día en que se propone juzgar la tierra habitada con justicia por un varón a quien ha nombrado, y ha proporcionado a todos los hombres una garantía con haberlo resucitado de entre los muertos".
32 Pero cuando oyeron lo de la	32 A la mención de la resurrección	32 Pero al escuchar ellos de la	32 Cuando oyeron de la resurrección,	32 Pues bien, al oír de una

resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez.	de gente muerta, algunos se burlaban, mientras otros decían: "Queremos oírte otra vez sobre esta materia."	resurrección de los muertos, algunos hacían mofa, y otros decían: En otra ocasión te escucharemos acerca de esto.	unos se burlaron; pero otros le dijeron: -- Queremos que usted nos hable en otra ocasión sobre este tema.	resurrección de muertos, algunos empezaron a mofarse, mientras que otros dijeron: "Te oiremos acerca de esto hasta en otra ocasión".
33 Y así Pablo salió de en medio de ellos.	33 Y así Shaúl se fue de la reunión.	33 Y de este modo, Pablo salió de entre ellos,	33 En ese momento Pablo salió de la reunión.	33 Así que Pablo salió de en medio de ellos,
34 Mas algunos creyeron, juntándose con él; entre los cuales estaba Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.	34 Pero algunos hombres se quedaron con él, y llegaron a confiar, entre los cuales estaba Dionisio, miembro del consejo; también una mujer llamada Damaris, y otros llegaron a confiar junto con ellos. ^[119]	34 y algunos de ellos lo siguieron y creyeron, uno de los cuales era Dionisio, de los jueces del Areópago, y una mujer cuyo nombre era Dámaris, y otros junto con ellos.	34 Algunas personas se unieron a Pablo y creyeron. Entre ellos estaba Dionisio, miembro del Areópago, también una mujer llamada Dámaris, y otros más.	34 pero algunos varones se unieron a él y se hicieron creyentes, entre los cuales también estuvieron Dionisio, juez del tribunal del Areópago, y una mujer de nombre Dámaris, y otros además de ellos.

HECHOS 18

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto.	1 Después de esto, Shaúl se marchó de Atenas y fue a Corinto,	1 Y después de que Pablo salió de Atenas, se dirigió a Corinto,	1 Después de esto, Pablo se marchó de Atenas y se fue a Corinto.	1 Después de estas cosas, él partió de Atenas y llegó a Corinto.
2 Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos,	2 donde se reunió con un hombre Judío llamado Aquila, natural del Ponto, pero había llegado recientemente de Italia con su mujer Priscila. Porque Claudio había firmado un decreto expulsando a todos los Judíos de Roma. ^[120] Shaúl les fue a ver,	2 donde encontró a cierto judío cuyo nombre era Aquilas, que era de la región del Ponto, y que en ese mismo tiempo llegó de la región de Italia con su esposa Priscila (pues Claudio Cesar había dado órdenes de que todos los judíos salieran de Roma), y se acercó a ellos,	2 Allí se encontró con un judío llamado Aquila, natural del Ponto, y con su esposa Priscila. Hacía poco habían llegado de Italia, porque Claudio había mandado que todos los judíos fueran expulsados de Roma. Pablo fue a verlos	2 Y halló a cierto judío de nombre Áquila, un natural del Ponto que recientemente había llegado de Italia, y a Priscila su esposa, por el hecho de que Claudio había ordenado que todos los judíos se fueran de Roma. De modo que fue a ellos
3 y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas.	3 porque él tenía el mismo oficio, haciendo tiendas, se quedó con ellos, y trabajaron juntos. ^[121]	3 y como eran del mismo oficio se alojó con ellos, y trabajaban juntos, porque su oficio era hacer telas rústicas para tiendas.	3 y, como hacía tiendas de campaña al igual que ellos, se quedó para que trabajaran juntos.	3 y, por ser del mismo oficio, se quedó en su casa, y trabajaban, porque el oficio de ellos era hacer tiendas de campaña.
4 Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos.	4 Shaúl empezó a tener discusiones en la sinagoga todos los <i>Shabbatot</i> donde trataba de	4 Y cada día de reposo hablaba en la sinagoga, convenciendo a judíos y a gentiles.	4 Todos los sábados discutía en la sinagoga, tratando de persuadir a judíos y a griegos.	4 Sin embargo, todos los sábados pronunciaba un discurso en la sinagoga y

	persuadir a Judíos y a Griegos.		persuadía a judíos y a griegos.
5 Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.	5 Pero después que Sila y Timoteo llegaron de Macedonia, Shaúl se vio presionado por la urgencia del mensaje, y testificaba profundamente a los Judíos de que Yahshúa es el Mashíaj.	5 Y cuando llegaron Silas y Timoteo de Macedonia, Pablo era afligido por causa de la palabra, porque los judíos resistían y blasfemaban al testificarles él que Jesús era el Cristo,	5 Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo se dedicó exclusivamente a la predicación, testificándoles a los judíos que Jesús era el Mesías.
6 Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles.	6 Sin embargo, cuando se pusieron contra él y empezaron a lanzarle insultos, se sacudió sus ropas, y les dijo: "¡Su sangre sea sobre sus propias cabezas! ¡Por mi parte estoy limpio, de ahora en adelante iré a los <i>Goyim!</i> "	6 y sacudiéndose él la ropa, les dijo: Desde ahora en adelante soy limpio; me voy a los gentiles.	6 Pero cuando los judíos se opusieron a Pablo y lo insultaron, éste se sacudió la ropa en señal de protesta y les dijo: "¡Caiga la sangre de ustedes sobre su propia cabeza! Estoy libre de responsabilidad. De ahora en adelante me dirigiré a los gentiles."
7 Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga.	7 Por lo tanto los dejó y se fue a la casa de un hombre temeroso de <i>YAHWEH</i> , llamado Tito Justo, cuya casa estaba junto a la sinagoga.	7 Y saliendo de allí, entró en la casa de un varón llamado Tito que reverenciaba a Dios y cuya casa estaba contigua a la sinagoga.	7 Entonces Pablo salió de la sinagoga y se fue a la casa de un tal Ticio Justo, que adoraba a Dios y que vivía al lado de la sinagoga.
8 Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados.	8 Crispo, el presidente de la sinagoga, llegó a confiar en Yahshúa junto con toda su casa; también muchos de los Corintios que oyeron y confiaron, fueron inmersos.	8 Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en nuestro Señor, él y toda su familia, y escuchándolo muchos de los corintios, creían en Dios y eran bautizados.	8 Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia. También creyeron y fueron bautizados muchos de los corintios que oyeron a Pablo.
9 Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles;	9 Una noche el Adón dijo a Shaúl en una visión: "No tengas temor, sino habla y no calles,	9 Entonces el Señor dijo a Pablo en una visión: No tengas temor, sino habla y no calles,	9 Una noche el Señor le dijo a Pablo en una visión: "No tengas miedo; sigue hablando y no te calles,
10 porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo	10 porque estoy contigo. Nadie podrá dañarte porque tengo	10 porque yo estoy contigo y nadie podrá hacerte daño, porque yo tengo mucho	10 porque yo estoy contigo y nadie te asaltará para hacerte daño; porque tengo

tengo mucho pueblo en esta ciudad.	mucho pueblo en esta ciudad.	pueblo en esta ciudad.	tengo mucha gente en esta ciudad."	mucha gente en esta ciudad".
11 Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.	11 Así que Shaúl se quedó allí por un año y medio, enseñando la palabra de YAHWEH. ^[122]	11 Y permaneció en Corinto un año y medio instruyéndolos en la palabra de Dios.	11 Así que Pablo se quedó allí un año y medio, enseñando entre el pueblo la palabra de Dios.	11 De modo que se quedó establecido allí un año y seis meses, enseñando entre ellos la palabra de Dios.
12 Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal,	12 Pero cuando Galión ^[123] se hizo gobernador Romano de Acaya, los Judíos no creyentes atacaron a Shaúl, y le llevaron a los tribunales,	12 Y cuando Galión era el procónsul de Acaya, los judíos se reunieron a una contra Pablo y lo trajeron ante el tribunal,	12 Mientras Galión era gobernador* de Acaya, los judíos a una atacaron a Pablo y lo condujeron al tribunal.	12 Ahora bien, mientras Galión era procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo y lo condujeron al tribunal,
13 diciendo: Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley.	13 diciendo: "Este hombre está tratando de persuadir al pueblo que adoren a Elohim en formas que violan la Toráh." ^[124]	13 diciendo: Este hombre convence a los hombres para que adoren a Dios fuera de la ley.	13 --Este hombre --denunciaron ellos-- anda persuadiendo a la gente a adorar a Dios de una manera que va en contra de nuestra ley.	13 diciendo: "Contrario a la ley, este persuade a los hombres a otra manera de adorar a Dios".
14 Y al comenzar Pablo a hablar, Galión dijo a los judíos: Si fuera algún agravio o algún crimen enorme, oh judíos, conforme a derecho yo os toleraría.	14 Shaúl estaba a punto de abrir la boca, cuando Galio dijo a los Judíos: "Escuchen ustedes, Judíos, si éste fuera un caso de perjuicio punitivo o un crimen serio, yo tendría razonablemente que oírles pacientemente.	14 Mientras Pablo pedía la palabra, dijo Galión a los judíos: Si ustedes lo acusaran respecto a algún perjuicio o fraude o algo aborrecible, debidamente los recibiría, oh judíos,	14 Pablo ya iba a hablar cuando Galión les dijo: --Si ustedes los judíos estuvieran entablando una demanda sobre algún delito o algún crimen grave, sería razonable que los escuchara.	14 Pero cuando Pablo estaba a punto de abrir la boca, Galión dijo a los judíos: "Si fuera, en realidad, alguna injusticia o un acto inicuo de villanía, oh judíos, yo tendría razón para soportarlos con paciencia.
15 Pero si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de estas cosas.	15 Pero como son cuestiones de palabras, de nombres, y de su propia ley, entonces tienen que ocuparse ustedes de ello. Yo rehúso ser juez en estos asuntos."	15 pero si son acusaciones respecto a alguna palabra, a nombres y respecto a su ley, considérenlo entre ustedes, porque no estoy dispuesto a ser juez de estas cosas.	15 Pero como se trata de cuestiones de palabras, de nombres y de su propia ley, arréglense entre ustedes. No quiero ser juez de tales cosas.	15 Pero si es de controversias sobre palabras y sobre nombres y sobre la ley entre ustedes, ustedes mismos tienen que atender a ello. Yo no deseo ser juez de estas cosas".
16 Y los echó del tribunal.	16 Y los echó del tribunal.	16 Y los echó fuera del tribunal.	16 Así que mandó que los expulsaran del tribunal.	16 Con eso, los echó del tribunal.
17 Entonces todos los griegos, apoderándose de Sóstenes, principal de la sinagoga, le golpeaban delante del tribunal; pero	17 Todos agarraron a Sóstenes, el presidente de la sinagoga, y le dieron una paliza delante del asiento de los jueces. Pero	17 Entonces todos los gentiles, tomando a Sóstenes, anciano de la sinagoga, lo golpearon frente al tribunal, pero	17 Entonces se abalanzaron todos sobre Sóstenes, el jefe de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal. Pero Galión no le dio	17 De modo que todos se apoderaron de Sóstenes el presidente de la sinagoga y se pusieron a golpearlo enfrente

a Galión nada se le daba de ello.	Galio no hizo caso a nada de esto. ^[125]	Galión no le dio importancia a esto.	ninguna importancia al asunto.	del tribunal. Pero Galión no se interesaba en ninguna de estas cosas.
18 Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cencrea, porque tenía hecho voto.	18 Shaúl permaneció allí por un tiempo, entonces se despidió de los hermanos, y zarpó para Siria, después de haberse cortado el cabello en Cencrea, porque había hecho voto Nazareno; con él estaban Priscila y Aquila.	18 Entonces Pablo, después de haber estado allí muchos días y habiéndose despedido de los hermanos, navegó para dirigirse a Siria una vez que se hubo rapado la cabeza en Cencrea, porque había hecho voto, y lo acompañaban Priscila y Aquilas.	18 Pablo permaneció todavía en Corinto algún tiempo. Después se despidió de los hermanos y emprendió el viaje rumbo a Siria, acompañado de Priscila y Aquila. En Cencrea, antes de embarcarse, se hizo rapar la cabeza a causa de un voto que había hecho.	18 Sin embargo, Pablo, después de quedarse bastantes días más, se despidió de los hermanos y procedió a embarcarse para Siria, y con él Priscila y Áquila, puesto que en Cencreas él se había hecho cortar al rape el pelo de la cabeza, porque tenía un voto.
19 Y llegó a Efeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos,	19 Llegaron a Efeso, y él los dejó allí; pero él mismo entró en la sinagoga y mantenía el diálogo con los Judíos.	19 Y habiendo llegado a Éfeso, Pablo entró en la sinagoga y habló con los judíos,	19 Al llegar a Éfeso, Pablo se separó de sus acompañantes y entró en la sinagoga, donde se puso a discutir con los judíos.	19 De modo que llegaron a Éfeso, y a ellos los dejó allí; pero él mismo entró en la sinagoga y razonó con los judíos.
20 los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió,	20 Cuando le pidieron que se quedara con ellos por más tiempo, no accedió;	20 quienes le suplicaron que prolongara más su estancia entre ellos, pero no lo convencieron,	20 Éstos le pidieron que se quedara más tiempo con ellos. Él no accedió,	20 Aunque seguían solicitándole que permaneciera por más tiempo, no consintió,
21 sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere. Y zarpó de Efeso.	21 sin embargo, en su despedida dijo: "Tengo que guardar la Festividad ^[126] que viene en Yerushalayim, pero si YAHWEH lo permite, regresaré a ustedes." Y entonces zarpó de Efeso.	21 pues él dijo: Debo celebrar ciertamente la próxima fiesta en Jerusalén, y si Dios quiere, regresaré a ustedes nuevamente.	21 pero al despedirse les prometió: "Ya volveré, si Dios quiere." Y zarpó de Éfeso.	21 sino que se despidió y agregó: "Volveré otra vez a ustedes, si Jehová quiere". Y se hizo a la mar desde Éfeso
22 Habiendo arribado a Cesarea, subió para saludar a la iglesia, y luego descendió a Antioquía.	22 Después de arribar en Kesarea, subió a Yerushalayim y saludó a la Asamblea Mesianica allí. Entonces descendió a Antioquía,	22 Y dejando a Aquilas y a Priscila en Éfeso, navegó y se dirigió a Cesarea, donde subió a saludar a los miembros de la congregación. Luego se dirigió a Antioquía.	22 Cuando desembarcó en Cesarea, subió a Jerusalén a saludar a la iglesia y luego bajó a Antioquía.	22 y bajó a Cesarea. Y subió y saludó a la congregación, y bajó a Antioquía.
23 Y después de estar allí algún tiempo, salió, recorriendo por	23 pasó un tiempo allí y, después de esto, pasó sistemáticamente	23 Y después de estar algunos días allí, partió recorriendo en	23 Después de pasar algún tiempo allí, Pablo se fue a visitar una por una	23 Y cuando hubo pasado algún tiempo allí, partió y fue de lugar en

orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos.	por la región de Galut-Yah ^[127] y Frigia, fortaleciendo a todos los <i>talmidim</i> .	orden la región de Frigia y de Galacia, fortaleciendo a todos los discípulos.	las congregaciones* de Galacia y Frigia, animando a todos los discípulos.	lugar a través del país de Galacia y de Frigia, fortaleciendo a todos los discípulos.
24 Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.	24 Mientras tanto, un hombre Judío llamado Apolos, nativo de Alejandría, vino a Efeso. Era un orador elocuente, con pleno conocimiento del <i>Tanaj</i> .	24 Entonces llegó a Éfeso cierto judío cuyo nombre era Apolos, nativo de Alejandría, docto en la palabra y experto en las Escrituras.	24 Por aquel entonces llegó a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría. Era un hombre ilustrado y convincente en el uso de las Escrituras.	24 Ahora bien, cierto judío de nombre Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, llegó a Éfeso; y estaba bien versado en las Escrituras.
25 Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concierne al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan.	25 Este hombre había sido informado acerca del "Camino de <i>YAHWEH</i> ," y con gran furor en el <i>ruaj</i> habló y enseñó con exactitud las verdades acerca de Yahshúa, pero sólo sabía sobre la inmersión de Yojanán.	25 Este había sido instruido en el camino del Señor, y con espíritu ferviente hablaba y enseñaba con precisión lo referente a Jesús, aunque no conocía nada sino el bautismo de Juan,	25 Había sido instruido en el camino del Señor, y con gran fervor* hablaba y enseñaba con la mayor exactitud acerca de Jesús, aunque conocía sólo el bautismo de Juan.	25 Este había sido instruido oralmente en el camino de Jehová y, puesto que estaba fulgurante con el espíritu, iba hablando y enseñando con exactitud las cosas acerca de Jesús, pero conocía solamente el bautismo de Juan.
26 Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.	26 Empezó a hablar con audacia en la sinagoga; pero cuando Priscila y Aquila le oyeron, le llevaron aparte y le explicaron las sendas de <i>YAHWEH</i> en detalle.	26 y empezó a hablar valientemente en la sinagoga. Pero escuchándolo Aquilas y Priscila, lo llevaron a su casa y le dieron a conocer con mayor precisión el camino del Señor.	26 Comenzó a hablar valientemente en la sinagoga. Al oírlo Priscila y Aquila, lo tomaron a su cargo y le explicaron con mayor precisión el camino de Dios.	26 Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Áquila, lo tomaron consigo y le expusieron con mayor exactitud el camino de Dios.
27 Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído;	27 Cuando hizo planes para pasar a Acaya, los hermanos le animaron y escribieron a los <i>talmidim</i> de allí para que le dieran la bienvenida. Cuando llegó, en gran manera ayudó a los que por medio de la misericordia habían venido a confiar;	27 Y queriendo ir él hacia Acaya, los hermanos le dieron ánimo y escribieron a los discípulos para que lo recibieran, y cuando fue, ayudó mucho por medio de la gracia a todos los creyentes,	27 Como Apolos quería pasar a Acaya, los hermanos lo animaron y les escribieron a los discípulos de allá para que lo recibieran. Cuando llegó, ayudó mucho a quienes por la gracia habían creído.	27 Además, porque deseaba pasar a Acaya, los hermanos escribieron a los discípulos, exhortándolos a recibirlo amablemente. De modo que, cuando llegó allá, ayudó mucho a los que habían creído a causa de la bondad inmerecida [de Dios];
28 porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por	28 porque él, de una forma poderosa y concluyente, refutaba a los Judíos no	28 porque disputaba vigorosamente con los judíos frente a la multitud, demostrando	28 Porque refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando por	28 porque con intensidad probó cabalmente en público que los judíos estaban equivocados,

las Escrituras que Jesús era el Cristo.

creyentes en público, demostrando por el *Tanaj* que Yahshúa es el Mashíaj.

mediante las Escrituras que Jesús era el Cristo.

las Escrituras que Jesús es el Mesías.

mientras demostraba por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

HECHOS 19

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos,</p>	<p>1 Mientras Apolos estaba en Corinto, Shaúl completaba sus viajes por las regiones del interior y luego vino a Efeso,^[128] donde se encontró con algunos <i>talmidim</i>.</p>	<p>1 Y mientras Apolos se encontraba en Corinto, Pablo recorrió las regiones superiores. Luego se dirigió a Éfeso, y preguntaba a los discípulos que encontró allí,</p>	<p>1 Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo recorrió las regiones del interior y llegó a Éfeso. Allí encontró a algunos discípulos.</p>	<p>1 En el transcurso de los sucesos, mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo pasó por las partes del interior y bajó a Éfeso, y halló a algunos discípulos;</p>
<p>2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.</p>	<p>2 Y les preguntó: "¿Recibieron ustedes al <i>Ruaj HaKodesh</i> cuando llegaron a confiar?" "No," le dijeron ellos, "nosotros ni sabíamos que había tal cosa como el <i>Ruaj HaKodesh</i>."</p>	<p>2 diciéndoles: ¿Recibieron el espíritu santo cuando creyeron? Ellos contestaron, diciéndole: Ni siquiera hemos escuchado si hay espíritu santo.</p>	<p>2 --¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando creyeron? --les preguntó. --No, ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo -- respondieron.</p>	<p>2 y les dijo: "¿Recibieron espíritu santo cuando se hicieron creyentes?". Ellos le dijeron: "¡Si nunca hemos oído si hay o no espíritu santo!".</p>
<p>3 Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.</p>	<p>3 "En ese caso," él dijo: "¿en quién fueron inmersos?" Ellos respondieron: "En la inmersión de Yojanán."</p>	<p>3 Entonces les preguntó: ¿En qué, pues, fueron bautizados? Ellos contestaron: En el bautismo de Juan.</p>	<p>3 --Entonces, ¿qué bautismo recibieron? --El bautismo de Juan.</p>	<p>3 Y él dijo: "Entonces, ¿en qué fueron bautizados?". Dijeron: "En el bautismo de Juan".</p>
<p>4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.</p>	<p>4 Shaúl dijo: "Yojanán practicó una inmersión relacionada con volverse de los pecados a <i>YAHWEH</i>, pero le dijo al pueblo que pusieran su confianza en el que vendría después de él, éste es Yahshúa."</p>	<p>4 Entonces Pablo les dijo: Juan bautizó al pueblo en el bautismo de arrepentimiento, diciendo que creyeran en Aquel que vendría después de él, esto es, en Jesucristo.</p>	<p>4 Pablo les explicó: --El bautismo de Juan no era más que un bautismo de arrepentimiento. Él le decía al pueblo que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús.</p>	<p>4 Pablo dijo: "Juan bautizó con el bautismo [en símbolo] de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en el que había de venir después de él, es decir, en Jesús".</p>
<p>5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.</p>	<p>5 Al oír esto, fueron sumergidos dentro Del Nombre de Yahshúa;</p>	<p>5 Al escuchar ellos estas cosas, fueron bautizados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.</p>	<p>5 Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.</p>	<p>5 Al oír esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús.</p>
<p>6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu</p>	<p>6 y cuando Shaúl les impuso las manos, el <i>Ruaj HaKodesh</i> vino</p>	<p>6 Y Pablo les impuso las manos, y vino sobre ellos el espíritu santo, y</p>	<p>6 Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y</p>	<p>6 Y cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el espíritu</p>

Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.	sobre ellos; así, empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.	hablaban en diversas lenguas y profetizaban.	empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.	santo, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.
7 Eran por todos unos doce hombres.	7 Eran en total unos doce hombres.	7 Y en total eran doce varones.	7 Eran en total unos doce hombres.	7 En conjunto, eran unos doce varones.
8 Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.	8 Shaúl fue a la sinagoga; y por tres meses habló con audacia, teniendo diálogos y tratando de persuadir a la gente acerca del Reino de <i>YAHWEH</i> .	8 Entonces Pablo, entrando en la sinagoga, estuvo hablando audazmente durante tres meses, instruyendo sobre el reino de Dios,	8 Pablo entró en la sinagoga y habló allí con toda valentía durante tres meses. Discutía acerca del reino de Dios, tratando de convencerlos,	8 Entrando en la sinagoga, él habló con denuedo por tres meses, pronunciando discursos y usando persuasión respecto al reino de Dios.
9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno.	9 Pero algunos empezaron a endurecerse a sí mismos y a rehusar oírle, y ellos comenzaron a difamar "al Camino" ante toda la sinagoga, Shaúl se retrajo, se llevó a los <i>talmidim</i> con él y comenzó a tener diálogos diarios en la <i>yeshivah</i> de Tirano.	9 pero como algunos de ellos estaban endurecidos y se oponían y blasfemaban el Camino de Dios delante de la multitud de los gentiles, Pablo se apartó y separó de ellos a los discípulos, y cada día hablaba con ellos en la escuela de cierto varón llamado Tirano.	9 pero algunos se negaron obstinadamente a creer, y ante la congregación hablaban mal del Camino. Así que Pablo se alejó de ellos y formó un grupo aparte con los discípulos; y a diario debatía en la escuela de Tirano.	9 Pero cuando algunos persistieron en endurecerse y en no creer, y hablaban perjudicialmente acerca del Camino delante de la multitud, se retiró de ellos y separó de ellos a los discípulos, y pronunciaba discursos diariamente en [la sala de conferencias de] la escuela de Tirano.
10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.	10 Esto continuó por dos años; de manera que todos los que vivían en la provincia de Asia tanto Judíos como Griegos oyeron la Palabra de <i>YAHWEH</i> . ^[129]	10 Esto sucedió durante dos años, hasta que todos los habitantes de Asia, tanto judíos como paganos, escucharon la palabra del Señor.	10 Esto continuó por espacio de dos años, de modo que todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor.	10 Esto se efectuó por dos años, de modo que todos los que habitaban en el [distrito de] Asia oyeron la palabra del Señor, tanto judíos como griegos.
11 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo,	11 <i>YAHWEH</i> hizo milagros extraordinarios por medio de Shaúl.	11 Y Dios hacía extraordinarios milagros por medio de Pablo,	11 Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo,	11 Y Dios siguió ejecutando obras extraordinarias de poder mediante las manos de Pablo,
12 de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.	12 Por ejemplo, pañuelos y delantales que habían sido tocados por él, eran traídos a la gente enferma, se recuperaban de lo que los aquejaba, y los <i>ruajim</i> malignos los dejaban.	12 de modo tal que tomaban aún de la ropa que levaba puesta sobre su cuerpo, pañuelos o trozos de tela, y los colocaban sobre los enfermos, y las enfermedades se iban de ellos, y hasta los espíritus malignos salían.	12 a tal grado que a los enfermos les llevaban pañuelos y delantales que habían tocado el cuerpo de Pablo, y quedaban sanos de sus enfermedades y los espíritus malignos salían de ellos.	12 de manera que hasta llevaban paños y delantales de su cuerpo a los dolientes, y las dolencias los dejaban, y los espíritus inicuos salían.

<p>13 Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo.</p>	<p>13 Entonces algunos de los exorcistas Judíos, que viajaban de lugar en lugar trataron de hacer uso del Nombre del Adón Yahshúa en relación con gente que tenía <i>ruajim</i> malignos.^[130] Ellos solían decir: "¡Yo te exorcizo por el Yahshúa que Shaúl está proclamando!"</p>	<p>13 Pero ciertos judíos, exorcistas ambulantes, trataban de exorcizar en el nombre de nuestro Señor Jesús a los que tenían espíritus inmundos, diciendo: Los conjuramos a que salgan en el nombre de Jesús, el que proclama Pablo.</p>	<p>13 Algunos judíos que andaban expulsando espíritus malignos intentaron invocar sobre los endemoniados el nombre del Señor Jesús. Decían: "¡En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, les ordeno que salgan!"</p>	<p>13 Pero ciertos individuos de los judíos ambulantes que practicaban la expulsión de demonios también intentaron nombrar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus inicuos, diciendo: "Les ordeno solemnemente por Jesús a quien Pablo predica".</p>
<p>14 Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto.</p>	<p>14 Una vez, siete hijos de un <i>kohen gadol</i> Judío llamado Skeva, hacían esto;</p>	<p>14 Siete hijos de cierto varón judío, sumo sacerdote, cuyo nombre era Esceva, hacían esto;</p>	<p>14 Esto lo hacían siete hijos de un tal Esceva, que era uno de los jefes de los sacerdotes judíos.</p>	<p>14 Ahora bien, había siete hijos de cierto Esceva, sacerdote principal judío, que hacían esto.</p>
<p>15 Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?</p>	<p>15 y el <i>ruaj</i> maligno les respondió: "A Yahshúa conozco, y a Shaúl conozco. Pero ustedes, ¿quienes son?"</p>	<p>15 pero contestando el espíritu maligno, les dijo: A Jesús reconozco y se quién es Pablo, pero ustedes ¿quiénes son?"</p>	<p>15 Un día el espíritu maligno les replicó: "Conozco a Jesús, y sé quién es Pablo, pero ustedes ¿quiénes son?"</p>	<p>15 Pero, en respuesta, el espíritu inicu les dijo: "Conozco a Jesús, y sé quién es Pablo; pero ustedes, ¿quiénes son?"</p>
<p>16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.</p>	<p>16 Entonces el hombre con el <i>ruaj</i> maligno cayó sobre ellos y, dominándolos, les dio tal golpiza que ellos corrieron de la casa desnudos y sangrando.</p>	<p>16 Y lanzándose sobre ellos el varón que tenía el espíritu maligno, los dominó, humillándolos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.</p>	<p>16 Y abalanzándose sobre ellos, el hombre que tenía el espíritu maligno los dominó a todos. Los maltrató con tanta violencia que huyeron de la casa desnudos y heridos.</p>	<p>16 Con eso, el hombre en quien estaba el espíritu inicu se echó sobre ellos de un salto, logró el dominio de uno tras otro, y prevaleció contra ellos, de modo que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.</p>
<p>17 Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús.</p>	<p>17 Cuando todo esto fue conocido por los residentes de Efeso, cayó temor sobre todos ellos, Judíos y Griegos; y El Nombre del Adón Yahshúa llegó a ser de alta estima.^[131]</p>	<p>17 Y se enteraron de esto todos los judíos y paganos que moraban en Éfeso, y sobrevino temor sobre todos ellos, y el nombre de nuestro Señor Jesucristo era enaltecido.</p>	<p>17 Cuando se enteraron los judíos y los griegos que vivían en Éfeso, el temor se apoderó de todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era glorificado.</p>	<p>17 Esto llegó a ser conocido de todos, tanto de los judíos como de los griegos que moraban en Éfeso; y cayó temor sobre todos ellos, y el nombre del Señor Jesús siguió siendo engrandecido.</p>
<p>18 Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.</p>	<p>18 Muchos de los que antes habían hecho profesiones de fe, ahora admitieron públicamente sus obras malignas,</p>	<p>18 Y muchos de los que habían creído venían y declaraban sus transgresiones, confesando las cosas que habían practicado.</p>	<p>18 Muchos de los que habían creído llegaban ahora y confesaban públicamente sus prácticas malvadas.</p>	<p>18 Y muchos de los que se habían hecho creyentes venían y confesaban e informaban acerca de sus prácticas abiertamente.</p>

<p>19 Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata.</p>	<p>19 y un número considerable de aquellos que habían sido atraídos por prácticas ocultas,^[132] tiraron sus rollos en una pila y los quemaron delante de todos. Cuando calcularon el valor de los rollos era de cincuenta mil drachmas.</p>	<p>19 Así mismo muchos magos, juntando sus libros, los trajeron y los quemaron delante de todos, y ellos calcularon su precio, el cual ascendía a cincuenta mil piezas de plata.</p>	<p>19 Un buen número de los que practicaban la hechicería juntaron sus libros en un montón y los quemaron delante de todos. Cuando calcularon el precio de aquellos libros, resultó un total de cincuenta mil monedas de plata.*</p>	<p>19 De hecho, buen número de los que habían practicado artes mágicas juntaron sus libros y los quemaron delante de todos. Y calcularon en conjunto los precios de ellos y hallaron que valían cincuenta mil piezas de plata.</p>
<p>20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.</p>	<p>20 De manera que el mensaje acerca del Adón continuaba en una forma poderosa creciendo en influencia.</p>	<p>20 De este modo, con gran poder, la fe de Dios^[8] prevalecía y se expandía.</p>	<p>20 Así la palabra del Señor crecía y se difundía con poder arrollador.</p>	<p>20 Así, de una manera poderosa, la palabra de Jehová siguió creciendo y prevaleciendo.</p>
<p>21 Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma.</p>	<p>21 Algún tiempo después, Shaúl decidió por el <i>Ruaj</i> pasar por Macedonia y Acaya, y después ir a Yerushalayim. "Después que esté allí," dijo, "tengo que visitar Roma."</p>	<p>21 Y habiendo pasado estas cosas, Pablo se propuso recorrer toda Macedonia y Acaya y dirigirse a Jerusalén, y dijo: Después de que haya ido allí, debo visitar también Roma.</p>	<p>21 Después de todos estos sucesos, Pablo tomó la determinación de ir a Jerusalén, pasando por Macedonia y Acaya. Decía: "Después de estar allí, tengo que visitar Roma."</p>	<p>21 Ahora bien, cuando estas cosas se habían completado, Pablo se propuso en su espíritu que, después de pasar por Macedonia y Acaya, haría el viaje a Jerusalén, y dijo: "Después que llegue allá tengo que ver también a Roma".</p>
<p>22 Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.</p>	<p>22 Así que despachó dos de sus ayudantes, Timoteo y Erasto a Macedonia; pero él mismo se quedó en la provincia de Asia por un tiempo.</p>	<p>22 Entonces envió a dos de sus asistentes a Macedonia: a Timoteo y a Erasto, pero él permaneció por algún tiempo en Asia.</p>	<p>22 Entonces envió a Macedonia a dos de sus ayudantes, Timoteo y Erasto, mientras él se quedaba por algún tiempo en la provincia de Asia.</p>	<p>22 De modo que despachó a Macedonia a dos de los que le servían, Timoteo y Erasto, pero él mismo se detuvo por algún tiempo en el [distrito de] Asia.</p>
<p>23 Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino.</p>	<p>23 Fue en este tiempo que un furor mayor se levantó relacionado con "el Camino."</p>	<p>23 En aquel tiempo se suscitó un gran alboroto por causa del Camino de Dios,</p>	<p>23 Por aquellos días se produjo un gran disturbio a propósito del Camino.</p>	<p>23 En aquel mismo tiempo surgió un disturbio no pequeño acerca del Camino.</p>
<p>24 Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artifices;</p>	<p>24 Había un platero llamado Demetrio que fabricaba objetos de plata relacionados con la adoración a la diosa Artemisa,^[133] y le proveía no poca cantidad de</p>	<p>24 porque había allí cierto hombre que trabajaba la plata cuyo nombre era Demetrio, que hacía templecillos de plata para Artemisa^[9], generando a sus compañeros de</p>	<p>24 Un platero llamado Demetrio, que hacía figuras en plata del templo de Artemisa,* proporcionaba a los artesanos no poca ganancia.</p>	<p>24 Porque cierto hombre, de nombre Demetrio, platero, haciendo en plata templetes de Artemis, proporcionaba a los artifices no poca ganancia;</p>

	trabajo para los artesanos.	oficio grandes ganancias.		
25 a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza;	25 El convocó a una reunión con ellos y con los que tenían actividades similares, y dijo: "Señores, ustedes entienden que esta línea de oficio nos provee con nuestro sustento;	25 Habiendo reunido este a todos sus compañeros de oficio y a los que trabajaban con ellos, les dijo: Varones, ustedes comprenden que el total de nuestra ganancia proviene de esta ocupación.	25 Los reunió con otros obreros del ramo, y les dijo: -- Compañeros, ustedes saben que obtenemos buenos ingresos de este oficio.	25 y reunió a estos y a los que trabajaban en cosas semejantes y dijo: "Varones, bien saben ustedes que de este negocio nos viene nuestra prosperidad.
26 pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos.	26 y pueden ver y oír por ustedes mismos que no sólo aquí en Efeso, pero prácticamente en toda la provincia de Asia, este Shaúl ha convencido y alejado a una considerable cantidad de gente diciendo que dioses hechos por manos de hombres no son en lo más mínimo dioses.	26 Además escuchan y miran que no solamente a los ciudadanos de Éfeso, sino también a una multitud de toda Asia, este Pablo ha convencido y hecho retractarse, diciendo que los que son elaborados por manos humanas no son dioses,	26 Les consta además que el tal Pablo ha logrado persuadir a mucha gente, no sólo en Éfeso sino en casi toda la provincia de Asia. Él sostiene que no son dioses los que se hacen con las manos.	26 También, contemplan y oyen cómo, no solo en Éfeso, sino en casi todo el [distrito de] Asia, este Pablo ha persuadido a una muchedumbre considerable y los ha vuelto a otra opinión, diciendo que no son dioses los que son hechos con las manos.
27 Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero.	27 Ahora, el peligro no es tan sólo que la reputación de nuestro oficio sufra, sino que el templo de nuestra gran diosa Artemisa será tomado a la ligera. Podría terminar ella misma con su deidad, la cual es adorada a través de todo el mundo, siendo ignominiosamente despojada de su majestad divina!" ^[134]	27 y no solamente este oficio está siendo desacreditado y tenido por nada, sino aún el templo de la gran diosa Artemisa es considerado como nada, y aún ella, la diosa de toda Asia, la que todos los pueblos veneran, es menospreciada.	27 Ahora bien, no sólo hay el peligro de que se desprestigie nuestro oficio, sino también de que el templo de la gran diosa Artemisa sea menospreciado, y que la diosa misma, a quien adoran toda la provincia de Asia y el mundo entero, sea despojada de su divina majestad.	27 Además, existe el peligro, no solo de que esta ocupación nuestra caiga en descrédito, sino también de que el templo de la gran diosa Ártemis sea tenido en nada, y hasta su magnificencia que todo el [distrito de] Asia y la tierra habitada adora esté a punto de ser reducida a nada".
28 Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios!	28 Al oír esto se llenaron de ira y comenzaron a vociferar: "¡Grande es Artemisa de Efeso!"	28 Al escuchar estas cosas, se llenaron de ira y gritaban, diciendo: ¡Grande es Artemisa de los efesios!	28 Al oír esto, se enfurecieron y comenzaron a gritar: --¡Grande es Artemisa de los efesios!	28 Al oír esto y llenarse de cólera, los hombres empezaron a gritar, diciendo: "¡Grande es Ártemis de los efesios!"
29 Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebataando a	29 Pronto toda la ciudad estaba agitada. Como si fuera un solo hombre, la turba	29 Entonces la ciudad entera se perturbó, y corriendo juntos se dirigieron al teatro,	29 En seguida toda la ciudad se alborotó. La turba en masa se precipitó en el	29 De modo que la ciudad se llenó de confusión, y de común acuerdo entraron

Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.	irrumpió en el teatro, arrastrando a Gayo y a Aristarco, los acompañantes Macedonios de Shaúl.	donde arrebataron y llevaron con ellos a Gayo y a Aristarco, varones macedonios, que eran compañeros de Pablo.	teatro, arrastrando a Gayo y a Aristarco, compañeros de viaje de Pablo, que eran de Macedonia.	precipitadamente en el teatro, llevando consigo por la fuerza a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de viaje de Pablo.
30 Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron.	30 Shaúl mismo quería aparecer delante de la turba, pero los <i>talmidim</i> no se lo permitieron.	30 Y Pablo quería entrar al teatro, pero se lo impidieron los discípulos.	30 Pablo quiso presentarse ante la multitud, pero los discípulos no se lo permitieron.	30 Por su parte, Pablo quería ir adentro a la gente, pero los discípulos no se lo permitían.
31 También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro.	31 Y aun unos oficiales de la provincia amigos de él le enviaron un mensaje, rogándole que no entrara en el teatro.	31 También las autoridades de Asia, puesto que eran sus amigos, mandaron a rogarle que no arriesgara su vida entrando al teatro.	31 Incluso algunas autoridades de la provincia, que eran amigos de Pablo, le enviaron un recado, rogándole que no se arriesgara a entrar en el teatro.	31 Hasta algunos de los comisionados de fiestas y juegos, que eran amigables con él, enviaron a donde él y empezaron a suplicarle que no se arriesgara en el teatro.
32 Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido.	32 Mientras algunos gritaban una cosa y los otros otra, porque la asamblea estaba en completa confusión, y la gran mayoría ni siquiera sabía por qué estaba allí.	32 Y las multitudes que estaban en el teatro estaban muy confundidas, porque unos gritaban una cosa y otros otra, y muchos de ellos ignoraban la razón por la cual habían sido reunidos.	32 Había confusión en la asamblea. Cada uno gritaba una cosa distinta, y la mayoría ni siquiera sabía para qué se habían reunido.	32 Lo cierto es que unos gritaban una cosa y otros otra; porque la asamblea estaba en confusión, y la mayoría de ellos no sabía por qué razón se habían reunido.
33 Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo.	33 Algunos en la turba explicaron la situación a Alejandro, a quien los Judíos habían empujado al frente. Así que Alejandro hizo moción para silencio, esperando hacer una oratoria defensiva ante el pueblo.	33 Pero el pueblo de los judíos que estaba allí, nombró a un varón judío de entre ellos cuyo nombre era Alejandro, que poniéndose de pie, hizo señas con su mano, y quería presentar defensa ante el pueblo.	33 Los judíos empujaron a un tal Alejandro hacia adelante, y algunos de entre la multitud lo sacaron para que tomara la palabra. Él agitó la mano para pedir silencio y presentar su defensa ante el pueblo.	33 Así que, juntos, sacaron a Alejandro de entre la muchedumbre, empujado por los judíos hacia el frente; y Alejandro hizo señas con la mano y quería presentar su defensa ante el pueblo.
34 Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios!	34 Pero tan pronto como reconocieron que él era un judío, comenzaron a vociferar al unísono: "¡Grande es Artemisa!" Y siguieron así por espacio de dos horas.	34 Pero cuando se enteraron de que era judío, gritaron todos a una voz como por dos horas: ¡Grande es Artemisa de los efesios!	34 Pero cuando se dieron cuenta de que era judío, todos se pusieron a gritar al unísono como por dos horas: --¡Grande es Artemisa de los efesios!	34 Pero cuando reconocieron que era judío, se levantó un mismo grito de parte de todos, y ellos vociferaron por unas dos horas: "¡Grande es Ártemis de los efesios!".
35 Entonces el escribano, cuando	35 Al fin el secretario de la	35 Entonces el magistrado los	35 El secretario del concejo	35 Por fin, cuando el registrador de la

había apaciguado a la multitud, dijo: Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter?	ciudad pudo apacentar a la gente, diciendo: "¡Hombres de Efeso! ¿Hay alguien que no sepa que la ciudad de Efeso es la guardiana del templo de la gran Artemisa y de la piedra sagrada que cayó del cielo?	calmó, diciendo: Varones efesios, ¿quién entre los hombres no sabe que la ciudad de los efesios es la guardiana del templo de la gran Artemisa y de su imagen que bajó del cielo?;	municipal logró calmar a la multitud y dijo: -- Ciudadanos de Éfeso, ¿acaso no sabe todo el mundo que la ciudad de Éfeso es guardiana del templo de la gran Artemisa y de su estatua bajada del cielo?	ciudad hubo quietado a la muchedumbre, dijo: "Varones de Éfeso, ¿quién verdaderamente hay de la humanidad que no sepa que la ciudad de los efesios es la guardiana del templo de la gran Ártemis y de la imagen que cayó del cielo?
36 Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente.	36 Puesto que esto está fuera de discusión, mejor se calman y no hagan nada drástico.	36 y ya que ninguno puede rebatir esto, ustedes deben estar en calma y no hacer nada precipitadamente,	36 Ya que estos hechos son innegables, es preciso que ustedes se calmen y no hagan nada precipitadamente.	36 Por lo tanto, puesto que estas cosas son indiscutibles, es conveniente que ustedes se mantengan sosegados y que no obren precipitadamente.
37 Porque habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa.	37 Porque ustedes han traído a estos hombres aquí, ellos no han robado al templo, ni han insultado a su diosa.	37 porque han traído a estos hombres que no han hurtado templos ni han ofendido a nuestra diosa.	37 Ustedes han traído a estos hombres, aunque ellos no han cometido ningún sacrilegio ni han blasfemado contra nuestra diosa.	37 Porque han traído a estos varones, que ni son saqueadores de templos ni blasfemadores de nuestra diosa.
38 Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros.	38 Por lo tanto, si Demetrio y sus compañeros tienen alguna queja contra alguien, los tribunales están abiertos y los jueces están allí; que hagan denuncias y contra denuncias.	38 Pero si este Demetrio y sus colegas tienen controversia con alguno, he aquí, hay procónsul en la ciudad. Que se presenten los artesanos y discutan los unos con los otros.	38 Así que si Demetrio y sus compañeros de oficio tienen alguna queja contra alguien, para eso hay tribunales y gobernadores.* Vayan y presenten allí sus acusaciones unos contra otros.	38 Por lo tanto, si Demetrio y los artífices que están con él si tienen causa contra alguien, hay días en que los tribunales celebran sesiones, y hay procónsules; presenten cargos unos contra otros.
39 Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir.	39 Pero si hay algo más que quieren, tendrá que ser solucionado en una asamblea legal.	39 Y si demandan alguna cosa, sea solucionado en legítima asamblea,	39 Si tienen alguna otra demanda, que se resuelva en legítima asamblea.	39 Sin embargo, si ustedes están buscando algo más allá de eso, tendrá que decidirse en una asamblea formal.
40 Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso.	40 Porque estamos en peligro de ser acusados de amotinarnos por causa de lo que hoy ha sucedido. No hay justificación para esto; y si nos preguntan, no podremos dar una explicación	40 porque también ahora estamos en riesgo de ser acusados como insubordinados, pues no podríamos excusarnos por la asamblea de este día que sin necesidad ha sido	40 Tal y como están las cosas, con los sucesos de hoy corremos el riesgo de que nos acusen de causar disturbios. ¿Qué razón podríamos dar de este	40 Porque verdaderamente estamos en peligro de ser acusados de sedición por el asunto de hoy, pues no existe ni una sola causa que nos permita dar razón de esta

razonable por esta reunión tan desordenada."

reunida y ha hecho alboroto sin razón.

alboroto, si no hay ninguna?

chusma desordenada".

41 Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

41 Y con estas palabras despidió la asamblea.

41 Y habiendo dicho estas cosas, despidió a la multitud.

41 Dicho esto, despidió la asamblea.

41 Y cuando hubo dicho estas cosas, despidió a la asamblea.

HECHOS 20

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.	1 Después que el furor se calmó, Shaúl mandó a llamar a los <i>talmidim</i> y los alentó, luego se fue a Macedonia.	1 Después de cesar el tumulto, llamando Pablo a los discípulos, y habiéndolos consolado y besado, se dirigió a Macedonia,	1 Cuando cesó el alboroto, Pablo mandó llamar a los discípulos y, después de animarlos, se despidió y salió rumbo a Macedonia.	1 Ahora bien, después que se hubo apaciguado el alboroto, Pablo envió a llamar a los discípulos, y cuando los hubo animado y se hubo despedido de ellos, salió en viaje a Macedonia.
2 Y después de recorrer aquellas regiones, y de exhortarles con abundancia de palabras, llegó a Grecia.	2 Fue por toda la región, hablando de muchas cosas para alentar a todos, y pasó a Grecia,	2 y después de haber recorrido aquellas regiones, los consoló con muchas palabras, y llegó a la región de Grecia,	2 Recorrió aquellas regiones, alentando a los creyentes en muchas ocasiones, y por fin llegó a Grecia,	2 Después de pasar por aquellas partes, y de animar con muchas palabras a los de allí, entró en Grecia.
3 Después de haber estado allí tres meses, y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria, tomó la decisión de volver por Macedonia.	3 donde se quedó tres meses. Cuando se preparaba a zarpar hacia Siria, descubrió una conspiración contra él entre los Judíos no creyentes, entonces cambió de parecer y decidió regresar por vía de Macedonia.	3 donde permaneció tres meses, pero los judíos prepararon un complot contra él cuando estaba a punto de partir hacia Siria, por lo cual decidió regresar a Macedonia.	3 donde se quedó tres meses. Como los judíos tramaban un atentado contra él cuando estaba a punto de embarcarse para Siria, decidió regresar por Macedonia.	3 Y cuando hubo pasado tres meses allí, puesto que los judíos fraguaron un complot contra él cuando estaba a punto de embarcarse para Siria, se resolvió a volver por Macedonia.
4 Y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, Timoteo, Tíquico y Trófimo de la provincia de Asia.	4 Le acompañó Sópater de Berea, el hijo de Pirrus; y también Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, Timoteo, Tíquico y Trófimo de Asia.	4 Y partieron con él hasta Asia, Sópater, de la ciudad de Berea, Aristarco y Segundo, de Tesalónica, Gayo, de la ciudad de Derbe, Timoteo, de Listra, y Tíquico y Trófimo de Asia,	4 Lo acompañaron Sópater hijo de Pirro, de Berea; Aristarco y Segundo, de Tesalónica; Gayo, de Derbe; Timoteo; y por último, Tíquico y Trófimo, de la provincia de Asia.	4 Le acompañaban Sópater hijo de Pirro, de Berea, Aristarco y Segundo, de los tesalonicenses, y Gayo de Derbe, y Timoteo, y, del [distrito de] Asia, Tíquico y Trófimo.
5 Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas.	5 Estos hombres siguieron y nos esperaron en Troas,	5 quienes partieron antes que nosotros y nos esperaron en Troas.	5 Éstos se adelantaron y nos esperaron en Troas.	5 Estos fueron adelante y se quedaron esperándonos en Troas;

<p>6 Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, donde nos quedamos siete días.</p>	<p>6 mientras nosotros zarpamos de Filipos después de los días de <i>Matzah</i>. Cinco días más tarde nos encontramos en Troas, donde pasamos una semana.^[135]</p>	<p>6 Después de los días de los panes sin levadura, partimos de Filipos, ciudad de los macedonios, y habiendo navegado cinco días, llegamos a Troas, donde estuvimos siete días.</p>	<p>6 Pero nosotros zarpamos de Filipos después de la fiesta de los panes sin levadura, y a los cinco días nos reunimos con los otros en Troas, donde pasamos siete días.</p>	<p>6 pero nosotros nos hicimos a la mar desde Filipos, después de los días de las tortas no fermentadas, y dentro de cinco días llegamos a ellos en Troas; y allí pasamos siete días.</p>
<p>7 El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.</p>	<p>7 En <i>Motzah'ei - Shabbat</i>, cuando nos reunimos para partir el pan,^[136] Shaúl se unió a ellos; puesto que se iba el próximo día y alargó el discurso hasta la medianoche.</p>	<p>7 Y el primer día de la semana, estando congregados para partir el pan, Pablo hablaba con ellos, porque habría de partir al día siguiente, y siguió hablando hasta la medianoche.</p>	<p>7 El primer día de la semana nos reunimos para partir el pan. Como iba a salir al día siguiente, Pablo estuvo hablando a los creyentes, y prolongó su discurso hasta la medianoche.</p>	<p>7 El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para tomar una comida, Pablo se puso a disertar con ellos, puesto que iba a partir al día siguiente; y prolongó su discurso hasta la medianoche.</p>
<p>8 Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos;</p>	<p>8 Había muchas lámparas de aceite^[137] encendidas en la habitación de la planta alta donde estaban reunidos,</p>	<p>8 Había allí muchas antorchas encendidas en el aposento alto donde estábamos congregados,</p>	<p>8 En el cuarto del piso superior donde estábamos reunidos había muchas lámparas.</p>	<p>8 De modo que había muchas lámparas en el aposento de arriba donde estábamos reunidos.</p>
<p>9 y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.</p>	<p>9 y allí estaba un joven llamado Eútico, sentado en el umbral de la ventana. Como el <i>drash</i> de Shaúl se alargaba más y más, Eútico se puso más y más soñoliento, hasta que finalmente se durmió profundamente, y se cayó del tercer piso a la tierra. Cuando le levantaron estaba muerto.</p>	<p>9 y cierto joven cuyo nombre era Eutico que estaba sentado en la ventana escuchando el largo discurso de Pablo, sumido este en un profundo sueño cayó del tercer piso, y fue levantado moribundo.</p>	<p>9 Un joven llamado Eutico, que estaba sentado en una ventana, comenzó a dormirse mientras Pablo alargaba su discurso. Cuando se quedó profundamente dormido, se cayó desde el tercer piso y lo recogieron muerto.</p>	<p>9 Sentado a la ventana, cierto joven de nombre Eutico se abismó en profundo sueño mientras Pablo seguía hablando, y desplomándose en el sueño, cayó desde el tercer piso abajo, y lo alzaron muerto.</p>
<p>10 Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo.</p>	<p>10 Pero Shaúl bajó, se tiró sobre él y le abrazó, diciendo: "¡No se preocupen, está vivo!"</p>	<p>10 Entonces Pablo, descendiendo, se tendió sobre él, y abrazándolo, dijo: No se turben, porque su alma está en él.</p>	<p>10 Pablo bajó, se echó sobre el joven y lo abrazó. "¡No se alarmen! --les dijo--. ¡Está vivo!"</p>	<p>10 Pero Pablo bajó, se echó sobre él y lo abrazó, y dijo: "Dejen de hacer estruendo, porque su alma está en él".</p>
<p>11 Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió.</p>	<p>11 Entonces subió de nuevo, partió el pan y comió. Continuó hablando hasta el amanecer, y luego se fue.</p>	<p>11 Y subiendo, partió el pan y comió, y estuvo hablando hasta romper el alba. Entonces se</p>	<p>11 Luego volvió a subir, partió el pan y comió. Siguió hablando hasta el amanecer, y entonces se fue.</p>	<p>11 Entonces subió y empezó la comida y tomó alimento, y después de conversar por largo tiempo, hasta el</p>

		marchó, y viajó por tierra.		amanecer, por fin partió.
12 Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados.	12 Así que, con gran alivio, llevaron al joven a su casa vivo.	12 Y se llevaron al muchacho vivo, y se regocijaron grandemente a causa de él.	12 Al joven se lo llevaron vivo a su casa, para gran consuelo de todos.	12 De modo que se llevaron al muchacho vivo y quedaron incommensurablemente consolados.
13 Nosotros, adelantándonos a embarcarnos, navegamos a Asón para recoger allí a Pablo, ya que así lo había determinado, queriendo él ir por tierra.	13 Nosotros nos adelantamos a embarcarnos y zarpamos hacia Assos, donde planeábamos recoger allí a Shaúl; ya que así él lo había dispuesto, porque él quería ir por tierra hasta allá.	13 Luego abordamos un barco y zarpamos hacia el puerto de Asón, porque allí habríamos de encontrar a Pablo, porque así nos había ordenado al irse él por tierra.	13 Nosotros, por nuestra parte, nos embarcamos anticipadamente y zarpamos para Asón, donde íbamos a recoger a Pablo. Así se había planeado, ya que él iba a hacer esa parte del viaje por tierra.	13 Nosotros entonces seguimos adelante al barco y nos hicimos a la vela para Asón, donde nos proponíamos tomar a bordo a Pablo, pues, después de dar instrucciones de que así se hiciera, él mismo se proponía ir a pie.
14 Cuando se reunió con nosotros en Asón, tomándole a bordo, vinimos a Mitilene.	14 Después que nos reunimos con él en Assos, vino a bordo y fuimos a Mitilene.	14 Después de habernos encontrado con él en Asón, lo recibimos en el barco y zarpamos a Mitilene,	14 Cuando se encontró con nosotros en Asón, lo tomamos a bordo y fuimos a Mitilene.	14 Por lo tanto, cuando nos alcanzó en Asón, lo tomamos a bordo y fuimos a Mitilene;
15 Navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío, y al otro día tomamos puerto en Samos; y habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto.	15 Al día siguiente zarpamos de allí, y llegamos a las cercanías de Quío, al otro día cruzamos a Samos; y el día después de éste llegamos a Mileto.	15 de donde navegamos al siguiente día hacia la isla de Quío, y nuevamente, al siguiente día, llegamos a Samos; permanecemos en Trogilio, y al día siguiente llegamos a Mileto,	15 Desde allí zarpamos al día siguiente y llegamos frente a Quío. Al otro día cruzamos en dirección a Samos, y un día después llegamos a Mileto.	15 y, haciéndonos a la vela desde allí al día siguiente, llegamos hasta el lugar opuesto a Quíos, pero al otro día tocamos en Samos, y al día siguiente arribamos a Mileto.
16 Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Efeso, para no detenerse en Asia, pues se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén.	16 Pues Shaúl había decidido pasar de largo a Efeso, para no perder tiempo en la provincia de Asia, porque estaba apresurado para llegar a Yerushalayim, si esto fuera posible, y celebrar <i>Shavuot</i> allí.	16 por cuanto Pablo había determinado pasar más allá de Éfeso para no quedarse allí, porque se apresuraba para celebrar el día de Pentecostés en Jerusalén, si le fuera posible.	16 Pablo había decidido pasar de largo a Éfeso para no demorarse en la provincia de Asia, porque tenía prisa por llegar a Jerusalén para el día de Pentecostés, si fuera posible.	16 Porque Pablo había decidido pasar de largo a Éfeso, para no pasar tiempo en el [distrito de] Asia; porque se apresuraba para llegar a Jerusalén el día de la [fiesta del] Pentecostés por si de algún modo le era posible.
17 Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.	17 Pero mandó a llamar a los ancianos de la Asamblea Mesianica de Efeso desde Mileto.	17 Y desde Mileto mandó a llamar a los ancianos de la Iglesia en Éfeso,	17 Desde Mileto, Pablo mandó llamar a los ancianos de la iglesia de Éfeso.	17 Sin embargo, desde Mileto envió a Éfeso y mandó llamar a los ancianos de la congregación.

18 Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia,	18 Cuando llegaron, les dijo: "Ustedes mismos saben cómo, desde el primer día que puse un pie en la provincia de Asia, estuve con ustedes todo el tiempo	18 y cuando llegaron ante él, les dijo: Ustedes saben cómo me he conducido con ustedes todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia,	18 Cuando llegaron, les dijo: "Ustedes saben cómo me porté todo el tiempo que estuve con ustedes, desde el primer día que vine a la provincia de Asia.	18 Cuando llegaron a él, les dijo: "Bien saben ustedes cómo desde el primer día que puse pie en el [distrito de] Asia estuve con ustedes todo el tiempo,
19 sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos;	19 sirviendo al Adón con mucha humildad y lágrimas, a pesar de las pruebas que tuve que sufrir por las conspiraciones de los Judíos no creyentes.	19 sirviendo a Dios con mucha humildad, con lágrimas y pruebas que me han sobrevenido a causa de las acechanzas de los judíos,	19 He servido al Señor con toda humildad y con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos.	19 sirviendo como esclavo al Señor con la mayor humildad mental y con lágrimas y con las pruebas que me sobrevinieron por los complots de los judíos;
20 y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,	20 Saben que no retraje nada que fuera de ayuda para ustedes, y que les enseñé tanto en público como casa por casa,	20 y no he rehuido proclamarles las cosas que eran de provecho para sus almas, e instruirlos en las plazas y en las casas,	20 Ustedes saben que no he vacilado en predicarles nada que les fuera de provecho, sino que les he enseñado públicamente y en las casas.	20 mientras no me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa.
21 testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.	21 declarando con la más alta seriedad el mismo mensaje a Judíos y a Griegos por igual: Vuélvanse de sus pecados a YAHWEH, y pongan su confianza en nuestro Adón Yahshúa Ha Mashíaj.	21 dando testimonio a judíos y a paganos sobre el arrepentimiento para con Dios, y la fe que es por medio de nuestro Señor Jesucristo.	21 A judíos y a griegos les he instado a convertirse a Dios y a creer en nuestro Señor Jesús.	21 Antes bien, di testimonio cabalmente, tanto a judíos como a griegos, acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesús.

HECHOS 21

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara.	1 Después de habernos separado de los ancianos de Efeso, nos hicimos a la vela y fuimos directamente hacia Cos. Al día siguiente fuimos a Rodas, y de allí a Patara.	1 Y habiéndonos separado de ellos, navegamos con rumbo directo hacia la isla de Cos, y al día siguiente arribamos a Rodas, y de allí cotinuamos hacia Pátara,	1 Después de separarnos de ellos, zarpamos y navegamos directamente a Cos. Al día siguiente fuimos a Rodas, y de allí a Pátara.	1 Ahora bien, cuando nos hubimos arrancado de ellos y hecho a la mar, marchamos con rumbo directo y llegamos a Cos, pero al [día] siguiente a Rodas, y de allí a Pátara.
2 Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y zarpamos.	2 Al encontrar un barco que cruzaba a Fenicia, nos embarcamos y zarpamos.	2 donde hallamos un barco que iba hacia fenicia, el cual abordamos. Y navegamos.	2 Como encontramos un barco que iba para Fenicia, subimos a bordo y zarpamos.	2 Y habiendo hallado un barco que hacía la travesía a Fenicia, subimos a bordo y nos hicimos a la vela.

<p>3 Al avistar Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí.</p>	<p>3 Al avistar Chipre, la pasamos a mano izquierda, navegamos hacia Siria y arribamos en Tzor, porque allí era donde el barco descargaba.</p>	<p>3 Y arribamos a la isla de Chipre, la cual dejamos a mano izquierda, y llegamos a Siria, desde donde arribamos a Tiro, porque el barco debía dejar allí su cargamento,</p>	<p>3 Después de avistar Chipre y de pasar al sur de la isla, navegamos hacia Siria y llegamos a Tiro, donde el barco tenía que descargar.</p>	<p>3 Después de avistar la [isla de] Chipre, la dejamos atrás a la izquierda y seguimos navegando a Siria, e hicimos escala en Tiro, porque allí el barco había de descargar [su] cargamento.</p>
<p>4 Y hallados los discípulos, nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén.</p>	<p>4 Habiendo buscado a los <i>talmidim</i> allí, nos quedamos por una semana. Guiados por el <i>Ruaj</i>, le dijeron a Shaúl que no fuera a Yerushalayim;</p>	<p>4 y después de encontrar discípulos allí, permanecemos con ellos siete días. Y estos, por el espíritu, le decían diariamente a Pablo que no fuera a Jerusalén.</p>	<p>4 Allí encontramos a los discípulos y nos quedamos con ellos siete días. Ellos, por medio del Espíritu, exhortaron a Pablo a que no subiera a Jerusalén.</p>	<p>4 Tras hacer una búsqueda, hallamos a los discípulos, y permanecemos allí siete días. Pero por el espíritu le decían repetidamente a Pablo que no pusiera pie en Jerusalén.</p>
<p>5 Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos.</p>	<p>5 pero cuando la semana había pasado, nos fuimos para continuar nuestra jornada. Todos ellos, junto con sus mujeres e hijos, nos acompañaron hasta que salimos del pueblo. Llorando nos postramos de rodillas en la playa, oramos y nos despedimos unos de los otros. Entonces abordamos el barco y regresamos a casa.</p>	<p>5 Después de estos días, partimos a fin de continuar el viaje. Todos ellos nos acompañaron hasta las afueras de la ciudad, juntamente con sus esposas e hijos, y puestos todos de rodillas en la playa, oraron.</p>	<p>5 Pero al cabo de algunos días, partimos y continuamos nuestro viaje. Todos los discípulos, incluso las mujeres y los niños, nos acompañaron hasta las afueras de la ciudad, y allí en la playa nos arrodillamos y oramos.</p>	<p>5 De modo que, cuando hubimos completado los días, salimos y nos pusimos en camino; pero nos acompañaron todos ellos, junto con las mujeres y los niños, hasta fuera de la ciudad. Y, arrodillándonos en la playa, hicimos oración</p>
<p>6 Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco y ellos se volvieron a sus casas.</p>		<p>6 Entonces nos besamos unos a otros, y abordamos el barco, y ellos regresaron a sus casas.</p>	<p>6 Luego de despedirnos, subimos a bordo y ellos regresaron a sus hogares.</p>	<p>6 y nos despedimos los unos de los otros, y nosotros subimos al barco, pero ellos se volvieron a sus hogares.</p>
<p>7 Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día.</p>	<p>7 Cuando la navegación desde Tzor había concluido, arribamos en Ptolemais. Allí saludamos a los hermanos, pasamos la noche con ellos y nos quedamos un día.</p>	<p>7 Y navegamos desde Tiro y arribamos a la ciudad de Aca, y saludamos a los hermanos de allí, con los cuales nos hospedamos un día.</p>	<p>7 Nosotros continuamos nuestro viaje en barco desde Tiro y arribamos a Tolemaida, donde saludamos a los hermanos y nos quedamos con ellos un día.</p>	<p>7 Entonces completamos la navegación desde Tiro y llegamos a Tolemaida, y saludamos a los hermanos y nos quedamos con ellos un día.</p>

<p>8 Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él.</p>	<p>8 Al día siguiente nos fuimos y vinimos a Kesarea, donde fuimos a la casa de Felipe el proclamador de las Buenas Noticias, que era uno de los siete y nos quedamos allí.</p>	<p>8 Al día siguiente zarpamos y llegamos a Cesarea, donde entramos y nos alojamos en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete.</p>	<p>8 Al día siguiente salimos y llegamos a Cesarea, y nos hospedamos en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete.</p>	<p>8 Al día siguiente partimos, y llegamos a Cesarea, y entramos en casa de Felipe el evangelizador, que era uno de los siete hombres, y nos quedamos con él.</p>
<p>9 Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.</p>	<p>9 El tenía cuatro hijas solteras que tenían el don de profecía.</p>	<p>9 Éste tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban,</p>	<p>9 y tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.</p>	<p>9 Este tenía cuatro hijas, vírgenes, que profetizaban.</p>
<p>10 Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo,</p>	<p>10 Mientras nos quedábamos allí, un profeta llamado Agar bajó de Yahudáh</p>	<p>10 y mientras estábamos allí por muchos días, descendió de Judea un profeta cuyo nombre era Agabo,</p>	<p>10 Llevábamos allí varios días, cuando bajó de Judea un profeta llamado Ágabo.</p>	<p>10 Pero mientras permanecíamos allí bastantes días, bajó de Judea cierto profeta de nombre Ágabo,</p>
<p>11 quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.</p>	<p>11 para visitarnos. Cogió el cinto de Shaúl, ató sus manos y pies, y dijo: "¡Aquí está lo que el <i>Ruaj HaKodesh</i> dice: 'El hombre a quien pertenece este cinto, los Yahudim de Yerushalayim lo atarán así, y lo entregarán a los <i>Goyim</i>!'"</p>	<p>11 quien viniendo a nosotros, tomó el cinto de Pablo y se ató los pies y las manos, diciendo: Así dice el espíritu santo: "Así atarán los judíos en Jerusalén al varón a quien pertenece este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles".</p>	<p>11 Éste vino a vernos y, tomando el cinturón de Pablo, se ató con él de pies y manos, y dijo: --Así dice el Espíritu Santo: 'De esta manera atarán los judíos de Jerusalén al dueño de este cinturón, y lo entregarán en manos de los gentiles.'</p>	<p>11 y viniendo a nosotros y tomando el cinturón de Pablo, se ató los pies y las manos y dijo: "Así dice el espíritu santo: 'Al varón a quien pertenece este cinturón los judíos lo atarán de esta manera en Jerusalén, y lo entregarán en manos de gente de las naciones'".</p>
<p>12 Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén.</p>	<p>12 Cuando oímos esto, ambos nosotros y la gente allí le suplicamos que no fuera a Yerushalayim.</p>	<p>12 Al escuchar estas palabras, tanto nosotros como los habitantes del lugar le suplicamos que no fuera a Jerusalén.</p>	<p>12 Al oír esto, nosotros y los de aquel lugar le rogamos a Pablo que no subiera a Jerusalén.</p>	<p>12 Pues, cuando oímos esto, nos pusimos a suplicarle, tanto nosotros como los de aquel lugar, que no subiera a Jerusalén.</p>
<p>13 Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.</p>	<p>13 Pero Shaúl respondió: "¿Qué están haciendo, llorando y tratando de debilitar mi resolución? Estoy preparado no sólo a ser atado, sino a morir en Yerushalayim por El Nombre de Yahshúa."</p>	<p>13 Pero Pablo contestó, diciendo: ¿Qué hacen llorando y quebrantando mi corazón? Porque estoy preparado no solamente para ser atado, sino también para morir en Jerusalén por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.</p>	<p>13 --¿Por qué lloran? ¡Me parten el alma! --respondió Pablo--. Por el nombre del Señor Jesús estoy dispuesto no sólo a ser atado sino también a morir en Jerusalén.</p>	<p>13 Entonces Pablo contestó: "¿Qué están haciendo al llorar y hacerme débil de corazón? Pueden estar seguros: estoy listo no solo para ser atado, sino también para morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús".</p>
<p>14 Y como no le pudimos persuadir, desistimos,</p>	<p>14 Y cuando no pudo ser convencido,</p>	<p>14 Y al no ser convencido por nosotros,</p>	<p>14 Como no se dejaba convencer, desistimos</p>	<p>14 Como no se dejaba disuadir, asentimos con las</p>

diciendo: Hágase la voluntad del Señor.	dijimos: "Que se haga la voluntad de YAHWEH," y nos mantuvimos en silencio.	desistimos de esto, y dijimos: Que se haga la voluntad de nuestro Señor.	exclamando: -- ¡Que se haga la voluntad del Señor!	palabras: "Efectúese la voluntad de Jehová".
15 Después de esos días, hechos ya los preparativos, subimos a Jerusalén.	15 Así que, al término de nuestra estadía, empacamos y subimos a Yerushalayim;	15 Después de esos días, habiendo hecho los preparativos subimos a Jerusalén.	15 Después de esto, acabamos los preparativos y subimos a Jerusalén.	15 Entonces, después de estos días, nos preparamos para el viaje y empezamos a subir a Jerusalén.
16 Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos.	16 y con nosotros fueron algunos de los <i>talmidim</i> de Kesarea. Ellos nos llevaron a la casa del hombre con el que nos íbamos a hospedar, Mnasón de Chipre, quien había sido un <i>talmid</i> desde los primeros días.	16 Y venían algunos discípulos con nosotros desde Cesarea, que traían consigo a un hermano que fue de los primeros discípulos, cuyo nombre era Mnasón, de Chipre, y que nos había acogido en su casa.	16 Algunos de los discípulos de Cesarea nos acompañaron y nos llevaron a la casa de Mnasón, donde íbamos a alojarnos. Éste era de Chipre, y uno de los primeros discípulos.	16 Pero también fueron con nosotros algunos de los discípulos de Cesarea, para llevarnos al hombre en cuya casa habíamos de hospedarnos, cierto Mnasón de Chipre, antiguo discípulo.
17 Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo.	17 En Yerushalayim, los hermanos nos recibieron con mucho calor.	17 Y cuando arribamos a Jerusalén, fuimos recibidos con gozo por los hermanos.	17 Cuando llegamos a Jerusalén, los creyentes nos recibieron calurosamente.	17 Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo.
18 Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos;	18 Al día siguiente, Shaúl y el resto de nosotros entramos a ver a Ya'akov y todos los ancianos estaban presentes.	18 Y al otro día, estando todos los ancianos presentes, fuimos con Pablo ante Jacobo,	18 Al día siguiente Pablo fue con nosotros a ver a Jacobo, y todos los ancianos estaban presentes.	18 Mas al [día] siguiente Pablo entró con nosotros [a ver] a Santiago; y estaban presentes todos los ancianos.
19 a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.	19 Después de saludarlos, Shaúl describió en detalle todas las cosas que YAHWEH había hecho entre los <i>Goyim</i> por medio de sus esfuerzos.	19 y después de haberlos saludado, Pablo empezó a narrarles una tras otra todas las cosas que Dios había realizado entre los gentiles mediante su ministerio.	19 Después de saludarlos, Pablo les relató detalladamente lo que Dios había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio.	19 Y él los saludó y se puso a hacerles un relato detallado de las cosas que Dios había hecho entre las naciones mediante su ministerio.
20 Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley.	20 Al oírles, alabaron a YAHWEH; pero también le dijeron: "Tú ves, hermano, cuantos cientos de miles de creyentes hay entre los Yahudim, y son celosos de la <i>Toráh</i> ." ^[140]	20 Y cuando ellos lo escucharon, dieron gloria a Dios y le dijeron: Hermano nuestro, tú ves cómo en Judea existen miles de creyentes y que todos ellos tienen celo de la ley,	20 Al oírlo, alabaron a Dios. Luego le dijeron a Pablo: "Ya ves, hermano, cuántos miles de judíos han creído, y todos ellos siguen aferrados a la ley.	20 Después de oír esto, ellos empezaron a glorificar a Dios, y le dijeron: "Contemplas, hermano, cuántos millares de creyentes hay entre los judíos; y todos son celosos por la Ley.
21 Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están	21 Ahora, lo que a ellos les han dicho acerca de ti, es que tú estás enseñando a todos los Judíos	21 pero se les ha dicho acerca de tí que enseñas a todos los judíos que se encuentran	21 Ahora bien, han oído decir que tú enseñas que se aparten de Moisés todos los judíos	21 Pero ellos han oído que se rumorea acerca de ti que has estado enseñando a todos

entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres.	que viven entre los <i>Goyim</i> que apostaten de Moshe, diciéndoles que no sometan a la <i>brit-milah</i> a sus hijos y a no seguir las tradiciones. ^[141]	entre los gentiles que se separen de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni anden en las costumbres de la ley.	que viven entre los gentiles. Les recomiendas que no circunciden a sus hijos ni vivan según nuestras costumbres.	los judíos entre las naciones una apostasía contra Moisés, diciéndoles que ni circunciden a sus hijos ni anden en las costumbres [solemnnes].
22 ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.	22 "¿Qué es entonces lo que debemos hacer? Ellos en verdad se enterarán que has venido.	22 Así pues, por cuanto ellos se han enterado de que has venido acá,	22 ¿Qué vamos a hacer? Sin duda se van a enterar de que has llegado.	22 Entonces, ¿qué ha de hacerse acerca de ello? En todo caso van a oír que has llegado.
23 Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto.	23 Por lo tanto, haz lo que te decimos. Tenemos cuatro hombres que están haciendo voto.	23 haz esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que han hecho voto de purificarse;	23 Por eso, será mejor que sigas nuestro consejo. Hay aquí entre nosotros cuatro hombres que tienen que cumplir un voto.	23 Por lo tanto, haz esto que te decimos: Tenemos cuatro varones que tienen sobre sí un voto.
24 Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley.	24 Lléalos contigo, purifícate con ellos y paga los gastos relacionados a rasurar sus cabezas. Entonces todos comprenderán que no hay fundamento a los rumores que han oído acerca de ti; sino que, por el contrario, tú mismo te mantienes en línea observando la <i>Toráh</i> . ^[142]	24 tómalos y vé, purifícate con ellos y cubre los gastos para que se rapen la cabeza. Así todos sabrán que lo que se dice respecto a tí es mentira, y que tú cumples la ley y la obedeces.	24 Llévate los, toma parte en sus ritos de purificación y paga los gastos que corresponden al voto de rasurarse la cabeza. Así todos sabrán que no son ciertos esos informes acerca de ti, sino que tú también vives en obediencia a la ley.	24 Toma a estos contigo y límpiase ceremonialmente con ellos y hazte cargo de sus gastos, para que se les rape la cabeza. Y así sabrán todos que no son ciertos los rumores que se les contaron acerca de ti, sino que estás andando ordenadamente, tú mismo también guardando la Ley.
25 Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación.	25 "Sin embargo, en lo que se refiere a los <i>Goyim</i> que han venido a confiar en Yahshúa, todos nos unimos en escribirles una carta con nuestra decisión de que no observen tales cosas, excepto que se abstuvieran de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación." ^[143]	25 Pero acerca de los gentiles que han creído, les hemos escrito que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre.	25 En cuanto a los creyentes gentiles, ya les hemos comunicado por escrito nuestra decisión de que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de la carne de animales estrangulados y de la inmoralidad sexual."	25 En cuanto a los creyentes de entre las naciones, hemos enviado [aviso], habiendo dictado nuestra decisión de que se guarden de lo sacrificado a los ídolos así como también de la sangre y de lo estrangulado y de la fornicación".
26 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose	26 Al día siguiente, Shaúl llevó los hombres, se purificó junto con ellos y	26 Entonces Pablo tomó a estos hombres al siguiente día y se purificó junto con	26 Al día siguiente Pablo se llevó a los hombres y se purificó con ellos. Luego entró en el	26 Entonces Pablo tomó consigo a los varones, al día siguiente, y se limpió

<p>purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos.</p>	<p>entraron en el Templo para dar constancia del cumplimiento del período de purificación, y la ofrenda que tendría que ser hecha por cada uno de ellos.</p>	<p>ellos, y entró al templo, dándoles a conocer del término de los días de la purificación hasta que hubiera sido presentada la ofrenda de cada uno de ellos.</p>	<p>templo para dar aviso de la fecha en que vencería el plazo de la purificación y se haría la ofrenda por cada uno de ellos.</p>	<p>ceremonialmente junto con ellos, y entró en el templo, para notificar en cuanto a los días que habían de cumplirse para el limpiamiento ceremonial, hasta que se presentara la ofrenda por cada uno de ellos.</p>
<p>27 Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano,</p>	<p>27 Los siete días estaban por cumplirse, cuando algunos de los Judíos no creyentes de la provincia de Asia lo vieron en el Templo, alborotaron a toda la multitud y lo agarraron;</p>	<p>27 Y cuando llegó el séptimo día, lo vieron los judíos de Asia en el templo, e instigaron a todo el pueblo contra él, y echándole mano,</p>	<p>27 Cuando estaban a punto de cumplirse los siete días, unos judíos de la provincia de Asia vieron a Pablo en el templo. Alborotaron a toda la multitud y le echaron mano,</p>	<p>27 Entonces, cuando estaban para acabarse los siete días, los judíos de Asia, al contemplarlo en el templo, empezaron a revolver a toda la muchedumbre, y le echaron mano,</p>
<p>28 dando voces: ¡Varones israelitas, ayudad! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, la ley y este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo, y ha profanado este santo lugar.</p>	<p>28 ellos gritaban: "¡Hombres de Yisra'el, ayúdenos! ¡Este es el hombre que por todas partes enseña a todos cosas contra el pueblo, contra la <i>Toráh</i> y contra este Lugar Kadosh!"</p>	<p>28 gritaban diciendo: ¡Ayuden varones israelitas! Este varón es el que se opone a nuestro pueblo, enseñando en contra de la ley y en contra de este lugar por todas partes. Además, ha traído paganos al templo, y ha profanado este santo lugar</p>	<p>28 gritando: "¡Israelitas! ¡Ayúdenos! Éste es el individuo que anda por todas partes enseñando a toda la gente contra nuestro pueblo, nuestra ley y este lugar. Además, hasta ha metido a unos griegos en el templo, y ha profanado este lugar santo."</p>	<p>28 clamando: "¡Varones de Israel, ayuden! Este es el hombre que enseña a todos en todas partes contra el pueblo y contra la Ley y contra este lugar, y, además de esto, hasta introdujo a griegos en el templo y ha contaminado este lugar santo."</p>
<p>29 Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, de Efeso, a quien pensaban que Pablo había metido en el templo.</p>	<p>29 Ellos habían visto previamente a Trófimo de Efeso en la ciudad y asumieron que Shaúl lo había traído al Templo.^[144]</p>	<p>29 (porque habían visto antes a Trófimo el efesio con él en la ciudad, y pensaban que había entrado al templo con Pablo).</p>	<p>29 Ya antes habían visto en la ciudad a Trófimo el efesio en compañía de Pablo, y suponían que Pablo lo había metido en el templo.</p>	<p>29 Porque antes habían visto a Trófimo, efesio, en la ciudad con él, pero se imaginaban que Pablo lo había introducido en el templo.</p>
<p>30 Así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo, e inmediatamente cerraron las puertas.</p>	<p>30 La ciudad completa se alborotó y la gente venía corriendo de todas partes. Se apoderaron de Shaúl, lo arrastraron fuera del Templo e inmediatamente cerraron las puertas.</p>	<p>30 Y la ciudad entera se alborotó, y todo el pueblo se reunió, y tomando a Pablo lo arrastraron fuera del templo, y de inmediato cerraron las puertas.</p>	<p>30 Toda la ciudad se alborotó. La gente se precipitó en masa, agarró a Pablo y lo sacó del templo a rastras, e inmediatamente se cerraron las puertas.</p>	<p>30 Y la ciudad entera se alborotó, y hubo un agolpamiento del pueblo; y se apoderaron de Pablo y lo arrastraron fuera del templo. E inmediatamente fueron cerradas las puertas.</p>
<p>31 Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de</p>	<p>31 Pero mientras intentaban matarle, se le avisó</p>	<p>31 Y mientras la multitud procuraba darle muerte, se le</p>	<p>31 Estaban por matarlo, cuando se le informó al</p>	<p>31 Y mientras ellos procuraban matarlo, al</p>

la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada.	al comandante del batallón Romano que toda Yerushalayim estaba alborotada.	dio aviso al capitán de la compañía de soldados que toda la ciudad se encontraba alborotada,	comandante del batallón romano que toda la ciudad de Jerusalén estaba amotinada.	comandante de la banda subió información de que toda Jerusalén estaba revuelta;
32 Este, tomando luego soldados y centuriones, corrió a ellos. Y cuando ellos vieron al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.	32 El, inmediatamente, ordenando a los oficiales y soldados, fueron corriendo sobre ellos. Tan pronto vieron al comandante, dejaron de golpear a Shaúl.	32 y tomando inmediatamente a un centurión y muchos soldados, corrieron hacia ellos, y al ver al capitán y a los soldados, cesaron de golpear a Pablo.	32 En seguida tomó algunos centuriones con sus tropas, y bajó corriendo hacia la multitud. Al ver al comandante y a sus soldados, los amotinados dejaron de golpear a Pablo.	32 y al instante él tomó soldados y oficiales del ejército y bajó corriendo a ellos. Cuando alcanzaron a ver al comandante militar y a los soldados, cesaron de golpear a Pablo.
33 Entonces, llegando el tribuno, le prendió y le mandó atar con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho.	33 Entonces el comandante se acercó, lo arrestó y ordenó que lo ataran con dos cadenas. Preguntó quién era y qué había hecho.	33 Entonces el capitán, acercándose a Pablo, lo aprehendió y ordenó atarlo con dos cadenas, y preguntaba respecto a él quién era y qué había hecho,	33 El comandante se abrió paso, lo arrestó y ordenó que lo sujetaran con dos cadenas. Luego preguntó quién era y qué había hecho.	33 Entonces el comandante militar se acercó y lo asió y dio mandato de que lo sujetaran con dos cadenas; y procedió a inquirir quién era y qué había hecho.
34 Pero entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra; y como no podía entender nada de cierto a causa del alboroto, le mandó llevar a la fortaleza.	34 Cada uno en la multitud gritaba algo diferente; así que, como no podía averiguar lo que había sucedido a causa del alboroto, ordenó que lo llevaran a los cuarteles.	34 pero en el tumulto unos gritaban contra él una cosa y otros otra. Y por causa del griterío no podía saber cuál era la verdad. Entonces ordenó que lo llevaran al cuartel.	34 Entre la multitud cada uno gritaba una cosa distinta. Como el comandante no pudo averiguar la verdad a causa del alboroto, mandó que condujeran a Pablo al cuartel.	34 Pero algunos de la muchedumbre gritaban una cosa, y otros otra. Así que, no pudiendo él mismo enterarse de ninguna cosa cierta a causa del tumulto, mandó que lo llevaran al cuartel de los soldados.
35 Al llegar a las gradas, aconteció que era llevado en peso por los soldados a causa de la violencia de la multitud;	35 Cuando Shaúl llegó a las gradas, en realidad tuvo que ser cargado por los soldados, porque la turba se había puesto tan salvaje;	35 Al llegar Pablo a las gradas, los soldados tuvieron que cargarlo por causa de la violencia del pueblo,	35 Cuando Pablo llegó a las gradas, los soldados tuvieron que llevárselo en vilo debido a la violencia de la turba.	35 Pero cuando llegó a las escaleras, la situación llegó a tal punto que los soldados iban llevándolo en peso a causa de la violencia de la muchedumbre;
36 porque la muchedumbre del pueblo venía detrás, gritando: ¡Muera!	36 la multitud le seguía gritando: "¡Mátenlo!" ^[145]	36 porque mucha gente venía siguiéndolo, y gritaban diciendo: ¡Échenlo fuera!	36 El pueblo en masa iba detrás gritando: "¡Que lo maten!"	36 porque la multitud del pueblo venía siguiendo, y clamaba: "¡Quítalo!".
37 Cuando comenzaron a meter a Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte	37 Cuando estaban por meter a Shaúl en los cuarteles, le dijo al comandante: "¿Está bien si te	37 Y al llegar Pablo a la entrada del cuartel, dijo al capitán: ¿Me permites hablarte? Entonces el capitán	37 Cuando los soldados estaban a punto de meterlo en el cuartel, Pablo le preguntó al comandante: --	37 Y estando ya para ser conducido dentro del cuartel de los soldados, Pablo dijo al comandante

algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?	digo algo?" El comandante le dijo: "¡Tú sabes Griego!	le dijo: ¿Sabes griego?	¿Me permite decirle algo? -- ¿Hablas griego? -- replicó el comandante--.	militar: "¿Se me permite decirte algo?". Él dijo: "¿Hablas griego?"
38 ¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto los cuatro mil sicarios?	38 Dime, ¿no eres tú aquel egipcio que trató de empezar una revolución hace un tiempo, y condujo a cuatro mil terroristas armados al desierto?"	38 ¿No eres tú aquel egipcio que provocó los disturbios antes de estos días sacando al desierto a cuatro mil malhechores?	38 ¿No eres el egipcio que hace algún tiempo provocó una rebelión y llevó al desierto a cuatro mil guerrilleros?	38 ¿No eres tú, en realidad, el egipcio que antes de estos días promovió una sedición y condujo al desierto a los cuatro mil varones de puñal?"
39 Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre judío de Tarso, ciudadano de una ciudad no insignificante de Cilicia; pero te ruego que me permitas hablar al pueblo.	39 Shaúl dijo: "Yo soy un Judío de Tarso en Cilicia, ciudadano de una ciudad importante; y te pido permiso para hablarle al pueblo."	39 Pablo le respondió: Yo soy un varón judío de Tarso, reconocida ciudad de Cilicia, en la cual nací. Te pido que me permitas hablar al pueblo.	39 --No, yo soy judío, natural de Tarso, una ciudad muy importante de Cilicia --le respondió Pablo--. Por favor, permítame hablarle al pueblo.	39 Entonces Pablo dijo: "Soy, de hecho, judío, de Tarso en Cilicia, ciudadano de una ciudad no oscura. Así es que te ruego: permíteme hablar al pueblo".
40 Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea, diciendo:	40 Habiendo recibido permiso, Shaúl se paró en las gradas e hizo una señal al pueblo con sus manos. Cuando finalmente se tranquilizaron, se dirigió a ellos en hebreo:	40 Y cuando él se lo permitió, Pablo se puso de pie en las gradas haciéndoles una señal con la mano, y cuando ellos guardaron silencio, les habló en lengua hebrea ^[10] diciéndoles:	40 Con el permiso del comandante, Pablo se puso de pie en las gradas e hizo una señal con la mano a la multitud. Cuando todos guardaron silencio, les dijo en arameo:*	40 Después que se le dio permiso, Pablo, de pie sobre las escaleras, hizo señas con la mano al pueblo. Cuando cayó un gran silencio, les dirigió la palabra en el lenguaje hebreo, y dijo:

HECHOS 22

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Varones hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros.	1 "¡Hombres, hermanos y padres de Yisra'el! ¡Escúchenme ahora que hago mi defensa ante ustedes!	1 Hermanos y padres, escuchen hoy mi defensa ante ustedes.	1 "Padres y hermanos, escuchen ahora mi defensa."	1 "Varones, hermanos y padres, oigan mi defensa dirigida a ustedes ahora".
2 Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio. Y él les dijo:	2 Cuando le oyeron hablar en Hebreo, se calmaron más; así que continuó:	2 Al escuchar ellos que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio. Entonces les dijo:	2 Al oír que les hablaba en arameo, guardaron más silencio. Pablo continuó:	2 (Pues, cuando oyeron que les dirigía la palabra en el lenguaje hebreo, guardaron mayor silencio, y él dijo:)
3 Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a	3 "Yo soy Judío nacido en Tarso de Cilicia, pero cuando vivía en esta ciudad e	3 Yo soy varón judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad a los	3 "Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad. Bajo la tutela de	3 "Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad a los pies de

los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros.	instruido a los pies de Gamliel en todos los detalles de la <i>Toráh</i> de nuestros padres, era celoso de Elohim como todos ustedes son hoy.	pies de Gamaliel, y plenamente instruido en la ley de nuestros padres. Yo era igualmente celoso de Dios como también lo son todos ustedes.	Gamaliel recibí instrucción cabal en la ley de nuestros antepasados, y fui tan celoso de Dios como cualquiera de ustedes lo es hoy día.	Gamaliel, instruido conforme al rigor de la Ley de nuestros antepasados, siendo celoso por Dios así como todos ustedes lo son este día.
4 Perseguió yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres;	4 Perseguí hasta la muerte a los seguidores de este Camino, arrestando hombres y mujeres y los echaba en prisión.	4 Yo perseguía este Camino hasta la muerte, atando y echando en prisión a hombres y mujeres,	4 Perseguí a muerte a los seguidores de este Camino, arrestando y echando en la cárcel a hombres y mujeres por igual,	4 Y perseguí de muerte este Camino, atando y entregando a las prisiones tanto a varones como a mujeres,
5 como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.	5 El <i>kohen hagadol</i> y todo el <i>Sanhedrin</i> también pueden dar testimonio de esto. En verdad, después de recibir cartas de ellos a sus colegas en Dammesek, estaba de camino para arrestar también a los de esa ciudad, y traerlos a Yerushalayim, para que fueran castigados.	5 como pueden dar testimonio de mí el sumo sacerdote y todos los ancianos, de quienes recibí cartas para que fuera a los hermanos que se encontraban en Damasco, y que también trajera atados a los que estaban allí hasta Jerusalén, para que fueran castigados.	5 y así lo pueden atestiguar el sumo sacerdote y todo el Consejo de ancianos. Incluso obtuve de parte de ellos cartas de extradición para nuestros hermanos judíos en Damasco, y fui allá con el fin de traer presos a Jerusalén a los que encontrara, para que fueran castigados.	5 como puede dar testimonio de mí el sumo sacerdote así como toda la asamblea de ancianos. De ellos también obtuve cartas para los hermanos de Damasco, y estaba en camino para también traer atados a Jerusalén a los que estaban allí, para que fueran castigados.
6 Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;	6 "Cuando iba de camino y acercándome a Dammesek, alrededor del mediodía, de repente me rodeó una luz brillante del cielo que vino como un relámpago!	6 Pero cuando iba yo a Damasco, estando ya cerca, al mediodía, una gran luz resplandeció repentinamente sobre mí desde el cielo,	6 "Sucedió que a eso del mediodía, cuando me acercaba a Damasco, una intensa luz del cielo relampagueó de repente a mi alrededor.	6 "Mas al ir caminando y acercándome ya a Damasco, hacia el mediodía, de repente fulguró desde el cielo una gran luz en derredor de mí,
7 y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?	7 Caí a tierra y oí una voz que decía: '¡Shaúl! ¡Shaúl! ¿Por qué permaneces persiguiéndome?'	7 y cayendo al suelo, escuché una voz que me decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"	7 Caí al suelo y oí una voz que me decía: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?'	7 y caí al suelo y oí una voz que me decía: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me estás persiguiendo?'
8 Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.	8 Yo respondí: 'Señor, ¿quién eres tú?' 'Yo soy Yahshúa de Netzaret,' me dijo, '¡y me estás persiguiendo!'	8 Entonces yo contesté, diciendo: "¿Quién eres, Señor mío?" Él me respondió: "Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues".	8 '¿Quién eres, Señor?', pregunté. 'Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues', me contestó él.	8 Contesté: '¿Quién eres, Señor?'. Y me dijo: 'Soy Jesús el Nazareno, a quien estás persiguiendo'.
9 Y los que estaban conmigo vieron a la verdad	9 Los que estaban conmigo vieron la luz, pero no oyeron	9 Y los hombres que estaban conmigo vieron la	9 Los que me acompañaban vieron la luz, pero	9 Ahora bien, los hombres que estaban conmigo

la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

10 Y dije: '¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: **Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas.**

11 Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco.

12 Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban,

13 vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré.

14 Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

15 Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído.

16 Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y

la voz del que me estaba hablando.

10 Y dije: '¿Qué debo hacer Adón?' Y Yahshúa me dijo: '¡Levántate y entra en Dammesek, y allí se te dirá todo lo que ha sido preparado para que hagas!

11 Yo había quedado ciego por el resplandor de la luz; por lo tanto mis acompañantes me llevaron de la mano a Dammesek.

12 "Un hombre llamado Hananyah, un seguidor observante de la *Toráh*, que era altamente estimado por la comunidad Judía allí,

13 vino a mí, se paró a mi lado, y dijo: '¡Hermano Shaúl, recobra la vista!' Y en ese mismo momento recobré la vista y le vi.

14 El dijo: '**El Elohim de nuestros padres**^[Ex 3:15] determinó de antemano que conocieras su voluntad, veas al *Tzaddik* y oigas su voz;

15 porque le serás testigo para todos, de lo que has visto y oído.

16 Así que ahora, ¿qué estás esperando? Levántate y

luz, pero no comprendieron la voz del que hablaba conmigo.

10 Entonces dije: "¿Qué haré, Señor mío?" Y me dijo nuestro Señor: "**Ponte de pie y dirígete a Damasco, y allí se te hablará sobre todo lo que se te ha ordenado que hagas**".

11 Y como debido a la gloria de la luz yo no veía, los que estaban conmigo me tomaron de la mano y entré a Damasco,

12 y cierto varón, Ananías, varón recto según la ley, como testificaban respecto a él todos los judíos del lugar,

13 vino ante mí, diciéndome: "Saulo, hermano mío, abre tus ojos", y al instante mis ojos fueron abiertos y lo miré,

14 y él me dijo: "El Dios de nuestros padres te ha designado para que conozcas su voluntad y veas al Justo y obedezcas la voz de su boca,

15 porque serás su testigo ante todos los hombres de todo cuanto has visto y escuchado.

16 "Y ahora, ¿por qué te tardas? Levántate y sé bautizado, y sé

no percibieron la voz del que me hablaba.

10 '¿Qué debo hacer, Señor?', le pregunté. 'Levántate --dijo el Señor--, y entra en Damasco. Allí se te dirá todo lo que se ha dispuesto que hagas.'

11 Mis compañeros me llevaron de la mano hasta Damasco porque el resplandor de aquella luz me había dejado ciego.

12 "Vino a verme un tal Ananías, hombre devoto que observaba la ley y a quien respetaban mucho los judíos que allí vivían.

13 Se puso a mi lado y me dijo: 'Hermano Saulo, ¡recibe la vista!' Y en aquel mismo instante recobré la vista y pude verlo.

14 Luego dijo: Él Dios de nuestros antepasados te ha escogido para que conozcas su voluntad, y para que veas al Justo y oigas las palabras de su boca.

15 Tú le serás testigo ante toda persona de lo que has visto y oído.

16 Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, bautízate y lávate

contemplaron, en realidad, la luz, pero no oyeron la voz del que me hablaba.

10 Entonces dije: '¿Qué haré, Señor?'. El Señor me dijo: 'Levántate, sigue tu camino a Damasco, y allí se te dirá acerca de todo lo que te está señalado hacer'.

11 Pero como yo no veía nada a causa de la gloria de aquella luz, llegué a Damasco, conducido por la mano de los que estaban conmigo.

12 "Entonces Ananías, cierto varón reverente según la Ley, acerca de quien daban buen informe todos los judíos que allí moraban,

13 vino a mí y, puesto de pie a mi lado, me dijo: '¡Saulo, hermano, recobra la vista!'. Y levanté la vista hacia él en aquella misma hora.

14 Él dijo: 'El Dios de nuestros antepasados te ha escogido para que llegues a conocer su voluntad y veas al Justo y oigas la voz de su boca,

15 porque has de ser testigo a todos los hombres acerca de cosas que has visto y oído.

16 Y ahora, ¿por qué te demoras? Levántate, bautízate y lava tus

bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.	sumérgete, y que tus pecados sean lavados al mismo tiempo que invocas Su Nombre. ^[146]	limpio de tus pecados invocando su Nombre".	de tus pecados, invocando su nombre.'	pecados mediante invocar su nombre'.
17 Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.	17 "Después de haber regresado a Yerushalayim, sucedió que mientras estaba orando en el Templo, me vino como un trance,	17 Y cuando volvimos aquí a Jerusalén, y habiendo orado en el templo,	17 "Cuando volví a Jerusalén, mientras oraba en el templo tuve una visión	17 "Pero cuando hube vuelto a Jerusalén y estaba orando en el templo, me sobrevino un arrobamiento
18 Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.	18 y vi a Yahshúa que me decía: '¡Date prisa! ¡Sal de Yerushalayim inmediatamente, porque ellos no aceptarán lo que tienes que decir acerca de Mí!	18 lo miré a Él en visión que me decía: " Date prisa y sal de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí ".	18 y vi al Señor que me hablaba: '¡Date prisa! Sal inmediatamente de Jerusalén, porque no aceptarán tu testimonio acerca de mí.'	18 y lo vi que me decía: 'Date prisa y sal pronto de Jerusalén, porque no convendrán en tu testimonio acerca de mí'.
19 Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti;	19 Yo dije: 'Adón, ellos mismos saben que en todas las sinagogas yo solía arrestar, echar en prisión y azotar a los que confiaron en ti; ^[147]	19 Entonces dije: "Ellos saben bien, Señor mío, que yo entregaba en prisión y azotaba en todas nuestras sinagogas a los que creían en tí,	19 'Señor --le respondí--, ellos saben que yo andaba de sinagoga en sinagoga encarcelando y azotando a los que creen en ti;	19 Y dije: 'Señor, ellos mismos bien saben que yo solía encarcelar y fustigar de sinagoga en sinagoga a los que creían en ti;
20 y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.	20 también cuando la sangre de tu testigo Esteban estaba siendo derramada, yo también estaba allí, totalmente de acuerdo; ¡hasta cuidaba las ropas de los que lo estaban asesinando!	20 y mientras era derramada la sangre de tu testigo Esteban, yo también estaba presente con ellos y aprobaba el deseo de los que le daban muerte cuidando la ropa de los que lo apedreaban".	20 y cuando se derramaba la sangre de tu testigo* Esteban, ahí estaba yo, dando mi aprobación y cuidando la ropa de quienes lo mataban.'	20 y cuando se estaba vertiendo la sangre de tu testigo Esteban, yo mismo también estuve de pie allí, y aprobando, y guardando las prendas de vestir exteriores de los que lo eliminaban'.
21 Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.	21 Pero El dijo: '¡En marcha, porque te voy a mandar muy lejos, a los <i>Goyim!</i> !"	21 Pero Él me dijo: Ve, porque yo te envío lejos a predicar a los gentiles ".	21 Pero el Señor me replicó: 'Vete; yo te enviaré lejos, a los gentiles.' "	21 Y sin embargo me dijo: 'Ponte en camino, porque yo te enviaré a naciones lejanas"'.
22 Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva.	22 Ellos habían estado escuchando hasta este punto, pero ahora gritaron a lo más alto que pudieron: "¡Que la tierra se libre de tal hombre! ¡El no merece vivir!"	22 Y al escuchar a Pablo hasta esta palabra, levantaron su voz, gritando: ¡Sea quitado de la Tierra el tal que así sea, porque no debe vivir!	22 La multitud estuvo escuchando a Pablo hasta que pronunció esas palabras. Entonces levantaron la voz y gritaron: "¡Bórralo de la tierra! ¡Ese tipo no merece vivir!"	22 Ahora bien, siguieron escuchándolo hasta esta palabra, y levantaron la voz, y dijeron: "¡Quita de la tierra a tal [hombre], porque no ha debido vivir!".
23 Y como ellos gritaban y arrojaban sus	23 Ellos estaban dando alaridos, agitando sus ropas	23 Y mientras ellos gritaban arrojando sus ropas y	23 Como seguían gritando, tirando sus mantos y	23 Y como estaban gritando y arrojando sus prendas de vestir

ropas y lanzaban polvo al aire,	y lanzando polvo al aire;	lanzando polvo al aire,	arrojando polvo al aire,	exteriores y lanzando polvo al aire,
24 mandó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.	24 así pues, el comandante ordenó que le trajeran a los cuarteles y que fuera interrogado y azotado, para averiguar por qué causa gritaban así contra él. [148]	24 el capitán dio órdenes de que lo metieran al cuartel y mandó que se le interrogara con azotes, para saber cuál era el motivo por el que gritaban contra él.	24 el comandante ordenó que metieran a Pablo en el cuartel. Mandó que lo interrogaran a latigazos con el fin de averiguar por qué gritaban así contra él.	24 el comandante militar dio órdenes de llevarlo dentro del cuartel de los soldados y dijo que lo interrogaran sometiéndolo a azotes, para saber cabalmente por qué causa vociferaban así contra él.
25 Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?	25 Pero mientras le estiraban con correas para azotarlo, Shaúl dijo al capitán que estaba allí: "¿Es legal para ti azotar a un hombre que es ciudadano Romano si no ha tenido tan siquiera un juicio?"	25 Y mientras era estirado con correas, Pablo dijo al centurión que se encontraba cerca de él: ¿Se permite a ustedes azotar a un ciudadano romano sin haber sido hallado culpable previamente?	25 Cuando lo estaban sujetando con cadenas para azotarlo, Pablo le dijo al centurión que estaba allí: -- ¿Permite la ley que ustedes azoten a un ciudadano romano antes de ser juzgado?	25 Mas cuando lo hubieron estirado para darle los latigazos, Pablo dijo al oficial del ejército que estaba de pie allí: "¿Les es lícito azotar a un hombre que es romano y no condenado?"
26 Cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano.	26 Cuando el capitán oyó esto, fue y se lo reportó al comandante: "¿Te das cuenta de lo que haces? Este hombre es un ciudadano Romano."	26 Al escuchar esto el centurión, se acercó al capitán y le dijo: ¿Qué haces?, pues este varón es un ciudadano romano.	26 Al oír esto, el centurión fue y avisó al comandante. -- ¿Qué va a hacer usted? Resulta que ese hombre es ciudadano romano.	26 Pues, al oír esto el oficial del ejército, fue al comandante militar e informó de ello, diciendo: "¿Qué piensas hacer? ¡Este hombre es romano!"
27 Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? El dijo: Sí.	27 El comandante vino y dijo a Shaúl: "Dime, ¿eres tú ciudadano Romano?" "Sí," le dijo él.	27 Entonces el capitán, acercándose a Pablo, le dijo: Dime, ¿eres ciudadano romano? Y él le respondió: Sí.	27 El comandante se acercó a Pablo y le dijo: --Dime, ¿eres ciudadano romano? --Sí, lo soy.	27 De modo que el comandante militar se acercó y le dijo: "Dime: ¿Eres romano?". Él dijo: "Sí".
28 Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento.	28 El comandante respondió: "Yo compré la ciudadanía por una gran cantidad de dinero." "Pero yo la obtuve de nacimiento." Dijo Shaúl.	28 Enseguida el capitán respondió, diciéndole: Yo obtuve la ciudadanía romana por una gran cantidad de dinero.	28 --A mí me costó una fortuna adquirir mi ciudadanía --le dijo el comandante. -- Pues yo la tengo de nacimiento -- replicó Pablo.	28 El comandante militar respondió: "Yo compré estos derechos como ciudadano por una gran suma [de dinero]". Pablo dijo: "Pero yo hasta nací [en ellos]".
29 Así que, luego se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo	29 Enseguida los hombres que lo iban a someter a interrogatorio se apartaron de él; y el comandante también tuvo miedo, porque se dio cuenta que	29 Al instante se apartaron de él los que querían azotarlo, y el capitán tuvo miedo al enterarse de que él era ciudadano romano, pues él lo había atado.	29 Los que iban a interrogarlo se retiraron en seguida. Al darse cuenta de que Pablo era ciudadano romano, el comandante mismo se asustó de	29 Por lo tanto, inmediatamente se retiraron de él los hombres que iban a interrogarlo con tormento; y al comandante militar le dio miedo cuando

temor por haberle atado.	había puesto en cadenas a este hombre que era ciudadano Romano.	haberlo encadenado.	averiguó que era romano y que él lo había atado.
30 Al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por la cual le acusaban los judíos, le soltó de las cadenas, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio, y sacando a Pablo, le presentó ante ellos.	30 Sin embargo, al día siguiente, puesto que él quería saber la acusación específica que los <i>kohanim</i> tenían contra él, lo soltó y ordenó a los principales <i>kohanim</i> y a todo el <i>Sanhedrin</i> a reunirse. Entonces trajo a Shaúl y lo puso delante de ellos.	30 Al siguiente día, quería saber con seguridad cuál era la acusación que los judíos traían contra él. Y soltándolo, dio órdenes de que vinieran los principales sacerdotes y toda la asamblea de sus gobernantes, y tomando a Pablo, bajó y lo presentó ante ellos.	30 Así que, al día siguiente, deseando saber con certeza exactamente por qué lo estaban acusando los judíos, lo desató, y mandó que se congregaran los sacerdotes principales y todo el Sanedrín. E hizo bajar a Pablo y lo puso de pie en medio de ellos.

HECHOS 23

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy.	1 Shaúl les miró fijamente, y dijo: "Hermanos, he estado desempeñando mis obligaciones a YAHWEH con una conciencia perfectamente limpia hasta el día de hoy."	1 Entonces Pablo, viendo fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos míos, yo he andado con toda buena conciencia ante Dios hasta el día de hoy.	1 Pablo se quedó mirando fijamente al Consejo y dijo: -Hermanos, hasta hoy yo he actuado delante de Dios con toda buena conciencia.	1 Mirando fijamente al Sanedrín, Pablo dijo: "Varones, hermanos, yo me he portado delante de Dios con conciencia perfectamente limpia hasta este día".
2 El sumo sacerdote Ananías ordenó entonces a los que estaban junto a él, que le golpeasen en la boca.	2 Pero el <i>kohen hagadol</i> Hananyah ordenó a los que estaban parados cerca de él, que le golpearan en la boca. ^[149]	2 Y el sacerdote Ananías ordenó a los que estaban junto a él que golpearan a Pablo en la boca.	2 Ante esto, el sumo sacerdote Ananías ordenó a los que estaban cerca de Pablo que lo golpearan en la boca.	2 Ante esto, el sumo sacerdote Ananías ordenó a los que estaban de pie cerca de él que le hirieran en la boca.
3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear?	3 Entonces Shaúl le dijo: "¡YAHWEH te va a golpear a ti, pared blanqueada! ¿Te sientas tú ahí para juzgarme de acuerdo a la <i>Toráh</i> , y aún en violación a la <i>Toráh</i> , mandas que me golpeen?" ^[150]	3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado juzgándome de acuerdo a la ley, mientras tú transgrediendo la ley ordenas que me golpeen?	3 --¡Hipócrita,* a usted también lo va a golpear Dios! --reaccionó Pablo--. ¡Ahí está sentado para juzgarme según la ley!, ¿y usted mismo viola la ley al mandar que me golpeen?	3 Entonces Pablo le dijo: "Dios te va a herir a ti, pared blanqueada. ¿A un mismo tiempo te sientas tú a juzgarme según la Ley y, violando la Ley, me mandas herir?".
4 Los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?	4 Los hombres que estaban cerca dijeron: "¡Este es el <i>kohen hagadol</i> de Elohim a quien estás insultando!"	4 Y los que estaban allí le dijeron: ¿Al sacerdote de Dios injurias?	4 Los que estaban junto a Pablo le interpelaron: --¿Cómo te atreves a insultar al sumo sacerdote de Dios?	4 Los que estaban parados allí cerca dijeron: "¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?".

<p>5 Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás a un príncipe de tu pueblo.</p>	<p>5 Shaúl dijo: "Yo no sabía, hermanos, que era el <i>kohen hagadol</i>, porque dice el <i>Tanaj</i> : 'No hablarás con desprecio de un gobernador de tu pueblo.'"^[15][Ex 22:28]</p>	<p>5 Pablo les dijo: Ignoraba, hermanos míos, que era el sacerdote, porque está escrito: "NO MALDECIRÁS AL PRÍNCIPE DE TU PUEBLO".</p>	<p>5 --Hermanos, no me había dado cuenta de que es el sumo sacerdote -- respondió Pablo--; de hecho está escrito: 'No hables mal del gobernante de tu pueblo.'*</p>	<p>5 Y Pablo dijo: "Hermanos, no sabía que era sumo sacerdote. Porque está escrito: 'No debes hablar perjudicialmente de un gobernante de tu pueblo'".</p>
<p>6 Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga.</p>	<p>6 Pero como sabía que una parte del <i>Sanhedrin</i> consistía de <i>Tzedukim</i> y otra de <i>Perushim</i>, Shaúl gritó: "Hermanos, yo mismo soy un <i>Parush</i> e hijo de <i>Perushim</i>; ¡y es relacionado con la esperanza de la resurrección de entre los muertos que estoy siendo juzgado!"</p>	<p>6 Al darse cuenta Pablo de que algunos del pueblo eran saduceos y otros fariseos, levantó la voz en la asamblea, diciendo: ¡Varones hermanos míos!, yo soy fariseo, hijo de fariseos, y soy juzgado por causa de la esperanza de la resurrección de los muertos.</p>	<p>6 Pablo, sabiendo que unos de ellos eran saduceos y los demás fariseos, exclamó en el Consejo: -- Hermanos, yo soy fariseo de pura cepa. Me están juzgando porque he puesto mi esperanza en la resurrección de los muertos.</p>	<p>6 Entonces, cuando Pablo notó que una parte era de saduceos, pero la otra de fariseos, procedió a clamar en el Sanedrín: "Varones, hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos. Respecto a la esperanza de la resurrección de los muertos se me está juzgando".</p>
<p>7 Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió.</p>	<p>7 Cuando él dijo esto, una discusión se suscitó entre los <i>Perushim</i> y los <i>Tzedukim</i>, y la asamblea fue dividida.</p>	<p>7 Y habiendo dicho esto, los fariseos y los saduceos se pusieron unos contra otros, y el pueblo se dividió,</p>	<p>7 Apenas dijo esto, surgió un altercado entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea quedó dividida.</p>	<p>7 Porque dijo esto, se suscitó una disensión entre los fariseos y los saduceos, y la multitud se dividió.</p>
<p>8 Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas.</p>	<p>8 Porque los <i>Tzedukim</i> niegan la resurrección, y la existencia de <i>malajim</i> y <i>ruajim</i>; cuando, por el contrario, los <i>Perushim</i> reconocen ambos.</p>	<p>8 porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángeles, ni espíritu, pero los fariseos afirman todo esto.</p>	<p>8 (Los saduceos sostienen que no hay resurrección, ni ángeles ni espíritus; los fariseos, en cambio, reconocen todo esto.)</p>	<p>8 Porque los saduceos dicen que no hay ni resurrección, ni ángel, ni espíritu, pero los fariseos los declaran todos públicamente.</p>
<p>9 Y hubo un gran vocerío; y levantándose los escribas de la parte de los fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o un ángel, no resistamos a Dios.</p>	<p>9 Por lo tanto hubo un gran alboroto cuando algunos de los maestros de la <i>Toráh</i>, que estaban del lado de los <i>Perushim</i>, se levantaron y se unieron a la discusión, diciendo: "Nosotros no encontramos ningún mal en este hombre, ¿qué si un <i>ruaj</i> o un <i>malaj</i> le ha hablado?"</p>	<p>9 Entonces hubo un gran vocerío, y levantándose algunos escribas que estaban a favor de los fariseos, disputaban contra ellos, diciendo: No encontramos mal alguno en este varón, porque ¿qué hay si algún espíritu o algún ángel le ha hablado?</p>	<p>9 Se produjo un gran alboroto, y algunos de los maestros de la ley que eran fariseos se pusieron de pie y protestaron. "No encontramos ningún delito en este hombre -- dijeron--. ¿Acaso no podría haberle hablado un espíritu o un ángel?"</p>	<p>9 De modo que estalló una gran gritería, y se levantaron algunos de los escribas del partido de los fariseos y empezaron a contender ferozmente, diciendo: "No hallamos nada malo en este hombre; pero si un espíritu o un ángel le habló...".</p>

<p>10 Y habiendo grande disensión, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que bajasen soldados y le arrebatasen de en medio de ellos, y le llevasen a la fortaleza.</p>	<p>10 La disputa se tornó tan violenta, que el comandante, temiendo que Shaúl fuera despedazado por ellos, ordenó a los soldados que fueran, lo cogieran a la fuerza y lo regresaran a los cuarteles.</p>	<p>10 Entonces se suscitó entre ellos un gran alboroto, y temiendo el capitán que Pablo fuera destrozado por ellos, envió soldados a que lo arrebataran de entre ellos y lo introdujeran al cuartel.</p>	<p>10 Se tornó tan violento el altercado que el comandante tuvo miedo de que hicieran pedazos a Pablo. Así que ordenó a los soldados que bajaran para sacarlo de allí por la fuerza y llevárselo al cuartel.</p>	<p>10 Entonces, cuando se hizo grande la disensión, al comandante militar le dio miedo de que Pablo fuera despedazado por ellos, y mandó que el cuerpo de soldados bajara y lo arrebatara de en medio de ellos y lo llevara al cuartel de los soldados.</p>
<p>11 A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.</p>	<p>11 A la noche siguiente se presentó el Adón, y le dijo: "¡Toma valor! Porque tal como has sido un testigo lleno de fidelidad para mí en Yerushalayim, asimismo debes dar testimonio en Roma."</p>	<p>11 Y cuando se hizo de noche, nuestro Señor se le apareció a Pablo, y le dijo: Sé fuerte, porque así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así también testificarás en Roma.</p>	<p>11 A la noche siguiente el Señor se apareció a Pablo, y le dijo: "¡Ánimo! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, es necesario que lo des también en Roma."</p>	<p>11 Pero a la noche siguiente el Señor se puso de pie a su lado y dijo: "¡Ten ánimo! Porque como has estado dando testimonio cabal de las cosas acerca de mí en Jerusalén, así también tienes que dar testimonio en Roma".</p>
<p>12 Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo.</p>	<p>12 Al día siguiente algunos de los Yahudim formaron una conspiración e hicieron juramento, diciendo que no comerían ni beberían hasta que asesinaran a Shaúl;</p>	<p>12 Y cuando amaneció, reuniéndose algunos de los judíos, se comprometieron bajo maldición diciendo que no comerían ni beberían hasta haber dado muerte a Pablo.</p>	<p>12 Muy de mañana los judíos tramaron una conspiración y juraron bajo maldición no comer ni beber hasta que lograsen matar a Pablo.</p>	<p>12 Ahora bien, cuando se hizo de día, los judíos formaron una conspiración y se comprometieron con maldición, diciendo que ni comerían ni beberían hasta que hubieran matado a Pablo.</p>
<p>13 Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración,</p>	<p>13 más de cuarenta estaban en esta conspiración.</p>	<p>13 Los que confirmaron este pacto por juramentos eran más de cuarenta hombres,</p>	<p>13 Más de cuarenta hombres estaban implicados en esta conspiración.</p>	<p>13 Eran más de cuarenta hombres los que habían formado esta conspiración juramentada;</p>
<p>14 los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo.</p>	<p>14 Fueron a los principales <i>kohanim</i> y a los ancianos, diciendo: "Nosotros nos hemos comprometido bajo juramento a no probar comida hasta que hayamos matado a Shaúl.</p>	<p>14 y acercándose ellos a los sacerdotes y a los ancianos, dijeron: Nos hemos comprometido bajo maldición diciendo que no probaremos nada hasta haber dado muerte a Pablo.</p>	<p>14 Se presentaron ante los jefes de los sacerdotes y los ancianos, y les dijeron: -- Nosotros hemos jurado bajo maldición no comer nada hasta que logremos matar a Pablo.</p>	<p>14 y fueron a los sacerdotes principales y a los ancianos y dijeron: "Nos hemos comprometido solemnemente con maldición a no tomar un bocado de comida hasta que hayamos matado a Pablo.</p>
<p>15 Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid</p>	<p>15 Lo que tienen que hacer, es que parezca al</p>	<p>15 Por tanto, ahora ustedes y los dirigentes del</p>	<p>15 Ahora, con el respaldo del Consejo, pídanle al</p>	<p>15 Ahora, por lo tanto, ustedes junto con el</p>

al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis indagar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros estaremos listos para matarle antes que llegue.	comandante que ustedes y el <i>Sanhedrin</i> quieren información más minuciosa acerca del caso de Shaúl para que lo traiga a ustedes; mientras nosotros, por nuestra parte, estaremos preparados para matarlo antes de que llegue.	concilio soliciten al capitán que lo traiga ante ustedes como si desearan investigar con mayor detenimiento su asunto, y nosotros estaremos preparados para darle muerte antes de que llegue a ustedes.	comandante que haga comparecer al reo ante ustedes, con el pretexto de obtener información más precisa sobre su caso. Nosotros estaremos listos para matarlo en el camino.	Sanedrín aclárenle al comandante militar por qué debe bajarlo a ustedes como si tuvieran la intención de indagar con más exactitud los asuntos referentes a él. Pero antes que él se acerque estaremos listos para eliminarlo”.
16 Mas el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo.	16 Pero el hijo de la hermana de Shaúl se enteró de la emboscada que había sido planeada, fue a los cuarteles y dio aviso a Shaúl. ^[152]	16 Y habiendo escuchado un hijo de la hermana de Pablo acerca de esta emboscada, se introdujo al cuartel y se lo comunicó a Pablo.	16 Pero cuando el hijo de la hermana de Pablo se enteró de esta emboscada, entró en el cuartel y avisó a Pablo.	16 Sin embargo, el hijo de la hermana de Pablo oyó de la acechanza, y vino y entró en el cuartel de los soldados y se lo informó a Pablo.
17 Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.	17 Shaúl llamó a uno de los oficiales, y le dijo: "Lleven a este hombre al comandante, tiene algo que decirle."	17 Entonces Pablo envió a que llamaran a uno de los centuriones, y le dijo: Lleva a este joven ante el capitán, porque tiene algo que decirle.	17 Éste llamó entonces a uno de los centuriones y le pidió: --Lleve a este joven al comandante, porque tiene algo que decirle.	17 De modo que Pablo llamó a sí a uno de los oficiales del ejército y dijo: "Conduce a este joven al comandante militar, porque tiene algo que informarle”.
18 El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que trajese ante ti a este joven, que tiene algo que hablarte.	18 Por lo tanto, lo llevó al comandante, y dijo: "El prisionero Shaúl me llamó y me pidió que trajera ante ti a este joven, porque tiene algo que decirte."	18 Y el centurión tomó al joven y lo llevó ante el capitán, y dijo: El preso Pablo me llamó y me solicitó que trajera a este joven ante tí, porque tiene algo que decirte.	18 Así que el centurión lo llevó al comandante, y le dijo: --El preso Pablo me llamó y me pidió que le trajera este joven, porque tiene algo que decirle.	18 Por lo tanto, este lo tomó y lo condujo al comandante militar y dijo: "El preso Pablo me llamó a sí y solicitó que condujera a este joven a ti, porque tiene algo que decirte”.
19 El tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?	19 El comandante lo tomó de la mano y lo llevó aparte para preguntarle en privado: "¿Qué es lo que tienes que decirme?"	19 Entonces el capitán tomó de la mano al joven, y llevándolo aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?	19 El comandante tomó de la mano al joven, lo llevó aparte y le preguntó: --¿Qué quieres decirme?	19 El comandante militar lo tomó de la mano, y se retiró y se puso a inquirir en privado: "¿Qué tienes que informarme?"
20 El le dijo: Los judíos han convenido en rogarte que mañana llesves a Pablo ante el concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él.	20 El dijo: "Los Yahudim han acordado pedirte mañana que traigas a Shaúl al <i>Sanhedrin</i> con el pretexto que quieren investigar su caso más detalladamente.	20 Y el joven le respondió: Los judíos se han propuesto pedirte que hagas bajar mañana a Pablo ante su concilio como si quisieran saber algo más respecto a él.	20 --Los judíos se han puesto de acuerdo para pedirle a usted que mañana lleve a Pablo ante el Consejo con el pretexto de obtener información más precisa acerca de él.	20 Él dijo: "Los judíos han convenido en solicitarte que mañana hagas bajar a Pablo al Sanedrín como si fuera con la intención de averiguar algo más exacto acerca de él.

<p>21 Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa.</p>	<p>21 Pero no te dejes convencer, porque más de cuarenta hombres esperan por él. Ellos han hecho juramento de no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando sólo que tú des tu consentimiento a su pedido."</p>	<p>21 Por tanto, no te dejes convencer por ellos, porque he aquí, más de cuarenta hombres de ellos lo esperan en una emboscada y se comprometieron bajo maldición diciendo que no comerían ni beberían hasta darle muerte, y ahora están preparados esperando tu respuesta.</p>	<p>21 No se deje convencer, porque más de cuarenta de ellos lo esperan emboscados. Han jurado bajo maldición no comer ni beber hasta que hayan logrado matarlo. Ya están listos; sólo aguardan a que usted les conceda su petición.</p>	<p>21 Sobre todo, no te dejes persuadir por ellos, porque le acechan más de cuarenta varones de ellos, y se han comprometido con maldición a ni comer ni beber hasta que lo hayan eliminado; y ya están listos, esperando la promesa de tu parte".</p>
<p>22 Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto.</p>	<p>22 Entonces el comandante despidió al joven amonestándole: "No digas a nadie que me has reportado esto."</p>	<p>22 Enseguida el capitán, despidiendo al joven, le encargó que nadie se enterara de que le había informado estas cosas.</p>	<p>22 El comandante despidió al joven con esta advertencia: --No le digas a nadie que me has informado de esto.</p>	<p>22 Por tanto el comandante militar dejó ir al joven después de ordenarle: "No vayas a divulgar a nadie que me has aclarado estas cosas".</p>
<p>23 Y llamando a dos centuriones, mandó que preparasen para la hora tercera de la noche doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, para que fuesen hasta Cesarea;</p>	<p>23 Mandó a llamar a dos de los capitanes, y dijo: "Tomen doscientos soldados de infantería listos para salir hacia Cesarea a las nueve de esta noche, y también setenta de la caballería montada y doscientos lanceros;</p>	<p>23 Y llamando a dos centuriones, les dijo: Vayan y preparen doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos arqueros diestros, para que a las nueve de la noche salgan hacia Cesarea,</p>	<p>23 Entonces el comandante llamó a dos de sus centuriones y les ordenó: --Alisten un destacamento de doscientos soldados de infantería, setenta de caballería y doscientos lanceros para que vayan a Cesarea esta noche a las nueve.*</p>	<p>23 Y mandó llamar a ciertos dos de los oficiales del ejército y dijo: "Alisten doscientos soldados para marchar hasta Cesarea, también setenta jinetes y doscientos lanceros, a la hora tercera de la noche.</p>
<p>24 y que preparasen cabalgaduras en que poniendo a Pablo, le llevasen en salvo a Félix el gobernador.</p>	<p>24 además, provee reemplazo para el caballo de Shaúl para cuando el de él se canse; y llévenlo con seguridad a Félix el gobernador."</p>	<p>24 y también preparen una bestia para que Pablo la monte, y llévenlo a salvo ante el gobernador Félix.</p>	<p>24 Y preparen cabalgaduras para llevar a Pablo sano y salvo al gobernador Félix.</p>	<p>24 También, provean bestias de carga para que ellos hagan cabalgar a Pablo y lo lleven con seguridad a Félix el gobernador".</p>
<p>25 Y escribió una carta en estos términos:</p>	<p>25 Y el comandante escribió la siguiente carta:</p>	<p>25 Enseguida escribió una carta y se las entregó, la cual decía así:</p>	<p>25 Además, escribió una carta en estos términos:</p>	<p>25 Y escribió una carta que tenía esta forma:</p>
<p>26 Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: Salud.</p>	<p>26 De: Claudio Lisias A: Su Excelencia, Gobernador Félix:^[153] ¡Saludos!</p>	<p>26 "Claudio Lisias, al excelentísimo gobernador Félix: Saludos.</p>	<p>26 Claudio Lisias,</p>	<p>26 "Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: ¡Saludos!</p>
<p>27 A este hombre, aprehendido por los judíos, y que iban ellos a matar,</p>	<p>27 Este hombre fue agarrado por los Yahudim y estaba a punto de</p>	<p>27 Los judíos han apresado a este varón para darle muerte, pero me</p>	<p>27 Los judíos prendieron a este hombre y estaban a punto de matarlo,</p>	<p>27 Este varón fue prendido por los judíos y estaba a punto de ser</p>

lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano.	ser muerto por ellos. Cuando llegué a la escena con mis tropas y lo rescaté. Después de conocer que es ciudadano Romano,	levanté junto con los soldados y lo rescaté al enterarme de que era ciudadano romano,	pero yo llegué con mis soldados y lo rescaté, porque me había enterado de que es ciudadano romano.	eliminado por ellos, pero vine yo de repente con un cuerpo de soldados y lo libré, porque me enteré de que era romano.
28 Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos;	28 quise entender exactamente cuál era la acusación; así que lo llevé al "Sanhedrin ."	28 y procurando saber la causa por la cual lo acusaban, lo llevé ante su concilio,	28 Yo quería saber de qué lo acusaban, así que lo llevé al Consejo judío.	28 Y deseando averiguar la causa por la cual estaban acusándolo, yo hice bajar al Sanedrín de ellos.
29 y hallé que le acusaban por cuestiones de la ley de ellos, pero que ningún delito tenía digno de muerte o de prisión.	29 Encontré que la acusación era en relación con la "Toráh" de ellos, pero no había acusación que mereciera la muerte o prisión.	29 y hallé que lo acusaban por cargos concernientes a su ley, pero no había cargo que mereciera la cárcel o la muerte para él,	29 Descubrí que lo acusaban de algunas cuestiones de su ley, pero no había contra él cargo alguno que mereciera la muerte o la cárcel.	29 Lo hallé acusado respecto de cuestiones de la Ley de ellos, pero sin tener cargo contra él de una sola cosa que mereciera muerte o cadenas.
30 Pero al ser avisado de asechanzas que los judíos habían tendido contra este hombre, al punto le he enviado a ti, intimidando también a los acusadores que traten delante de ti lo que tengan contra él. Pásalo bien.	30 Pero cuando fui informado de una conspiración contra este hombre, inmediatamente lo mandé a ti y también he ordenado a sus acusadores que expongan su caso ante ti.	30 y al ser informado de que los judíos planeaban tenderle una emboscada, de inmediato lo envié a ti y ordené a sus acusadores que fueran y presentaran los cargos contra él ante tí. Pásale bien".	30 Cuando me informaron que se tramaba una conspiración contra este hombre, decidí enviarlo a usted en seguida. También les ordené a sus acusadores que expongan delante de usted los cargos que tengan contra él.	30 Pero como me ha sido expuesto un complot que va a armarse contra el varón, te lo envío inmediatamente, y mando a los acusadores que hablen contra él delante de ti".
31 Y los soldados, tomando a Pablo como se les ordenó, le llevaron de noche a Antípatris.	31 De modo que los soldados, siguiendo sus órdenes, tomaron a Shaúl durante la noche y lo trajeron a Antípatris,	31 Enseguida los soldados, tomando a Pablo durante la noche conforme a lo que se les había ordenado, lo llevaron hacia la ciudad de Antípatris.	31 Así que los soldados, según se les había ordenado, tomaron a Pablo y lo llevaron de noche hasta Antípatris.	31 Por tanto, estos soldados tomaron a Pablo según sus órdenes y lo llevaron de noche a Antípatris.
32 Y al día siguiente, dejando a los jinetes que fuesen con él, volvieron a la fortaleza.	32 entonces regresaron a los cuarteles, dejando que la caballería siguiera con él.	32 Al otro día, los jinetes despidieron a los de infantería para que regresaran al cuartel.	32 Al día siguiente dejaron que la caballería siguiera con él mientras ellos volvían al cuartel.	32 Al día siguiente permitieron que los jinetes siguieran con él, y ellos se volvieron al cuartel de los soldados.
33 Cuando aquéllos llegaron a Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron también a Pablo delante de él.	33 La caballería lo llevó a Kesarea, dieron la carta al gobernador y le entregaron a Shaúl.	33 Entonces lo llevaron a Cesarea, y habiendo entregado la carta al gobernador, presentaron a Pablo ante él.	33 Cuando la caballería llegó a Cesarea, le entregaron la carta al gobernador y le presentaron también a Pablo.	33 Los [jinetes] entraron en Cesarea y entregaron la carta al gobernador y también le presentaron a Pablo.

34 Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué provincia era; y habiendo entendido que era de Cilicia,

35 le dijo: Te oiré cuando vengan tus acusadores. Y mandó que le custodiasen en el pretorio de Herodes.

34 El gobernador leyó la carta y le preguntó de qué provincia era. Cuando conoció que era de Cilicia,

35 dijo: "Te daré una audiencia completa cuando tus acusadores hayan arribado," y ordenó que fuera puesto bajo custodia en la fortaleza de Herodes.

34 Y después de leer la carta, le preguntó de qué provincia era, y cuando se enteró de que era de Cilicia,

35 le dijo: Te escucharé cuando vengan tus acusadores, y ordenó que lo retuvieran en el Pretorio^[1] de Herodes.

34 Félix leyó la carta y le preguntó de qué provincia era. Al enterarse de que Pablo era de Cilicia,

35 le dijo: "Te daré audiencia cuando lleguen tus acusadores." Y ordenó que lo dejaran bajo custodia en el palacio de Herodes.

34 De modo que él la leyó e inquirió de qué provincia era él, y averiguó que era de Cilicia.

35 "Te daré audiencia cabal — dijo— cuando lleguen también tus acusadores." Y mandó que lo tuvieran bajo guardia en el palacio pretoriano de Herodes.

HECHOS 24

RV60

1 Cinco días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo.

2 Y cuando éste fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas cosas nos bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia,

3 oh excelentísimo Félix, lo recibimos en todo tiempo y en todo lugar con toda gratitud.

4 Pero por no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente

"Kadosh"

1 Cinco días después, el *kohen hagadol* Hananyah, descendió con algunos de los ancianos y un abogado llamado Tértulo, y presentaron al gobernador su acusación contra Shaúl.

2 Shaúl fue llamado y Tértulo comenzó a hacer las acusaciones: "Félix, su Excelencia, es por causa tuya que disfrutamos de continuo *Shalom*, y es por tu previsión que ha traído a esta nación

3 tantas reformas en muchas áreas. Es con la mayor gratitud que recibimos esto.

4 Pero, para no tomar mucho de tu tiempo, imploro tu indulgencia por

NT "Peshitta"

1 Y cinco días después, el sumo sacerdote Ananías, juntamente con los ancianos y con un abogado llamado Tértulo, bajaron e informaron al gobernador respecto a Pablo,

2 y al ser llamado, Tértulo empezó a acusarlo, diciendo: Gracias a tí vivimos con gran tranquilidad y muchas cosas buenas han sido hechas en esta nación a tu cargo.

3 Todos nosotros recibimos tu favor en cualquier lugar, oh excelentísimo Félix,

4 pero para no cansarte con tantas cosas, te pido que escuches brevemente

NVI 1984

1 Cinco días después, el sumo sacerdote Ananías bajó a Cesarea con algunos de los ancianos y un abogado llamado Tértulo, para presentar ante el gobernador las acusaciones contra Pablo.

2 Cuando se hizo comparecer al acusado, Tértulo expuso su caso ante Félix: -- Excelentísimo Félix, bajo su mandato hemos disfrutado de un largo período de paz, y gracias a la previsión suya se han llevado a cabo reformas en pro de esta nación.

3 En todas partes y en toda ocasión reconocemos esto con profunda gratitud.

4 Pero a fin de no importunarlo más, le ruego que, con la bondad que lo caracteriza, nos

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Cinco días después bajó el sumo sacerdote Ananías con algunos ancianos y un orador público, cierto Tértulo, y dieron información al gobernador contra Pablo.

2 Al ser llamado, Tértulo comenzó a acusarlo, diciendo: "Puesto que por ti gozamos de mucha paz y por providencia tuya se están efectuando reformas en esta nación,

3 en todo tiempo y también en todo lugar lo recibimos, oh excelentísimo Félix, con suma gratitud.

4 Pero a fin de no estorbarte más, rúgote que nos oigas brevemente en tu amabilidad.

conforme a tu equidad.	darnos esta breve audiencia.	nuestra humilde queja,	escuche brevemente.	
5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos.	5 "Hemos hallado que este hombre es una plaga. Es un agitador de todos los Judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los <i>Notsrim</i> .	5 porque hemos encontrado a este hombre que es un corruptor y fomenta la insubordinación entre todos los judíos que están en toda la tierra, porque él es el líder de la secta de los nazarenos,	5 Hemos descubierto que este hombre es una plaga que por todas partes anda provocando disturbios entre los judíos. Es cabecilla de la secta de los nazarenos.	5 Porque hemos hallado que este varón es un individuo pestilente y que promueve sediciones entre todos los judíos por toda la tierra habitada, y es vanguardia de la secta de los nazarenos,
6 Intentó también profanar el templo; y prendiéndole, quisimos juzgarle conforme a nuestra ley.	6 El hasta trató de profanar el Templo. Pero nosotros lo arrestamos, y queríamos enjuiciarle bajo nuestras leyes,	6 y ha pretendido profanar nuestro templo, y después de que lo prendimos, quisimos juzgarlo de acuerdo a lo que establecido en nuestra ley,	6 Incluso trató de profanar el templo; por eso lo prendimos.	6 uno que también trató de profanar el templo, y a quien prendimos.
7 Pero interviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos,	7 pero, Lisias, el comandante intervino. El lo arrebató de nuestras manos	7 pero intervino el capitán Lisias, y arrebatándolo con gran violencia de nuestras manos, lo envió a tí,	7 (OMITTED TEXT)	7 ---
8 mandando a sus acusadores que viniesen a ti. Tú mismo, pues, al juzgarle, podrás informarte de todas estas cosas de que le acusamos.	8 y ordenó a sus acusadores que vinieran ante ti. Si interrogas a este hombre, tú mismo te podrás enterar de todas las cosas de las cuales le acusamos."	8 ordenando a sus acusadores que vinieran ante tí. Al interrogarlo, tú podrás informarte de él respecto a todas las cosas de las que lo acusamos.	8 Usted* mismo, al interrogarlo, podrá cerciorarse de la verdad de todas las acusaciones que presentamos contra él.	8 De él, haciendo un examen, tú mismo podrás enterarte respecto de todas estas cosas de que nosotros lo acusamos".
9 Los judíos también confirmaban, diciendo ser así todo.	9 Los Yahudim también se unieron en la acusación y alegaron que éstos eran los hechos.	9 Entonces los judíos también gritaron contra él en alta voz diciendo que estas cosas eran así.	9 Los judíos corroboraron la acusación, afirmando que todo esto era cierto.	9 Con eso, los judíos también tomaron parte en el ataque, afirmando que estas cosas eran así.
10 Habiéndole hecho señal el gobernador a Pablo para que hablase, éste respondió: Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación, con buen ánimo haré mi defensa.	10 Cuando el gobernador señaló a Shaúl para que hablara, él respondió: "Yo sé que tú has sido juez de esta nación por un número de años, de modo que me alegro de exponer mi defensa.	10 Entonces el gobernador hizo señas a Pablo para que hablara, y Pablo respondió, diciendo: Sabiendo que durante muchos años has sido el juez de este pueblo, por eso presento mi defensa con gusto.	10 Cuando el gobernador, con un gesto, le concedió la palabra, Pablo respondió: --Sé que desde hace muchos años usted ha sido juez de esta nación; así que de buena gana presento mi defensa.	10 Y Pablo, cuando el gobernador le hizo señas con la cabeza de que hablara, contestó: "Sabiendo bien que hace muchos años que esta nación te tiene de juez, de buena gana hablo en mi defensa las cosas acerca de mí mismo,
11 Como tú puedes cerciorarte, no	11 Como puedes verificar por ti	11 Como tú puedes comprobar, no	11 Usted puede comprobar	11 puesto que puedes averiguar

hace más de doce días que subí a adorar a Jerusalén;	mismo, no han pasado ni doce días desde que subí a Yerushalayim a adorar;	hace más de doce días que subí a Jerusalén a adorar,	fácilmente que no hace más de doce días que subí a Jerusalén para adorar.	en cuanto a mí que no hace más de doce días subí a Jerusalén a adorar;
12 y no me hallaron disputando con ninguno, ni amotinando a la multitud; ni en el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad;	12 y ni en el Templo, ni en las sinagogas, ni en ningún otro lugar de la ciudad, ellos me encontraron discutiendo con nadie, ni amotinando a la multitud.	12 y no me encontraron hablando con nadie en el templo, ni congregando multitudes, ni en sus sinagogas, tampoco en la ciudad.	12 Mis acusadores no me encontraron discutiendo con nadie en el templo, ni promoviendo motines entre la gente en las sinagogas ni en ninguna otra parte de la ciudad.	12 y ni en el templo me hallaron discutiendo con nadie ni ocasionando un agolpamiento de la chusma, ni en las sinagogas, ni por la ciudad.
13 ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.	13 Tampoco ellos pueden dar pruebas para basar sus acusaciones.	13 Por tanto, ellos no podrán comprobar ante tí las cosas respecto a las cuales hoy me acusan,	13 Tampoco pueden probarle a usted las cosas de que ahora me acusan.	13 Tampoco pueden probarte las cosas de que me están acusando ahora mismo.
14 Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas;	14 "Pero esto sí admito a ti: Yo adoro al Elohim de nuestros padres ^[Ex 3:15] de acuerdo Al Camino (que ellos llaman secta.) Y continuó creyendo todo lo que está de acuerdo con la <i>Toráh</i> y todo lo que está escrito en los Profetas.	14 pero esto admito, que sirvo al Dios de mis padres en esa misma doctrina de la cual hablan, creyendo todas las cosas que se encuentran en la ley y en los profetas,	14 Sin embargo, esto sí confieso: que adoro al Dios de nuestros antepasados siguiendo este Camino que mis acusadores llaman secta, pues estoy de acuerdo con todo lo que enseña la ley y creo lo que está escrito en los profetas.	14 Pero esto sí te confieso, que, según el camino que ellos llaman 'secta', de esta manera estoy rindiendo servicio sagrado al Dios de mis antepasados, puesto que creo todas las cosas expuestas en la Ley y escritas en los Profetas;
15 teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.	15 Y continuó teniendo una esperanza en Elohim; que ellos también aceptan, que habrá una resurrección tanto de justos como de los injustos.	15 teniendo yo la esperanza en Dios, la cual también ellos abrigan, de que habrá resurrección de muertos, tanto de justos como de injustos,	15 Tengo en Dios la misma esperanza que estos hombres profesan, de que habrá una resurrección de los justos y de los injustos.	15 y tengo esperanza en cuanto a Dios, esperanza que estos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección así de justos como de injustos.
16 Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.	16 En verdad por esto siempre procuro tener una conciencia limpia ante el rostro de Elohim y ante los hombres.	16 por lo que también yo me esfuerzo por tener continuamente una conciencia pura ante Dios y ante los hombres.	16 En todo esto procuro conservar siempre limpia mi conciencia delante de Dios y de los hombres.	16 En cuanto a esto, realmente, me ejercito continuamente para tener conciencia de no haber cometido ofensa contra Dios ni contra los hombres.
17 Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas.	17 "Después de una ausencia de unos cuantos años, vine a Yerushalayim a traer una donación de caridad a mi	17 Y durante muchos años he venido a la gente de mi pueblo a entregar dádivas y a presentar ofrenda,	17 "Después de una ausencia de varios años, volví a Jerusalén para traerle donativos a mi pueblo y presentar ofrendas.	17 Así que, después de muchos años, vine para traer dádivas de misericordia a mi nación, y ofrendas.

nación y ofrecer sacrificios.

18 Estaba en ello, cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado en el templo, no con multitud ni con alboroto.

19 Ellos debieran comparecer ante ti y acusarme, si contra mí tienen algo.

20 O digan éstos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando comparecí ante el concilio,

21 a no ser que estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros.

22 Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de este Camino, les aplazó, diciendo: Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro asunto.

23 Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo,

18 Fue en relación con lo último, que me encontraron en el Templo. Me estaba purificando ceremonialmente, no estaba con una multitud y tampoco estaba causando ningún alboroto.

19 Pero algunos Judíos de los de la provincia de Asia; idebían estar aquí, ante ti para acusarme, si tienen algo contra mí!

20 De otra forma que estos hombres digan de qué crimen me encontraron culpable cuando estuve ante el *Sanhedrin*,

21 a no ser ese grito que lancé cuando estaba ante ellos: "¡Yo estoy siendo juzgado hoy ante ti porque creo en la resurrección de los muertos!"

22 Pero Félix, que tenía un conocimiento detallado de las cosas relacionadas con "El Camino," les dio largas, diciendo: "Cuando descienda el comandante Lisias, yo decidiré tu caso."

23 Ordenó al capitán a mantener a Shaúl en

18 y éstos me encontraron en el templo purificándome, pero no entre una multitud ni en tumulto, excepto el alboroto ocasionado por algunos judíos que vinieron de Asia,

19 quienes deberían estar conmigo delante de tí para presentar las acusaciones que tengan.

20 O que digan éstos qué falta encontraron en mí al presentarme ante su concilio,

21 excepto esta única palabra que dije en voz alta cuando estaba entre ellos:

22 "Es por causa de la resurrección de los muertos que ahora soy juzgado delante de ustedes".

23 Entonces Félix, como estaba bien informado de este

18 En esto estaba, habiéndome ya purificado, cuando me encontraron en el templo. No me acompañaba ninguna multitud, ni estaba implicado en ningún disturbio.

19 Los que me vieron eran algunos judíos de la provincia de Asia, y son ellos los que deberían estar delante de usted para formular sus acusaciones, si es que tienen algo contra mí.

20 De otro modo, estos que están aquí deberían declarar qué delito hallaron en mí cuando comparecí ante el Consejo,

21 a no ser lo que exclamé en presencia de ellos: És por la resurrección de los muertos por lo que hoy me encuentro procesado delante de ustedes.'

22 Entonces Félix, que estaba bien informado del Camino, suspendió la sesión. --Cuando venga el comandante Lisias, decidiré su caso -- les dijo.

23 Luego le ordenó al centurión que

18 Estando yo en estos asuntos, me hallaron ceremonialmente limpio en el templo, mas no con muchedumbre ni con tumulto. Pero había ciertos judíos del [distrito de] Asia,

19 que debieran estar presentes delante de ti y acusarme si tuvieran alguna cosa contra mí.

20 O que digan por sí mismos los aquí presentes qué hallaron de mal cuando yo estuve de pie ante el Sanedrín,

21 a no ser que tenga que ver con esta sola expresión que clamé estando de pie entre ellos: "¡Respecto a la resurrección de los muertos se me está juzgando hoy ante ustedes!"

22 Sin embargo, Félix, que conocía con bastante exactitud los asuntos respecto a este Camino, empezó a dar largas a los [hombres] diciendo: "Cuando baje Lisias el comandante militar, decidiré sobre estos asuntos que tienen que ver con ustedes".

23 Y ordenó al oficial del ejército que fuera guardado

pero que se le concediese alguna libertad, y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él.	custodia, pero que le dejara tener considerable libertad, y no impedir a ningún amigo que se ocupara de sus necesidades.	Camino, los aplazaba diciendo: Cuando venga el capitán les daré audiencia.	mantuviera custodiado a Pablo, pero que le diera cierta libertad y permitiera que sus amigos lo atendieran.	el hombre, y que se le relajara algo [la custodia], y que no le prohibiera a ninguno de los suyos el atenderlo.
24 Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo.	24 Pasados unos días, Félix vino con su mujer Drusila, quien era Judía, mandó a llamar a Shaúl, y le escuchó mientras hablaba acerca de confiar en el Mashíaj Yahshúa.	24 Y después de unos cuanto días, Félix y su esposa Drusila, que era judía, llamaron a Pablo para escucharlo acerca de la fe del Cristo ^[12] ,	24 Algunos días después llegó Félix con su esposa Drusila, que era judía. Mandó llamar a Pablo y lo escuchó hablar acerca de la fe en Cristo Jesús.	24 Algunos días después llegó Félix con Drusila su esposa, que era judía, y envió a llamar a Pablo y lo escuchó acerca de la creencia en Cristo Jesús.
25 Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré.	25 Pero cuando Shaúl empezó a disertar sobre la justificación, dominio propio y del juicio venidero, Félix se aterrorizó, y dijo: "¡Por el momento, vete! ¡Te llamaré cuando tenga la oportunidad!"	25 pero al hablarles Pablo de la justicia, de la santidad ^[13] y del juicio venidero, Félix se llenó de miedo, y dijo: Vete ahora; cuando tenga oportunidad mandaré por tí,	25 Al disertar Pablo sobre la justicia, el dominio propio y el juicio venidero, Félix tuvo miedo y le dijo: "¡Basta por ahora! Puedes retirarte. Cuando sea oportuno te mandaré llamar otra vez."	25 Mas al hablar él sobre la justicia y el autodomínio y el juicio venidero, Félix se atemorizó y contestó: "Por ahora vete, pero cuando tenga un tiempo conveniente te enviaré a llamar otra vez".
26 Esperaba también con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual muchas veces lo hacía venir y hablaba con él.	26 Al mismo tiempo, él esperaba que Shaúl le ofreciera un soborno; de modo que lo mandaba a buscar frecuentemente y conversaba con él.	26 porque esperaba que Pablo le ofreciera soborno. Por esta causa también lo mandaba traer frecuentemente y conversaba con él.	26 Félix también esperaba que Pablo le ofreciera dinero; por eso mandaba llamarlo con frecuencia y conversaba con él.	26 Al mismo tiempo, sin embargo, esperaba que Pablo le diera dinero. A causa de eso, lo enviaba a llamar aún más frecuentemente, y conversaba con él.
27 Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.	27 Al cabo de dos años Porcio Festo fue nombrado sucesor de Félix, pero como Félix quería congraciarse con los Yahudim, aún dejó a Shaúl preso. ^[154]	27 Y después de cumplidos dos años, otro gobernador llamado Porcio Festo llegó como sucesor, pero como Félix deseaba hacer un favor a los judíos, dejó preso a Pablo.	27 Transcurridos dos años, Félix tuvo como sucesor a Porcio Festo, pero como Félix quería congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.	27 Pero, cuando hubieron transcurrido dos años, Félix tuvo por sucesor a Porcio Festo; y porque Félix deseaba ganarse el favor de los judíos, dejó a Pablo en cadenas.

HECHOS 25

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Llegado, pues, Festo a la provincia, subió de Cesarea a Jerusalén tres días después.	1 Tres días después que Festo había entrado en la provincia, subió de Kesarea a Yerushalayim.	1 Y habiendo llegado Festo a Cesarea, después de tres días subió a Jerusalén,	1 Tres días después de llegar a la provincia, Festo subió de Cesarea a Jerusalén.	1 Por lo tanto, Festo, después de entrar en [el gobierno de] la provincia, a los tres días subió de

<p>2 Y los principales sacerdotes y los más influyentes de los judíos se presentaron ante él contra Pablo, y le rogaron,</p>	<p>2 Allí los principales <i>kohanim</i> y los prominentes Yahudim le informaron de la acusación contra Shaúl y le pidieron</p>	<p>2 donde los principales sacerdotes y los dirigentes de los judíos le informaron respecto a Pablo,</p>	<p>2 Entonces los jefes de los sacerdotes y los dirigentes de los judíos presentaron sus acusaciones contra Pablo.</p>	<p>2 y los sacerdotes principales y los hombres prominentes de los judíos le dieron información contra Pablo. Así que se pusieron a suplicarle,</p>
<p>3 pidiendo contra él, como gracia, que le hiciese traer a Jerusalén; preparando ellos una celada para matarle en el camino.</p>	<p>3 que le hicieran el favor de mandarle a Yerushalayim; ellos habían conspirado para tenderle una emboscada y asesinarlo en el camino.</p>	<p>3 y lo buscaron para solicitarle este favor: que enviara para traerlo a Jerusalén, mientras ellos tendían una emboscada en el camino para darle muerte.</p>	<p>3 Insistentemente le pidieron a Festo que les hiciera el favor de trasladar a Pablo a Jerusalén. Lo cierto es que ellos estaban preparando una emboscada para matarlo en el camino.</p>	<p>3 pidiendo para sí, como favor contra el [hombre], que enviara para que él viniera a Jerusalén, puesto que ellos le estaban poniendo una emboscada para eliminarlo por el camino.</p>
<p>4 Pero Festo respondió que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo partiría en breve.</p>	<p>4 Festo respondió que Shaúl estaba custodiado en Kesarea, y que él mismo iría allí muy pronto.</p>	<p>4 Pero Festo contestó: Que Pablo quede bajo custodia en Cesarea, adonde yo viajaré de inmediato;</p>	<p>4 Festo respondió: "Pablo está preso en Cesarea, y yo mismo partiré en breve para allá.</p>	<p>4 Sin embargo, Festo contestó que Pablo había de ser guardado en Cesarea, y que él mismo iba a partir para allá en breve.</p>
<p>5 Los que de vosotros puedan, dijo, desciendan conmigo, y si hay algún crimen en este hombre, acúsenle.</p>	<p>5 Entonces dijo: "Los hombres competentes entre ustedes desciendan conmigo, y si ha hecho algún mal, acúsenle."</p>	<p>5 por tanto, los que de ustedes puedan descender con nosotros, presenten una acusación sobre cada falta que en este varón se halle.</p>	<p>5 Que vayan conmigo algunos de los dirigentes de ustedes y formulen allí sus acusaciones contra él, si es que ha hecho algo malo."</p>	<p>5 "Por lo tanto, los que están en el poder entre ustedes —dijo él— bajen conmigo y acúsenlo, si hay algo impropio en el varón."</p>
<p>6 Y deteniéndose entre ellos no más de ocho o diez días, venido a Cesarea, al siguiente día se sentó en el tribunal, y mandó que fuese traído Pablo.</p>	<p>6 Después de quedarse con ellos, lo más ocho o diez días, Festo descendió a Kesarea; y al día siguiente tomó su asiento en el tribunal, y ordenó que trajeran a Shaúl.</p>	<p>6 Y estando allí ocho o diez días, descendió a Cesarea, y al siguiente día se sentó en el tribunal y dio órdenes de que trajeran a Pablo,</p>	<p>6 Después de pasar entre los judíos unos ocho o diez días, Festo bajó a Cesarea, y al día siguiente convocó al tribunal y mandó que le trajeran a Pablo.</p>	<p>6 Entonces, cuando hubo pasado no más de ocho o diez días entre ellos, bajó a Cesarea, y al día siguiente se sentó en el tribunal y mandó que trajeran a Pablo.</p>
<p>7 Cuando éste llegó, lo rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, presentando contra él muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar;</p>	<p>7 Cuando éste llegó, le rodearon los Yahudim que habían venido de Yerushalayim, haciendo muchas acusaciones contra él, las cuales no podían probar.</p>	<p>7 y cuando llegó, rodeándolo los judíos que habían bajado de Jerusalén, presentaron contra él muchas y graves acusaciones las cuales no podían probar,</p>	<p>7 Cuando éste se presentó, los judíos que habían bajado de Jerusalén lo rodearon, formulando contra él muchas acusaciones graves que no podían probar.</p>	<p>7 Al llegar él, los judíos que habían bajado de Jerusalén se pusieron de pie en derredor de él, presentando muchos y graves cargos contra él, para los cuales no podían mostrar prueba.</p>

<p>8 alegando Pablo en su defensa: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada.</p>	<p>8 Respondiendo Shaúl, dijo: "No he cometido ninguna ofensa; ni contra el Templo, ni contra el Emperador."</p>	<p>8 y Pablo se defendía diciendo que en nada había ofendido, ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra el César^[14].</p>	<p>8 Pablo se defendía: --No he cometido ninguna falta, ni contra la ley de los judíos ni contra el templo ni contra el emperador.</p>	<p>8 Pero Pablo dijo en defensa: "Ni contra la Ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he cometido pecado alguno".</p>
<p>9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí?</p>	<p>9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los Yahudim, le preguntó a Shaúl: "¿Estarías dispuesto a ir a Yerushalayim y ser juzgado allí, ante mí, de estas acusaciones?"</p>	<p>9 Pero como Festo deseaba hacer un favor a los judíos, dijo a Pablo: ¿Deseas subir a Jerusalén y ser juzgado allá delante de mí por estas cosas?</p>	<p>9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, le preguntó: --¿Estás dispuesto a subir a Jerusalén para ser juzgado allí ante mí?</p>	<p>9 Festo, deseando ganarse el favor de los judíos, dijo en respuesta a Pablo: "¿Deseas subir a Jerusalén y ser juzgado allí delante de mí respecto a estas cosas?"</p>
<p>10 Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien.</p>	<p>10 Shaúl respondió: "Ante el tribunal del Emperador estoy ahora, y aquí es donde debo ser juzgado, yo no he hecho ningún mal a los Yahudim, como tú bien sabes.</p>	<p>10 Pablo contestó, diciendo: Estoy ante el tribunal del César; aquí debo ser juzgado. Ningún delito he cometido contra los judíos, como también tú estás bien enterado.</p>	<p>10 Pablo contestó: --Ya estoy ante el tribunal del emperador, que es donde se me debe juzgar. No les he hecho ningún agravio a los judíos, como usted sabe muy bien.</p>	<p>10 Pero Pablo dijo: "Estoy de pie delante del tribunal de César, donde debo ser juzgado. No he hecho ningún mal a los judíos, como tú también estás descubriendo bastante bien.</p>
<p>11 Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo.</p>	<p>11 Si soy un malhechor, y si he hecho algo por lo que merezca la muerte, entonces estoy listo para morir. Pero si no hay nada en cuanto a estas acusaciones que están haciendo en contra mía, nadie me puede entregar a ellos sólo por congraciarse con ellos! ¡Al Emperador apelo!"</p>	<p>11 Si he cometido algún delito, o algo digno de muerte, no me niego a morir, pero si no hay nada en mí contra estas cosas de que me acusan, ninguno puede entregarme a ellos sin motivo. Al César apelo.</p>	<p>11 Si soy culpable de haber hecho algo que merezca la muerte, no me niego a morir. Pero si no son ciertas las acusaciones que estos judíos formulan contra mí, nadie tiene el derecho de entregarme a ellos para complacerlos. ¡Apelo al emperador!</p>	<p>11 Si, por una parte, realmente soy delincuente y he cometido algo que merece la muerte, no ruego que se me exima de la muerte; por otra parte, si ninguna de las cosas de que estos me acusan existe, nadie puede entregarme a ellos a manera de favor. ¡Apelo a César!"</p>
<p>12 Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: A César has apelado; a César irás.</p>	<p>12 Entonces Festo, después de hablar con sus consejeros, respondió: "¡Has apelado al Emperador, al Emperador irás!"^[155]</p>	<p>12 Entonces Festo, habiendo deliberado con sus consejeros, dijo: ¡Al César has apelado, al César irás!</p>	<p>12 Después de consultar con sus asesores, Festo declaró: --Has apelado al emperador. ¡Al emperador irás!</p>	<p>12 Entonces Festo, después de hablar con la asamblea de consejeros, respondió: "A César has apelado; a César irás".</p>
<p>13 Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea para saludar a Festo.</p>	<p>13 Pasados unos días el Rey Agripa y Bernice llegaron a Kesarea para saludar a Festo.^[156]</p>	<p>13 Y después de algunos días, el rey Agripa y Berenice bajaron a Cesarea a saludar a Festo,</p>	<p>13 Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para saludar a Festo.</p>	<p>13 Ahora bien, cuando hubieron pasado algunos días, Agripa el rey y Berenice llegaron a Cesarea para hacer una visita de</p>

				cumplimiento a Festo.
14 Y como estuvieron allí muchos días, Festo expuso al rey la causa de Pablo, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix,	14 Como se quedaban allí algún tiempo, Festo tuvo la oportunidad de dar a conocer al Rey la situación de Shaúl, le dijo: "Aquí hay un hombre que fue dejado preso por Félix.	14 y luego de haber estado unos días con él, Festo expuso ante el rey el caso de Pablo, diciendo: Cierta varón fue dejado preso por Félix,	14 Como se entretuvieron allí varios días, Festo le presentó al rey el caso de Pablo. -- Hay aquí un hombre --le dijo-- que Félix dejó preso.	14 Entonces, como iban a pasar allí varios días, Festo puso ante el rey los asuntos acerca de Pablo, y dijo: "Hay cierto varón que Félix dejó preso,
15 respecto al cual, cuando fui a Jerusalén, se me presentaron los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo condenación contra él.	15 Cuando yo estaba en Yerushalayim los principales <i>kohanim</i> y los ancianos de los Yahudim me informaron sobre él y me pidieron que pronunciara sentencia contra él.	15 y al estar yo en Jerusalén, los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos me informaron respecto a él y me pidieron que les hiciera juicio contra él,	15 Cuando fui a Jerusalén, los jefes de los sacerdotes y los ancianos de los judíos presentaron acusaciones contra él y exigieron que se le condenara.	15 y cuando estuve en Jerusalén los sacerdotes principales y los ancianos de los judíos presentaron información acerca de él, pidiendo contra él juicio de condenación.
16 A éstos respondí que no es costumbre de los romanos entregar alguno a la muerte antes que el acusado tenga delante a sus acusadores, y pueda defenderse de la acusación.	16 Mi respuesta a ellos fue que no es la costumbre con los Romanos entregar a un acusado, sólo por conceder un favor, antes que el acusado tenga cara a cara a sus acusadores y tenga la oportunidad de defenderse de las acusaciones.	16 pero yo les respondí: No es costumbre de los romanos entregar a alguien a la muerte sin motivo, sino hasta que venga su acusador a presentar los cargos contra él, dándole oportunidad de defenderse de lo que se le acusa.	16 Les respondí que no es costumbre de los romanos entregar a ninguna persona sin antes concederle al acusado un careo con sus acusadores, y darle la oportunidad de defenderse de los cargos.	16 Pero yo les respondí que no es proceder romano entregar a manera de favor a ningún hombre antes que el acusado se encuentre cara a cara con sus acusadores y tenga la oportunidad de hablar en defensa de sí mismo respecto a la queja.
17 Así que, habiendo venido ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre.	17 De modo que, cuando ellos llegaron aquí conmigo, sin demora alguna, tomé mi asiento en el tribunal y mandé a traer al hombre.	17 Y regresando acá al siguiente día, sin tardanza me senté en el tribunal y ordené que trajeran al varón delante de mí,	17 Cuando acudieron a mí, no dilaté el caso, sino que convoqué al tribunal el día siguiente y mandé traer a este hombre.	17 Por eso, cuando se juntaron aquí, no puse dilación, sino que al día siguiente me senté en el tribunal y mandé traer al varón.
18 Y estando presentes los acusadores, ningún cargo presentaron de los que yo sospechaba,	18 "Cuando los acusadores se levantaron, no le acusaron de ningún crimen serio, como yo esperaba.	18 y sus acusadores se presentaron ante él, pero no pudieron probarle ninguna acusación de crimen, tal como yo lo suponía,	18 Al levantarse para hablar, sus acusadores no alegaron en su contra ninguno de los delitos que yo había supuesto.	18 Puestos de pie, los acusadores no produjeron cargo alguno de las cosas inicuas que yo había supuesto respecto a él.
19 sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto Jesús, ya muerto, el que	19 Ellos disputaban con él sobre ciertos puntos de su propia religión, y particularmente	19 sino que tenían ciertos cargos contra él concernientes a su religión y a cierto Jesús, ya muerto,	19 Más bien, tenían contra él algunas cuestiones tocantes a su propia religión y sobre un tal Jesús,	19 Simplemente tuvieron con él ciertas disputas respecto a su propia adoración de la deidad y

Pablo afirmaba estar vivo.	acerca de alguien llamado Yahshúa quien ya había muerto, pero Shaúl afirma que está vivo.	el cual Pablo afirma que está vivo,	ya muerto, que Pablo sostiene que está vivo.	respecto a cierto Jesús que estaba muerto, pero que Pablo seguía afirmando que estaba vivo.
20 Yo, dudando en cuestión semejante, le pregunté si quería ir a Jerusalén y allá ser juzgado de estas cosas.	20 Yo no sabía cómo investigar esto, le pregunté si él estaba dispuesto a ir a Yerushalayim y ser juzgado allá en este asunto.	20 pero como yo no comprendía de la controversia de ellos, dije a Pablo que si deseaba ir a Jerusalén y ser juzgado allá respecto a esas cosas,	20 Yo no sabía cómo investigar tales cuestiones, así que le pregunté si estaba dispuesto a ir a Jerusalén para ser juzgado allí con respecto a esos cargos.	20 Entonces, estando yo perplejo en cuanto a la disputa sobre estos asuntos, procedí a preguntarle si quería ir a Jerusalén y ser juzgado allí respecto a estos asuntos.
21 Mas como Pablo apeló para que se le reservase para el conocimiento de Augusto, mandé que le custodiasen hasta que le enviara yo a César.	21 Mas, como Shaúl apeló a ser dejado en custodia y su caso decidido por su Majestad Imperial, ordené que lo custodiaran hasta mandarlo al Emperador."	21 pero él apeló para que se le pusiera bajo custodia hasta ser juzgado ante el César. Entonces di órdenes de que se le custodiara hasta que lo mandara ante el César.	21 Pero como Pablo apeló para que se le reservara el fallo al emperador,* ordené que quedara detenido hasta ser remitido a Roma.*	21 Pero cuando Pablo apeló para que se le guardara para la decisión del Augusto, mandé que se le guardara hasta que lo envíe a César".
22 Entonces Agripa dijo a Festo: Yo también quisiera oír a ese hombre. Y él le dijo: Mañana le oirás.	22 Agripa le dijo a Festo: "Yo mismo he estado queriendo oír al hombre." El respondió, "mañana tú le oirás."	22 Entonces dijo Agripa: Quisiera escuchar a ese varón, y Festo dijo: Lo escucharás mañana.	22 --A mí también me gustaría oír a ese hombre --le dijo Agripa a Festo. --Pues mañana mismo lo oirás --le contestó Festo.	22 Entonces Agripa [dijo] a Festo: "Yo mismo también quisiera oír al hombre". "Mañana —dijo él— lo oirás."
23 Al otro día, viniendo Agripa y Berenice con mucha pompa, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo fue traído Pablo.	23 Así que, al día siguiente, Agripa y Bernice vinieron con mucha pompa, entraron en la sala de audiencia acompañados de los comandantes militares y los hombres prominentes de la ciudad. Entonces a la orden de Festo, Shaúl fue traído.	23 Al siguiente día llegaron Agripa y Berenice con gran pompa y entraron al tribunal junto con los capitanes y los principales de la ciudad, y Festo ordenó que viniera Pablo.	23 Al día siguiente Agripa y Berenice se presentaron con gran pompa, y entraron en la sala de la audiencia acompañados por oficiales de alto rango y por las personalidades más distinguidas de la ciudad. Festo mandó que le trajeran a Pablo,	23 Por eso, al día siguiente vinieron Agripa y Berenice con mucha pompa, y entraron en la audiencia junto con comandantes militares así como varones de eminencia de la ciudad, y cuando Festo dio mandato, Pablo fue traído.
24 Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros, aquí tenéis a este hombre, respecto del cual toda la multitud de los judíos me ha demandado en Jerusalén y aquí,	24 Festo dijo: "rey Agripa y todos ustedes aquí con nosotros. ¿Ven ustedes a este hombre? Toda la comunidad de Yahudáh ha demandado de mí gritando en Yerushalayim y aquí, que no debe ser permitido a	24 Luego dijo Festo: Rey Agripa y todos los hombres que se encuentran con nosotros: respecto a este varón que ustedes ven, todo el pueblo de los judíos ha traído ante mí una acusación aquí y en Jerusalén clamando a gritos	24 y dijo: --Rey Agripa y todos los presentes: Aquí tienen a este hombre. Todo el pueblo judío me ha presentado una demanda contra él, tanto en Jerusalén como aquí en Cesarea, pidiendo a gritos su muerte.	24 Y Festo dijo: "Rey Agripa, y todos ustedes los varones que están presentes con nosotros, ustedes contemplan a este hombre respecto de quien toda la multitud de los judíos junta ha recurrido a mí, tanto en Jerusalén como aquí,

dando voces que no debe vivir más.	este hombre permanecer vivo.	que éste no debe vivir más,		diciendo a voces que no debe seguir viviendo.
25 Pero yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y como él mismo apeló a Augusto, he determinado enviarle a él.	25 Pero yo descubrí que no había hecho nada que mereciera la muerte. Ahora, cuando él mismo apeló al Emperador, decidí mandarle.	25 pero yo encontré que no había hecho nada que ameritara la muerte, pero como él mismo apeló para que se le pusiera bajo custodia hasta ser juzgado ante el César, he decidido enviarlo,	25 He llegado a la conclusión de que él no ha hecho nada que merezca la muerte, pero como apeló al emperador, he decidido enviarlo a Roma.	25 Pero yo percibí que él no había cometido nada que mereciera la muerte. Por eso, cuando este [hombre] mismo apeló al Augusto, decidí enviarlo.
26 Como no tengo cosa cierta que escribir a mi señor, le he traído ante vosotros, y mayormente ante ti, oh rey Agripa, para que después de examinarle, tenga yo qué escribir.	26 Sin embargo, no tengo nada específico que escribirle a su Majestad sobre él, por esto lo he traído aquí ante todos ustedes, y especialmente ante ti, rey Agripa; para que después que le hallamos examinado, pueda tener algo que escribir.	26 pero no sé qué escribir al César respecto a él. Por eso he querido traerlo ante ustedes, y principalmente ante tí, oh rey Agripa, para que cuando sea examinado su caso, halle que escribir,	26 El problema es que no tengo definido nada que escribir al soberano acerca de él. Por eso lo he hecho comparecer ante ustedes, y especialmente delante de ti, rey Agripa, para que como resultado de esta investigación tenga yo algunos datos para mi carta;	26 Mas respecto a él no tengo ninguna cosa segura que escribir a [mi] Señor. Por eso lo traje ante ustedes, y especialmente ante ti, rey Agripa, a fin de que, habiéndose efectuado el examen judicial, consiga yo algo que escribir.

HECHOS 26

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Entonces Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa:	1 Agripa le dijo a Shaúl: "Tienes permiso para hablar a tu favor." Entonces Shaúl hizo un gesto con sus manos y comenzó su defensa.	1 Y Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar en tu favor. Entonces Pablo, extendiendo la mano, dijo en defensa suya:	1 Entonces Agripa le dijo a Pablo: -- Tienes permiso para defenderte. Pablo hizo un ademán con la mano y comenzó así su defensa:	1 Agripa dijo a Pablo: "Se te permite hablar a favor de ti mismo". Entonces Pablo extendió la mano y procedió a decir en su defensa:
2 Me tengo por dichoso, oh rey Agripa, de que haya de defenderme hoy delante de ti de todas las cosas de que soy acusado por los judíos.	2 "Rey Agripa, me considero favorecido que ante ti hoy me estoy defendiendo de las acusaciones que contra mí han hecho los Judíos,	2 En cuanto a todas las cosas de las cuales me acusan los judíos, oh rey Agripa, me considero afortunado de presentar mi defensa hoy delante de tí,	2 --Rey Agripa, para mí es un privilegio presentarme hoy ante usted para defenderme de las acusaciones de los judíos,	2 "Acerca de todas las cosas de que soy acusado por judíos, rey Agripa, me considero feliz de que sea ante ti ante quien haya de presentar mi defensa este día,
3 Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual te ruego	3 porque tú estás tan bien informado de las costumbres y controversias Judías; ^[157] por lo cual te imploro que	3 sobre todo porque sé que eres experto en todas las controversias y costumbres de los judíos. Por eso te pido que me	3 sobre todo porque usted está bien informado de todas las tradiciones y controversias de los judíos. Por eso	3 especialmente por cuanto eres perito en todas las costumbres así como también en las controversias entre los judíos.

que me oigas con paciencia.	me escuches pacientemente.	escuches con paciencia,	le ruego que me escuche con paciencia.	Por eso te ruego que me oigas con paciencia.
4 Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos;	4 "¡Por tanto! Todos los Judíos saben cómo viví mi vida desde la juventud tanto en mi propio país como en Yerushalayim.	4 porque también ellos son judíos, y si desean testificar, ellos conocen mi manera de vivir desde mi juventud, la cual pasé desde el principio entre mi pueblo y en Jerusalén,	4 "Todos los judíos saben cómo he vivido desde que era niño, desde mi edad temprana entre mi gente y también en Jerusalén.	4 "En realidad, en cuanto al modo de vivir desde joven que desde [el] principio llevé entre mi nación y en Jerusalén, todos los judíos
5 los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví fariseo.	5 Ellos me han conocido por mucho tiempo y, si están dispuestos, pueden testificar que he seguido el partido más estricto en nuestra religión; esto es, he vivido como un <i>Parush</i> .	5 porque desde hace mucho ellos estaban enterados acerca de mí, y tenían conocimiento de que viví bajo la mejor enseñanza de los fariseos,	5 Ellos me conocen desde hace mucho tiempo y pueden atestiguar, si quieren, que viví como fariseo, de acuerdo con la secta más estricta de nuestra religión.	5 que me han conocido de antes, desde el principio, saben, si tan solo desean dar testimonio, que conforme a la secta más estricta de nuestra forma de adoración yo viví fariseo.
6 Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio;	6 ¡Qué irónico es que estoy aquí en el tribunal por la esperanza en la promesa hecha a nuestros padres!	6 pero hoy estoy aquí a causa de la esperanza de la promesa que Dios hizo a nuestros padres y soy juzgado,	6 Y ahora me juzgan por la esperanza que tengo en la promesa que Dios hizo a nuestros antepasados.	6 Y sin embargo, ahora, por la esperanza de la promesa que fue hecha por Dios a nuestros antepasados me hallo en pie llamado a juicio;
7 promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos.	7 Es el cumplimiento de esta misma promesa que nuestras doce tribus esperan obtener, resueltamente haciendo sus actos de adoración noche y día; a pesar de esto, ¡es en relación con esta esperanza, su Majestad, que hoy soy acusado por los Judíos!	7 porque nuestras doce tribus esperan llegar a esta esperanza a través de diligentes oraciones de día y de noche. A causa de esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos.	7 Ésta es la promesa que nuestras doce tribus esperan alcanzar rindiendo culto a Dios con diligencia día y noche. Es por esta esperanza, oh rey, por lo que me acusan los judíos.	7 puesto que nuestras doce tribus esperan alcanzar el cumplimiento de esta promesa rindiéndole servicio sagrado asiduamente noche y día. Respecto a esta esperanza me acusan judíos, oh rey.
8 ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?	8 ¿Por qué, ustedes pueblo, consideran imposible que <i>YAHWEH</i> levante a la gente de entre los muertos?	8 ¿Por qué consideran ustedes que no es propio creer que Dios resucite a los muertos?	8 ¿Por qué les parece a ustedes increíble que Dios resucite a los muertos?	8 "¿Por qué se juzga increíble entre ustedes el que Dios levante a los muertos?
9 Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre	9 "En un tiempo, yo pensaba que era mi deber combatir El Nombre de	9 Porque desde un principio yo me había propuesto hacer muchas cosas adversas en	9 "Pues bien, yo mismo estaba convencido de que debía hacer todo lo posible por	9 Yo, personalmente, en realidad, pensé dentro de mí que debía cometer

de Jesús de Nazaret;	Yahshúa de Netzaret;	contra del nombre de Jesús de Nazaret,	combatir el nombre de Jesús de Nazaret.	muchos actos de oposición contra el nombre de Jesús el Nazareno;
10 lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto.	10 y en Yerushalayim propiamente hice esto. Después de recibir autoridad de los principales <i>kohanim</i> , yo mismo eché muchos de los <i>Kadoshim de YAHWEH</i> en prisión; cuando eran puestos a morir, yo daba mi voto en contra de ellos.	10 y también hice esto en Jerusalén. Y debido a que recibí autoridad de los principales sacerdotes, eché en prisión a muchos santos, y cuando daban muerte a algunos de ellos, yo tomaba parte con los que los condenaban,	10 Eso es precisamente lo que hice en Jerusalén. Con la autoridad de los jefes de los sacerdotes metí en la cárcel a muchos de los santos, y cuando los mataban, yo manifestaba mi aprobación.	10 lo cual, en realidad, hice en Jerusalén, y a muchos de los santos encerré en prisiones, pues había recibido autoridad de los sacerdotes principales; y cuando habían de ser ejecutados, yo echaba mi voto contra ellos.
11 Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.	11 A menudo iba de una sinagoga a otra, castigándolos y tratando hacerles blasfemar; ^[158] y, en mi furia salvaje contra ellos, fui tan lejos como para perseguirles fuera de nuestro país.	11 y yo los torturaba en todas las sinagogas, forzándolos a blasfemar el nombre de Jesús, y salía contra ellos persiguiéndolos con gran ira, aún a otras ciudades.	11 Muchas veces anduve de sinagoga en sinagoga castigándolos para obligarlos a blasfemar. Mi obsesión contra ellos me llevaba al extremo de perseguirlos incluso en ciudades del extranjero.	11 Y castigándolos muchas veces en todas las sinagogas, trataba de obligarlos a hacer una retractación; y estando sumamente enojado contra ellos, fui hasta el extremo de perseguirlos hasta en las ciudades de afuera.
12 Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes,	12 "En una ocasión como ésta, yo estaba rumbo a Dammesek, con pleno poder y autoridad de los principales <i>kohanim</i> .	12 Y al dirigirme por esta causa hacia Damasco, con autoridad y permiso de los principales sacerdotes,	12 "En uno de esos viajes iba yo hacia Damasco con la autoridad y la comisión de los jefes de los sacerdotes.	12 "Empeñado en estas actividades, mientras viajaba a Damasco con autoridad y una comisión de parte de los sacerdotes principales,
13 cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.	13 Estaba en el camino y era el mediodía, su Majestad, cuando vi una luz del cielo más brillante que el sol, resplandeciendo alrededor de mí y mis acompañantes.	13 al mediodía, por el camino, oh rey, miré una luz del Cielo más resplandeciente que la luz del sol, la cual resplandeció sobre mí y sobre todos los que me acompañaban.	13 A eso del mediodía, oh rey, mientras iba por el camino, vi una luz del cielo, más refulgente que el sol, que con su resplandor nos envolvió a mí y a mis acompañantes.	13 vi al mediodía en el camino, oh rey, una luz que fulguró desde el cielo en derredor de mí y de los que conmigo iban, y su resplandor sobrepasaba el del sol.
14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar	14 Todos caímos a tierra, y entonces oí una voz en Hebreo ^[159] que me decía: ¡Shaúl! ¡Shaúl! ¿Por qué me sigues persiguiendo? ¡Es	14 Enseguida caímos todos al suelo, y escuché una voz que me decía en lengua hebrea ^[15] : Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces	14 Todos caímos al suelo, y yo oí una voz que me decía en arameo:* 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¿Qué sacas con darte cabezazos contra la pared?'	14 Y cuando todos habíamos caído a tierra oí una voz que me decía en el lenguaje hebreo: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me estás persiguiendo? Te resulta duro seguir

coces contra el aguijón.	dura cosa dar coces contra el aguijón!"	contra los aguijones".		dando coces contra los aguijones'.
15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.	15 Yo, entonces dije: "¿Quién eres tú, Señor?" Y el Adón me respondió: "¡Yo soy Yahshúa, y tú me estás persiguiendo!	15 Entonces yo dije: "¿Quién eres, Señor Mío?" Y nuestro Señor me dijo: "Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues".	15 Entonces pregunté: '¿Quién eres, Señor?' 'Yo soy Jesús, a quien tú persigues --me contestó el Señor--.	15 Pero yo dije: '¿Quién eres, Señor?'. Y el Señor dijo: 'Yo soy Jesús, a quien estás persiguiendo.
16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,	16 ¡Pero levántate, y párate sobre tus pies! Me he aparecido a ti, para designarte a servirme y dar testimonio de lo que ya has visto de mí, y para que sepas cuando me aparezca a ti en el futuro.	16 Luego me dijo: "Ponte de pie, porque para esto me he aparecido a tí, para designarte como ministro y testigo de que me has visto y de que en el futuro me verás,	16 Ahora, ponte en pie y escúchame. Me he aparecido a ti con el fin de designarte siervo y testigo de lo que has visto de mí y de lo que te voy a revelar.	16 No obstante, levántate y ponte sobre tus pies. Porque con este fin me he hecho visible a ti, para escogerte como servidor y testigo tanto de cosas que has visto como de cosas que haré que veas respecto a mí;
17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envió,	17 Yo te libraré de tu pueblo y de los <i>Goyim</i> ; ^[160] yo te envió	17 y yo te libraré del pueblo de los judíos y de los otros pueblos a los cuales te envió,	17 Te libraré de tu propio pueblo y de los gentiles. Te envió a éstos	17 mientras te libro de [este] pueblo y de las naciones, a quienes te envió,
18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.	18 a abrirles los ojos, para que ellos se vuelvan de la oscuridad a la luz, del poder de ha satán a <i>YAHWEH</i> , y de este modo recibirán perdón por sus pecados y un lugar entre aquellos que han sido separados para ser <i>Kadosh</i> por poner su confianza en mí."	18 para que abras sus ojos, para que se vuelvan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, y reciban el perdón de pecados y tengan parte con los santos por medio de la fe que está en mí".	18 para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, a fin de que, por la fe en mí, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados.'	18 para abrirles los ojos, para volverlos de la oscuridad a la luz y de la autoridad de Satanás a Dios, a fin de que reciban perdón de pecados y una herencia entre los santificados por [su] fe en mí'.
19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial,	19 "¡Así que, Rey Agripa, yo no desobedecí la visión del cielo!	19 A causa de esto, oh rey Agripa no puse resistencia a la visión celestial,	19 "Así que, rey Agripa, no fui desobediente a esa visión celestial.	19 "Por lo cual, rey Agripa, no me hice desobediente a la vista celestial,
20 sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.	20 Por el contrario primeramente la anuncié en Dammesek, después en Yerushalayim, por todo Yahudáh y también a los <i>Goyim</i> , que ellos debían volverse de sus pecados a <i>YAHWEH</i> y después que hagan obras que sean consistentes con el arrepentimiento. ^[161]	20 sino que primeramente prediqué a los que se encontraban en Damasco, en Jerusalén y en todas las aldeas de Judea; y prediqué a los gentiles que se arrepintieran, se volvieran a Dios, y tuvieran hechos que sean considerados dignos de arrepentimiento.	20 Al contrario, comenzando con los que estaban en Damasco, siguiendo con los que estaban en Jerusalén y en toda Judea, y luego con los gentiles, a todos les prediqué que se arrepintieran y se convirtieran a Dios, y que demostraran su arrepentimiento	20 sino que, tanto a los de Damasco, primeramente, como a los de Jerusalén, y por todo el país de Judea, y a las naciones, fui llevando el mensaje de que se arrepintieran y volvieran a Dios, e hicieran obras propias del arrepentimiento.

con sus buenas obras.

21 Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme.

21 Por estas cosas fue que los Judíos me agarraron en el Templo, y trataron de asesinarme.

21 A causa de esto, los judíos me prendieron en el templo y procuraban darme muerte,

21 Sólo por eso los judíos me prendieron en el templo y trataron de matarme.

21 Por estas cosas los judíos me prendieron en el templo e intentaron matarme.

22 Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:

22 Sin embargo, hasta este día he tenido la ayuda de *YAHWEH*, estando firme, dando testimonio a pequeños y a grandes, diciendo nada más que lo que ambos los profetas y Moshe dijeron que pasaría;

22 pero Dios me ha ayudado hasta este día, y he aquí, yo me presento a dar testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada ajeno a Moisés ni a los profetas, sino las mismas cosas que ellos dijeron que acontecerían:

22 Pero Dios me ha ayudado hasta hoy, y así me mantengo firme, testificando a grandes y pequeños. No he dicho sino lo que los profetas y Moisés ya dijeron que sucedería:

22 Sin embargo, porque he obtenido la ayuda que proviene de Dios, continúo hasta este día dando testimonio tanto a pequeño como a grande, pero no diciendo ninguna cosa salvo las que los Profetas así como Moisés declararon que habían de efectuarse:

23 Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles.

23 que el Masháj moriría y que El, siendo el primero en resucitar de entre los muertos, proclamaría luz al pueblo y a los *Goyim*.^[162]

23 que el Cristo habría de padecer y sería las primicias de la resurrección de entre los muertos, y que Él proclamaría luz al pueblo y a los gentiles.

23 que el Cristo padecería y que, siendo el primero en resucitar, proclamaría la luz a su propio pueblo y a los gentiles.

23 que el Cristo había de sufrir y, como el primero en ser resucitado de entre los muertos, iba a publicar luz tanto a este pueblo como a las naciones”.

24 Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco.

24 Pero cuando había llegado a este punto en su defensa, Festo gritó al tope de su voz: "¡Shaúl, estás fuera de sí! ¡Tanto aprender te está volviendo loco!"

24 Y mientras Pablo se defendía de ese modo, Festo gritó en alta voz: ¡Estás loco, Pablo; las muchas letras te han vuelto loco!

24 Al llegar Pablo a este punto de su defensa, Festo interrumpió. -- ¡Estás loco, Pablo! --le gritó--. El mucho estudio te ha hecho perder la cabeza.

24 Ahora bien, mientras él decía estas cosas en su defensa, Festo dijo con voz fuerte: “¡Estás volviéndote loco, Pablo! ¡El gran saber te está impulsando a la locura!”.

25 Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

25 Pero Shaúl dijo: "No, no estoy loco, Festo, su Excelencia; por el contrario estoy hablando palabras de verdad y sanidad.^[163]

25 Pero Pablo le dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura,

25 --No estoy loco, excelentísimo Festo --contestó Pablo--. Lo que digo es cierto y sensato.

25 Pero Pablo dijo: “No estoy volviéndome loco, excelentísimo Festo, sino que expreso dichos de verdad y de buen juicio.

26 Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón.

26 Porque el Rey entiende estos asuntos, así que, a él expreso estas cosas libremente, pues estoy seguro que no han estado escondidas de él. Después de todo, no sucedieron en ningún callejón.

26 y en verdad el rey Agripa es el que sabe más respecto a estas cosas. Por esta causa es que hablo abiertamente ante él, porque no pienso que le haya pasado desapercibida ni una de estas cosas,

26 El rey está familiarizado con estas cosas, y por eso hablo ante él con tanto atrevimiento. Estoy convencido de que nada de esto ignora, porque no sucedió en un rincón.

26 En realidad, el rey a quien hablo con franqueza de expresión bien sabe de estas cosas; porque estoy persuadido de que ni siquiera una de estas cosas hay de la que él no se dé cuenta, porque esto

		por cuanto no fueron hechas en secreto.		no se ha hecho en un rincón.
27 ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees.	27 Rey Agripa, ¿crees tú a los profetas? ¡Yo sé que tú crees!	27 ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees.	27 Rey Agripa, ¿cree usted en los profetas? ¡A mí me consta que sí!	27 ¿Crees tú, rey Agripa, a los Profetas? Yo sé que crees”.
28 Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano.	28 Agripa dijo a Shaúl: "¿En este corto tiempo me tratas de convencer que me convierta a Mesiánico?"	28 Entonces el rey Agripa le dijo: Por poco me convences de ser cristiano,	28 --Un poco más y me convences a hacerme cristiano* --le dijo Agripa.	28 Pero Agripa dijo a Pablo: “En poco tiempo me persuadirías a hacerme cristiano”.
29 Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas!	29 Shaúl respondió: "Tanto si toma poco tiempo, como mucho, ¡le ruego a YAHWEH que no sólo tú, sino también todos los que me escuchan hoy, puedan hacerse como yo, excepto por estas cadenas!"	29 y Pablo dijo: A Dios ruego que, por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que me escuchan este día lleguen a ser como yo, excepto por estas cadenas.	29 --Sea por poco o por mucho --le replicó Pablo--, le pido a Dios que no sólo usted, sino también todos los que me están escuchando hoy, lleguen a ser como yo, aunque sin estas cadenas.	29 A esto Pablo dijo: “Desearía de Dios que, fuera en poco tiempo o en mucho tiempo, no solo tú, sino también todos los que me oyen hoy llegaran a ser tales hombres como lo que yo también soy, a excepción de estas cadenas”.
30 Cuando había dicho estas cosas, se levantó el rey, y el gobernador, y Berenice, y los que se habían sentado con ellos;	30 Entonces el Rey se levantó, y con él el gobernador y Bernice y todos los otros que con ellos se sentaban.	30 Entonces se pusieron de pie el rey, el gobernador, Berenice y los que estaban sentados con ellos,	30 Se levantó el rey, y también el gobernador, Berenice y los que estaban sentados con ellos.	30 Y se levantó el rey, y lo mismo hicieron el gobernador y Berenice y los hombres que con ellos estaban sentados.
31 y cuando se retiraron aparte, hablaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre.	31 Después que se habían retirado, se dijeron entre sí: "Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte o prisión."	31 y después de que salieron de allí, hablaban unos a otros, diciendo: Este hombre no ha hecho nada que amerite la muerte o prisión.	31 Al retirarse, decían entre sí: -- Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte ni la cárcel.	31 Pero al retirarse iban hablando los unos con los otros, y decían: “Este hombre no practica nada que merezca muerte o cadenas”.
32 Y Agripa dijo a Festo: Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César.	32 Y Agripa le dijo a Festo: "Si no hubiera apelado al Emperador, podría ser puesto en libertad."	32 Entonces Agripa dijo a Festo: Este varón podría ser liberado si no hubiera apelado a César.	32 Y Agripa le dijo a Festo: --Se podría poner en libertad a este hombre si no hubiera apelado al emperador.	32 Además, Agripa dijo a Festo: “Este hombre podría haber sido puesto en libertad si no hubiera apelado a César”.

HECHOS 27

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Cuando se decidió que habíamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros	1 Cuando se decidió que habríamos de navegar para Italia, entregaron a Shaúl y a algunos otros	1 Enseguida Festo dio órdenes respecto a él de que fuera enviado al César hasta Italia, y entregaron a Pablo	1 Cuando se decidió que navegáramos rumbo a Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros	1 Entonces, como se decidió que navegáramos a Italia, procedieron a entregar a Pablo así como a ciertos

presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta.	presos a un oficial del regimiento del Emperador llamado Julio.	junto con otros presos a cierto centurión cuyo nombre era Julio, de la compañía Augusta.	presos a un centurión llamado Julio, que pertenecía al batallón imperial.	otros presos a un oficial del ejército de nombre Julio, de la banda de Augusto.
2 Y embarcándonos en una nave adramitena que iba a tocar los puertos de Asia, zarpamos, estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica.	2 Nos embarcamos en un barco Adramiteno que estaba para zarpar hacia los puertos de la costa de la provincia de Asia, y nos hicimos a la mar, con nosotros estaba Aristarco un Macedonio de Tesalónica.	2 Y cuando estuvimos preparados para zarpar, nos embarcamos en una nave que era de la ciudad de Adramitio, la cual iba a la región de Asia, y en ésa subió a bordo junto con nosotros Aristarco, un macedonio de la ciudad de Tesalónica.	2 Subimos a bordo de un barco, con matrícula de Adramitio, que estaba a punto de zarpar hacia los puertos de la provincia de Asia, y nos hicimos a la mar. Nos acompañaba Aristarco, un macedonio de Tesalónica.	2 Subiendo en un barco de Adramitio que estaba a punto de zarpar para los lugares costaneros del [distrito de] Asia, nos hicimos a la vela, y con nosotros estaba Aristarco, macedonio de Tesalónica.
3 Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos.	3 Al día siguiente llegamos a Tzidon; y Julio, tratando a Shaúl con consideración, le permitió visitar amigos y recibir lo que necesitara.	3 Al siguiente día llegamos a Sidón, donde el centurión trató a Pablo amablemente permitiéndole visitar a sus amigos y descansar,	3 Al día siguiente hicimos escala en Sidón; y Julio, con mucha amabilidad, le permitió a Pablo visitar a sus amigos para que lo atendieran.	3 Y al día siguiente arribamos a Sidón, y Julio trató a Pablo con bondad humana y le permitió ir a donde sus amigos y disfrutar de [su] atención.
4 Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos eran contrarios.	4 Haciéndonos a la mar desde allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos estaban en contra nuestra,	4 y desde allí navegamos. Y a causa de que los vientos nos eran contrarios, tuvimos que virar para Chipre.	4 Desde Sidón zarpamos y navegamos al abrigo de Chipre, porque los vientos nos eran contrarios.	4 Y, haciéndonos a la mar desde allí, navegamos al [abrigo de] Chipre, por ser contrarios los vientos;
5 Habiendo atravesado el mar frente a Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia.	5 después a través de mar abierto por la costa de Cilicia y Panfilia; y arribamos a Mira y Licia.	5 Cruzamos luego el mar de Cilicia y Panfilia, y llegamos a Mira, una ciudad de Licia,	5 Después de atravesar el mar frente a las costas de Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira de Licia.	5 y navegamos por alta mar a lo largo de Cilicia y Panfilia, e hicimos escala en Mira de Licia.
6 Y hallando allí el centurión una nave alejandrina que zarpaba para Italia, nos embarcó en ella.	6 Allí el oficial Romano encontró una nave Alejandrina que zarpaba para Italia y subimos a bordo.	6 donde el centurión encontró una nave alejandrina la cual se dirigía hacia Italia, y nos embarcó en ella,	6 Allí el centurión encontró un barco de Alejandría que iba para Italia, y nos hizo subir a bordo.	6 Pero allí el oficial del ejército halló un barco de Alejandría que navegaba hacia Italia, y nos hizo subir a bordo.
7 Navegando muchos días despacio, y llegando a duras penas frente a Gnido, porque nos impedía el viento, navegamos a sotavento de Creta, frente a Salmón.	7 Por un número de días navegando despacio, a duras penas llegamos cerca de Gnido con mucha dificultad. El viento no nos dejaba continuar por la ruta directa, navegando a sotavento de Creta	7 y debido a que por muchos días navegaba a duras penas, con dificultad llegamos frente a la isla de Gnido, y a causa de que el viento no nos dejaba navegar directamente, tuvimos que virar	7 Durante muchos días la navegación fue lenta, y a duras penas llegamos frente a Gnido. Como el viento nos era desfavorable para seguir el rumbo trazado, navegamos al	7 Entonces, después de navegar bastantes días lentamente, y de llegar con dificultad a Cnido, porque el viento no nos dejaba seguir adelante, navegamos al

	desde Cabo Salmón;	hacia Creta, frente a la ciudad de Salmón.	amparo de Creta, frente a Salmón.	[abrigo de] Creta junto a Salmone,
8 Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.	8 y continuando con dificultad, abrazándonos a la costa, llegamos a un lugar llamado Puerto Placentero, cerca del pueblo de Lasea.	8 Después de haber navegado a duras penas alrededor de ella, arribamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad llamada Lasea,	8 Seguimos con dificultad a lo largo de la costa y llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.	8 y, costeándola con dificultad, llegamos a cierto lugar llamado Bellos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.
9 Y habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, por haber pasado ya el ayuno, Pablo les amonestaba,	9 Puesto que habíamos perdido mucho tiempo, y continuar la travesía era muy peligroso, y porque ya había pasado el ayuno de <i>Yom-Kippur</i> , ^[164] Shaúl les aconsejó:	9 y permanecemos allí mucho tiempo, hasta que pasó el día del ayuno de los judíos. Y siendo peligroso que navegara cualquiera, Pablo les aconsejaba,	9 Se había perdido mucho tiempo, y era peligrosa la navegación por haber pasado ya la fiesta del ayuno.* Así que Pablo les advirtió:	9 Como había transcurrido bastante tiempo, y para ahora era peligroso el navegar, porque ya había pasado hasta el ayuno [del día de la expiación], Pablo hizo una recomendación,
10 diciéndoles: Varones, veo que la navegación va a ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras personas.	10 "Varones, puedo ver que nuestra travesía va a ser una catástrofe, no sólo con grandes pérdidas a la carga y a la embarcación, sino con pérdidas de nuestra vida también."	10 diciendo: Varones, yo considero que nuestro viaje va a ser con aflicción y gran pérdida, no solamente de la carga de nuestra nave, sino también de nuestras propias vidas.	10 "Señores, veo que nuestro viaje va a ser desastroso y que va a causar mucho perjuicio tanto para el barco y su carga como para nuestra propia vida."	10 y les dijo: "Varones, percibo que el navegar va a ser con daño y gran pérdida, no solo del cargamento y del barco, sino también de nuestras almas".
11 Pero el centurión daba más crédito al piloto y al patrón de la nave, que a lo que Pablo decía.	11 Sin embargo, el oficial prestó más atención al piloto y al dueño del barco que a lo que Shaúl había dicho.	11 Pero el centurión prestaba más atención al piloto y al capitán del barco que a las palabras de Pablo,	11 Pero el centurión, en vez de hacerle caso, siguió el consejo del timonel y del dueño del barco.	11 Sin embargo, el oficial del ejército hacía caso al piloto y al dueño de la nave más bien que a las cosas que Pablo decía.
12 Y siendo incómodo el puerto para invernar, la mayoría acordó zarpar también de allí, por si pudiesen arribar a Fenice, puerto de Creta que mira al nordeste y sudeste, e invernar allí.	12 Además, siendo el puerto inadecuado para invernar, la mayoría llegó a la decisión de navegar de allí con esperanza de arribar en Fénix, otro puerto en Creta, e invernar allí; donde es protegido de los vientos sudoeste y noroeste.	12 y a causa de que el puerto no era apropiado para pasar el invierno en él, muchos de nosotros procurábamos zarpar de allí para ver si era posible llegar y pasar el invierno en un puerto de Creta que mira hacia el sur llamado Fenice,	12 Como el puerto no era adecuado para invernar, la mayoría decidió que debíamos seguir adelante, con la esperanza de llegar a Fenice, puerto de Creta que da al suroeste y al noroeste, y pasar allí el invierno.	12 Ahora bien, como la bahía era incómoda para invernar, la mayoría aconsejó hacerse a la mar desde allí, para ver si de algún modo lograban llegar a Fenice, bahía de Creta que mira al nordeste y al sudeste, para invernar allí.
13 Y soplando una brisa del sur, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, levaron	13 Y, soplando una brisa suave del sur, ellos pensaron que tenían su meta alcanzable;	13 pero habiendo soplado un viento del sur, creyeron que habían llegado conforme a su	13 Cuando comenzó a soplar un viento suave del sur, creyeron que podían conseguir lo	13 Además, cuando el viento del sur sopló suavemente, pensaron que

anclas e iban costeano Creta.	levantaron el ancla y comenaron a costear Creta, cerca de la orilla.	deseo, y navegamos alrededor de Creta.	que querían, así que levaron anclas y navegaron junto a la costa de Creta.	podía darse por realizado su propósito, y levaron anclas y fueron costeano a Creta cerca de la orilla.
14 Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón.	14 Pero no mucho después nos golpeó desde tierra un viento huracanado, el tipo que llaman Evrakilon.	14 Pero poco después se levantó contra nosotros un viento huracanado llamado Tempestuoso Euraclidón, y siendo	14 Poco después de nos vino encima un viento huracanado, llamado Nordeste, que venía desde la isla.	14 Después de no mucho tiempo, sin embargo, se desató contra ella un viento tempestuoso llamado euroaquilón.
15 Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar.	15 El barco fue arrastrado, y sin poder dar proa frente al viento, nos entregamos a él y nos dejamos llevar.	15 arrebatado el barco al no poder hacer frente al viento, quedamos a la deriva,	15 El barco quedó atrapado por la tempestad y no podía hacerle frente al viento, así que nos dejamos llevar a la deriva.	15 Puesto que el barco fue prendido por la violencia y no pudo mantenerse proa al viento, cedimos y nos dejamos llevar.
16 Y habiendo corrido a sotavento de una pequeña isla llamada Clauda, con dificultad pudimos recoger el esquife.	16 Y pasando a sotavento de una pequeña isla llamada Cauda, con esfuerzo extremo, pudimos controlar el bote salvavidas.	16 y al pasar por una isla llamada Cauda, a duras penas pudimos sujetar el esquife.	16 Mientras pasábamos al abrigo de un islote llamado Cauda, a duras penas pudimos sujetar el bote salvavidas.	16 Luego marchamos al [abrigo de] cierta isleta llamada Cauda, y sin embargo apenas pudimos tomar posesión del esquife [que estaba en la popa].
17 Y una vez subido a bordo, usaron de refuerzos para ceñir la nave; y teniendo temor de dar en la Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva.	17 Lo subieron a bordo y lo ataron con cables al propio barco para reforzarlo. Temiendo encallarnos en los bancos de arena de Sirte, arriaron los mástiles y las velas y entonces continuamos a la deriva.	17 Y cuando lo levantamos, lo sujetamos fuertemente y reparamos el barco, y a causa de que teníamos temor, bajamos la vela para no encallar, y así navegamos.	17 Después de subirlo a bordo, amarraron con sogas todo el casco del barco para reforzarlo. Temiendo que fueran a encallar en los bancos de arena de la Sirte, echaron el ancla flotante y dejaron el barco a la deriva.	17 Pero después de alzarlo a bordo empezaron a emplear ayudas para ceñir el barco por debajo; y temiendo encallar en la Sirte, arriaron los aparejos, y así fueron llevados.
18 Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al siguiente día empezaron a alijar,	18 Pero, como estábamos luchando contra una furiosa tempestad, al día siguiente empezaron a aligerar la nave;	18 Y al siguiente día de que se levantó la violenta tempestad contra nosotros, arrojamos al mar nuestras pertenencias,	18 Al día siguiente, dado que la tempestad seguía arremetiendo con mucha fuerza contra nosotros, comenaron a arrojar la carga por la borda.	18 Sin embargo, debido a que nos sacudía violentamente la tempestad, al [día] siguiente empezaron a alijar la nave;
19 y al tercer día con nuestras propias manos arrojamos los aparejos de la nave.	19 y al tercer día, echaron el equipo de navegar por la borda con sus propias manos.	19 y al tercer día arrojamos los aparejos del barco con nuestras propias manos,	19 Al tercer día, con sus propias manos arrojaron al mar los aparejos del barco.	19 y al tercer [día], con sus propias manos, arrojaron las jarcias del barco.

<p>20 Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.</p>	<p>20 Ni el sol ni las estrellas aparecieron por muchos días, mientras la tempestad continuaba furiosa, hasta que gradualmente toda esperanza de sobrevivir se desvaneció.</p>	<p>20 y como siguió el mal tiempo durante muchos días, y no aparecían el sol, ni la luna, ni las estrellas, había desaparecido por completo toda esperanza de sobrevivir.</p>	<p>20 Como pasaron muchos días sin que aparecieran ni el sol ni las estrellas, y la tempestad seguía arreciando, perdimos al fin toda esperanza de salvarnos.</p>	<p>20 Pues bien, cuando no aparecieron ni sol ni estrellas por muchos días, y teníamos encima una tempestad no pequeña, toda esperanza de salvarnos por fin se nos iba acabando.</p>
<p>21 Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida.</p>	<p>21 Fue entonces, cuando ya habían estado mucho tiempo sin comer, que Shaúl se paró enfrente de ellos, y dijo: "Me debieron haber hecho caso y no zarpar de Creta; si lo hubieran hecho, hubiéramos escapado esta pérdida desastrosa.</p>	<p>21 Entonces, como nadie había comido nada, poniéndose de pie Pablo en medio de ellos, dijo: Si ustedes, oh varones, me hubieran hecho caso de que no zarpáramos de Creta, hubiéramos evitado esta pérdida y aflicción,</p>	<p>21 Llevábamos ya mucho tiempo sin comer, así que Pablo se puso en medio de todos y dijo: "Señores, debían haber seguido mi consejo y no haber zarpado de Creta; así se habrían ahorrado este perjuicio y esta pérdida.</p>	<p>21 Y cuando hubo durado mucho tiempo la abstención de alimentos, entonces Pablo se puso de pie en medio de ellos y dijo: "Varones, ciertamente debieran haber tomado mi consejo y no haberse hecho a la mar desde Creta y haber sufrido este daño y pérdida.</p>
<p>22 Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave.</p>	<p>22 Pero ahora mi consejo es que tengan buen ánimo, porque ni uno de ustedes perderá su vida, sino solamente la nave se perderá.</p>	<p>22 pero ahora los exhorto a que no se angustien, porque no habrá pérdida de vidas entre ustedes, sino solamente la nave,</p>	<p>22 Pero ahora los exhorto a cobrar ánimo, porque ninguno de ustedes perderá la vida; sólo se perderá el barco.</p>	<p>22 Sin embargo, ahora les recomiendo que estén alegres, porque no se perderá ni un alma de entre ustedes, sino solo el barco.</p>
<p>23 Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo,</p>	<p>23 Porque esta misma noche se paró junto a mí un <i>malaj</i> de <i>YAHWEH</i>, a quien yo pertenezco y a quien sirvo.</p>	<p>23 porque esta noche se me ha aparecido un ángel del Dios a quien pertenezco y a quien sirvo,</p>	<p>23 Anoche se me apareció un ángel del Dios a quien pertenezco y a quien sirvo,</p>	<p>23 Porque esta noche estuvo de pie cerca de mí un ángel del Dios a quien yo pertenezco y a quien rindo servicio sagrado,</p>
<p>24 diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.</p>	<p>24 El dijo: '¡No tengas miedo, Shaúl! Tienes que comparecer ante el Emperador. ¡Mira! <i>YAHWEH</i> te ha concedido todos los que navegan contigo.'</p>	<p>24 diciéndome: "No tengas temor, Pablo. Has de comparecer ante el César, y he aquí que Dios te ha concedido como dádiva a todos los que navegan contigo".</p>	<p>24 y me dijo: 'No tengas miedo, Pablo. Tienes que comparecer ante el emperador; y Dios te ha concedido la vida de todos los que navegan contigo.'</p>	<p>24 y dijo: 'No temas, Pablo. Tienes que estar de pie ante César, y, ¡mira!, Dios te ha dado de gracia a todos los que navegan contigo'.</p>
<p>25 Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.</p>	<p>25 Por tanto, ¡señores, tengan ánimo! Porque yo confío en <i>YAHWEH</i> y creo que lo que me ha</p>	<p>25 Por tanto, oh varones, tengan ánimo, porque yo confío en Dios que tal como se me ha dicho, así sucederá,</p>	<p>25 Así que ¡ánimo, señores! Confío en Dios que sucederá tal y como se me dijo.</p>	<p>25 Por lo tanto, estén alegres, varones; porque creo a Dios que será exactamente como se me ha dicho.</p>

	<p>26 Con todo, es necesario que demos en alguna isla.</p> <p>27 Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra;</p> <p>28 y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas.</p> <p>29 Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día.</p> <p>30 Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa.</p> <p>31 Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvarlos.</p>	<p>26 A pesar de esto, tenemos que encallar en alguna isla."</p> <p>27 Era la decimacuarta noche y todavía éramos llevados a través del mar Adriático,^[165] cuando cerca de la medianoche, los marineros presintieron que nos acercábamos a tierra,</p> <p>28 y echaron la sonda y vieron que la profundidad estaba a ciento veinte pies, un poco más adelante y volviendo a echar la sonda, era noventa pies.</p> <p>29 Temiendo que nos abalanzáramos sobre las rocas, soltaron cuatro anclas de la popa y oramos para que llegara la luz del día.</p> <p>30 En este punto la tripulación intentó abandonar el barco; bajaron el bote salvavidas al mar, aparentando que iban a echar las anclas de la proa.</p> <p>31 Shaúl le dijo a los oficiales y soldados: "A menos que estos hombres permanezcan en la nave, ustedes</p>	<p>26 pero seremos arrojados a una isla.</p> <p>27 Y después de catorce días de andar a la deriva y agotados en el mar Adriático, como a la medianoche los marineros pensaban que estaban aproximándose a tierra,</p> <p>28 por lo que, habiendo arrojado el ancla, encontraron que había veinte brazas, y avanzando un poco más encontraron quince brazas,</p> <p>29 pero como temíamos que tal vez nos encontráramos en lugares rocosos, echaron cuatro anclas por la popa del barco, y oraban para que amaneciera.</p> <p>30 Entonces los marineros intentaron huir del barco, y bajaron de éste el esquife hacia el mar simulando que irían en él y asegurarían el barco a tierra,</p> <p>31 pero al darse cuenta Pablo de ello, dijo al centurión y a los soldados: Si no se quedan éstos en el</p>	<p>26 Sin embargo, tenemos que encallar en alguna isla."</p> <p>27 Ya habíamos pasado catorce noches a la deriva por el mar Adriático,* cuando a eso de la medianoche los marineros presintieron que se aproximaban a tierra.</p> <p>28 Echaron la sonda y encontraron que el agua tenía unos treinta y siete metros de profundidad. Más adelante volvieron a echar la sonda y encontraron que tenía cerca de veintisiete metros* de profundidad.</p> <p>29 Temiendo que fuéramos a estrellarnos contra las rocas, echaron cuatro anclas por la popa y se pusieron a rogar que amaneciera.</p> <p>30 En un intento por escapar del barco, los marineros comenzaron a bajar el bote salvavidas al mar, con el pretexto de que iban a echar algunas anclas desde la proa.</p> <p>31 Pero Pablo les advirtió al centurión y a los soldados: "Si éstos no se quedan en el barco, no podrán salvarse ustedes."</p>	<p>26 Sin embargo, tenemos que ser echados en cierta isla".</p> <p>27 Ahora bien, como llegó la decimocuarta noche y nos hallábamos arrojados de acá para allá en el [mar de] Adria, a la medianoche los marineros empezaron a sospechar que estaban acercándose a alguna tierra.</p> <p>28 Y sondearon la profundidad y hallaron veinte brazas; de modo que siguieron adelante una corta distancia y volvieron a echar la sonda y hallaron quince brazas.</p> <p>29 Y porque temían que fuéramos a ser echados en algún lugar sobre los escollos, echaron de la popa cuatro anclas, y deseaban que se hiciera de día.</p> <p>30 Pero cuando los marineros empezaron a procurar escapar del barco y bajaron el esquife al mar so pretexto de que iban a largar las anclas desde la proa,</p> <p>31 Pablo dijo al oficial del ejército y a los soldados: "A menos que estos hombres permanezcan en el</p>
--	--	--	--	---	--

	mismos no se podrán salvar."	barco, ustedes no podrán sobrevivir,		barco, ustedes no pueden salvarse".
32 Entonces los soldados cortaron las amarras del esquiife y lo dejaron perderse.	32 Entonces los soldados cortaron las amarras del bote salvavidas y se fue a la deriva.	32 por lo cual los soldados cortaron las amarras del esquiife del barco y lo dejaron a la deriva.	32 Así que los soldados cortaron las amarras del bote salvavidas y lo dejaron caer al agua.	32 Entonces los soldados cortaron las cuerdas del esquiife y lo dejaron caer.
33 Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permaneceréis en ayunas, sin comer nada.	33 Un poco antes de que rompiera el día, Shaúl alentaba a todos a comer, diciendo: "Hoy es el decimocuarto día que han estado en suspenso y teniendo hambre, sin comer nada.	33 Y hasta el amanecer, Pablo exhortaba a todos a que tomaran alimento, diciendoles: Hoy hace catorce días que debido al peligro no han comido nada,	33 Estaba a punto de amanecer cuando Pablo animó a todos a tomar alimento: "Hoy hace ya catorce días que ustedes están con la vida en un hilo, y siguen sin probar bocado.	33 Ahora bien, faltando ya poco para que se hiciera de día, Pablo empezó a animar a todos sin excepción a que tomaran alimento, diciendo: "Hoy es el decimocuarto día que ustedes han estado vigilando y continúan sin alimento, por no haber tomado nada.
34 Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá.	34 Por lo tanto, les aconsejo que coman algo; lo necesitan para su propia supervivencia. Porque ni uno sólo de ustedes perderá ni un cabello de sus cabezas."	34 por lo que les pido que tomen alimento para que se conserven con vida, porque ni un solo cabello de su cabeza perecerá.	34 Les ruego que coman algo, pues lo necesitan para sobrevivir. Ninguno de ustedes perderá ni un solo cabello de la cabeza."	34 Por lo tanto, los animo a que tomen algún alimento, porque esto es en el interés de su seguridad; porque no perecerá un cabello de la cabeza de ninguno de ustedes".
35 Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer.	35 Cuando había dicho esto, tomó pan, pronunció una <i>berajah</i> a <i>YAHWEH</i> delante de todos, lo partió y comenzó a comer.	35 Y cuando dijo esto, tomó pan y alabó a Dios delante de todos, y partiéndolo, empezaron a comer,	35 Dicho esto, tomó pan y dio gracias a Dios delante de todos. Luego lo partió y comenzó a comer.	35 Después que dijo esto, también tomó un pan, dio gracias a Dios ante todos ellos, y lo partió y comenzó a comer.
36 Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también.	36 Con la valentía restaurada, todos comieron algo de alimento.	36 y fueron confortados todos ellos y tomaron el alimento.	36 Todos se animaron y también comieron.	36 De modo que todos se alegraron, y ellos mismos empezaron a tomar algún alimento.
37 Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis.	37 Por todos, estábamos doscientos setenta y seis de nosotros en el barco.	37 Los que estábamos en el barco, éramos doscientas setenta y seis personas.	37 Éramos en total doscientas setenta y seis personas en el barco.	37 Ahora bien, en conjunto, éramos doscientas setenta y seis almas en el barco.
38 Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar.	38 Después que comieron todo lo que quisieron aligeraron la embarcación echando el grano en el mar.	38 Y después de haberse saciado con el alimento, tomando el trigo lo arrojaron al mar para aligerar el barco.	38 Una vez satisfechos, aligeraron el barco echando el trigo al mar.	38 Cuando hubieron quedado satisfechos de alimento, procedieron a alijar el barco, echando el trigo al mar.

<p>39 Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero veían una ensenada que tenía playa, en la cual acordaron varar, si pudiesen, la nave.</p>	<p>39 Cuando se hizo de día, ellos no reconocían la tierra; pero divisaron una ensenada con la playa de arena, donde decidieron encallar el barco, si esto fuera posible.</p>	<p>39 Cuando amaneció, los marineros no reconocían qué tierra era, solamente distinguían una bahía con playa, adonde consideraron la posibilidad de dirigir la nave.</p>	<p>39 Cuando amaneció, no reconocieron la tierra, pero vieron una bahía que tenía playa, donde decidieron encallar el barco a como diera lugar.</p>	<p>39 Por fin, cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero observaban cierta ensenada con una playa, y en esta se resolvieron a varar, si podían, el barco.</p>
<p>40 Cortando, pues, las anclas, las dejaron en el mar, largando también las amarras del timón; e izada al viento la vela de proa, enfilaron hacia la playa.</p>	<p>40 De modo que cortaron las anclas y las dejaron en el mar; al mismo tiempo, soltaron las amarras que mantenían los timones fuera del agua. Entonces izaron al viento la vela de proa y enfilaron hacia la playa.</p>	<p>40 Y cortando las anclas de la nave, las dejaron en el mar, y soltaron las amarras de los timones, e izando una vela pequeña al viento que soplabá, navegaron rumbo a la playa,</p>	<p>40 Cortaron las anclas y las dejaron caer en el mar, desatando a la vez las amarras de los timones. Luego izaron a favor del viento la vela de proa y se dirigieron a la playa.</p>	<p>40 Así que, cortando las [cuerdas de las] anclas, las dejaron caer en el mar, y al mismo tiempo aflojaron las amarraduras de los remos timoneros y, después de izar el trinquete al viento, hicieron rumbo a la playa.</p>
<p>41 Pero dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, quedó inmóvil, y la popa se abría con la violencia del mar.</p>	<p>41 Pero, dando con un lugar donde se encuentran dos corrientes, hicieron encallar la nave allí mismo en un banco de arena. La proa se clavó y quedó inmóvil, mientras que la popa se abría con la violencia de las olas.</p>	<p>41 pero habiendo chocado el barco contra un escollo que estaba entre dos partes profundas del mar, encalló en él; la proa se clavó quedando inmóvil, y la popa se rompió a causa de la violencia de las olas.</p>	<p>41 Pero el barco fue a dar en un banco de arena y encalló. La proa se encajó en el fondo y quedó varada, mientras la popa se hacía pedazos al embate de las olas.</p>	<p>41 Cuando descansaron sobre un bajío, bañado por el mar por ambos lados, encallaron la nave, y la proa se hincó y quedó inmóvil, pero la popa empezó a hacerse pedazos debido a la violencia [del mar].</p>
<p>42 Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se fugase nadando.</p>	<p>42 En este momento los soldados acordaron matar a los prisioneros, para que ninguno nadara y se escapara.</p>	<p>42 Entonces los soldados querían dar muerte a los presos para que ninguno saltara y se fugara nadando,</p>	<p>42 Los soldados pensaron matar a los presos para que ninguno escapara a nado.</p>	<p>42 Entonces llegó a ser la resolución de los soldados matar a los presos, para que nadie se echara a nadar y escapara.</p>
<p>43 Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió este intento, y mandó que los que pudiesen nadar se echasen los primeros, y saliesen a tierra;</p>	<p>43 Pero el oficial, queriendo salvar a Shaúl, les impidió llevar a cabo su plan. Mandó que los que pudieran nadar se tiraran por la borda primero y se fueran a la orilla,</p>	<p>43 pero el centurión les impidió hacer esto, porque quería salvar a Pablo. Y a los que pudieran arrojar a nadar, les ordenó que nadaran por delante y cruzaran a tierra,</p>	<p>43 Pero el centurión quería salvarle la vida a Pablo, y les impidió llevar a cabo el plan. Dio orden de que los que pudieran nadar saltaran primero por la borda para llegar a tierra,</p>	<p>43 Pero el oficial del ejército deseaba que Pablo saliera a salvo, y los restringió de su propósito. Y mandó que los que pudieran nadar se echaran al mar y llegaran a tierra primero,</p>
<p>44 y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así</p>	<p>44 y que los demás usaran tablas u otros objetos del barco que pudieran</p>	<p>44 y los demás cruzaron sobre tablones y sobre trozos de madera</p>	<p>44 y de que los demás salieran valiéndose de tablas o de restos</p>	<p>44 y que los demás lo hicieran, algunos en tablas y algunos en ciertas cosas del</p>

aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra.

encontrar. Y así fue como todos llegamos a tierra sanos y salvos.

del barco, y de esta manera todos llegaron a salvo a tierra.

del barco. De esta manera todos llegamos sanos y salvos a tierra.

barco. Y así sucedió que todos fueron llevados a salvo a tierra.

HECHOS 28

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 Estando ya a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta.</p>	<p>1 Después de nuestro escape supimos que la isla se llamaba Malta.^[166]</p>	<p>1 Después nos enteramos de que la isla se llamaba Malta.</p>	<p>1 Una vez a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Malta.</p>	<p>1 Y cuando nos hubimos puesto a salvo, entonces nos enteramos de que la isla se llamaba Malta.</p>
<p>2 Y los naturales nos trataron con poca humanidad; porque encendiendo un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que caía, y del frío.</p>	<p>2 Su gente nos mostró una gentileza extraordinaria, había frío y estaba empezando a llover; encendieron una hoguera y nos dieron la bienvenida a todos.</p>	<p>2 Los bárbaros que moraban en ella nos mostraron mucha compasión, y encendiendo una fogata, nos llamaron a todos para que nos calentáramos, porque llovía fuertemente y hacía mucho frío.</p>	<p>2 Los isleños nos trataron con toda clase de atenciones. Encendieron una fogata y nos invitaron a acercarnos, porque estaba lloviendo y hacía frío.</p>	<p>2 Y la gente de habla extranjera nos mostró extraordinaria bondad humana, pues encendieron un fuego y nos recibieron a todos servicialmente a causa de la lluvia que estaba cayendo y a causa del frío.</p>
<p>3 Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano.</p>	<p>3 Shaúl había recogido un poco de ramas y las estaba echando al fuego, cuando una serpiente venenosa, huyendo del fuego, se le prendió a la mano.</p>	<p>3 Y mientras Pablo estaba tomando algunas ramas secas para arrojarlas al fuego, una víbora salió de entre éstas por el calor del fuego y le mordió la mano,</p>	<p>3 Sucedió que Pablo recogió un montón de leña y la estaba echando al fuego, cuando una víbora que huía del calor se le prendió en la mano.</p>	<p>3 Pero cuando Pablo juntó cierto manojo de leña menuda y lo puso en el fuego, salió una víbora debido al calor, y se le prendió en la mano.</p>
<p>4 Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir.</p>	<p>4 Los isleños vieron la criatura colgando de la mano de Shaúl, se dijeron unos a otros: "Este hombre tiene que ser un asesino, aún cuando escapó del mar, la justicia no le ha permitido vivir."</p>	<p>4 y al verla los bárbaros colgada de su mano, decían: Quizás este varón es un homicida, pues aunque escapó del mar, Justicia^[16] no lo ha dejado vivir,</p>	<p>4 Al ver la serpiente colgada de la mano de Pablo, los isleños se pusieron a comentar entre sí: "Sin duda este hombre es un asesino, pues aunque se salvó del mar, la justicia divina no va a consentir que siga con vida."</p>	<p>4 Cuando los de habla extranjera alcanzaron a ver la criatura venenosa colgando de su mano, empezaron a decirse unos a otros: "De seguro este hombre es asesino, y aunque logró salir a salvo del mar, la justicia vindicativa no le ha permitido seguir viviendo".</p>
<p>5 Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció.</p>	<p>5 Pero él sacudió la serpiente en el fuego y no sufrió daño alguno.^[167]</p>	<p>5 pero Pablo, sacudiéndose la mano, lanzó la víbora al fuego, y él no sufrió daño alguno.</p>	<p>5 Pero Pablo sacudió la mano y la serpiente cayó en el fuego, y él no sufrió ningún daño.</p>	<p>5 Sin embargo, él sacudió a la criatura venenosa en el fuego y no sufrió daño alguno.</p>
<p>6 Ellos estaban esperando que él se hinchase, o cayese muerto de repente;</p>	<p>6 Ellos esperaron con la expectación de que todo su cuerpo se hinchara,</p>	<p>6 Y los bárbaros esperaban que se entumeciera y cayera muerto al</p>	<p>6 La gente esperaba que se hinchara o cayera muerto de repente,</p>	<p>6 Pero ellos estaban esperando que se hincharía de inflamación o</p>

mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer y dijeron que era un dios.	o cayera de repente muerto en la arena; pero después de esperar mucho tiempo y, viendo que nada anormal le pasaba, cambiaron de parecer y decían que era un dios.	suelo de inmediato, pero después de esperar un largo rato y mirar que no sufría daño alguno, cambiaron de parecer y dijeron que era un dios.	pero después de esperar un buen rato y de ver que nada extraño le sucedía, cambiaron de parecer y decían que era un dios.	caería muerto de repente. Después que esperaron largo tiempo y contemplaron que no le acontecía nada perjudicial, mudaron de parecer y empezaron a decir que era un dios.
7 En aquellos lugares había propiedades del hombre principal de la isla, llamado Publio, quien nos recibió y hospedó solícitamente tres días.	7 Cerca de allí había unas tierras que pertenecían al gobernador de la isla, cuyo nombre era Publio. Nos recibió en una forma amigable y nos alojó por tres días.	7 Y había en aquel lugar unos campos propiedad de un varón cuyo nombre era Publio, gobernador de la isla, quien nos alojó en su casa gustosamente durante tres días.	7 Cerca de allí había una finca que pertenecía a Publio, el funcionario principal de la isla. Éste nos recibió en su casa con amabilidad y nos hospedó durante tres días.	7 Ahora bien, en las cercanías de aquel lugar tenía terrenos el hombre prominente de la isla, de nombre Publio; y él nos recibió con hospitalidad y nos hospedó tres días benévolamente.
8 Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó.	8 Aconteció que el padre de Publio estaba acostado en cama, enfermo de ataque de fiebre y de disentería. Shaúl entró a verle, oró, impuso las manos sobre él, y le sanó.	8 Y como el padre de Publio yacía enfermo de fiebre y disentería, Pablo entró adonde él, y orando impuso su mano sobre él y lo sanó,	8 El padre de Publio estaba en cama, enfermo con fiebre y disentería. Pablo entró a verlo y, después de orar, le impuso las manos y lo sanó.	8 Pero aconteció que el padre de Publio estaba acostado, angustiado con fiebre y disentería, y Pablo entró a donde él y oró, puso las manos sobre él, y lo sanó.
9 Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados;	9 Después que esto sucedió, el resto de los isleños que tenían enfermedades vinieron y fueron sanados.	9 y cuando aconteció esto, los demás de la isla que también estaban enfermos se acercaban a él y eran sanados.	9 Como consecuencia de esto, los demás enfermos de la isla también acudían y eran sanados.	9 Después que esto sucedió, los demás de la isla que tenían enfermedades también empezaron a venir a él y ser curados.
10 los cuales también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias.	10 Ellos nos colmaron con honores, y llegado el momento de partir, nos proveyeron de las provisiones que necesitábamos.	10 Y nos honraron con grandes muestras de respeto, y cuando partimos de allí nos suministraron todo lo necesario para el viaje.	10 Nos colmaron de muchas atenciones y nos proveyeron de todo lo necesario para el viaje.	10 Y también nos honraron con muchas dádivas y, cuando nos hicimos a la vela, nos cargaron de cosas para satisfacer nuestras necesidades.
11 Pasados tres meses, nos hicimos a la vela en una nave alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pólux.	11 Pasados tres meses, nos fuimos navegando en una embarcación de Alejandría, llamada "dioses gemelos," la cual había pasado el invierno en la isla.	11 Pasados tres meses, zarpamos y navegamos en un barco alejandrino el cual había pasado el invierno en la isla, y que tenía por insignia a los Gemelos ^[17] ,	11 Al cabo de tres meses en la isla, zarpamos en un barco que había invernado allí. Era una nave de Alejandría que tenía por insignia a los dioses Dióscuros.*	11 Tres meses después, nos hicimos a la vela en un barco de Alejandría que había invernado en la isla y que llevaba el mascarón de proa "Hijos de Zeus".
12 Y llegados a Siracusa,	12 Arribamos a Siracusa y nos	12 y llegamos a la ciudad de Siracusa,	12 Hicimos escala en Siracusa, donde	12 Y, haciendo escala en Siracusa,

estuvimos allí tres días.	quedamos allí tres días.	y nos quedamos allí tres días.	nos quedamos tres días.	permanecimos allí tres días,
13 De allí, costeando alrededor, llegamos a Regio; y otro día después, soplando el viento sur, llegamos al segundo día a Puteoli,	13 De allí, llegamos costeando a Regio; pero un día después, aprovechando un viento sur, llegamos a Puteoli el segundo día.	13 Y de allí rodeamos hasta arribar a la ciudad de Regio, y al siguiente día el viento del sur soplab a nuestro favor, y en dos días llegamos a Puteoli, una ciudad de Italia,	13 Desde allí navegamos bordeando la costa y llegamos a Regio. Al día siguiente se levantó el viento del sur, y al segundo día llegamos a Puteoli.	13 desde donde rodeamos y arribamos a Regio. Y un día después se levantó un viento del sur, y al segundo día llegamos a Puteoli.
14 donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma,	14 Allí encontramos hermanos quienes nos invitaron a quedarnos una semana con ellos, así llegamos a Roma.	14 y encontramos allí hermanos que nos pidieron que nos quedáramos siete días. Después partimos hacia Roma.	14 Allí encontramos a algunos creyentes que nos invitaron a pasar una semana con ellos. Y por fin llegamos a Roma.	14 Aquí hallamos hermanos, y se nos suplicó que permaneciéramos con ellos siete días; y así nos acercamos a Roma.
15 de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento.	15 Los hermanos ^[168] allí habían oído de nosotros y vinieron desde tan lejos como el Mercado de la Via Appia y las Tres Tabernas. ^[169] Al verlo s, Shaúl le dio las gracias a YAHWEH y cobró valentía.	15 Al enterarse los hermanos que estaban allí, salieron a recibirnos hasta la plaza llamada Apioforum y hasta Tres Tabernas, y al verlos Pablo, dio gracias a Dios y cobró ánimo	15 Los hermanos de Roma, habiéndose enterado de nuestra situación, salieron hasta el Foro de Apio y Tres Tabernas a recibirnos. Al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró ánimo.	15 Y de allí los hermanos, al oír las noticias acerca de nosotros, vinieron a nuestro encuentro hasta la Plaza del Mercado de Apio y las Tres Tabernas y, cuando alcanzó a verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró ánimo.
16 Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase.	16 Y cuando llegamos a Roma, el oficial permitió a Shaúl andar por su propia cuenta, custodiado por un soldado.	16 Cuando entramos a Roma, el centurión le concedió a Pablo hospedarse donde él lo deseara, junto con un soldado que lo custodiara.	16 Cuando llegamos a Roma, a Pablo se le permitió tener su domicilio particular, con un soldado que lo custodiara.	16 Por fin, cuando entramos en Roma, a Pablo se le permitió alojarse solo con el soldado que lo guardaba.
17 Aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los cuales, luego que estuvieron reunidos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en	17 Pasados tres días, Shaúl convocó a los Judíos locales prominentes a una reunión. Cuando ya se habían reunido, Shaúl les dijo: "Hermanos, a pesar de que no he hecho nada contra nuestro pueblo ni contra las tradiciones de nuestros padres, fui hecho prisionero en Yerushalayim y	17 Luego de tres días, Pablo convocó a los dirigentes de los judíos, y una vez que se reunieron, les dijo: Varones hermanos míos, aunque yo no he hecho nada contra el pueblo ni contra la ley de mis padres, he sido entregado prisionero desde Jerusalén en poder de los romanos,	17 Tres días más tarde, Pablo convocó a los dirigentes de los judíos. Cuando estuvieron reunidos, les dijo: --A mí, hermanos, a pesar de no haber hecho nada contra mi pueblo ni contra las costumbres de nuestros antepasados, me arrestaron en Jerusalén y me entregaron a los romanos.	17 Sin embargo, tres días después él convocó a los que eran los hombres prominentes de los judíos. Cuando se hubieron congregado, procedió a decirles: "Varones, hermanos, sin haber hecho yo nada contrario al pueblo, ni contrario a las costumbres de nuestros antepasados, desde Jerusalén fui

manos de los romanos;	entregado a los Romanos.			entregado como preso en manos de los romanos.
18 los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte.	18 Ellos me examinaron y estaban listos para soltarme, porque no había hecho nada que mereciera sentencia de muerte.	18 y después de que ellos me interrogaron, deseaban ponerme en libertad por no haber encontrado ninguna acusación contra mí que ameritara la muerte,	18 Éstos me interrogaron y quisieron soltarme por no ser yo culpable de ningún delito que mereciera la muerte.	18 Y estos, después de haber efectuado un examen, deseaban ponerme en libertad, puesto que no había en mí causa alguna de muerte.
19 Pero oponiéndose los judíos, me vi obligado a apelar a César; no porque tenga de qué acusar a mi nación.	19 Pero cuando los Yahudim objetaron, me vi forzado a apelar al Emperador; no que tuviera ninguna acusación que hacer contra mi propio pueblo.	19 pero cuando los judíos se pusieron contra mí, me vi obligado a apelar al Cesar, pero no porque tuviera alguna acusación contra los de mi pueblo,	19 Cuando los judíos se opusieron, me vi obligado a apelar al emperador, pero no porque tuviera alguna acusación que presentar contra mi nación.	19 Pero como los judíos siguieron hablando en contra de ello, me vi obligado a apelar a César, mas no como que tuviera yo alguna cosa de que acusar a mi nación.
20 Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena.	20 Por esta causa he pedido verles y hablarles, porque es por la esperanza de Yisra'el que tengo estas cadenas alrededor de mí. ^[170]	20 Por esta causa les pedí que vinieran, para verlos y comunicarles estas cosas, porque a causa de la esperanza de Israel estoy atado con estas cadenas.	20 Por este motivo he pedido verlos y hablar con ustedes. Precisamente por la esperanza de Israel estoy encadenado.	20 En verdad, por esta causa supliqué poder verlos y hablarles, porque a causa de la esperanza de Israel estoy rodeado de esta cadena”.
21 Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas acerca de ti, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de ti.	21 Ellos le dijeron: "Nosotros no hemos recibido ninguna carta acerca de ti proveniente de Yahudáh y ninguno de los hermanos que han venido de allá han reportado o dicho algo malo de ti.	21 Ellos le dijeron: Nosotros no hemos recibido carta de Judea respecto a tí, y ninguno de los hermanos que han llegado de Jerusalén nos ha dicho algo malo sobre tí,	21 --Nosotros no hemos recibido ninguna carta de Judea que tenga que ver contigo --le contestaron ellos--, ni ha llegado ninguno de los hermanos de allá con malos informes o que haya hablado mal de ti.	21 Ellos le dijeron: “Ni hemos recibido nosotros cartas acerca de ti de Judea, ni ninguno de los hermanos que han llegado ha informado ni hablado ninguna cosa inicua acerca de ti.
22 Pero queríamos oír de ti lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella.	22 Pero sí pensamos que es apropiado oír tus puntos de vista de ti mismo; porque todo lo que sabemos de esta secta es que la gente en todos los sitios habla contra ella."	22 pero queremos escuchar de tí lo que piensas, porque sabemos que esta secta no es aceptada por nadie.	22 Pero queremos oír tu punto de vista, porque lo único que sabemos es que en todas partes se habla en contra de esa secta.	22 Pero nos parece propio oír de ti cuáles son tus pensamientos, porque, verdaderamente, en lo que toca a esta secta nos es conocido que en todas partes se habla en contra de ella”.
23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los	23 De tal modo que señalaron un día para reunirse con él y vinieron muchos donde se	23 Y habiéndoles fijado un día, ellos se reunieron y acudieron muchos adonde él se	23 Señalaron un día para reunirse con Pablo, y acudieron en mayor número a la	23 Entonces hicieron los arreglos para un día con él, y vinieron a él en

<p>cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.</p>	<p>quedaba. Desde la mañana hasta la noche les explicaba el asunto dando detallado testimonio</p>	<p>alojaba, y desde la mañana hasta la tarde les hizo saber lo relativo al reino de Dios, testificándoles y procurando convencerlos acerca de Jesús, desde la ley de Moisés hasta los profetas.</p>	<p>casa donde estaba alojado. Desde la mañana hasta la tarde estuvo explicándoles y testificándoles acerca del reino de Dios y tratando de convencerlos respecto a Jesús, partiendo de la ley de Moisés y de los profetas.</p>	<p>mayor número a su alojamiento. Y él les explicó el asunto, dando testimonio cabal respecto al reino de Dios y tratando de persuadirlos respecto a Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los Profetas, desde la mañana hasta el atardecer.</p>
<p>24 Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían.</p>	<p>24 Algunos fueron convencidos con lo que él dijo,</p>	<p>24 Y algunos de ellos eran convencidos por sus palabras, pero otros no lo eran.</p>	<p>24 Unos se convencieron por lo que él decía, pero otros se negaron a creer.</p>	<p>24 Y algunos creían las cosas que se decían; otros no creían.</p>
<p>25 Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo:</p>	<p>25 mientras otros rehusaban creer. Así que se iban discutiendo entre ellos. Después Shaúl hizo un pronunciamiento final: "El <i>Ruaj HaKodesh</i> habló bien cuando dijo a sus padres por medio de Yeshayah el profeta:</p>	<p>25 Y cuando se despidieron de él, al no estar ellos de acuerdo entre sí, Pablo les dijo esta palabra: Bien habló el espíritu santo por boca del profeta Isaías en contra de sus padres,</p>	<p>25 No pudieron ponerse de acuerdo entre sí, y comenzaron a irse cuando Pablo añadió esta última declaración: "Con razón el Espíritu Santo les habló a sus antepasados por medio del profeta Isaías diciendo:</p>	<p>25 Así, porque estaban en desacuerdo unos con otros, empezaron a irse, mientras Pablo hacía este único comentario: "Aptamente habló el espíritu santo por Isaías el profeta a los antepasados de ustedes,</p>
<p>26 <i>Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis;</i></p>	<p>26 'Ve a este pueblo y diles: "Tú permanecerás oyendo, pero nunca entenderás, permanecerás mirando, pero nunca percibirás,</p>	<p>26 diciendo: "VE A ÉSTE PUEBLO, Y DILES: 'CIERTAMENTE OIRÁN, PERO NO COMPRENDERÁN ; CIERTAMENTE VERÁN, PERO NO PERCIBIRÁN;</p>	<p>26 "'Ve a este pueblo y dile: "Por mucho que oigan, no entenderán; por mucho que vean, no percibirán."</p>	<p>26 diciendo: 'Ve a este pueblo y di: "Oyendo, oirán, pero de ningún modo entenderán; y, mirando, mirarán, pero de ningún modo verán.</p>
<p>27 <i>Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane.</i></p>	<p>27 porque el corazón de este pueblo se ha embotado; con sus oídos, ellos vagamente oyen, y sus ojos, ellos han cerrado, por temor que puedan ver con sus ojos, y oír con sus oídos, entender con sus corazones, y hagan teshuvah, para Yo poderlos sanar. ^[Is 6:9-10]</p>	<p>27 PORQUE EL CORAZÓN DE ESTE PUEBLO LE HA SIDO ENDURECIDO; Y HAN HECHO SORDO SU OÍDO, Y HAN CERRADO SUS OJOS, PARA QUE NO VEAN CON SUS OJOS, NI ESCUCHEN CON SUS OÍDOS, NI COMPRENDAN EN SU CORAZÓN, NI SE VUELVAN A MÍ, NI YO LOS PERDONE' ".</p>	<p>27 Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se le han tapado los oídos, y han cerrado los ojos. De lo contrario, podrían ver con los ojos, oír con los oídos, entender con el corazón y convertirse, y yo los sanaría.*</p>	<p>27 Porque el corazón de este pueblo se ha hecho indispuesto a recibir, y con los oídos han oído sin responder, y han cerrado los ojos; para que nunca vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón y se vuelvan, y yo los sane".</p>

<p>28 Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán.</p>	<p>28 Por lo tanto, que se sepa entre ustedes, que esta salvación de YAHWEH ha sido enviada a los Goyim, iy ellos escucharán!"</p>	<p>28 Por tanto, sea esto conocido por ustedes, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles, porque ciertamente ellos lo escuchan a Él.</p>	<p>28 "Por tanto, quiero que sepan que esta salvación de Dios se ha enviado a los gentiles, y ellos sí escucharán."*</p>	<p>28 Por lo tanto, séales conocido que esto, el medio por el cual Dios salva, ha sido enviado a las naciones; ellas sí lo escucharán".</p>
<p>29 Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí.</p>	<p>29 Después que él dijo esto, los Judíos se retiraron discutiendo vehementemente entre ellos.</p>	<p>29 Cuando él dijo estas cosas, los judíos se marcharon, y tenían gran discusión entre sí.</p>	<p>29 (OMITTED TEXT)</p>	<p>29 —</p>
<p>30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían,</p>	<p>30 Shaúl permaneció dos años en un lugar alquilado por él mismo; y continuó recibiendo a todos los que querían verle.</p>	<p>30 Y Pablo alquiló una casa por cuenta propia, y permaneció en ella dos años, y recibía allí a todos los que acudían ante él,</p>	<p>30 Durante dos años completos permaneció Pablo en la casa que tenía alquilada, y recibía a todos los que iban a verlo.</p>	<p>30 De modo que permaneció dos años enteros en su propia casa alquilada, y recibía amablemente a todos los que venían a él,</p>
<p>31 predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.</p>	<p>31 Abiertamente y sin obstáculo alguno proclamaba el Reino de YAHWEH y enseñaba acerca del Adón Yahshúa Ha Mashíaj.^[17]</p>	<p>31 predicándoles acerca del reino de Dios. Y enseñaba abiertamente acerca de nuestro Señor Jesucristo sin impedimento alguno.</p>	<p>31 Y predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.</p>	<p>31 predicándoles el reino de Dios y enseñando las cosas respecto al Señor Jesucristo con la mayor franqueza de expresión, sin estorbo.</p>